



Relaciones parentales y socialización en Facebook,
el caso de adolescentes escolarizados residentes
en la Zona Metropolitana del Valle de Toluca

T E S I S

que para obtener el grado de

**maestra en Ciencias Sociales
con especialidad en Desarrollo Municipal**

presenta

Betsabe Ivette Morán Alcántara

Asesor: Dra. Nelly Rosa Caro Luján

Julio de 2018

Comité

Presidente

Vocal

Secretario

Agradecimientos

La presente investigación si bien es el resultado de dos años de arduo trabajo de investigación, es también reflejo de múltiples vivencias en lo personal y académico. Misma que no habría sido posible sino por la suma de apoyo, orientación, exigencia, escucha, consejo, afectos e impulso de distintas personas.

Por dicha razón, quiero agradecer a El Colegio Mexiquense A. C. por brindarme la oportunidad de formarme en la Maestría de Ciencias Sociales con Especialidad en Desarrollo Municipal. Aunado a ello agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo financiero otorgado durante los dos años del posgrado.

Asimismo, manifiesto mi gratitud a la Dra. Nelly Caro por brindarme su orientación, confianza y cariño. Gracias por creer en esta propuesta, por la escucha, los consejos, la crítica y por el aliento en tiempos difíciles.

Preciso agradecer a la Dra. Arlette Covarrubias Feregrino y a la Dra. Enedina Ortega Gutiérrez, por la detallada lectura a este trabajo, por brindarme su experiencia, entusiasmo y gran conocimiento sobre los temas tratados en esta tesis.

Expreso también mi agradecimiento a los profesores e investigadores de El Colegio Mexiquense A.C., a la Coordinación de Docencia y Maestría.

Gracias a los padres de familia que me permitieron entablar conversaciones con sus hijos. Y gracias a los adolescentes que participaron de las entrevistas por su apertura y confianza. Sin ellos, este trabajo no hubiese sido posible.

Del mismo modo, agradezco a mi familia

A mi padre por haberme inculcado el amor por los libros y con ello conducirme a descubrir mi vocación. Por creer y abrazar mis sueños, por acompañar mis desvelos.

A mi madre por tanto amor y comprensión, por sostenerme en tiempos difíciles y devolverme a la senda que en ocasiones perdí de vista. Por la paciencia y los abrazos.

A mi hermana por tanto cariño e impulso, por las risas y los mimos. Bere, gracias por estar, por creer, por apoyarme. Por favor, no detengas tu mundo, ve y trabaja por tus sueños. Sé que puedes, eres brillante.

A mi abuelos, Ricardo, Adelina y Amparo, porque han acompañado cada paso de mi formación y en cada uno me han creído en mí.

A todos los amigos gracias

Dr. Avimael Vázquez, especialmente te agradezco por brindarme tu experiencia y confianza. Gracias por las nutridas conversaciones sobre el tema de mi tesis, feminismo(s), política y otros menesteres. Gracias por el aliento cuando me hizo falta.

Me gustaría también agradecer a Fernando Escudero y a Francisco Flores, porque aun en la distancia y en medio de sus múltiples ocupaciones se dieron tiempo de calmar mi angustia en momentos difíciles. Gracias por compartir conmigo sus reflexiones y conocimientos.

Gracias a Ricardo Valdez, por transmitirme su fortaleza y acompañarme tan afectuosamente en gran parte de este proceso.

A Leonel Medina, por su invaluable cariño, por los libros y su acompañamiento a mi trabajo de campo.

A Oliver, por las postales que me trajo de su vuelta al mundo, por el café, el vino y las charlas. Oli, agradezco tu paciencia, impulso y afecto.

Gracias a Luis, por secundar mis largas jornadas de trabajo; porque en la distancia y pese a sus dificultades siempre tuvo para mí palabras de aliento. Luis, confío en que nos encontraremos pronto.

Muy especialmente, agradezco a Felipe Arana, amigo de academia y cómplice en otros aciertos. Gracias por el cariño, el apoyo, las risas y tanto aprendizaje en lo personal y profesional, habré de verte llegar muy lejos.

Índice	
Introducción	7
Capítulo 1. Adolescencia, identidad y socialización: entre la familia, la escuela, los grupos de amistad y las primeras experiencias amorosas	16
1.1 La adolescencia: una aproximación teórica	17
1.2 Cuerpo, género y sexualidad adolescente	19
1.2.1 El cuerpo	19
1.2.2 Género y estereotipos	20
1.2.3 Sexualidad	23
1.3 Adolescencia: identidad y la socialización	26
1.3.1 La familia como círculo primario de socialización adolescente	29
1.3.2 Entorno familiar y relaciones de género	31
1.3.3 Familia, valores y creencias religiosas	32
1.3.4 Relaciones parentales durante la adolescencia: afecto, control, conflicto	34
1.3.4.1 Afecto	35
1.3.4.2 Conflicto	37
1.3.4.3 Control	37
1.3.5 La relación con los hermanos	38
1.3.6 La escuela: espacio de socialización adolescente	39
1.3.7 Relaciones amicales y primeras experiencias amorosas	41
1.3.7.1 La pertenencia a grupos de amistad	41
1.3.7.2 Amistades femeninas y masculinas	42
1.3.7.3 Las primeras experiencias amorosas	43
Capítulo 2. Cultura digital y entornos sociodigitales: la socialización del adolescente en Facebook	45
2.1 Cultura digital	46
2.2 Redes sociodigitales	46
2.2.1 Facebook, características y herramientas	48
2.2.2 ¿Qué estás pensando?: la interacción en Facebook mediante estados y fotografías	52
2.2.2.1 <i>Selfies</i> : las cartas de presentación en Facebook	54
2.2.2.2 Gestión de privacidad en Facebook	58
2.2.3 Clasificación de usuarios de Facebook	60
2.3 Relaciones familiares en entornos digitales	61
2.3.1 Control parental, consejos y restricciones para el uso de Facebook	64
2.4 Relaciones amicales y amorosas: la manifestación de afectividades en la red	65
2.5 De la presentación en la vida cotidiana, a la representación del adolescente en Facebook	66
Capítulo 3. Diseño metodológico y estrategia analítica	71
3.1 Preguntas de investigación, objetivos e hipótesis	72
3.2 Enfoque y diseño metodológico	75
3.3 Contextualización del ámbito de estudio y selección de la muestra: los adolescentes escolarizados, residentes de la ZMVT (Estado de México)	75
3.4 Unidades de análisis	78
3.5 Método, técnicas e instrumentos de recolección de datos	82
3.6 Instrumentos de recolección y registro de datos	84

3.7 Propuesta de análisis de datos	87
Capítulo 4. Análisis de resultados: relaciones parentales y socialización adolescente en Facebook	89
4.1 Relaciones parentales y mediación en Facebook	90
4.1.1 Grupo A. Adolescentes cuyos padres desarrollan mediación activa en Facebook	91
4.1.1.1 Características sociodemográficas y dinámica familiar	91
4.1.1.2 <i>Amor como el tuyo, no tiene comparación, te amo, mamá:</i> relaciones parentales en Facebook	95
4.1.1.3 <i>Te amo, gracias por alegrar mi vida:</i> la relación con los hermanos en Facebook	103
4.1.1.4 <i>Él, mi mejor amigo:</i> relaciones familiares en Facebook	106
4.1.1.5 <i>Esta foto va sin filtro, porque capturó uno de los mejores momentos de mi vida, con las mejores amistades:</i> relaciones amicales	111
4.1.1.6 <i>¡Ay mi vida momentos a tu lado ...no quiero perderte nunca!:</i> Experiencias amorosas	113
4.1.1.7 <i>Celebrando, vamos por más triunfos hija:</i> Desarrollo académico y profesional	118
4.1.1.8 <i>Hola, soy Tania:</i> representación adolescente en Facebook	121
4.1.2 Grupo B. Adolescentes cuyos padres ejercen una mediación restrictiva en el uso Facebook	123
4.1.2.1 Características sociodemográficas y dinámica familiar	123
4.1.2.2 <i>A eliminar fotos, si no, mis papis me regañan:</i> control y consejos sobre el uso de Facebook	132
4.1.2.3 Relación con los hermanos	138
4.1.2.4 <i>Mi flaca, te extraño, te quiero prima:</i> relaciones con otros familiares	139
4.1.2.5 <i>Te amo, hermana de otra mamá, gracias, por tanto:</i> relaciones amicales	141
4.1.2.6 <i>La amo más que a mi vida... ningún cabrón se le acerque:</i> relaciones amorosas	145
4.1.2.7 Desarrollo académico y profesional	150
4.1.2.8 <i>Soy, cabrona, soy genial, simplemente maravillosa:</i> representación adolescente en Facebook	152
4.2 ¿Qué tipo de usuario son los adolescentes y cuáles son sus prácticas comunes en Facebook?	155
4.2.1 Relaciones familiares	157
4.2.2 Control de privacidad y apropiaciones sobre el lugar de origen	157
4.2.3 Relaciones amicales	158
4.2.4 Primeras experiencias amorosas	158
4.2.5 Proyecciones académicas y laborales	159
4.2.6 Representación adolescente en Facebook	160
4.3 Apuntes finales sobre la representación adolescente en la cotidianidad <i>onlife</i>	160
5. Conclusiones	164
5.1 Hallazgos relevantes.	166
5.2 Aportaciones Teóricas y nuevas rutas analíticas	173
5.3 Aportaciones metodológicas	176
5.4 Aportes en torno a políticas públicas.	178

Anexos	180
Bibliografía	189

Introducción

La aparición de la web 2.0 -entendida como una serie de aplicaciones y páginas de Internet que proporcionan servicios interactivos en red-, generó nuevos usos de la internet y nuevas formas de comunicarse e interactuar, al tiempo que brindó la oportunidad no sólo de acceder a información, sino también de crear contenidos que pudieran ser compartidos con otros. Desde esta perspectiva, la internet ha posibilitado nuevas formas de socialización. De acuerdo con Cortazar (1998), Castells (1999), Illouz (2007), Hurtado, Rolando, Edison y Cárdenas (2014), Urresti y Basile (2015), la masificación lograda por la internet durante los últimos veinte años ha generado nuevos contextos para la acción y la interacción, construyendo nuevos espacios para la autopresentación y posibilitando la visibilización de un yo que comparte con otros no sólo gustos e intereses, sino que también muestra sus emociones, afectos, miedos, proyectos profesionales, deseos e incluso comparte elementos de su intimidad amorosa y sexual. Los autores también refieren que el uso y apropiación de dispositivos digitales, tales

como las redes sociodigitales, han generado que los sujetos transformen de manera continua tanto sus formas de aprendizaje, como las instituciones y organizaciones sociales de las que forma parte tales como la familia, la escuela, el lugar de trabajo, su comunidad, los grupos de amigos y las relaciones de pareja; lo anterior mediante recursos lingüísticos y visuales. Por otro lado, aunque internet en general y las redes sociales en particular han sido incorporadas a las actividades cotidianas de la mayoría de la población, son las generaciones jóvenes quienes mayormente se han apropiado el uso de éstos; debido a que son justamente ellos quienes han crecido con las tecnologías digitales¹. Dicho aspecto ha motivado el desarrollo de investigaciones que, desde las ciencias de la comunicación, así como desde perspectivas sociológicas, psicológicas y filosóficas, se han enfocado en analizar las dinámicas de socialización de los jóvenes, las prácticas de riesgo desarrolladas en entornos digitales, las formas de representación en los perfiles de las distintas redes sociodigitales, la diferenciación del uso de dichos dispositivos, el desarrollo de estrategias de privacidad, prestando especial atención a la construcción de identidad y representaciones sociales en entornos digitales; lo anterior por considerar que es en esta etapa de la vida en la que los procesos de construcción identitaria se ven mayormente influenciados por las formas de consumo cultural (Morduchowicz, 2013). Finalmente, las nuevas circunstancias de la investigación refieren que los estudios sobre las generaciones digitales:

“son fundamentales para el análisis de acontecimientos actuales, en particular de las consecuencias de las transformaciones de las instituciones más importantes de la modernidad. Además de que focalizar la atención en la juventud como una posición del sujeto contantemente reconstruida, permite preguntar y abordar una serie de cuestiones importantes y relacionadas con procesos culturales más amplios en marcha”. (Urteaga, 2012: 27)

¹ Aspecto por el cual se les ha atribuido la denominación de nativos digitales, y sobre la que Prensky (2001) hace una diferenciación de generaciones, por una parte, refiere que los nativos digitales son aquellos nacidos a partir de 1995 hasta la fecha, mientras que los inmigrantes digitales son aquellos que han nacido antes de 1995, es decir, en una era predigital, dados los contextos -explica el autor- estas generaciones tienen distintos modos de usar internet, así como de comunicarse

Respecto a lo anterior, puede señalarse que los estudios sobre redes sociodigitales en el ámbito internacional, generalmente han estado orientados a analizar la autopresentación de los sujetos a partir de una perspectiva psicológica. En dichos trabajos se ha tomado como unidades de análisis a las fotografías de perfil, las características del contenido audiovisual compartido, la música predilecta del sujeto, así como las narrativas que normalmente se comparte en las redes. Del mismo modo se ha analizado cómo el sujeto comparte con otros sus estados de ánimo, las respuestas que recibe a sus publicaciones, las actividades que se realizan dentro y fuera del entorno digital, prestando atención a las redes de amistad del sujeto y sus características. Dichos estudios destacan a las redes sociodigitales como espacios que permiten la producción de identidad y subjetividades mismas que pueden ser moldeadas, controladas y cambiantes (Manago Et. al, 2008; Zhao, 2008; Livingstone, 2008; Di Próspero, 2011; Rueda &Giraldo, 2016). Por otro lado, se han desarrollado estudios que analizan las valoraciones que los usuarios hacen de sus prácticas en entornos digitales, a partir del género y la redefinición de la intimidad desde lo digital (Siiback, 2010; Tortajada, Araüna & Martínez,2013), las transformaciones que se dan en las emociones de los usuarios a partir de las críticas o chismes recibidos por el contenido publicado en redes (Herrera, Pacheco, Palomar & Zavala 2010).

En el caso de México, los estudios se han enfocado en la interacción que tienen los adolescentes y jóvenes en las redes sociales, desde los motivos que tuvieron para unirse a alguna red sociodigital, el sentido que les otorgan, las prácticas que realizan, sus relaciones amorosas incluida la etapa del coqueteo y la comunicación afectiva, los códigos de conducta que se desarrollan, los roles sexuales que adoptan, así como la relevancia de los “likes” y reacciones hechas a las publicaciones de los usuarios (Ochoa & Uribe 2015, Rodríguez y & Rodríguez, 2013, 2016). Estos trabajos miran a las redes sociodigitales como artefactos culturales (Winocur, 2006) que amplían el capital social, permiten gestionar una imagen según el contexto en el que se encuentren y conllevan a las interacciones amorosas y sexuales a bajos costos.

En ambos casos se trata de investigaciones que infieren que la identidad gestionada en las redes está integrada por tres dimensiones, la primera corresponde a la reflexión que se hace para generar una autopresentación, la segunda alude a la interacción que se construye con los círculos próximos –amigos-, en tanto que, la tercera refiere

a los roles que el sujeto adquiere en esas interacciones, a partir del contexto (Turkle, 1997; Wolf, 2000, Winocur, 2006; Urresti, 2008; Espinar y González, 2009; Di Próspero, 2011). En ese sentido, cabe mencionar que, tanto los estudios internacionales como nacionales, han transitado de los supuestos que señalaban que las actividades cotidianas (*offline*) tenían un quiebre con las realizadas en redes sociodigitales (*online*), a aquellos que manifiestan que entre ambas hay un encuentro, es decir un capital vinculante o continuum (Guadarrama & Gómez 2012).

En suma, los estudios sobre juventud y adolescencia y entornos digitales se han concentrado en analizar la construcción de la identidad, la forma en la que los sujetos emplean las redes sociales. En el caso particular de Facebook, existe una variedad de estudios que se han enfocado en analizar la reconstrucción de lenguajes y la superposición de la imagen como herramienta para la autopresentación (Alonso, 2008; Di Próspero, 2011, De la Garza, 2012); el registro de eventos significativos en la vida individual y colectiva en la biografía de Facebook (Gurevich, 2016; Caloca, 2016), la apropiación del dispositivo por diversos grupos, ya sea culturas urbanas, asociaciones de la sociedad civil, organizaciones académicas o de profesionistas, grupos religiosos, etc. (Trejo, 2011; Canclini, Cruces & Urteaga, 2012, Reguillo, 2012), así como el uso de Facebook a partir de aspectos como la etnicidad, el nivel académico y las apropiaciones locales (Meneses, 2016).

También existen esfuerzos por analizar la creación de códigos de comunicación y la gestión de privacidad, así como las estrategias que los jóvenes y adolescentes construyen para tener mayor control sobre su presentación ante públicos específicos: padres, maestros, compañeros, amigos u otras comunidades con las que cotidianamente interactúan (Zemmels & Khey, 2014; Arab y Díaz, 2015; Chamarro, Bertram, Oberst & Torres, 2016; Moreno, Gajardo & Parra, 2016). Por otro lado, pueden citarse trabajos que se enfocan en estudiar la manifestación de afectos y emociones, así como prácticas sexuales en Facebook y cómo continuamente se crean códigos que permiten que adolescentes y jóvenes interactúen con sus pares (Mercado & Cervantes, 2017; Marrufo, 2012; Delevi & Weisskirch, 2013). Aunado a lo anterior, se han desarrollado investigaciones que analizan las formas en las que los jóvenes emprenden la búsqueda de pareja, coquetean y remiten información sobre su situación sentimental (Arteaga, 2011; Tenorio, 2012; Rodríguez & Rodríguez,

2016); existiendo especial atención a la imagen y autoestima que proyectan las mujeres en el denominado mercado del amor (Illouz, 2007; Bretón, 2012; Renau, Carbonel y Oberst, 2012).

Sin embargo, aunque se ha avanzado en el análisis de la subjetividad de los adolescentes y la manifestación de afectos y emociones en las redes sociodigitales, especialmente en Facebook; son pocas y recientes las investigaciones que analizan el papel mediador de la familia, especialmente de los padres, entre la red y las actividades de los adolescentes

(Arribas e Islas, 2017); centrándose especialmente en el tipo de mediación o postura que los adultos adquieren frente al usos cotidianos de internet. Y, aunque existen posturas que señalan que el uso de internet y las actividades desarrolladas en entornos digitales se convierten en *asuntos familiares* (Winocur, 2009), son relativamente pocos los trabajos interesados en conocer y analizar las dinámicas familiares en entornos digitales, tales como la influencia de las relaciones parentales en la representación del adolescente en Facebook.

En ese sentido, esta investigación plantea que las relaciones parentales y su mediación en Facebook, guardan estrecha relación con la representación que el adolescente hace de sí mismo, así como con el contenido que publica, con la gestión de su privacidad, la reproducción de estereotipos de género y la proyección de expectativas de lo amoroso y profesional en Facebook. Se sugiere que la mediación parental activa en Facebook está vinculada con relaciones familiares cercanas y estables. Dichos aspectos contribuyen a que el adolescente disminuya la reproducción de estereotipos de género, así como la divulgación de información personal. A que haga una presentación menos idealizada de sí mismo, busque en menor medida la aprobación de sus pares en la red, además de disminuir la proyección de expectativas sobre lo amoroso y privilegiar aquellas que están relacionadas con su desarrollo académico y profesional.

Por el contrario, la mediación restrictiva está vinculada con relaciones familiares débiles y conflictivas. Aspectos que contribuyen a que el adolescente reproduzca en mayor medida estereotipos de género, aumente la divulgación de información personal. Haga una presentación más idealizada de sí mismo, busque constantemente la aprobación de sus pares en la red, y privilegie la proyección de

expectativas amorosas por encima de las relacionadas con el desarrollo académico y profesional. Derivado de lo anterior, se plantearon cinco objetivos específicos, a saber:

1. Identificar y analizar los aspectos de las relaciones parentales que influyen en la divulgación de información personal, en la representación y construcción de la identidad de género que el adolescente realiza de sí mismo en Facebook;
2. Determinar si existe influencia significativa de relaciones familiares con hermanos, primos o tíos en la autopresentación y manifestación de afectos o emociones del adolescente en Facebook;
3. Identificar la interrelación o tensión de la presentación del adolescente en su vida cotidiana (*offline*) y la imagen proyectada en Facebook (*online*);
4. Analizar el significado que adquiere el espacio escolar, así como las amistades formadas en éste para la representación que el adolescente hace de sí mismo en Facebook.
5. Identificar de qué manera el consumo cultural en Facebook influye en la presentación del adolescente y en sus expresiones afectivas o emocionales en esta red.

Para cumplir dichos fines se consideró pertinente hacer una revisión del marco teórico dedicado a la adolescencia, la familia, las relaciones parentales, así como la relación del adolescente con círculos secundarios de socialización como son la escuela y los amigos. También se señaló como necesaria la revisión de la bibliografía sobre cultura digital, uso y apropiación de dispositivos digitales para el caso particular de Facebook; la identificación de prácticas cotidianas en dicha red, así como una descripción de su arquitectura y sus principales herramientas. En ese sentido, tal como lo han hecho otros estudios sobre entornos digitales, esta investigación considera a Facebook como un artefacto cultural (Hine, 2004) que derivado de su apropiación tanto práctica como simbólica² (Winocur, 2006) y del contexto sociocultural en el que ocurre, configura o reproduce imágenes culturales integradas a las dinámicas cotidianas tanto familiares, académicas y sociales en general. Así pues, se planteó que los

² Se entiende por apropiación "al conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas tecnologías en diversos grupos socioculturales" (Winocur, 2006:554)

procesos de socialización adolescente tienen lugar en dos cotidianidades una denominada *offline*, que considera los procesos que tiene lugar en la casa, la escuela o la comunidad y otra denominada *online*, desarrollada en entornos digitales como Facebook; sin embargo, se asume que dichas cotidianidades no están desconectadas una de la otra, sino que llegan a ensamblarse, no de manera automática; dando lugar a la denominada cotidianidad *onlife* (Gómez Cruz, 2012).

En concordancia con lo anterior, se desarrollaron cuatro capítulos, en el primero se realizó una aproximación teórica sobre la adolescencia, se describieron los elementos y espacios donde tiene lugar su socialización, resaltando el papel de la familia, la escuela y los amigos en dicho proceso. Aunado a lo anterior se profundizó en los planteamientos sociológicos que dan cuenta de la estructura y dinámica familiar y su relación con la cotidianidad *offline* de adolescente. Del mismo modo, se refirió a la escuela como un espacio de socialización y reconstrucción, en el que convergen valores, creencias, prácticas gustos e intereses de los adolescentes. Finalmente, se refiere a la formación de amistades durante la adolescencia y su influencia en la resignificación de valores y creencias del adolescente; por otro lado, se señala que la adolescencia además de ser una etapa marcada por cambios psicológicos y corporales implica el inicio de experiencias amorosas y sexuales que configuran la identidad y la socialización.

En el segundo capítulo, se reconoce que el uso y apropiación de dispositivos digitales ha configurado los modos de socialización del adolescente, tanto en entornos secundarios de socialización como la escuela y los amigos, como en el entorno primario, es decir, el familiar. Así pues, se hace una serie de aproximaciones sobre la cultura digital, las redes sociodigitales y la arquitectura de Facebook; para luego dar cuenta de los elementos y características que, de acuerdo con la literatura, ha adquirido la socialización adolescente *online*. También, se hace una descripción detallada sobre las prácticas más comunes en Facebook, así como las estrategias de privacidad que han desarrollado los adolescentes para hacer frente al control que ejercen sus padres en el uso de esta red. Finalmente, se señala la manifestación de afectos hacia amigos, parejas y prospectos en Facebook y la importancia que el adolescente asigna a dichas dinámicas.

En el tercer capítulo se planteó que para hacer un acercamiento empírico a las dinámicas de socialización *onlife* del adolescente, se consideró propicio llevar a cabo un método etnográfico digital, a partir de los marcos teóricos de Goffman (1959) sobre *la presentación de la persona en la vida cotidiana*. Del mismo modo, se definieron las técnicas de recolección de información a saber: la aplicación de entrevistas en profundidad cara a cara que permitió recolectar información sobre las dinámicas de socialización *offline*; para luego llevar a cabo un periodo de observación no participante que posibilitó recolectar información de la socialización *online* del adolescente. Asimismo, se detallaron las unidades de análisis y observación para luego realizar una propuesta de análisis de datos. Finalmente se refirió a la contextualización del ámbito de estudio y la selección de la muestra, señalando que esta investigación considera como universo de estudio a los adolescentes entre 12 y 17 años, que cursan el nivel secundaria y que residen en la Zona Metropolitana del Valle de Toluca (ZMVT); asimismo, se detallaron las características de la selección de la muestra, misma que estuvo conformada por 11 adolescentes, 5 hombres y 6 mujeres residentes de la Zona Metropolitana del Valle de Toluca, específicamente de los municipios de: Toluca, Metepec, Zinacantepec, Temoaya, Lerma, San Mateo Atenco y Almoloya de Juárez.

En el cuarto capítulo se buscó examinar la hipótesis planteada en esta investigación, dando cuenta de los resultados obtenidos tanto en la aplicación de entrevistas en profundidad cara a cara, la observación digital no participante y su ensamblaje. En un primer momento se alude a la conformación familiar de los entrevistados, señalando las características socioeconómicas de sus padres, su dinámica familiar, los valores y creencias apropiados por el adolescente, así como el tipo de mediación que desarrollan los padres frente al uso que sus hijos hacen de Facebook. Del mismo modo, se detallan las características de las relaciones que el adolescente mantiene con sus hermanos, en caso de tenerlos o bien con familiares ajenos a su hogar, las relaciones amicales que desarrolla en la escuela y el valor que les atribuye a éstas, así como la vivencia de sus primeras experiencias amorosas y las proyecciones académicas y profesionales. En un segundo momento se detallan los elementos que, de acuerdo con los marcos teóricos de Goffman (1959) y a partir de la recolección de

información obtenida durante la aplicación de entrevistas y la observación no participante, integran la presentación del adolescente en la cotidianidad *onlife*.

Finalmente, se desarrolla un apartado que da cuenta de los hallazgos más relevantes, y donde se detallan las aportaciones teóricas y las nuevas rutas analíticas, así como las contribuciones metodológicas y las aportaciones que esta investigación tiene respecto al diseño de políticas públicas para jóvenes y adolescentes. En ese tenor, se enfatiza que la relevancia y pertinencia sociológica de esta tesis radica en que el tema de la socialización adolescente es abordado desde la perspectiva de la sociología digital, a partir de una mirada etnográfica; ejercicio que, si bien implica hacer un análisis del contenido que los adolescentes publican en las redes sociodigitales, éste no se redujo al análisis de las imágenes o fotografías –como generalmente ocurre con los estudios del tema en las diversas disciplinas- sino que se extiende al análisis de los relatos proporcionados por los adolescentes durante la aplicación de entrevistas en profundidad. Del mismo modo, se trata de un trabajo que reconoce a las interacciones afectivas y amorosas en redes sociodigitales como elementos de la acción social, condicionadas por las relaciones familiares y de género, cuyo análisis contribuye a dar luz sobre la socialización y su relación con la cultura digital, así como el uso de plataformas sociodigitales, dado que es en la adolescencia donde la estructura y cohesión familiar así como las relaciones de amistad condensan redes de apoyo, confianza, compañía y bienestar (Musitu & Cava, 2001).

En concordancia con lo anterior, analizar las manifestaciones afectivas que los adolescentes hacen en Facebook trata de tener un acercamiento a sus procesos de subjetivación, que van desde el reconocimiento de su cuerpo, la formación de su identidad, las expectativas y vivencias de amistad y amor. Tomando en consideración la influencia de sus relaciones familiares y si éstas funcionan o no como condicionantes para la presentación de sí mismo y la expresión de afectos en Facebook; una red en la que además de tener contacto con sus pares cada vez es más común la presencia de padres de familia, haciendo de esta red un área de disputa por lo privado y un espacio de tensión de los discursos tradicionales sobre valores, ideas, creencias y las relaciones de género.

Capítulo 1. Adolescencia, identidad y socialización: entre la familia, la escuela, los grupos de amistad y las primeras experiencias amorosas.

El objetivo de este capítulo es hacer una aproximación teórica sobre la adolescencia, los elementos y espacios de socialización. En un primer momento se detallan distintos conceptos sobre la adolescencia, retomando enfoques sociológicos y psicológicos, enfatizando que, en concordancia con los fines de esta investigación, se define como adolescentes a los sujetos cuya edad oscila entre los 12 y 17 años. En un segundo momento, se detalla que la adolescencia como etapa moratoria, implica la construcción de identidad con base en la apropiación y reproducción de valores y creencias aprendidos en el seno familiar, las vinculaciones amicales y amorosas y los entornos escolares a lo que se suma el uso y apropiación de dispositivos digitales. Finalmente, se hace una reflexión sobre los elementos de las relaciones familiares, el entorno escolar, la relaciones amicales y amorosas y la influencia que tienen en la socialización adolescente.

1.1 La adolescencia: una aproximación teórica

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), las personas que tienen entre 10 y 19 años pueden ser definidos como adolescentes, sin embargo, internacionalmente existen distintos criterios para definir a este grupo de edad ya sea por el tipo de convenciones a las que se suscriben los países, los marcos legales o bien el diseño de políticas y programas públicos. Para el caso de México, por ejemplo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) México, define como adolescentes a aquellas personas cuya edad oscila entre los 12 y 17 años, considerando que es en este rango donde se presentan mayores cambios tanto físicos como emocionales y donde se define la personalidad. Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) distingue entre juventud (15 a 29 años) y adolescencia (15 a 19 años), grupos de edad, que en su conjunto integran a la población joven del país. Se considera que es en estas etapas donde sucede la transición a la autonomía personal y la independencia económica.

En concordancia con lo anterior puede decirse que los criterios para definir a la adolescencia, aunque no homogéneos están orientados a delimitar a este grupo de edad centrándose en las transiciones biológicas, emocionales y económicas de los sujetos. En ese sentido, existen diversas acepciones de la adolescencia desde lo biológico, lo psicológico y lo sociológico.

Desde un enfoque biológico la adolescencia es vista como una etapa de la vida en la que el sujeto experimenta cambios fisiológicos tales como el incremento del peso corporal, aparición de vello púbico, así como en las axilas y piernas, cambios en la voz en el caso de los hombres, crecimiento de los senos en el caso de las mujeres, así como la aparición de la menarca.

Por su parte, las definiciones psicológicas refieren que la adolescencia es una etapa de la vida en la que el sujeto inicia un proceso de formación de identidad mediante la apropiación y reproducción de valores y saberes sociales (Erikson, 1974). En ese sentido, se trata de la transición que hace el sujeto de la infancia a la vida adulta, en la que reconoce su lugar y su rol (Piaget, 1985) y en la cual busca un grupo o grupos sociales a los cuales pertenecer y participar.

Finalmente, la perspectiva sociológica además de reconocer los elementos antes mencionados señala que a dichas transiciones se suman las transformaciones que

se dan en la socialización que hacen los individuos al entrar en esta etapa. Puesto que si bien se sigue encontrando en la familia y la escuela los principales referentes, al llegar a la adolescencia se adquieren nuevas formas de comunicar y de iniciar amistades. Asimismo, según refiere Sánchez (2012) es en esta etapa cuando la cultura de los adolescentes se configura con base en ritos y costumbres específicas. En ese sentido, se encuentra que la adolescencia es una etapa en la que, si bien existen diversas transformaciones fisiológicas, también suceden rupturas y cambios en los procesos de socialización hasta ese momento ejercidos, por ende, se gestan nuevas formas de presentarse e interactuar con los otros.

Desde esta perspectiva, la adolescencia es el resultado de tensiones y presiones que vienen del contexto social, fundamentalmente en lo relacionado con los procesos de socialización y adquisición de roles. Esencialmente, se trata –tal como señala Reyes (2009)- de un mundo intersubjetivo del sentido común donde se desarrollan interrelaciones, se producen, reproducen y transforman estructuras sociales. Siendo a la vez una etapa en la que el rubro cultural integrado por aspectos como lo lingüístico, lo cognitivo, los rituales y los aspectos educativos cobran relevancia (Lozano, 2014).

Lo anterior, dado que, de acuerdo con Settersten Jr. (2003) citado en *CEPAL (2017)*, “la edad moldea las interacciones de la vida cotidiana a partir de las expectativas de los individuos involucrados”. Es decir, el individuo sitúa su vida, así como sus anhelos de acuerdo con la transición por la que está atravesando, siendo la adolescencia una etapa de la vida donde además de redefinirse lo hasta ahora aprendido, se definen los elementos que formarán su vida adulta.

En ese sentido,

“al ser considerada como una construcción social, la adolescencia se cubre no sólo de aspectos biológicos, como anteriormente se definía, sino que asume condiciones culturales e históricas” (Rivera,2007:11).

Además, es durante esta etapa donde aunado al despertar sexual, el amor cobra interés en la vida personal de los adolescentes definiendo expectativas e iniciando experiencias amorosas en las que los amigos se vuelven los primeros mediadores (Uribe,2016) al tiempo de convertirse en un soporte anímico, retroalimentadores afectivos y reforzadores de la identidad del adolescente.

De ahí que, generalmente se piense en la adolescencia y en la juventud, como transiciones donde se definen un proyecto de vida en lo académico, lo laboral y desde luego lo personal –elección de pareja y formación de núcleos familiares-. Sin embargo, tal como se ha señalado, la adolescencia es en sí, una búsqueda constante de certezas y soporte, donde convergen: las dudas, los miedos, el rechazo a los marcos normativos establecidos. En ese sentido, se vuelve relevante analizar las formas de socialización de los adolescentes, desde sus núcleos familiares, escolares y culturales.

1.2 Cuerpo, género y sexualidad adolescente

1.2.1 El cuerpo

El cuerpo es el medio para la representación del sujeto, la vivencia de experiencias, el intercambio de afectos y corporeización de la conciencia (Simel, 1986; Harvey, 2003; Le Bretón, 2002; Entwistle, 2002; Giddens 1995 y Turner, 1989). Se habla del cuerpo como un medio de individualidad y de presentación, debido a su vínculo con el lenguaje y las prácticas del sujeto para relacionarse con otros mediante caricias, besos, abrazos, entre otras expresiones afectivas (De la Garza, 2012; Sabido, 2007 y Davis 2007). Así, se entiende al cuerpo como una construcción simbólica (Bretón, 2002) que busca referentes o información en el consumo de medios, como son la televisión, las revistas, el internet en general y las redes sociodigitales en particular. Se trata también de la elección individual respecto a qué mostrar y qué no a los otros de acuerdo con el medio sociocultural en el que el sujeto se presente (Durkheim, 1968). Entonces:

“El cuerpo marca la frontera entre un individuo y otro, el repliegue del sujeto sobre sí mismo” (Le Bretón, 2002:24).

Dicho repliegue tendrá como reconocimiento el de su rostro, que en adelante será considerado como singularidad de su cuerpo, su elemento para diferenciarse de otros en el resto de las estructuras sociales, en una cotidianidad de hábitos y rutinas, donde construye al mismo tiempo una vida afectiva, familiar, académica y laboral³.

Hasta aquí se reconocen dos elementos importantes del cuerpo, por un lado, la individualización de la construcción del cuerpo y por otro, la cotidianidad donde tienen

³ En el apartado correspondiente a la presentación del adolescente en redes sociodigitales se retoman estas posturas, señalando que es por ejemplo a través de las fotografías que los adolescentes comparten -sobre todo de la foto de perfil, que el sujeto hace visible su cuerpo, sus señas de identidad y lo coloca frente a otros como individuo irrepentible e histórico.

lugar las interacciones entre los sujetos, mismas que estarán condicionadas por la expresión de emociones, gestos, posturas o ritos. Siendo aquí donde inicia la construcción de una imagen del cuerpo que se organiza a través de:

- **Forma:** es decir, existe el sentimiento de unidad, de mirarse como un todo y donde se reconocen los límites con el exterior;
- **Contenido:** se reconoce en el cuerpo la inscripción de sensaciones;
- **Saber:** el sujeto reconoce en su cuerpo, una serie de órganos y funciones;
- **Valor:** existe una interiorización de los juicios sociales realizados al sujeto respecto a los atributos físicos que le distinguen (Le Bretón, 2002: 146)

En suma, estos elementos hacen que el adolescente tome conciencia de sí mismo, como una figura terminada y será lo que le dará certeza en una sociedad llena de incertidumbre y lazos frágiles. De tal modo que la mirada hacia uno mismo se vuelve clave para avanzar a otro elemento, la intimidad, que frente a la evaluación constante que se hace del adolescente, configura y reemplaza la búsqueda de convivencia. Por un lado, incitará a la búsqueda –medurada- de interacción con los otros y por otro, hará del cuerpo “una especie de socio al que se le pide la mejor postura, convirtiéndose pues en su materia prima para reducir la incertidumbre, siendo ésta una forma de afirmación propia” (Le Bretón, 2002; 2012).

1.2.2 Género y estereotipos

El género se representa, se simboliza y se predica mediante discursos y representaciones sobre lo femenino y lo masculino desde la puesta en uso de esquemas de género de visión y división (Bourdieu, 2000) y desde la producción de identidades y categorías sociales presentes en el lenguaje (Gómez, 2009:290). Así pues, el género se corporifica en cuerpos concretos que se modelan social y subjetivamente; y por consiguiente el género se espacializa, es decir, tiene un correlato inmediato en la producción social de los espacios y lugares.

Lo anterior, se deriva de los postulados de Scott (1986), quien da una definición del género en dos partes; por un lado, señala que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y enseguida manifiesta que el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Del mismo modo, Scott refiere que son características del género:

- Símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones (utiliza como referente símbolos como la pureza, inmersos en la tradición cristiana occidental);
- Conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos (expresados en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino);
- Aspectos prácticos de la sociedad, incluye los sistemas de parentesco, la economía y la política (señala como ejemplo la constitución de la familia, la cual cambia de un momento histórico a otro e incluso de una cultura a otra);
- La identidad subjetiva (Scott, 1986: 289,291),

En cuanto a la segunda parte, Scott señala que “el género es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder”. Acompaña esta afirmación diciendo que, si bien el género no es el único campo, si ha sido una forma persistente y recurrente de -por ejemplo- facilitar la significación del poder en la tradición occidental. Del mismo modo, sugiere que lo que el género sea para una sociedad influye en las estructuras de poder de éstas, desde la familia hasta las superestructuras. Así como en un sentido inverso las relaciones de poder de una sociedad influyen en lo que simboliza el ser hombre o mujer.

Por su parte, los estereotipos son entendidos como “generalizaciones preconcebidas sobre los atributos o características de la gente en los diferentes grupos sociales” (Laird y Thompson, 1992). Mismos que son internalizados y que afectan el auto concepto del sujeto, los procesos cognitivos, las aptitudes intelectuales y el desempeño en la ejecución de tareas (Spencer y Steele, 1994).

Así, siendo el género una representación cultural conformada por ideas, valores, prejuicios, interpretaciones, normas, mandatos y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y de los hombres, se ha asumido que cada uno tiene una “función en la vida”. Al respecto, Fisas (1998) y Freixas (2001) señalan una serie de aspectos ligados a dichas funciones, como son: por una parte, que la mujer se distingue del hombre por su carácter, siendo dulce o tierna, y en la que el imperativo de la belleza está presente. Además de que existe en ella la predisposición y deseo al amor y de la conformación de su identidad con base en la maternidad.

En tanto que, para los varones, se señala que la construcción de su masculinidad está ligada a la idea de la fortaleza y el poder. A lo anterior, Bonino (2000) suma que

el modelo de masculinidad hegemónica implica carecer de todas aquellas características que la cultura atribuye a las mujeres, se construye sobre el poder, la potencia y se mide por el éxito, la competitividad, el estatus, la capacidad de ser proveedor, la propiedad de la razón y la admiración que se logra de los demás. De tal modo que la masculinidad se traduce en autoconfianza, resistencia y autosuficiencia. Así, desde un enfoque sociocultural los estereotipos de género son reconocidos, asumidos e internalizados por los sujetos en sus distintas esferas de socialización, mismos que estructuran y configuran su actuar y pensar sobre la realidad. En ese sentido, hablar de los estereotipos de género –para este trabajo- implica el reconocimiento de que los patrones de comportamiento tanto de hombres como de mujeres son reproducidos también en las redes sociodigitales. Por ejemplo, en la forma en la que los adolescentes se expresan en ellas, la información que proporcionan, las personas con las que se relacionan, el cómo, por qué y para qué lo hacen. Al respecto, distintos autores como Bond (2009), Barker (2009), Haferkamp, Eimler, Papadakis, & Kruck (2012), Strano (2008), Magnuson & Dundes (2008), coinciden en que tanto los hombres como las mujeres, adoptan autopresentaciones que se ajustan a los códigos tradicionales de masculinidad y feminidad. Sus trabajos muestran de manera empírica que las mujeres tienden a usar las redes sociales para comunicarse y para autopresentarse. En tanto que los hombres las emplean para el ocio, para mostrarse fuertes, populares e independientes.

Sobre esto Lagarde (1997: 203) apunta que los atributos entre hombres y mujeres son diferenciados, toda vez que en las mujeres recaen estereotipos procreadores o eróticos, el primero alude al cuerpo como un espacio destinado a dar vida a otros, el segundo le adjudica la capacidad de dar placer a los otros. Es decir, le dota de un “deber ser atractivo”. Así, el cuerpo de la mujer se convierte además en un arma para “negociar con los hombres a con las otras mujeres” “la sobrevivencia, un lugar en el Estado y en la cultura, adquiriendo entonces una muy particular concepción del mundo y de sí misma”. Aunado a eso, existe un proceso de construcción de identidad de género, influenciado en un primer momento por la familia, amigos, compañeros, e incluso los medios de comunicación que impactan la autoconcepción del sujeto durante la niñez y la adolescencia, siendo ésta la etapa en la que la identificación del rol de género es más pronunciada (Galambos, Almeida, & Petersen, 1990)

1.2.3 Sexualidad

Por su parte, la sexualidad, entendida como el resultado de la combinación de la naturaleza biológica con los sistemas socioculturales que determinan las formas en que la experiencia sexual se practica, se interpreta, y se significa; Dixon-Müeller (1993, citado en Caro, 2014), es un ámbito en el que coexisten diversas visiones sobre valores, creencias y costumbres que además de transmitirse se configuran y contribuyen a la conformación de la identidad sexual y de género de los sujetos.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la sexualidad está conformada por aspectos físicos, emocionales, intelectuales, culturales y sociales que debieran ser desarrollados a través de medios que sean positivamente enriquecedores y que potencien en las personas la comunicación y el amor. Interviniendo en estos procesos, las emociones, el cuerpo y todo aquello que lleve a su reconocimiento.

Por otro lado, Amuchástegui & Rivas (2004) reconocen el atributo integrador de la sexualidad en la personalidad y añaden que ésta forma parte del ejercicio del placer, de la autonomía y bienestar corporal, mental y afectivo de los sujetos. En ese panorama, los adolescentes son vistos como niños desarrollándose físicamente, que no tienen capacidad para tomar decisiones (Vásquez, et al., 2005), lo cual supone protegerlos y restringirlos, en medio de estas condiciones y de profundos cambios físicos, emocionales, mentales, sociales, que dan inicio a su vida sexual.

Al respecto, Rodríguez (2016) señala que la sexualidad en los adolescentes puede vincularse con dos posturas. La primera, relacionada con:

“la vivencia de la sexualidad como papel fundamental de las relaciones amorosas, misma que se vive sin culpa y de forma satisfactoria. La segunda, en la que lo sexual es vivido como un impulso que debe ser reprimido en aras de una planeación a futuro con fines específicos como la formalización de un noviazgo y en su caso el matrimonio” Rodríguez (2016)

Estas posturas cobran relevancia debido a que los adolescentes adjudican a sus experiencias amorosas y sexuales determinados significados, basados en el tipo de vínculo que establecen con sus pares. Es decir, si este es casual, con un amigo o con su pareja, así como con sus valores y creencias familiares.

Siguiendo esa línea, Rodríguez (2016) señala que existen tres apreciaciones de los adolescentes respecto a la vivencia de experiencias sexuales. La primera corresponde a ver al sexo como una práctica recreativa en la que el adolescente satisface una necesidad y no establece vínculos amorosos con el otro; se trata de casos en los que los actos sexuales se dan entre adolescentes que no mantienen un noviazgo. El segundo refiere a ver el sexo como una práctica “angustiosa”, en el que, sobre todo las mujeres, se sienten utilizadas por sus pares masculinos. Es decir, donde se privilegia el estereotipo masculino de que “los hombres sólo desean sexo”; en estos casos los actos sexuales generalmente se dan entre amigos, conocidos o prospectos amorosos, sin que haya una relación amorosa de por medio. Finalmente, se encuentran distintos usos y significados del acto sexual, sobre todo cuando se da entre parejas que han establecido lazos cada vez más estrechos con el paso del tiempo. Se trata de una superposición de lo afectivo frente a lo meramente sexual. De ahí que los adolescentes tiendan a distinguir entre tener sexo y hacer el amor, siendo al segundo al que le añaden significados más íntimos y relacionados con la compenetración, comunicación y conocimiento mutuo.

Lo anterior está estrechamente vinculado con el tema que trata este trabajo debido a que si se parte de la premisa de que la sexualidad es eje integrador de la personalidad y componente esencial de la identidad social (Márquez, Pérez, Sibaja, 2004: 43). Cuando el adolescente expone en Facebook rasgos de su personalidad que le harán reforzar la imagen que tienen frente a sus padres, ser integrados a determinados grupos de amistad, fortalecer sus relaciones amorosas o ser reconocidos por posibles prospectos; puede hablarse de una sexualidad que se construye constantemente a partir de los valores y creencias apropiados desde el núcleo familiar, sus dinámicas amicales y amorosas *offline*. Pero, que también apropian gustos, creencias y valores de las dinámicas *online* en las que se involucran, sobre todo aquellas que están relacionadas con su consumo cultural (las páginas o grupos de Facebook que frecuentan) así como con el contenido que comparten, sobre todo el que tiene que ver con fotografías, que ellos y otras personas les toman y que fungen como su carta de presentación.

Por otro lado, en lo que refiere a la postura de Amuchástegui & Rivas (2004) reconociendo que la adolescencia es una etapa en la que el sujeto tiene sus primeras

experiencias amorosas y sexuales. Es menester plantear que, en una cotidianidad en la que el adolescente ha apropiado el uso de redes sociodigitales para su presentación e interacción con los otros, ha convertido a éstas en extensiones de sus expresiones afectivas, pero también sexuales. Es decir, Facebook, mediante sus herramientas puede permitir a los usuarios compartir de forma privada (*inbox*) experiencias e interacciones relacionadas con su intimidad. En ese sentido, puede decirse que tal como tradicionalmente ocurre en la cotidianidad *offline*, los adolescentes desarrollan habilidades y estrategias para vivir su sexualidad en redes sociodigitales⁴.

Sin embargo, el tema de la sexualidad y su vínculo con las redes sociodigitales puede también ser tratado desde la vulnerabilidad, dado el continuo desdibujamiento entre lo público y lo privado; el anonimato y despersonalización con el que adultos ajenos al entorno del adolescente pueden acercarse a él para interactuar, la desinhibición y erotización del cuerpo de los adolescentes (Vargas & Restrepo (2015). En ese sentido, si bien la adolescencia es una etapa en la que el sujeto vive sus primeras experiencias amorosas y sexuales; la facilidad con la que acceden a conexiones y dispositivos digitales ha incidido en que las vivencias de dichas experiencias sean cada vez a menores edades. Las prácticas sexuales en redes sociodigitales (específicamente el sexting) son cada vez más frecuentes a edades tempranas (entre los diez y doce años específicamente). Y, aunque no lo hacen meramente por una cuestión de tipo sexual, si lo hacen por considerarlo divertido o simplemente llamar la atención; aspectos que los vuelven vulnerables frente a depredadores sexuales, abuso, chantaje económico, emocional o sexual (Flores, 2018).

Así pues, es preciso tener un acercamiento a la vivencia de la sexualidad de los adolescentes, no sólo en su carácter *offline*, sino en Facebook, dada la apropiación y uso cotidiano que los adolescentes hacen de éste.

1.3 Adolescencia: identidad y la socialización

La adolescencia se constituye entonces como un tiempo de moratoria para que el sujeto integre su niñez pasada con las expectativas del futuro. El individuo debe establecer un sentido de identidad personal y evitar el peligro de la difusión de rol y las crisis de identidad personal. De acuerdo con Engler, B. (1999), la confrontación

⁴ En el apartado 2.2.2.1 se ahonda en lo referido a prácticas sexuales en entornos digitales.

entre la identidad y la difusión de identidad ocurre entre los 13 y los 21 años, en ella el sujeto experimenta la búsqueda de su identidad personal y sufrirá una crisis de esta.

Lo que se subraya, es que en esta etapa ocurre una cristalización (o no) de la identidad, la respuesta a esa dualidad se da en función a cómo responda el sujeto a la pregunta “¿quién soy yo?”. En ese sentido se explica que para hablar de la identidad personal del adolescente hay que tener en cuenta aspectos tales como:

- Representaciones que tiene el adolescente sobre sí mismo; se consideran aspectos como: capacidades cognitivas, físicas, aspectos corporales, seguridad en uno mismo.
- Proyectos y aspectos vocacionales: contempla la proyección del yo, lo que implica la experimentación con el rol, metas trazadas tanto personales, ocupacionales y formativas
- Perspectiva temporal y coordinación de las experiencias para dar sentido a lo que le sucede, así como tener una orientación en el espacio y el tiempo.
- Aspecto social: liderazgo y adhesión, así como una adecuada integración al grupo de iguales. Presentación a los demás, se traduce en necesidad de autonomía y pertenencia a un grupo
- Interés por el contacto con el medio ambiente y su participación en él.
- Definición sexual: grado de desarrollo del propio interés sexual, determinando sus modelos de relaciones.
- Compromiso ideológico, orientación ética y valorativa: traducidos en creencias y valores.

Entonces, para alcanzar la etapa adulta, el adolescente tiene que hacer frente a un laborioso trabajo psíquico y social de suma trascendencia para su vida futura. Entre los factores comunes a todos los adolescentes, que ejercen un efecto especial sobre su conducta y comportamiento se destacan tres:

1. **Relaciones con sus padres:** supone la capacidad del adolescente de ir cambiando de un estadio de dependencia emocional infantil a uno de mayor independencia afectiva, en el que el adolescente adquiere conciencia de que sus pensamientos y sentimientos son propios, no dependiendo totalmente de como pudieran influir, condicionar o reaccionar sus padres. Del mismo modo, tienden a

adquirir conciencia de tener una vida íntima propia que procuran mantener alejada de los ojos de los adultos, una vida que busca que sea secreta y propia. Esto es fuente de enriquecimientos lingüísticos ya que es la forma de crear un código de comunicación entre ellos que sea diferente e ininteligible para los adultos.

2. Relaciones con sus amigos: donde se muestra su capacidad para encontrar y escoger a otros adolescentes, de integrar grupos de amistad en donde ensayar, mediante múltiples identificaciones proyectivas su identidad, valores, capacidades y creencias.

3. La visión que tiene el adolescente de sí mismo como persona: es decir, si se ve o no como una persona físicamente madura. Aquí se contempla su capacidad para cambiar la visión de su ser, pasando de ser alguien dependiente de los cuidados paternos, a convertirse en un sujeto que se siente dueño de un cuerpo ya sea masculino o femenino. En ese sentido, la visión de sí mismo como persona le tiene que llevar a la exploración del mundo externo, donde ensayar y probar las nuevas posibilidades adquiridas, donde aparecen nuevos intereses y preocupaciones. (Lillo, 2004).

A estos factores se suma:

4. Las relaciones establecidas en la escuela, entendida -en palabras de Reyes (2009)- como el espacio de vida adolescente en el cual la experiencia escolar permite a los estudiantes mostrarse y construirse como jóvenes.

5. La información recibida por los medios de comunicación y uso de redes sociales: considerando que los medios de comunicación muestran estereotipos a seguir por los adolescentes.

Al respecto de lo anterior, Valkenburg, Schouten & Jochen (2005), señalan que esta experimentación se da mediante internet y durante la adolescencia temprana. Por su parte, Erikson (1963), sostiene que esto sucede porque generalmente son ellos los que tienden a sobrestimar lo que otros ven y evalúan. Por tanto, pueden mostrarse preocupados por verse mejor ante los ojos de terceros. Los autores señalan también que el motivo más importante para participar en la identidad basada en Internet es la autoexploración, es decir, para explorar cómo reaccionan los demás, seguidos por una compensación social. Además de que suponen que la interacción en internet es, en ocasiones, más sencilla.

Otra postura sobre lo anterior es que en internet se da una “fabricación del yo” (Boy, 2008), mediante la apropiación de estereotipos de género y una continua gestión de lo femenino y masculino en entornos mediáticos que se tornan cada vez más sexualizados, (Sveningsson, 2008; Ringrose & Eriksson, 2011). Del mismo modo, según sugieren los autores, los espacios sociodigitales se vuelven propicios para que los adolescentes desarrollen prácticas de exclusión, rumores y venganza, mismas, que suponen continuidad en su cotidianidad en los entornos donde normalmente conviven, familia, escuela y vecindario.

En suma, la adolescencia es una etapa en la que el sujeto -como actor social- se reconstruye profunda y continuamente (Reyes, 2009). Dicha reconstrucción es producto de las influencias sociales, entendidas como aquellas acciones que orientan el actuar del individuo en un determinado entorno. Es decir, el sujeto apropia determinados valores, reglas y actitudes de convivencia que le permiten adaptarse e integrarse a determinados entornos (Gimeno, 1999; Gracia & Musitu, 2000), mismos que están influenciados tanto por el sexo, el nivel socioeconómico, la comunidad de origen y la escolaridad (Zarza, 2009). Mientras que, las influencias en la constitución física entendidas como el conjunto de caracteres morfológicos, fisiológicos y psíquicos de un individuo, conforman su personalidad, que comprende áreas cognitivas, afectivas y psicomotoras (Giddens, 1999).

En lo que respecta a las influencias sociales, de acuerdo con Musitu & Cava (2001) pueden distinguirse dos tipos de socialización: la primaria, referida al ámbito familiar, principalmente a la educación, valores, creencias y afectos inculcados por los padres; y la secundaria, orientada al incremento de información y conocimientos del sujeto (Torregrosa & Fernández, 1984) vista generalmente en las interacciones que se tiene en la escuela. En ese sentido, los adolescentes son sujetos de socialización en diferentes instituciones como son: la familia, la escuela, o los medios de comunicación entre otras.

Así, dada la multiplicidad de espacios donde tiene lugar la socialización del adolescente, y definidos los objetivos de esta investigación, a continuación, se abordan cada una de las instituciones en las que el adolescente se desenvuelve, considerando la socialización tradicional hasta aquella mediada por las redes sociodigitales. Es decir, en un primer momento se aborda la socialización en la familia

y la escuela como se ha hecho de manera tradicional (sin el uso generalizado de internet y redes sociodigitales), para luego ahondar en las configuraciones -que de acuerdo con la literatura- han tenido dichos espacios a partir del uso y apropiación de internet.

1.3.1 La familia como círculo primario de socialización adolescente

Los trabajos de Comte, Engeles, Morgan, Bachofen, Durkheim, Strauss y Parsons, han considerado a la familia como una institución social histórica “cuya estructura y función vienen determinadas por el grado de desarrollo de la sociedad global” (Michel, 1974). En ese sentido, hablar de la familia implica fijar la atención en la constitución del matrimonio en diversas épocas y a partir de distintos rituales ya sean religiosos o no, así como en la conformación de distintos tipos de familia acorde al contexto histórico, social, económico y cultural que se vive, el desarrollo de dinámicas familiares de acuerdo con el contexto geográfico -urbanizado o no, industrial o rural etcétera-. Sin embargo, no es intención de este trabajo ahondar en la trayectoria que han atravesado los estudios sobre la familia, sino tener un acercamiento al modo en que se han clasificado los tipos de familia y cuáles son los factores afectivos y emocionales que inciden en su estructura y dinámica.

Desde un sentido jurídico, según lo establecido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad, misma que tiene derecho a la protección de la propia sociedad y del Estado. En concordancia con lo anterior, Olivarrieta (1976) señala que la familia tiene funciones básicas y universales que se extienden desde lo biológico hasta lo sociocultural, se trata -dice- de una función cooperativa que vela por la supervivencia, cuidado y educación de los hijos. Y, que dados los cambios socioculturales ocurridos a lo largo de la historia se ha transformado en su estructura y dinámica dando origen a una clasificación de tipos de familia citada a continuación:

1. Familia nuclear: padres e hijos (si los hay); también se conoce como «círculo familiar»; de acuerdo con Scanzoni (2004), este tipo de familia -después de la segunda guerra mundial- ha sido considerado como el ideal, dado que está constituido por una pareja heterosexual y una definida división del trabajo (esposo como proveedor y esposa como ama de casa)

2. Familia extensa/ compuesta: además de la familia nuclear, incluye a los abuelos, tíos, primos y otros parientes, sean consanguíneos o afines;
3. Familia monoparental: en la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de los padres (Roll, 1992);
4. Familias homoparentales: en la que los miembros de una pareja del mismo sexo se convierten en los padres de uno o varios hijos;
5. Otros tipos de familias: aquellas conformadas únicamente por hermanos, por amigos, donde el sentido de la palabra "familia" no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad. Si no, sobre todo, con sentimientos como la convivencia, la solidaridad y otros.

En palabras de Ariza y Oliveira (2001, 2002) y Ribeiro (2002, 2004) hablar de los arreglos familiares, es decir, tanto de su estructura como de sus dinámica lleva a analizar y comprender tanto sus características sociodemográficas como implicaciones más complejas como son: el desarrollo de la vida privada de los sujetos, la distribución de tareas domésticas, las desigualdades de género persistente en el núcleo familiar, las cargas de trabajo tanto en la madre como en el padre, la atención y cuidado que se brinda a los hijos. De ahí que se piense en la familia como el núcleo donde inician los procesos de identidad individual.

Partiendo de la concepción de la familia como un núcleo fundamental de la sociedad, se han desarrollado distintas definiciones que refieren a ella como una estructura formada con el tiempo a partir de experiencias particulares afectivas y amorosas, que mediante lazos de parentesco se mantienen organizados por reglas de comunicación, rutinas, valores y creencias (Pace, 1993). Del mismo modo, se habla de la familia como el principal grupo que influye en la socialización de sus integrantes, la apropiación de valores, creencias y normas (Arnett, 1995; Musito, 2000). Hay quienes también apuntan que las tareas de socialización que desempeña la familia guardan estrecha relación con la distribución de roles y la apropiación de la cultura, así como su reproducción en la vida pública (Pastor, 1988 y Aguilar 2001).

En suma, desde una perspectiva sociológica, y considerando que no puede ofrecerse una definición homogénea, debido a las continuas transformaciones en su estructura y sus dinámicas (Morales 1996; Ribeiro, 2000; Ariza & Oliveira, 2002), la familia puede ser definida como un grupo relacionado mediante de lazos consanguíneos (o no), que

comparten una vivienda o no⁵, que desarrollan lazos afectivos, comparten y apropian conocimientos, actitudes, costumbres, valores y creencias, un presupuesto común, así como una serie de actividades y costumbres reproducidos en su cotidianidad.

Tanto los lazos como el parentesco funcionan

“como eje de organización social, donde el parentesco establece un elaborado sistema de jerarquías, vínculos y reciprocidades sociales en virtud de lo cual cada integrante del grupo familiar ocupa una determinada posición social” (Ariza & Oliveira, 2002:20)

En ese sentido, Ariza & Oliveira (2009) y Acosta (2013) precisan que, si bien el tema de la familia ha sido mayormente estudiado desde lo sociodemográfico, cada vez son más las investigaciones que se interesan por su estructura y dinámica. Así, desde una perspectiva sociológica, se mantienen la tesis de que el núcleo familiar es un ámbito que condiciona la estructura social, debido a que en él se establece el comportamiento que debe tener cada uno de sus miembros. También, se ha prestado atención a las dinámicas de los núcleos familiares mediante la convivencia, la afectividad, la conflictividad y la relación que guardan con el género, la edad y la clase social.

En concordancia con lo anterior y dada la hipótesis de que las relaciones familiares en general y las parentales en particular, en conjunto con las formas de mediación activa-restrictiva en Facebook están vinculadas con la presentación que el adolescente hace de sí mismo, la expresión de afectos y emociones, la gestión de privacidad y las proyecciones a futuro en lo amoroso y profesional en Facebook, es necesario establecer los vínculos que se encuentran entre los padres como principales modelos significativos de la conducta social, para la presentación y las decisiones que los adolescentes toman sobre sus afectos y emociones e incluso sobre la vivencia de su sexualidad en entornos sociodigitales.

1.3.2 Entorno familiar y relaciones de género

Las representaciones sociales de género y familia forman un sistema de informaciones, creencias, valores y actitudes que se construyen en las interacciones sociales (familia, pareja, escuela, comunidad, trabajo) y sostienen las pautas que determinan las conductas y relaciones entre hombres y mujeres, al igual que en todos

⁵ De acuerdo con Ariza y Oliveira (1999) existen arreglos familiares que no necesariamente implican el compartimiento de la vivienda y que sin embargo mantienen formas de convivencia en lo recreativo, la toma de decisiones y la socialización de los hijos.

los integrantes de las familias (Schmukler, 2013: 206). Estas dinámicas integran un proceso de apropiación de los hijos sobre los significados de sus grupos sociales, creencias sobre lo femenino y masculino, relaciones de poder y de autoridad. Se trata al mismo tiempo, de una serie de contradicciones entre los modelos socioculturales experimentados fuera de casa (considerando, por ejemplo, que el adolescente se relaciona con sus pares y otras dinámicas ajenas a su familia) y los modelos apropiados en sus relaciones familiares.

De acuerdo con Lutte (1991) es en la adolescencia donde tiende a intensificarse la educación diferenciada y donde los roles socio-sexuales son acentuados. Por ejemplo, para el caso de las mujeres -sobre todo con la llegada de la primera menstruación, dice el autor- son marcadas las restricciones sobre sus salidas, la elección de amigos y el inicio de relaciones amorosas (derivado del temor de los padres a que las adolescentes inicien su vida sexual). Asimismo, en varios casos se amplían sus responsabilidades en las actividades del hogar ya sea de limpieza o cuidado.

Para el caso de los hombres, aunque cada vez es más común que le sean asignadas actividades domésticas, en general, siguen siendo reconocidos los principios tradicionales que el otorgan al padre y a los hijos varones el sentido de autoridad, así como funciones instrumentales de vínculo con la sociedad (Ribeiro, 2000). Se habla entonces de transmisión de relaciones tanto de poder como de subordinación, donde los varones aprenden el ejercicio del poder y las hijas el de la subordinación a un varón, relación que continuamente es constatada con instituciones y situaciones externas a la familia como la escuela o la religión (Tena & Hickman, 2003).

1.3.3 Familia, valores y creencias religiosas

Hasta aquí se ha revisado cómo la familia influye en el proceso de socialización de los adolescentes, dado que les proveen de patrones de comportamiento, que de acuerdo con los roles de género le vienen mejor a hombres y mujeres, condicionando, premiando o castigando la forma de actuar de los adolescentes. Aunado a estas influencias, existen factores que inciden en la perpetuación de los roles de género; tal es el caso de la religión, (Helve, 2000; Lucaci, 2003). Al respecto, Martínez plantea que la religión implica configuraciones en los comportamientos individuales y supone que

“la adscripción y las prácticas religiosas podrían estar ligadas a las actitudes sobre los roles de género que los jóvenes tienen y a los roles que esperan desempeñar en el futuro” (Martínez, 2012:2).

Según explican D’Antonio, Newman & Wright (1983) la influencia de la religión en la toma de decisiones de los adolescentes puede darse de dos formas: la primera refiere a actividades realizadas por los adolescentes en su adscripción religiosa como son integración a grupos de sus iglesias o experiencias espirituales; la segunda refiere a las normas morales inculcadas por la familia con base en preceptos religiosos.

En ese sentido, cabe precisar las diferencias entre dos conceptos: religión y religiosidad. La primera, refiere a

“un sistema establecido de valores, comportamientos, creencias o ideas colectivas que cumple con la función de organizar parte de la vida de los individuos, a saber: las reglas que le separan y relacionan con el mundo de lo sagrado y que suelen manifestarse sustantivamente en su expresión más formal en las iglesias” (Flores, 2011:24).

La segunda, se considera como un fenómeno subjetivo, dado que refiere a la apropiación de creencias, valores e ideas planteadas por la religión. De ahí que Luhmann (1977) señale que existe una correlación entre ambos, donde la religiosidad es el resultado individual de un fenómeno colectivo –la religión-; misma que además recibe influencias sociales vinculadas sobre todo a la familia, las creencias y valores heredados por ésta (Grom, 1994).

En ese sentido, la idea de vincular los aspectos religiosos con el tema que nos ocupa, se debe a que si bien existieron debates de sociólogos como los de Marx, Durkheim y Comte que apuntaban que llegaría un punto en el que la religión desaparecería (Pérez & Gervasi; 2015), posturas como la de Hervieu-Leger (2005) y Davie (2011), señalan que en las sociedades contemporáneas la religión no desaparece, sino que se adecua a los contextos: culturales, económicos y políticos. Es decir, se reorganiza a fin de adaptarse a las circunstancias de la vida moderna.

Así, nos encontramos frente a dos situaciones, la primera, es que tal como se anticipó, los adolescentes de manera directa o indirecta ven influenciada la construcción de su identidad y su toma de decisiones por preceptos religiosos; la segunda, refiere a las adaptaciones de la religión para compaginar con los contextos, mismas que para el caso que nos ocupa tienen que ver con la extensión de las prácticas religiosas a las

redes sociodigitales. Al respecto, Pace (2013) señala que las prácticas religiosas en línea brindan la posibilidad de que los sujetos produzcan, reproduzcan e interpreten una serie de significados, símbolos, rituales y creencias desde sus subjetividades y necesidades; para así poder insertarse en los grupos de su preferencia o bien redefinir valores y conductas acorde a sus principios morales. Así, la extensión de sus creencias religiosas se convierte en un mecanismo para promover sus creencias, hacer plegarias públicas a aquello en lo que cree, agradecer por favores, así como en mecanismos para sancionar los comportamientos de terceros.

En ese sentido, la relación directa de la religiosidad y sus expresiones en los entornos sociodigitales con el tema que nos ocupa, se encuentra en las ideas y expresiones sobre el amor romántico, dado que éste asume los aspectos morales del cristianismo:

“la unidad mística entre hombre y mujer, idealización y sacrificio por el otro” (Giddens, 1998: 46).

Además, existen estudios como los de Flores (2011, 2016) que refieren que la religiosidad mantiene un vínculo con la sexualidad y las reglas de comportamiento esperadas en la población joven; aspecto que posiblemente tenga relación con las sanciones o críticas que los adolescentes hacen respecto las publicaciones de sus pares en línea.

1.3.4 Relaciones parentales durante la adolescencia: afecto, control, conflicto

La vinculación afectiva de los adolescentes con sus padres facilita los ajustes sociales que vive el adolescente ya sea en sus relaciones familiares o sociales (escuela, por ejemplo) y se convierte en un factor de protección frente a eventos problemáticos (Gambara & González ,2005; Montañés & Parra, 2008). Si bien los procesos socializadores inciden fuertemente en los niños, lo hacen también con los adolescentes puesto que se encuentran en una etapa de definición de identidad, misma que puede generar conflictos, puesto que a la par se inicia un proceso de autonomía del adolescente que le motiva a querer tomar sus propias decisiones y donde comienza a distanciarse de sus comportamientos de infante. Por tanto,

“esta discrepancia influirá en la conducta de los padres hacia sus hijos y viceversa, lo que podría afectar a sus relaciones afectivas y hacer más probable la aparición de conflictos entre ellos” (Montañés, Bartolomé, Montañés & Parra, 2008: 395).

Los intereses de las investigaciones acerca de la influencia del funcionamiento familiar sobre la socialización y desarrollo de los hijos – específicamente de los

adolescentes- son variados, existiendo coincidencia en analizar la calidez (convivencia), el afecto, los conflictos, la presencia y reproducción de relaciones de género. Así, a modo de ahondar en estas dimensiones y comenzar a delimitar -en apartados posteriores- la posible relación que estas guardan con la presentación y divulgación de información personal del adolescente en Facebook, a continuación, se describen cada una de estas.

1.3.4.1 Afecto

Se ha señalado ya que la familia es un ámbito primario de convivencia caracterizado por relaciones afectivas y de cooperación. Sin embargo, en ella también están presentes situaciones de confrontamiento y negociación. Lo anterior, derivado del carácter jerárquico y asimétrico de las relaciones familiares, basadas en el género y la generación (Ariza & Oliveira, 2002). Aunque hay cada vez más investigaciones que centran su atención en el análisis de las relaciones parentales respecto al desarrollo psicosocial y emocional de los hijos, son escasas las investigaciones que diferencian dichos efectos según la relación con el padre o la madre. De ahí que en esta investigación se señalen las diferencias en las relaciones con el padre y la madre en concordancia con la bibliografía disponible.

En general, los estudios que han centrado su atención en el análisis de la influencia del afecto en el bienestar de los niños y adolescentes han concluido que aquellos que mantienen relaciones cercanas con sus padres tienden a tener un mejor desarrollo psicosocial, así como mejores niveles de bienestar emocional, confianza en sí mismos, una mejor autoestima y mejores adaptaciones a sus entornos cotidianos (Steinberg & Silverberg 1989; Noller & Callan, 1988; Dusek & McIntyre, 2003; Parra, 2005). Sin embargo, el término afecto resulta amplio y en ocasiones poco preciso, Baumrind (1968, citado en Oliva 2006) señala que el afecto bien puede hacer referencia a aspectos como: cercanía emocional, apoyo, armonía o cohesión, e incluso está relacionado con la monitorización o control de la comunicación.

Asimismo, se ha encontrado que las expectativas que los adolescentes tienen torno al amor y los posibles deseos de formar una familia guardan estrecha relación con las dinámicas que han vivido en casa; ya sea de relaciones equitativas de sus padres o por el contrario, de relaciones distantes entre éstos. También influyen la estructura familiar (madres o padres solteros), el divorcio, la muerte o abandono de algún

progenitor. Sobre esto Di Giorgi (1986) refiere que los adolescentes dan un sentido importante a la relación de los esposos, el amor, la paridad y la confianza.

De acuerdo con la literatura, las relaciones de los hijos con el padre y la madre están diferenciadas ya sea por la intensidad, las muestras de afecto o la presencia de conflicto. En ese sentido, se habla de un rol parental distinto de acuerdo con el tipo de familia del que se esté hablando.

En lo que refiere a la intensidad y muestras de afecto hacia el padre y la madre, Ariza & Oliveira (2009) señalan que existen al menos dos aspectos diferenciales de los sentimientos que los hijos muestran a sus padres, por un lado, se habla del cariño y el respeto y por el otro el miedo y el conflicto. Las autoras refieren que es generalmente con la madre con quien los hijos experimentan una relación más cercana y de quien se reciben mayores muestras de afecto, en contraposición con el padre con quien la relación tiende a ser más delimitada por su autoridad y donde las muestras de afecto son menos marcadas. En ese sentido, se resalta que este tipo de relaciones se da como consecuencia del poco involucramiento que tiene el padre en muchas de las actividades familiares en el hogar.

Sobre la trasmisión de emociones Larson & Almeida (1999) señalan que la influencia emocional por parte del padre tiende a ser mayor que la de la madre. Asimismo, Marone (1999) refiere que el padre tiene una influencia significativa en la conducta de las mujeres, sobre todo a partir de la transmisión de aspectos culturales referidos a la masculinidad y a la feminidad. De ahí que se arguya que la relación entre padre e hija sea contradictoria, en el sentido de que por un lado, se le induce a apropiarse de conductas aducidas a una mujer como casarse, criar y cuidar hijos, así como participar de la unión y armonía de la familia (Carter, 1991) y por otro -sobre todo en familias de clase media- se le induce a que se proyecte en lo académico y profesional; pero no necesariamente con la intención de que sea independiente, sino de que sus estudios funjan como un soporte en caso de fracasar en la construcción de un matrimonio y respectivo hogar (Torres, 2006).

Trabajos como los de Leventhal & Brooks-Gunn (2000) y Fuentes & García (2010), señalan que los estilos parentales de socialización están basados en el tipo de relación que los padres establecen con los hijos (distantes, cercanas, cariñosas o no),

así como con las características personales de los padres tales como: ingresos, estructura familiar, nivel educativo, edad, y raza o etnicidad.

1.3.4.2 Conflicto

En lo que refiere a la presencia de conflictos entre padres y adolescentes, estos generalmente tienden a aparecer en torno a temas como la forma de vestir, los permisos para salir de casa, o el desempeño en la escuela. Aspectos en los que, a decir de Smetana (2005), los adolescentes intentan establecer sus propias reglas, es decir dejar clara su autonomía frente a sus padres. Sin embargo, temas como la sexualidad y los asuntos morales son menos discutidos y los adolescentes asumen a sus padres como sujetos de autoridad (Oliva, 2006).

Autores como como Holmbeck & Hill (2001), Collins et. Al. (1993), Cooper et al. (1983); Buelga, Lila & Cava, 2001; señalan que la presencia de conflictos entre padres e hijos en la etapa adolescente es normal y pueden integrar un contexto adecuado para la individuación, así como el aprendizaje de estrategias que permitan llegar acuerdos y desarrollar habilidades para resolver conflictos. Así mismo, según estos autores puede existir influencia positiva en la cohesión y calidez del ambiente familiar, cuando los conflictos son resueltos gracias a una buena comunicación (de otro modo se hablaría de una influencia negativa y de la construcción de ambientes hostiles entre los progenitores y los hijos).

1.3.4.3 Control

Finalmente, en lo que refiere al control, muchos de los estudios que centran su atención en las dinámicas familiares, han analizado la relación que existe entre el control parental y el bienestar de los hijos, generalmente por dos dimensiones: la psicológica y la conductual. La primera, alude a una especie de manipulación de los padres respecto a las emociones, pensamientos y sentimientos de sus hijos, misma que en palabras de Barber & Harmon (2002) limita su individualidad y autonomía. La segunda, refiere a los límites que los padres ponen a las conductas de sus hijos (Steinberg, 1990), dichos límites significan la búsqueda del desarrollo de los hijos mediante la adaptación y la regulación de su conducta.

En un sentido más amplio y desde una perspectiva sociológica, el control refiere a la delineación de estrategias de socialización que los padres desarrollan para prevenir problemas de conducta de los hijos. Estas estrategias refieren al diseño de normas,

limites, aplicación de sanciones, asignación de responsabilidades, así como el involucramiento de los padres en las actividades que realizan sus hijos (Parra & Oliva, 2006). Cabe señalar que aún con el carácter coercitivo de esta dimensión, Kerr & Stattin (2002) sugieren que la relación control-conocimiento, no es tan estricta, puesto que el involucramiento de los padres con las actividades de sus hijos se da por los comentarios espontáneos que éstos hacen a sus padres y no por cuestionamientos cotidianos de los padres. Por el contrario, Fletcher, Steinberg & Williams (2004) sostienen que el control tiene una influencia significativa en el conocimiento parental y las conductas antisociales.

1.3.5 La relación con los hermanos⁶

Así como existe una influencia de los padres en la sociabilización de los adolescentes, la presencia de hermanos y hermanas, su número, su edad y su personalidad, contribuyen también a diversificar las trayectorias de desarrollo en la familia durante la adolescencia. Sin embargo, Ripoll & Castro (2009) señalan que, aunque se ha avanzado en el estudio, sobre todo empírico y desde una perspectiva psicológica, respecto al papel que juegan las relaciones entre hermanos en la adaptación social y la caracterización de las relaciones con los padres, en general se trata de un campo poco estudiado.

Considerando lo anterior y en concordancia con la literatura, se tiene que las relaciones positivas entre hermanos están asociadas con relaciones cálidas y cercanas con los padres (Volling & Elins, 1998; Reese-Weber, 2000). Hay también quienes como Brody (2004) señalan que las relaciones cercanas entre hermanos funcionan como un “sistema protector” ante experiencias familiares negativas.

Asimismo, se ha encontrado que son las relaciones entre hermanos las que generan las bases para que niños y adolescentes socialicen en entornos distintos al familiar como la escuela o espacios para el ocio. Lo anterior, debido a que es en la comunicación entre hermanos que éstos dan y reciben afecto, establecen reglas y practican habilidades de resolución de conflictos, además de volverse más receptivos a las emociones y puntos de vista de los otros -por mencionar algunos ejemplos- (Smith, 1995; Dunn, 1993). Por otro lado, se resalta que las relaciones entre

⁶ Aunque en este apartado se trata exclusivamente la relación entre hermanos, hay estudios que ahondan en el tratamiento diferencial que los padres tienen con sus hijos, y cómo la percepción de estas diferencias influye en el estado de ánimo, el comportamiento y la ansiedad de los menores. (Richmond, Stocker & Rienks, 2005).

hermanos y hermanas son de muchas clases y complejas: relaciones de amor y de odio, de celos, de rivalidad, de identificación, de protección-dependencia, de dominación-sumisión, de complicidad” (Lutte, 1991: 74), debido a factores como la edad, el sexo y si se trata de relaciones entre el mismo sexo o diferente sexo.

Al respecto, estudios como los de Arranz & Col. (2001) y Dunn&Cols. (1994) señalan que la composición de los grupos de hermanos, sobre todo de las díadas⁷ pueden explicar diferencias en la intimidad de las relaciones. Se señala, por ejemplo, que existe mayor cercanía en las díadas conformadas por una hermana mayor y un hermano menor, caso contrario de las integradas por un hermano mayor y una hermana menor. Sin embargo, de manera general se ha llegado a la conclusión de que las actitudes de comunicación, las constantes expresiones de afecto y los comportamientos armónicos frente a los grupos sociales del hermano mayor, influyen de manera significativa en la percepción y comportamiento del o los hermanos menores.

1.3.6 La escuela: espacio de socialización adolescente

La escuela como espacio de vida adolescente (Reyes, 2007), forma parte de la cotidianidad en la que los adolescentes se desenvuelven y construyen. Lo anterior derivado de que el tiempo que los adolescentes pasan en las instituciones académicas es prolongado y por ende la convivencia con sus compañeros y amigos cobra relevancia (Parsons, 1972). En ese sentido, la escuela se vuelve un lugar de encuentro, configuración y resignificación. De encuentro porque es en ese espacio donde el adolescente fusiona y refuerza sus creencias, valores y aprendizajes, con las creencias, valores y aprendizajes de otros adolescentes que como él viven determinada cotidianidad en su hogar. De configuración y resignificación porque ante las divergencias frente a sus pares y el distanciamiento de sus relaciones familiares inicia un proceso de adaptación, apropiación de nuevas prácticas e intereses (Reyes,2009; Busquet, 2004; Brito, 2002; Feixa, 1998).

Así pues, la escuela adquiere en cada sujeto un significado diferente ya sea por sus experiencias al interior de ésta, o por los valores y creencias inculcados por los padres. Considerando lo anterior y debido a los significados que adquieren las

⁷ El término es usado por Simel para referirse a las relaciones que se dan en grupos sociales compuestos por dos personas (hermanos, matrimonio, relaciones de pareja o amistades íntimas).

relaciones amicales y amorosas que el adolescente construye en este espacio; se retoma la clasificación de Reyes (2009)⁸ para describir dichas experiencias de socialización:

- La secundaria como espacio afectivo lúdico: los adolescentes ven a la escuela como el espacio idóneo para compartir con sus pares gustos e intereses comunes. De este modo, la importancia de asistir a la escuela se atribuye a las amistades y relaciones amorosas que pueden entablar y no necesariamente al aprendizaje que puede adquirir (García & Rosas, 2009);
- La secundaria como espacio de libertad y escape: la escuela es considerada por los adolescentes como un lugar en el que pueden desenvolverse con cierta libertad y de manera distinta a como lo hace en casa. Esta característica se atribuye sobre todo a las mujeres quienes -de acuerdo con distintos acercamientos empíricos- pueden comportarse como desean sin las restricciones impuestas en casa (Cabrera, Funes & Brullet, 2004; Martínez, 2012);
- La secundaria como espacio de control e injusticia: en contraposición con lo anterior se tiene que las apreciaciones sobre la escuela tienden a encontrarla como espacio de control y restricciones, donde el diálogo es escaso. Es esta característica la que hace que los adolescentes desarrollen estrategias para evadir las normas y manifestar inconformidad (Martí & Bennasar, 2007);
- La secundaria como espacio de desorden: si bien la escuela representa un espacio de formación, la escuela es también un lugar en el que el desorden y la falta de control se hacen presentes, por tanto, existe un reclamo hacia los adultos (maestros) para que se implementen reglas y orden (Reyes, 2009);
- La secundaria como espacio educativo útil: existen también quienes encuentran en la escuela un lugar de formación y de oportunidades para proyectarse a futuro tanto en el ámbito académico como laboral y familiar (Könings, 2016; Díaz, Pérez & Mozo, 2009)

⁸ Aunque se retoma la clasificación de Reyes (2009) respecto a las valoraciones que el adolescente hace de su entorno educativo, cada uno de los componentes de su clasificación fueron ampliados según la literatura consultada al respecto.

De tal modo que, siguiendo la premisa de que la escuela es un centro donde convergen valores, prácticas, gustos e intereses de los adolescentes, y dados los significados que los sujetos suelen asignarle a la escuela; se tiene que tanto la formación de relaciones afectivas -amicales y amorosas- como la construcción de identidades:

“son producto de disputa y negociación con las representaciones dominantes y con las que se conforman desde los propios adolescentes” (Urteaga & Ortega, 2004: 117).

1.3.7 Relaciones amicales y primeras experiencias amorosas

1.3.7.1 La pertenencia a grupos de amistad

Así como el núcleo familiar tiene trascendencia en la socialidad de los adolescentes, existe una influencia importante por parte del grupo o los grupos de amistad en los que se insertan, debido a que es en la relación con los pares donde los adolescentes encuentran apoyo y comprensión. Estos aspectos de acuerdo con Sherif (1964) son proporcionales al deterioro de las relaciones entre el adolescente y los adultos, principalmente con sus padres.

De acuerdo con Giró (2011) la amistad es una relación basada en la confianza, la comunicación, el afecto, el conocimiento e intimidad mutuos. De ahí que el interés y la selectividad de un grupo de amigos esté ampliamente marcado por el origen familiar, la clase social, así como las necesidades de atención y protección que experimentan los adolescentes. En ese sentido, el adolescente tiende a hacer una selección de sus amistades, de acuerdo con el grado de intimidad que establezca con cada uno de ellos. Así, ahí donde el adolescente se sienta más apoyado, más seguro, menos presionado, más identificado y donde encuentre mayor reciprocidad a sus muestras de afecto, a sus valores y creencias; es donde establecerá amistades más cercanas Lutte (1991).

Este modo evolutivo de selección bien puede estar relacionado con la distinción y el valor que los adolescentes asignan a sus compañeros, amigos y conocidos. De la Rúa (2003) por ejemplo, refiere que existen distintos tipos de amistad de acuerdo con el nivel de intensidad de la relación. Explica que, en primer lugar, se encuentran aquellos con quienes el sujeto construye una buena relación, pero con quienes no existe un vínculo fuerte como para denominarlo amistad, este tipo de amigos son

denominados como amistosos. En segundo lugar, están los amigos íntimos aquellos con quienes se comparte una comunicación y confianza fuerte.

La distinción anterior permite explorar el significado que tiene la amistad para los adolescentes, así como la importancia de ésta en la construcción de su identidad. Lo anterior, porque el adolescente suele proyectar su imagen en el otro, lo cual le lleva a comprenderse mejor (Erikson 1968). Como señalan Kohlberg (1973) y Ramírez (2007) es en el grupo de amigos donde los adolescentes buscan reafirmar su autonomía frente al núcleo familiar, definiendo sus propias reglas morales y dando sentido a las realidades que vive, ajustando su personalidad, sus actitudes y valores. Cabe resaltar que ese desplazamiento del núcleo familiar al grupo de amigos (o con un mejor amigo) no significa la ruptura con sus figuras familiares, sino, la búsqueda de apoyo entre sus pares quienes comparten desarrollos fisiológicos y conflictos similares.

1.3.7.2 Amistades femeninas y masculinas

Anteriormente, se señaló que la formación de amistades en la adolescencia responde a necesidades y selecciones específicas de los sujetos, existiendo también una diferenciación en las amistades según el sexo de quienes establezcan dicha relación. Trabajos como los de Tesch (1983) y Coleman (1961) encuentran que las amistades femeninas tienden a ser más cercanas, más expresivas y también más celosas; siendo también quienes cuidan más su círculo cercano, evitando la integración de conocidas que aún no ganan su confianza. Mientras que los hombres buscan realizar actividades en común, son más racionales y tienden a mostrar menos los afectos entre ellos (Douvan & Adelson, 1966). Dichos aspectos responden a los marcados roles sexuales que tradicionalmente incitan a los varones a reprimir sus emociones Lutte (1991).

Sin embargo, el modo de relacionarse no es el mismo durante la adolescencia, sino que a medida que ésta avanza es común ver cambios en la formación de sus amistades. Es decir, su integración a grupos de amistad se amplía iniciando amistades con el sexo opuesto, aspecto que de acuerdo con Frydenberg (1997) implica también cambios en sus relaciones con el mismo sexo. Durante esta etapa los adolescentes comienzan a experimentar sus primeras atracciones con el sexo opuesto, y es cuando inician sus primeras relaciones amorosas.

Diferenciar la manera en la que el adolescente se relaciona conforme avanza esta etapa de su vida, permite también analizar el desenvolvimiento de sus relaciones en Facebook, las similitudes que marca ya sean con su grupo de amigos, con su mejor amiga (o), así como con sus relaciones amorosas.

En ese sentido, esta tesis refiere que el significado e importancia que el adolescente le da tanto a sus grupos de amistad como a amistades en específico (frecuentemente denominados mejores amigas (os), está relacionado tanto con su socialización como con la construcción y reafirmación de la representación que el adolescente hace de sí mismo en Facebook. Al respecto, Rivero, Aldama & Baqero (2014), refieren que Facebook se ha convertido en una especie de prótesis afectiva que les permite a los sujetos visibilizar sus sentimientos y emociones mediante la publicación de contenido audiovisual y textual. Así, cuando el usuario comunica a otros sus afectos y emociones, es mediante la respuesta de su audiencia (amigos, familia, conocidos etc.) que reafirman su representación, pero a la vez aumentan su capital social. De tal modo que, en el caso de los adolescentes, éstos buscan ampliar su lista de amigos, pero también reafirmar los lazos de afectividad, confianza, complicidad y empatía que han formado con sus pares en entornos como la escuela y el vecindario. De ahí que muchas de las muestras de afecto se hayan extendido hasta Facebook y otros entornos digitales, a partir de la creación de códigos de comunicación que les permiten interactuar y demostrar sus afectos y emociones⁹.

1.3.7.3 Las primeras experiencias amorosas

Como se ha desarrollado anteriormente, es en la adolescencia donde el sujeto inicia progresivos cambios, no sólo en lo biológico y cognitivo, sino también en sus modos de socializarse. Esto último, marcado por la búsqueda de autonomía, la formación de amistades íntimas y el inicio de experiencias amorosas y sexuales (Connolly & Goldberg, 1999).

⁹ Ejemplo de esto es el significado y apropiación que los usuarios (en este caso los adolescentes) le han adjudicado a los emojis y reacciones, y que continuamente utilizan para mandar otros (de manera pública o privada) mensajes de afecto, aprobación, enojo, tristeza etc. Tal como se verá en el capítulo 4, los adolescentes emplean el material audiovisual y lingüístico para hacerle saber al otro lo que siente o lo que desea. Del mismo modo, tanto amigos, como familiares y parejas emplean códigos para hacerle saber al adolescente su cariño, respeto, admiración, así como su enojo u otras emociones. En ese sentido, las interacciones que hace el adolescente con su audiencia son constantes, variadas y cambiantes, según las experiencias de la cotidianidad, así como con sus recuerdos.

En ese sentido, autores como Bandura (2000), Boykin & Allen (2001), Barrera & Vargas (2005), sostienen que dadas las características de la adolescencia, las relaciones amorosas entabladas durante esta etapa resultan mediadas por las relaciones parentales a partir de dos aspectos: el primero refiere a las prácticas parentales que inciden en las formas y medios que el adolescente tiene para vincularse con otros y el desarrollo de habilidades cognitivas (Strage & Brandt, 1999); mientras que el segundo está orientado al papel de modelos de relaciones afectivas que ofrecen los padres en la cotidianidad (Barrera & Vargas, 2005:28). Sin embargo, tal como señalan Laursen & JensenCampbell (1999, 2000), las expectativas que los adolescentes construyen del amor a partir de los aspectos antes mencionados resultan ser transitorias y en su mayoría poco duraderas e interdependientes, basadas en la necesidad de reconocimiento. Al respecto, Feiring y Furman (1999) señalan que las relaciones amorosas iniciadas en la adolescencia tienen cuatro características:

1. Involucran un patrón de asociación e interacción entre dos personas que reconocen alguna conexión entre sí;
2. Son un asunto de elección personal, son voluntarias;
3. Incluyen alguna forma de atracción, con frecuencia (pero no necesariamente) de naturaleza apasionada;
4. Usualmente involucran atracción sexual, compañerismo, afecto, intimidad y reciprocidad.

De tal modo que la vivencia del amor en la adolescencia busca configurar la identidad del sujeto, además de otorgar a sus pares determinada importancia en su vida personal (Díaz, 2006). Asimismo, la literatura sugiere que existen formas diferenciadas de vivir el amor, por un lado, las mujeres encuentran en el noviazgo la posibilidad de entregar y recibir amor, mientras que los hombres lo encuentran como una reafirmación de su masculinidad (Pollack, 1999; Díaz, 2006).

Capítulo 2. Cultura digital y entornos sociodigitales: la socialización del adolescente en Facebook

El objetivo de este capítulo es tener un acercamiento al uso de redes sociodigitales desde la perspectiva de la cultura digital y la socialización del adolescente en entornos digitales para el caso específico de Facebook. En un primer momento se hace referencia a las conceptualizaciones sobre cultura digital y redes sociodigitales, ahondando en la popularidad adquirida por Facebook señalando sus características, arquitectura y herramientas. Enseguida se hace una descripción de las prácticas que, de acuerdo con la literatura, suelen desarrollar los adolescentes en Facebook; prestando especial atención a la configuración que tienen continuamente las relaciones familiares a partir del uso y apropiación de Facebook, así como de las estrategias de gestión de privacidad desarrolladas por los adolescentes para velar por lo que consideran íntimo y privado. Finalmente, se alude a las manifestaciones de afectos e interacciones amicales y amorosas en Facebook.

2.1 Cultura digital

El conjunto de procesos socioculturales que se han gestado con el uso y apropiación de las tecnologías digitales es conocido como cultura digital. Se trata de la construcción de representaciones sociales, imaginarios e identidad donde el uso de dispositivos digitales es eje central y que en palabras de Deuze da pie a

“valores, prácticas y expectativas acerca de la manera en que las personas se comportan e interactúan” (Deuze, 2006:65)

De este modo, se desarrollan procesos simbólicos y materiales que reconfiguran los sistemas de producción, circulación y consumo de información (Castells, 2010).

Sánchez (2015:167) señala que una característica de las lógicas de comunicación en los medios sociales digitales es el establecimiento de la “cultura de los autos –por sí solos-”. Es decir, las autobiografías, autonarrativas, autoimágenes y autodiscursividad; en suma, se trata de la transformación de las instituciones y de las prácticas sociales a partir de la participación del individuo y la gestión de contenido sobre sí mismo en interacción con otros autores. Enseguida Sánchez señala que los intercambios de información en los entornos digitales además de ser selectivos se dan mediante la visualidad y no necesariamente de lo textual, es decir, se privilegia la imagen, convirtiéndola en el medio de socialización, congregación e interpretación que es sometida al punto de vista del otro.

2.2 Redes sociodigitales

El origen de las redes sociales virtuales, hoy denominadas redes sociodigitales, se dio en 1995 cuando se creó *classmates.com*, una red diseñada con el objetivo de que los usuarios pudiesen localizar y mantener el contacto con antiguos compañeros de estudios. En tanto que, para el año 2002, comienzan a aparecer sitios Web que promocionaban las redes de círculos de amigos en línea, adquiriendo popularidad en el año 2003 (Nicole, et al., 2007). Sin embargo, fue para 2004 que se creó la que hasta hoy es considerada la red más popular a nivel mundial –Facebook-. Misma que para 2014 registraba a un billón de usuarios activos¹⁰. Dicha red se basa en la idea de una comunidad en la Web en donde las personas pueden compartir sus gustos y sentimientos, deseos, actividades e intereses. De tal modo que, dada la

¹⁰ Véase: <http://www.merca20.com/las-6-mejores-redes-sociales-de-acuerdo-con-el-numero-de-usuarios-activos/>
Consultado el 20 de julio de 2016.

relevancia que las redes sociodigitales han adquirido en la vida cotidiana de la sociedad en general y de los jóvenes en particular, es objetivo de este apartado generar una serie de aproximaciones a los marcos teóricos que se han desarrollado para su análisis.

Las primeras investigaciones al respecto apuntan que, quienes accede a ellas se conectan con personas que conocen previamente. Sin embargo, también existen aquellos que generan diálogos con desconocidos, mismos en que la mayoría de las veces se concreta un encuentro cara a cara (Nicole, et al., 2007). Por su parte, García Galera, et al. (2013) explican que las relaciones en las redes se clasifican en dos niveles; el primero, se circunscribe al ámbito más próximo, de sus amigos y/o compañeros; en el segundo, los usuarios permiten el contacto con personas menos próximas tanto emocional como geográficamente, pero con las que comparten ciertas experiencias vitales o puntos de vista comunes.

Partiendo de las premisas anteriores, se tiene que uno de los objetivos de las investigaciones sobre entornos digitales, radica en analizar las interacciones que se dan en las redes sociales, su reciprocidad, su sentido, su significado, las normas con las que se lleva a cabo y desde luego, su contenido (Pérez & Aguilar, 2012). En un sentido más explícito, el análisis de las interacciones en redes sociales puede darse desde las siguientes dimensiones:

- **Actores:** centra su atención en la identificación de actores de la interacción, quién manda el mensaje, quién lo recibe -para luego analizar cómo responde-. Del mismo modo, se les clasifica en actores individuales o colectivos cuyas acciones están sujetas a marcos normativos específicos.
- **Lazos relacionales:** refiere a los aspecto materiales e inmateriales que vinculan a los actores, ya sea afectivos, cognitivos, económicos o laborales, tanto formales como informales y que son justamente lo que da lugar a las interacciones. Esta dimensión puede ser analizada en función de las similitudes que los actores encuentran entre ellos para relacionarse (gustos, intereses, actitudes, creencias, valores, ubicación geográfica, nacionalidad, género, etc.). También se analiza la frecuencia con la que son realizadas, si son públicas o privadas y si son amigables, de conflicto o de exclusión. (Borgatti, Mehra, Brass & Labianca, 2009)

En suma, las interacciones

“son un acto social, una forma de relación entre entidades o nodos que coinciden en un espacio ya sea físico o virtual, que resulta de influencias mutuas y que se encuentra estructuralmente determinada por el sistema en el cual tiene lugar” (Salazar & Aguilar, 2012:7).

En concordancia con lo anterior y prestando atención a las interacciones que se dan en Facebook, es menester exponer el tipo de relaciones que se observan en éste en función del contenido -vídeos, estados de ánimo, difusión de notas torno a temas específicos- o las fotografías que se comparten, así como otras interacciones que se dan en y gracias a las herramientas que dicha red ofrece.

2.2.1 Facebook, características y herramientas

Se ha dicho ya que por sus características y herramientas las redes sociodigitales se han vuelto un punto de encuentro entre los sujetos, mismas que les permiten interactuar. Sin embargo, de todas las redes sociodigitales existentes¹¹, Facebook es considerada la más popular. Predilección que obedece a las características de su plataforma que permite la autoexpresión, así como mayor control sobre el contenido que comparte y el público a quién se dirige –familia, amigos, compañeros, conocidos etc.- Además, es una red en la que, la fotografía tanto de perfil como de portada adquieren protagonismo¹² y se convierten en elementos de valoración frente a los otros (Ster, 2008; Boy 2008; Livingston, 2008; Oolo Siilback, 2013).

Facebook fue creado en 2004 por Mark Zuckerberg, con la finalidad de vincular a los estudiantes de la Universidad de Harvard; gracias a su popularidad extendió tanto sus versiones en distintos idiomas, como el número de usuarios en todo el mundo. El atractivo de la red social es atribuido a la multiplicidad de opciones que ofrece para socializar: subir fotografías, etiquetar amigos en ellas, en alguna actividad o hecho importante, compartir con amigos las actividades cotidianas del usuario, compartir música, pensamientos, videos o imágenes. Dichos aspectos han provocado que investigadores de múltiples disciplinas consideren a Facebook como una plataforma que funciona como recolector de la identidad y como una memoria de los usuarios a partir de sus publicaciones (Gurevich, 2016; Caloca, 2017).

¹¹ Twitter, Instagram, Whats App, WeChat, Google Plus, My Space, Tagged, Telegram, Skype, son algunas de las redes sociales más utilizadas en el mundo, según Fachin (2018).

¹² Aunque Facebook comparte con Instagram y Twitter la posibilidad de subir fotografías, la arquitectura de Facebook es menos compleja que las otras redes, lo cual facilita su uso y ha influido en la preferencia de los usuarios.

Sobre la estructura y la multiplicidad de servicios se encuentran:

- **Biografía** (de 2006-2011 denominado “muro”): permite a los usuarios registrados ingresar información personal sobre: formación académica, fecha de cumpleaños, lugar de procedencia, lugar de residencia, lugar de trabajo, sexo, situación sentimental, intereses, así como el enlace a otras redes sociales como *Instagram* o *Twitter*. Aunado a esto pueden colocarse y compartirse fotografías, imágenes, textos, videos, actividades, estados de ánimo, ideas, fechas importantes, entre otras y compartirlas con amigos. Recientemente, se han incorporado otras posibilidades como son: realizar transmisiones en vivo, pedir recomendaciones, añadir curiosidades sobre la personalidad del usuario, colocar imágenes animadas (GIF), añadir color a publicaciones con textos breves, y realizar encuestas con el grupo de amigos del usuario.
- **Lista, búsqueda y sugerencia de amigos:** dado que esencialmente la red busca permitir la comunicación y socialización de los usuarios, se han desarrollado y mejorado desde su origen las herramientas de integración de la lista de amigos. La dinámica de estas herramientas se realiza ya sea porque el usuario decide ingresar una búsqueda en la barra que aparece en la parte superior izquierda de la biografía o bien por las recomendaciones que Facebook realiza mediante las coincidencias encontradas con otros amigos, dichas sugerencias de amistad están acompañadas por la leyenda “personas que quizá conozcas”.
Sobre la gestión de amistades también se brinda la posibilidad de integrar grupos y/o listas de amigos a fin de permitir al usuario compartir contenido con determinados contactos. Además, en la parte inferior izquierda de la biografía pueden mirarse el total de amigos, y mirar las cosas en común que el usuario tiene con cada uno de ellos.
- **Facebook Messenger:** es un servicio de mensajería instantánea de carácter privado (denominado como *inbox*) que además permite realizar llamadas, crear grupos, silenciar conversaciones, personalizarlas, iniciar partidas de algunos juegos ya sea de manera individual o con algún amigo. Recientemente ha incorporado la posibilidad de escribir a páginas de

Facebook (certificadas¹³) de instituciones públicas y privadas, colectivos, centros educativos, tiendas, marcas nacionales e internacionales etc.; mediante un catálogo de servicios.

- **Grupos y páginas:** el primero corresponde a la herramienta que permite al usuario ingresar a círculos de interés sobre cualquier tema, ya sea político, cultural, educativo, social, de ocio etc. El contacto que el usuario inicia con otros no necesariamente incluye a personas de su lista de amigos sino a otros usuarios de latitudes diversas a la suya, o cercanos a él, pero con quienes no mantiene vínculos sólidos. En estos grupos, los miembros intercambian publicaciones, ideas, contenido propio, materiales de trabajo, recomendaciones, acontecimientos importantes etc. En lo que respecta a las páginas de Facebook, éstas son creadas con diversos fines, ya sea de ocio, culturales, de negocio, o para dar a conocer la carrera de artistas, grupos musicales, personajes públicos, o bien el trabajo de empresas, organizaciones e instituciones pública o gubernamentales. Lo que sucede cuando el usuario sigue alguna página es que puede estar al tanto de las actualizaciones de ésta, puede mirar contenido, “darle *like*” e incluso compartir el contenido ya sea en su biografía, en la de algún amigo, un grupo o por mensaje privado.
- **Exploración:** Facebook también ofrece una herramienta que permite al usuario guardar contenido, gracias a esta herramienta ubicada en el lado izquierdo una pestaña denominada “explorar”. Con esta herramienta el usuario puede: recordar lo publicado por el mismo “un día como hoy” del año anterior o años anteriores; mirar eventos cercanos, listas de amigos gestionadas, páginas que son del gusto del usuario, grupos, respuesta a emergencias (se trata de una herramienta que permite al usuario notificar que está bien luego de un desastre natural). En esta parte de la biografía también existe una pestaña que permite crear notas para luego compartirlas o

¹³ Se considera como página certificada o verificada, a aquella que, de acuerdo con un proceso de verificación en Facebook, puede ser considerada como auténtica, de tal modo que, si al visitar una página, o un perfil, se observa una insignia azul, significa que Facebook confirmó que se trata de la página o el perfil auténticos del personaje público, el medio de comunicación o la marca en cuestión. Mientras que, si se observa una insignia gris una página, significa que Facebook confirmó que se trata de la página auténtica del negocio o la organización en cuestión. (Véase: https://www.facebook.com/help/196050490547892?helpref=faq_content)

mantenerlas privadas, o bien acceder a las notas de amigos en las que el usuario fue etiquetado. Además de permitir al usuario crear contenido (marcos para fotografías con algún tema en específico y que otros usuarios accedan y le den uso), mirar la actividad reciente del usuario respecto a juegos, ofrecer empleo, vender algún producto o acceder a alguna oferta.

- **Privacidad:** como se anticipaba, Facebook permite al usuario gestionar la privacidad de su contenido de diversas maneras, ya sea creando listas específicas de amigos para luego compartir contenido exclusivamente con ellos. También se puede elegir la visibilidad directamente al momento de hacer la publicación de su contenido seleccionando a quién excluir, ya sea un contacto de sus amigos, familia, compañeros de trabajo/escuela, conocidos o incluso abrir la visibilidad al público, es decir, a personas que no se incluyen en su lista de amigos.
- **El botón “me gusta” y otras reacciones en Facebook:** una de las características que ha distinguido a Facebook de otras redes sociales fue en un principio la aparición del botón “me gusta” (*like*) como indicativo de valoración, apropiación o empatía, y que después fue apropiado por redes como *Twitter* o *Instagram*, aunque con distinta iconografía. Asimismo, Facebook ha diversificado las formas de expresar valoración respecto a las publicaciones de los usuarios mediante la implementación de iconos (emoticones¹⁴) como: me gusta, me encanta, me asombra, me entristece o me enoja. Mismos que ha llegado a ampliar según fechas conmemorativas, tal es el caso de la implementación de una flor morada (durante el mes de mayo) y que ha sido considerada como un elemento de validación relacionado con las relaciones filiales, que le recuerdan a la persona su origen y procedencia (Uribe, 2016). Otro caso es el icono de la bandera de la comunidad LBGTTI que ha aparecido en ciertos periodos como muestra de apoyo a la diversidad sexual.

¹⁴ Emoji es un término japonés para los ideogramas o caracteres usados en mensajes electrónicos y sitios web. El término es una palabra compuesta que significa lo siguiente: imagen + letra adaptada al español como emoyi. (http://www.unicode.org/faq/emoji_dingbats.html, consultado el 02 de diciembre de 2017).

En ese sentido, de acuerdo con autores como Revoir (2008) y Hernández (2012), el botón me gusta y las distintas reacciones en Facebook funcionan como un elemento que contabiliza la popularidad y aceptación de lo que se publica y por ende de quien comparte ese contenido.

En concordancia con lo anterior autores como Espinar y otros (2009), Lee & Timpany (2011) manifiestan que de todas las herramientas que proporciona Facebook, las más populares son en primer lugar: subir fotografías, compartirlas y comentarlas con amigos, y la segunda, es el uso de la red como medio de comunicación, de forma directa, mediante mensajes personales o, indirecta, mediante mensajes públicos. Si bien la popularidad de estas herramientas es generalizada, es más notoria en la población joven. En particular entre los adolescentes, quienes generan contenido (generalmente fotografías) en Facebook porque gracias a esto pueden incrementar su socialización, su entretenimiento; además de mantener el estatus y acceder a diversos tipos de información (Park, Kee y Valenzuela, 2009).

2.2.2 ¿Qué estás pensando?: la interacción en Facebook mediante estados y fotografías

Tal como sucede en las experiencias cotidianas de socialización (*offline*), en los entornos digitales el cuerpo, mediante las fotografías compartidas en Facebook, sirve como un sitio crítico del desempeño de autocomprensión. Se trata de un medio de información para comunicarse con el otro, de llamar su atención, de simpatizar con él, de impresionarlo, de someterse a una evaluación ante un auditorio que le hará saber mediante *likes* y comentarios lo *bien* que hizo su presentación. Dichas interacciones tendrán un efecto en el sujeto, que según sea el caso modificará su comportamiento y su manera de mostrarse en la red para satisfacer a su audiencia (Di Próspero, 2010).

De tal modo que el adolescente valora su vida en función de su capacidad de convertirse, de hecho, en una “verdadera película”. En otras palabras, el trabajo de autopresentación presupone e implica la capacidad de ser sensible a diferentes contextos sociales y de representar papeles diferentes, colocando al sujeto en una especie de mercado abierto de competencia (Illouz, 2007). Así pues, al crear un perfil en cualquier tipo de red sociodigital, se genera una situación de competencia con el otro y con lo que se puede ver de él/ella, de su vida, de sus gustos, de su

personalidad. Derivado de esto se tiene que, por un lado, el sujeto busca distinguirse del otro presentándose así mismo de una forma más creativa y original de lo que percibe en otros perfiles. Lo que a su vez lo coloca en la búsqueda de compatibilidad emocional con aquel grupo al que quiere pertenecer o por el cual quiere ser aceptado, generándose el “yo múltiple”, que Illouz (2007) explica como mucho más flexible y abierto, lúdico, auto-creativo y hasta engañoso en su habilidad de manipular la información relacionada con el mismo.

La fotografía entonces ofrece en sí la oportunidad de ser visible ante el otro por su originalidad y su convencionalismo físico. En lo que respecta al Yo, la fotografía constituye su reafirmación, o si se prefiere, alimenta el amor propio, sin que esto último signifique necesariamente hedonismo (Cortazar, 1998). Por otro lado, la búsqueda de originalidad, popularidad y aceptación genera continuamente estereotipos, respecto a cómo debe verse el cuerpo (medidas, tono de piel, poses, largo del cabello, etc.). De ahí que sea constante el uso de las tecnologías para hacer *mutaciones corporales* (Luna, 2011), ya sea mediante la aplicación de filtros, o el uso de programas especializados como *Photoshop*, que permiten cambiar desde el color de una foto, aclarar esmalte de dientes o corregir maquillaje, hasta cambiar el tamaño y forma de alguna parte del cuerpo.

Como se ha referido, en la dinámica de las redes sociales, en el caso específico de Facebook, se observa como denominador común la exposición del cuerpo mediante fotografías que encuadran aquello que los adolescentes quieren que el otro observe. En dichas fotografías el sujeto cuida la pose, la vestimenta, el lugar donde toma la fotografía además de emplear –como se ha mencionado en páginas anteriores– herramientas digitales que les permiten hacer una “mejor” versión de ellos mismos. Con esto la imagen digital se vuelve un espacio de seguridad para los adolescentes, uno donde el deseo de “ver y ser visto” puede transitar a lo que Foucault denominó *anatomopoder*¹⁵. Lo anterior debido a que durante el proceso de ver y ser visto los adolescentes adquieren habilidades, poder y saberes que utilizan para relacionarse

¹⁵ Entendido como un tipo de poder que “guía los cuerpos para introducirse en lo más íntimo, inculcándoles una manera de actuar y de pensar, siendo así que los sujetos perciben influencias tanto positivas como negativas. Y, es en dicho proceso, en el que el sujeto es capaz de adquirir autonomía, poder y saber para relacionarse con la sociedad. (Sossa, 2011: 28).

con grupos sociales a los que quieren pertenecer y donde la visibilidad se vuelve objeto central de sociabilización y del consumo.

En ese tenor, el cuerpo es proclamado como

“un vehículo del placer: es deseable y deseoso. Y, cuanto más se aproxima el cuerpo real a las imágenes idealizadas de juventud, salud, belleza, más alto es su valor de cambio” (Turner, 1989:213).

De tal modo que el cuerpo si bien es una construcción cultural, en contextos sociodigitales, se vuelve una producción mercantil que hay que pulir para poder vender (cuyo pago serán comentarios y *likes* halagando al usuario).

En suma, la exposición del cuerpo en redes sociodigitales está condicionada por los discursos sobre apropiación y la valoración de la belleza física. Convirtiendo a dichas redes en dispositivos que controlan, disciplinan y normalizan determinadas acciones (Cabrices 2007 y Moreno 2009).

2.2.2.1 Selfies: las cartas de presentación en Facebook

De acuerdo con el diccionario Oxford, una “*selfie*” es definida como “una fotografía que fue tomada por uno mismo; típicamente con un teléfono móvil o una cámara web y compartida vía redes sociales”. De acuerdo con Murolo (2015), son los adolescentes quienes la han legitimado mediante sus actividades cotidianas en redes como Facebook, *Twitter* o *Instagram*.

Estas fotografías adoptan mecanismos donde los elementos estéticos son el eje central. De tal modo que aspectos como la personalidad e identidad pasan por un proceso de objetivación, en aras de acercarse a lo que su audiencia, puede aprobar como: bonito, agradable, divertido, inteligente, sexy u otros estereotipos que además son reafirmados por otros medios de comunicación, como la televisión o revistas de moda.

Dado lo cotidiana que se ha vuelto la práctica de tomar *selfies* y compartirlas en entornos sociodigitales, han existido esfuerzos como el de Saltz (2014), para caracterizarla y definirla como tal; ya sea por el ángulo, los gestos o el lugar donde la fotografía es tomada. Al respecto, Murolo (2015) señala que el exhibirse guarda una estrecha relación con “las ganas de agradar” y consolidarse en un mercado donde los *likes* hacen visible al cuerpo, y por consiguiente al sujeto. Dichos aspectos hacen

pensar a la *selfie* como una extensión de la intimidad adquiriendo al mismo tiempo connotaciones de belleza y sensualidad.

Pese a que no todas las fotos que se comparten en Facebook son de carácter sexual, o buscan seducir; se han popularizado diversas prácticas en la red. Mismas que dinamizan la competencia entre pares, o que en su caso incitan a prácticas eróticas donde los adolescentes sobrevaloran el carácter privado que aparentemente guarda la red. En los siguientes párrafos se describen estas prácticas con la intención de encontrar denominadores comunes en éstas, para luego observar los mecanismos de cómo son apropiadas y promovidas en la red:

- **Versus:** esta práctica denota una competencia entre pares mediante fotografías, con la votación expresada en “me gusta” y en los comentarios (Murolo, 2015). En esencia, consiste en preguntar a la audiencia a quién de las/los competidores prefieren, bajo preguntas como: ¿Quién es la más bonita/ el más guapo?, ¿Quién es más sexy? De este modo, se hace de la imagen el soporte de la competencia, y el capital social (amigos o seguidores en Facebook), se vuelve clave para determinar a un ganador.
- **Frexting:** es una práctica que de acuerdo con Cerezo (2015) se basa en el intercambio de imágenes eróticas entre mujeres heterosexuales, a fin de obtener una retroalimentación positiva de su imagen.
- **Pornoselfies:** Yehya (2013) compara a las fotografías eróticas que marcaron la liberación femenina, con las selfies sexuales expuestas en Facebook. La autora sugiere que estas fotografías son una forma de exposición, ya que el sujeto adopta frases sugerentes con o sin ropa. De tal modo que en esta práctica se resaltan partes específicas del cuerpo como: senos, caderas, labios, cintura o piernas, en el caso de las mujeres. Mientras que, en el caso de los hombres, la práctica implica mostrar un abdomen marcado y en general un cuerpo musculoso. Dichas fotografías son tomadas generalmente en la habitación, en el baño o frente al espejo y reciben reconocimiento a través de *likes* y comentarios que afianzan la popularidad del sujeto.
- **Cibersexo/ sexting:** es entendido como aquella práctica erótica establecida de mutuo acuerdo entre dos personas independientes sin mediar pago económico alguno. No tiene necesariamente un contenido sexual explícito

(aunque puede haberlo), es interactivo y suele practicarse mediante mensajes privados en las redes sociodigitales o por mensajes de texto en el celular.

En general, se reconocen dos formas de *cibersexo*. La primera consiste en el establecimiento de una

"masturbación interactiva mediada por la computadora" (Hamman 1997).

Es decir, es una práctica en la que los participantes teclean instrucciones y describen qué es lo que desean hacer a su contraparte y qué desean que ellos o ellas les hagan en materia sexual. La segunda, consiste en el relato interactivo de historias sexuales con la intención de causar excitación, estos relatos se basan en la realidad, otros son sólo fantasía, o bien, combinan ambos elementos. Ambas formas del *cibersexo* suelen ofrecer satisfacción y evocan el orgasmo físico real a los participantes de la relación (Cortazar, 1998).

Esta práctica puede suponer para los adolescentes una liberación, es decir, se convierte en una alternativa de explorar su sexualidad sin correr riesgos. Sin embargo, como se ha escrito en líneas anteriores, estas prácticas bien pueden trasladarse a la cotidianidad *offline*, sin que esto implique conocimiento sobre los métodos de protección a utilizar para prevenir contagio de enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados; de este modo la seguridad es relativa.

Con el desarrollo de las prácticas descritas anteriormente, la apariencia física adquiere relevancia e influye en las nuevas formas de pensar la sexualidad, las emociones, las afectividades y el amor. Ya que los adolescentes desarrollan estrategias para mostrarse atractivos frente a sus pares, eligiendo siempre qué mostrar y monitoreando continuamente tanto su perfil como el de la persona o grupo al que desean agradar para así generar la mejor autopresentación posible frente a ellos. Tal como lo adelanta Goffman (1959) y como secundan Linne & Basile (2013), las redes sociodigitales como Facebook permiten al adolescente presentarse ante sus pares con una versión muy selectiva y positiva de sí mismos y de su intimidad.

Sin embargo, aunque existen prácticas como las antes descritas, que tienen como propósito fortalecer los estereotipos de belleza, contribuir a la aceptación y autoestima de los adolescentes, existen otras que hacen notar la vulnerabilidad de sus lazos sociales. Tal es el caso del acoso, la exclusión, los chismes o la venganza, mediante uso de sus fotografías. A continuación, se describen estas prácticas que debido a su

reciente apropiación son parte de estudios pioneros y producto del monitoreo de las redes, cuyo nombramiento se ha dado principalmente desde el argot inglés:

- **Ghosting:** traducida del diccionario británico Collins como "*hacerse el fantasma*". Implica desaparecer para el otro, mediante tácticas como "*dejar en visto*", no contestar publicaciones o mensajes, o no abrir conversaciones privadas. Dichas conductas son para el otro sinónimo de rechazo. Borgueta (2015) aduce que la práctica está relacionada sobre todo con el "querer evitar el conflicto".
- **Benching:** consiste en colocar a algún amigo o conocido en un "*limbo textual*". Es decir, se deja de tener comunicación con la otra persona, y también se deja de tener interacción con ella (ya sea por *likes* o comentarios), lo cual genera incertidumbre en el otro. En un terreno amoroso ello implica no descartar al prospecto, no se corta la relación, pero tampoco se progresa ni siquiera para tener encuentros ocasionales o una relación declaradamente informal tipo "amigos con beneficios" (Chen, 2016).
- **Stalkear o facebuquear:** estas palabras surgen de la combinación de los términos Facebook y bucear, es usada por los participantes para describir la manera en que utilizan la plataforma para ejercer vigilancia social propia y de otros.
- **Pornovenganza,** de acuerdo con Yehya (2013) las selfies pueden tener dos vías de difusión, una pública y otra privada. La primera generalmente se realiza en el perfil de Facebook. En tanto que la segunda se realiza mediante mensajes privados generalmente con la pareja o algún "amigo con derechos"; interacción que implica una relación basada en la confianza. Sin embargo, cuando esta se rompe puede dar paso a lo que denomina como *pornovenganza*, en donde las fotografías del remitente son expuestas a fin de generar exclusión o burla.
- **Chismes:** Chávez, Vázquez & De la Rosa (2007), señalan que el chisme funciona como un mecanismo regulador que pese a ser considerado ocioso o disparatado, generalmente enviste a quienes lo emiten de una especie de facultad para sancionar las conductas de los sujetos. Es decir, que desde un matriz funcional, el chisme permite mediante los flujos de comunicación el

intercambio de pensamientos y opiniones. Además se convierte en una manera de regular y evaluar las acciones de los otros, desde una perspectiva moral, teniendo como consecuencias la burla, el enojo, o en su caso la ruptura de relaciones –ya sea de carácter afectivo, amoroso, laboral, etc.-.

En ese sentido, puede suponerse que el chisme en las redes sociodigitales, se convierte en una manera de sancionar acciones entre pares. Dichas sanciones, límites o prohibiciones pueden darse torno a la apariencia, las relaciones amorosas, amistades y la reputación sexual. Mismas que de acuerdo con Vázquez y Chávez (2008), son aplicadas de forma diferenciada a mujeres y hombres. Esta diferenciación es producto de la asignación de estereotipos de género, donde los atributos otorgados a lo femenino hacen del cuerpo de la mujer una propiedad colectiva (Bosch & Boy), misma que es inspeccionada y regulada, de tal modo que se convierten en evaluadores del cuerpo y sexualidad de sus pares.

2.2.2.2 Gestión de privacidad en Facebook

La autopresentación, así como las prácticas cotidianas en Facebook, referidas en el apartado anterior, suponen el enfrentamiento de los adolescentes a discursos normativos contruidos desde la familia o la escuela, así como en las redes sociodigitales. Se ha señalado que, tanto la dinámica familiar como las interacciones amistosas de los adolescentes, influyen en la toma de decisiones sobre lo qué es o no apropiado hacer. Brevemente, también se refirió que existen prácticas tanto en las redes sociodigitales como en la cotidianidad *offline*, que pueden llegar a censurar, estigmatizar o exponerlos a riegos.

Al respecto, estudios como los de Special & Li-Barber (2012) señalan que existe una diferenciación de uso y actividades en las redes sociales a partir del sexo. Está diferenciación se debe a la información que proporcionan y el modo en el que reaccionan a las dificultades que pueden presentarse. Por ejemplo, son en su mayoría los hombres quienes tienden a revelar más información, como su fecha de nacimiento, lugar de nacimiento o residencia, situación sentimental e incluso datos de contacto como teléfonos o correo electrónico. En tanto que, las mujeres reservan esta información.

A estas visiones se suman Christofides, Muise & Desmarais (2012), quienes reportan que existen diferencias también generacionales en relación con la información y las configuraciones de privacidad que mantienen adolescentes y adultos, siendo los últimos quienes mayormente cuidan su información.¹⁶ Lo anterior da cabida a lo que Becerra, Gajardo & Parra (2016) definen como gestión de privacidad puesto que, si bien hay una apertura hacia los otros, ésta no es homogénea y son distintos los entendidos que se tienen respecto a la privacidad. Los autores exponen que los adolescentes han construido una serie de categorías y códigos sobre ésta, por ejemplo:

- **Información privada:** generalmente es información que refiere a su familia o grupos cercanos, misma que sólo comparte justamente con eso núcleos, padres, hermanos, tíos, primos etc.
- **Privacidad como sentido de control:** los adolescentes deciden qué información muestran a otros, evitando mostrar situaciones embarazosas o acciones que les generarían una sanción por parte de sus padres, maestros o alguna autoridad.
- **Contenido de Facebook como vínculo social:** lo que se postea en redes sociodigitales, pertenece a la cotidianidad, construyendo a partir de ello historias que reflejan a los sujetos y que permanecen en internet. Por ende, cualquiera que teclee un nombre en el buscador de la red, puede acceder a la “historia de otros” saber de sus gustos, ideas, preferencias etc.
- **Privacidad y roles en la vida:** tiene que ver con el control parental. Cuando los padres comienzan a integrarse a las redes y a desarrollar habilidades para usarlas de manera eficiente, comienzan a gestarse cambios en su preocupación sobre el cómo sus hijos utilizan las redes sociales.
- **Estrategias de resguardo de información:** se da cuando los usuarios deciden hacer privada la información que comparten, pero sólo para determinadas personas o grupos. Esto implica crear listas de amigos, donde el determinante será la confianza que se tenga en ellos para así compartirles

¹⁶ En apartados posteriores se desarrolla lo referente a la gestión de la privacidad frente a los padres y otros adultos (miembros de la familia).

información específica. Aquí también se concentran las personas que tienen más de una cuenta, las cuales emplean para diversas cosas, por ejemplo: en una cuenta se juega y en otra se mantiene conversaciones, o en ocasiones se crean dos cuentas para mostrarle a los padres lo que el adolescente quiere que estos vean y en otra el sujeto se muestra más desinhibido o sube contenido que se le ha prohibido, como es el caso de fotos de carácter erótico.

- **Contenido público:** se genera cuando no se protege la información que se postea. Es decir, todas las personas, incluso quienes no pertenecen a su red de amigos, pueden ver el contenido de sus redes.

En suma, tal como puede apreciarse, la privacidad y el sentimiento de seguridad están relacionada con los niveles de control que los usuarios, específicamente los adolescentes, perciben sobre su información y la confianza que brindan a otros para acceder a ella (de Souza & Silva, 2012; Boyd, 2008). Tal como ha enunciado Livingstone (2008), dichos elementos forman parte de las redefiniciones que los adolescentes hacen sobre su privacidad, de acuerdo con el autor, lo que genera importancia en esta socialización no es en sí lo que se expone, sino con quiénes se comparte.

Es ahí donde la gestión de la visibilidad se convierte en estrategia para mostrar distintos Yos de acuerdo con el grupo al que esté dirigida su presentación. Becerra, Gajardo & Parra (2016) también señalan que, a partir de esta gestión de privacidad, son desarrollados ciertos criterios y normas que evalúan a los otros de acuerdo con lo que publican y con lo que dejan ver de sí mismos.

2.2.3 Clasificación de usuarios de Facebook

Hasta aquí se ha señalado que el uso de Facebook permite a los usuarios desarrollar distintos tipos de actividades ya sea de ocio, acceso a la información y esencialmente de socialización. Sin embargo, no todos los usuarios emplean la red del mismo modo ni pasan el mismo tiempo conectados. De acuerdo con un estudio publicado en el *International Journal of Virtual Communities and Social Networking* (2017) los usuarios de Facebook interpretan de manera diferenciada la experiencia de usar esta red social. Dicho estudio categoriza a los usuarios en cuatro tipos:

- 1) **Constructores de relaciones:** esencialmente son aquellos que se encargan de fortalecer sus relaciones con amigos y familiares considerando a Facebook como una extensión de su vida cotidiana.
- 2) **Window shoppers:** se trata de aquellos usuarios que piensan que tener una cuenta en Facebook es una obligación social. Sin embargo, las publicaciones que hacen de su vida personal son mínimas, lo mismo sucede con el compartir fotografías, o escribir actualizaciones de estado.
- 3) **Town criers o pregoneros:** en esta categoría se contempla a los usuarios que miran en Facebook una herramienta para divulgar información, ya sea noticias, eventos, actividades etc.
- 4) **Selfies:** se trata de usuarios que al igual que los constructores de relaciones utilizan cotidianamente las características de Facebook que permiten publicar fotos, videos y actualizaciones de estado, con la intención de atraer atención a sí mismos.

Paralelo a éste han existido otros esfuerzos por categorizar y subcategorizar a los tipos de usuarios de las redes sociales en general, tal es el caso de González (2014) quien propone tres categorías de usuarios: según la actividad, según la frecuencia y según el número de redes sociales. Sin embargo, aunque son múltiples los esfuerzos que se han realizado para categorizar o subcategorizar a los usuarios de Facebook, este trabajo considera que la categorización realizada por International Journal of Virtual Communities and Social Networking (2017), es idónea para establecer el tipo de usuarios adolescentes¹⁷.

2.3 Relaciones familiares en entornos digitales

El uso cotidiano de redes sociodigitales y la popularidad que Facebook ha adquirido entre la población joven, específicamente entre los adolescentes, ha generado que los padres adopten un papel mediador entre la red y las actividades de sus hijos (Arribas e Islas, 2017). Es decir, los padres de familia comienzan no sólo a

¹⁷ Sumado a esto en lo referido al análisis de la información se retomará la primera clasificación para definir a los adolescentes que participaron en el ejercicio a partir del uso de Facebook; la intención es ampliar esa categorización con los datos hallados según su dinámica familiar y las manifestaciones afectivas que hacen en esta red.

involucrarse con el uso de Facebook, sino que también desarrollan estrategias de protección para con los menores.

Si bien los cambios socioculturales han incidido en la estructura y dinámica familiares, la familia continúa siendo el núcleo más significativo para la socialización de los hijos. En el apartado anterior, se detalló que la presencia del conflicto entre padres e hijos es producto de la búsqueda de la autonomía de los adolescentes, así como de la confrontación de las realidades que experimenta en su casa y aquellas que vive al convivir con sus pares y las realidades de éstos. En ese sentido, García (2002) señala que con la llegada de internet y la socialización en redes sociodigitales se presentan los mismos problemas en nuevos medios. Así pues, los conflictos ahora incluyen el factor del uso de internet y redes, aspecto que lleva a los padres a tomar alguna de las siguientes posturas:

1. Padres partidarios de una ausencia total de mediación, porque consideran que si hacen eso están violando la intimidad de sus hijos.
2. Padres partidarios de un control acérrimo; esta postura es la opuesta a la anterior y parte de la concepción alarmista de Internet.
3. Padres que creen en las amplias posibilidades de Internet y su uso responsable desde la mediación de padres y educadores.

Las dos primeras posturas son las consideradas más extremistas sobre la concepción familiar del uso de Internet.

Tal como refiere Winocur (2009) el uso de internet y sus procesos involucra a todos los miembros de la familia, pese a que no todos lo usen. De acuerdo con la autora internet y las actividades realizadas en los entornos digitales se convierten en un asunto familiar, en torno al que giran intereses y conversaciones. Al respecto, García, señala que con la llegada del web 2.0, surgen también nuevos paradigmas sobre la familia. El autor describe, por ejemplo, el surgimiento de la familia interactiva, caracterizada por ser aquella en la que los padres buscan compartir con los hijos la experiencia del uso de la tecnología digital. Se trata de una dinámica donde

“los progenitores se esfuerzan por entender y compartir estos medios e intentan familiarizarse con esta nueva cultura, los hijos se esfuerzan por cumplir sus obligaciones a la vez que exigen su derecho a no quedar fuera de estos entornos digitales.” García (2010:26).

De tal modo que como lo anticipaban Winocur (2008) y Tully (2007) cuando los miembros de la familia incorporan a su cotidianidad el uso de internet y éste incide en los cambios producidos en la vida familiar, en sus hábitos y costumbres.

En ese sentido, el incremento del uso de Facebook por parte de los padres de familia se explica a partir del hecho de que, con sólo tener una cuenta y ser aceptados por sus hijos, sus posibilidades de mediar las actividades de éstos resultan más sencillas. Dicho argumento es también sostenido por los resultados de estudios empíricos como el realizado por Guardianes (2017), en el que se detalla que en general, las redes de los adolescentes están compuestas principalmente por amigos que conocen cara a cara y por familiares.

En lo que respecta a los lazos familiares, los adolescentes generalmente agregan o aceptan en sus redes a: primos, hermanos y en menor grado a sus padres. Sin embargo, aunque los adolescentes son permisivos al aceptar a sus padres y familiares cercanos, esto no implica necesariamente que sean igual de permisivos en la visibilidad de su contenido. Finalmente, de entre las recomendaciones que hacen los padres de familia a los adolescentes mientras usan las redes, se encuentra: no confiar en desconocidos, ser cuidadoso con lo que publican y señalar los peligros que se corren al usar internet, como ser secuestrados¹⁸.

Aunque los adolescentes no siempre comparten sus actividades con sus familiares, especialmente con sus padres, la seguridad en sus redes es un aspecto que les preocupa. Sobre esto, entre sus principales temores están: robo de información personal, que un desconocido lo/la acose, que publiquen fotos o vídeo íntimos de él/ella, o que se burlen de él/ella Guardianes (2017).

De tal modo que la incorporación del uso de internet, en específico de las redes sociodigitales, puede complejizar aún más las relaciones familiares, dado que el uso de éstas modifica los patrones y canales de comunicación entre padres e hijos (Verza & Wagner, 2010). De acuerdo con Sánchez & Rodríguez (1998) tales cambios se dan en tres aspectos fundamentales: dispersión o alejamiento de los miembros del núcleo familiar, aunque estén en un mismo lugar. Seguido del aumento de la

¹⁸ Estos aspectos son desarrollados en el siguiente apartado.

inactividad, alejándose de la realización de actividades más vivas y enriquecedora. Por último, potenciación de necesidades y creación de otras.

2.3.1 Control parental, consejos y restricciones para el uso de Facebook

Los estudios sobre la mediación parental han centrado sus esfuerzos en analizar los lugares y los tiempos donde los adolescentes se conectan a internet. Asimismo, describen los lugares donde son instalados los equipos de cómputo, siendo la sala o el comedor, espacios comunes donde éstos son colocados.

Sobre esto Garitaonandia, Garmendia & Martínez (2008) escriben que los lugares de conexión son especialmente la casa y la escuela y para quienes no cuentan con servicio de internet en casa, los cibercafés se vuelven espacios para realizar tareas, pero también para revisar redes sociales, aunque con un tiempo limitado, respecto a quienes disponen de sus ordenadores -o celulares- en cualquier momento del día. Garitaonandia & Garmendia (2007), adelantaban que, pese a que los adolescentes tienden a conectarse a internet en presencia de sus padres, éstos no pueden ejercer un control sobre sus actividades, debido a la falta de conocimiento que tienen sobre las redes sociales, su uso y la forma de acceder. En palabras de las autoras existe una alfabetización digital¹⁹, la cual ha permitido a los adolescentes generar estrategias para no compartir con sus padres todas las actividades que realizan en internet.

En lo que respecta al caso de Facebook, Guardianes (2017) señala que los adolescentes han creado estrategias para ocultar ciertas actividades a sus padres como: contenido violento o pornográfico, contenido erótico que han compartido con su pareja o amigos o bien charlas con extraños. De acuerdo con sus resultados, los adolescentes emplean las herramientas que ofrece Facebook para encubrir contenido, ya sea bloqueándolo u ocultándolo o bien creando un perfil distinto al que usa normalmente y donde no tiene agregados a sus padres.

Otros estudios señalan que existen padres que sí pueden tener acceso tanto a internet como a las redes sociales y que al enlazarse con sus hijos crean una atmósfera de confianza y cordialidad. Sin embargo, aunque no de manera

¹⁹ “La alfabetización digital tiene como objetivo enseñar y evaluar los conceptos y habilidades básicos de la informática para que las personas puedan utilizar la tecnología informática en la vida cotidiana y desarrollar nuevas oportunidades sociales y económicas para ellos, sus familias y sus comunidades” (Revista digital para profesionales de enseñanza, 2011).

generalizada, existen adolescentes que colocan candados de privacidad a publicaciones y fotos que no quieren que sean vistas por sus padres o bien generan otras cuentas en las redes, manteniendo así la sensación de control sobre su privacidad.

Estrategias similares han desarrollado para con los otros. Es decir, cuando se trata de entablar conversaciones con sujetos que no conocen personalmente, los adolescentes generan estrategias para su seguridad como: no proporcionar datos como teléfono, domicilio o en su caso nombre y apellidos. Lo anterior, se da sobre todo en mujeres. También se asume que cuando se está frente a situaciones de riesgo como son insinuaciones sexuales, insultos, o chismes, estos se terminan cuando se desconectan de internet o cierran –aunque sea por un tiempo- sus redes sociales, y es sólo en casos extremos recurren los padres, (Garitaonandia, Garmendia y Martínez, 2008).

2.4 Relaciones amicales y amorosas: la manifestación de afectividades en la red

Con el arribo de la red 2.0, se abrieron nuevos canales para divulgar los discursos sobre el amor, y por ende para manifestar los afectos. Da Silva (2014), sostiene que el amor ha tenido distintas configuraciones a través de los tiempos, no necesariamente en el contenido del discurso, si no en la forma en que éste es divulgado. De este modo, la autora se remonta a hablar de la literatura infantil, la literatura universal, el cine y la era de internet, señalando que, sin importar el tiempo, persisten discursos estereotipados que lleva a elegir pareja de “una manera aprendida”.

En lo que respecta a Internet, Da Silva (2014) señala que, en un principio, el internet se convirtió en un espacio digital que permitía entablar relaciones mediante correo electrónico o los populares chats románticos, mismas que no necesariamente eran llevadas a la vida *offline*. Sin embargo, con la incorporación de dispositivos digitales a la vida cotidiana, se considera que éstas afectan las relaciones amorosas. Especialmente las de los jóvenes quienes suelen emplear los entornos digitales para extender sus relaciones amorosas como sinónimo de fortaleza o formalidad (Rodríguez & Rodríguez, 2016).

Del mismo modo, son comunes los casos en los que, los adolescentes tienen una socialización romántica entre amigos y conocidos, frente a los que exponen la mejor

versión de sí mismos, sumando o desechando características de su personalidad según lo requiera el momento. De tal forma que, como se refirió anteriormente, tanto el coqueteo como algunas prácticas sexuales se dan mediante la emisión de mensajes públicos y privados en las redes sociales. Mismas que dinamizan la búsqueda de pareja no sólo con extraños, sino con sus círculos de amistad cercanos –escuela o vecindario- (Bretón, 2007; Illouz, 2007).

Por otro lado, en lo que tiene que ver con la vivencia de relaciones amorosas y manifestación de afectos, se ha sugerido que,

“las tecnologías digitales favorecen la performatividad de ciertos componentes del modelo del amor romántico como: amar a una persona única, sin condiciones ni límites, con la que se crean altas expectativas de unidad, presencia y confianza plena” (Rodríguez & Rodríguez, 2016: 17).

2.5 De la presentación en la vida cotidiana, a la representación del adolescente en Facebook

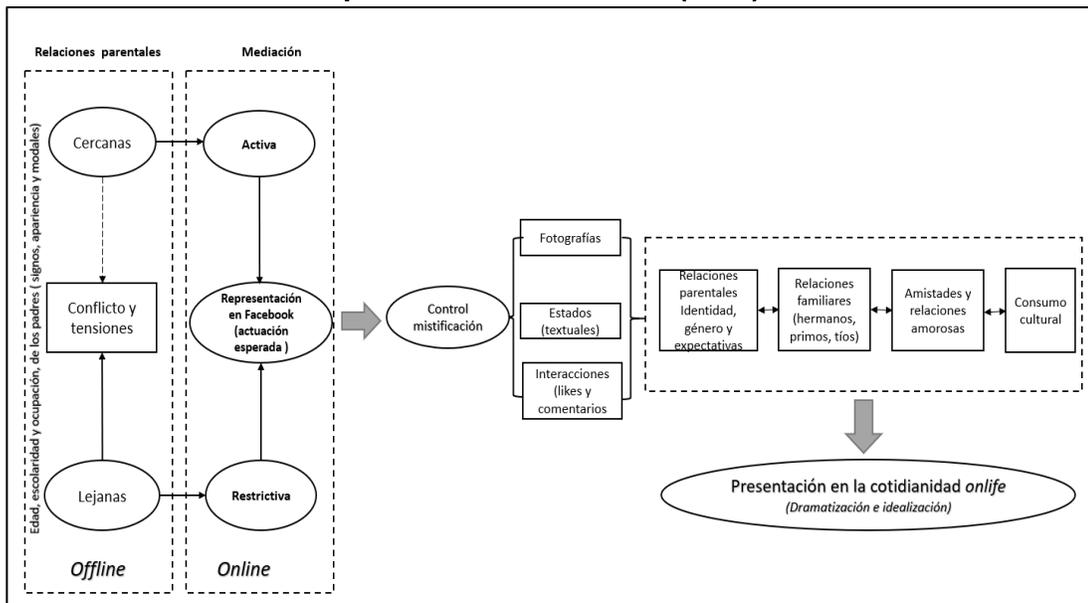
A partir de las aproximaciones teóricas sobre la adolescencia, las relaciones parentales y de socialización revisadas en el capítulo uno, y tomando en consideración las conceptualizaciones sobre cultura digital, entornos digitales y prácticas de socialización adolescente en Facebook; se plantea que es posible realizar una representación esquemática sobre la socialización de los adolescentes y su representación en Facebook, a partir del enfoque de Goffman (1959) sobre “*La presentación de la persona en la vida cotidiana*” y el trabajo de Serrano (2012)²⁰. Dicha propuesta permitirá operacionalizar y analizar los entramados colectivos de los adolescentes desde la interrelación y no desde lo paralelo²¹, tal como se explicará en

²⁰ El autor realiza un análisis de la presentación de la persona en la vida cotidiana en redes sociodigitales retomando el enfoque de Goffman (1959), su análisis recupera 4 componentes del modelo *Goffniano* (dicotomía, presentación idealizada del yo, dramatización y doble dimensión) y se propone probar su vigencia en redes como Facebook o Twitter. Sin embargo, las aproximaciones que realiza son con base en la literatura hasta entonces producida sobre socialización en redes sociodigitales. Este trabajo utiliza además de los componentes empleados por Serrano, los términos: actuación, fachada, modales y signos. Y profundiza en el dispositivo *Facebook* y en determinados usuarios (adolescentes) no como lo hace el autor para las redes sociodigitales y usuarios en general.

²¹ Los estudios en la década de los 90’s analizaban lo sucedido en los entornos -en ese entonces denominados- *virtuales*, mediante la distinción de los que acontecía en las plataformas de internet y en la vida *real*. Sin embargo, la reconceptualización e innovación en los diseños de investigación enfocados a analizar los entornos sociodigitales, han modificado este paradigma, sugiriendo que el análisis debe realizarse más bien desde un enfoque que permita conciliar las actividades del sujeto en su vida cotidiana y lo expuesto en redes

el capítulo 3. Sin embargo, antes de dar paso a la descripción del diseño metodológico, se considera necesario hacer una revisión de los postulados de Goffman (1959) y señalar las relaciones que guardan con las prácticas de socialización que el adolescente lleva a cabo tanto en su cotidianidad offline como online. A continuación, se hace referencia a los postulados teóricos de Goffman (1959) y las relaciones que se han encontrado con las prácticas de socialización del adolescente en entornos digitales a partir del esquema 1:

Esquema 1. Representación del adolescente en Facebook desde los postulados de Goffman (1959)



Fuente: elaboración propia

1. **Actuaciones: definidas** como toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos (Goffman,1959:33). Esta investigación considera que dicho concepto es útil para analiza lo que el usuario hace en su perfil a partir de dos actividades: por un lado, la forma en la que, mediante fotos, estados y las propias herramientas de Facebook (parte superior

sociodigitales. De ahí que los espacios digitales sean considerados como objetos de estudio, tratados a partir de distintos métodos digitales que recolectan y analizan datos mediante el uso de alguna tecnología y que han sido útiles para cuantificar la vida cotidiana, tendencias sociales y sus expresiones (Rogers, 2009).

izquierda, denominado “presentación”), el adolescente se presenta frente a sus familiares, amigos, conocidos, compañeros de la escuela, parejas o posibles parejas. Y, en segundo lugar, las estrategias que realiza para gestionar su privacidad; es decir, la forma en la que determina qué mostrar y a quién hacerlo.

2. **Fachada, medio, signos, apariencia y modales:** Goffman señala que la fachada es la dotación expresiva de tipo corriente, empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante la actuación. Se distinguen como elementos de la fachada: **el medio (*setting*)**, que considera el mobiliario, el decorado, los equipos y todo aquello que conforma el trasfondo escénico donde tiene lugar de acción humana que se desarrolla ante, dentro o sobre él. **Signos (*sign- equipments*)**, considera el sexo, la edad, la ropa, posiciones sociales, aspectos físicos, lenguaje, poses, gestos etc.; que se mueven con el sujeto. En lo que respecta a la **apariciencia y modales**, se tiene que, la primera se conforma por estímulos que funcionan en el momento de informar al otro sobre el estatus social del actuante. En tanto que los modales, refieren a aquellos estímulos que funcionan en el momento de advertirnos acerca del rol de interacción que el actuante espera desarrollar en la situación que se avecina (Goffman, 1959).

Este trabajo considera que la fachada personal, es decir, el cuerpo, sus expresiones, muecas y gestos, y sus escenarios (medios) son llevados y mostrados en Facebook principalmente por fotografías, ya sea solos (generalmente *selfies*) o en grupo (familia, amigos, pareja), mismas que le permiten mostrarse a otros en un tiempo y lugar determinados. Del mismo modo, este trabajo considera que las fotografías compartidas en Facebook llevan impregnados una serie de valores, creencias y afectos (modales), además de mostrar siempre la *apariciencia* de quien sale en la fotografía. En ese sentido, se considera que el contenido publicado por los adolescentes, hablando específicamente de las fotografías, da cuenta de la apropiación de valores y creencias que el adolescente hace de su núcleo familiar ya sea porque evita tomar fotos en determinados sitios o poses. Del mismo modo, puede observarse una apropiación/aceptación de su cuerpo, a partir del uso o no de filtros u otras herramientas para modificar su apariencia. Por otro lado, los modales del adolescente están implícitos en la publicación de contenido escrito, que muestren

sus ideas, opiniones e inclusive sus estados de ánimo; o bien en las interacciones que tienen con otros, ya sea por comentar y responder publicaciones propias o de su audiencia.

3. **Dramatización e idealización:** mientras se encuentra en presencia de otros, por lo general, el individuo dota a su actividad de signos que destacan y pintan hechos confirmativos que de otro modo podrían permanecer inadvertidos y oscuros (Goffman, 1959). Lo anterior en el sentido de hacer su actividad significativa para otros mediante la interacción, es decir, de convencer/reafirmar que el sujeto es quien y como se muestra. Por otro lado, Goffman señala que un aspecto importante del proceso de socialización es la tendencia de los actuantes a ofrecer a sus observadores una impresión que es idealizada de diversas maneras. Es decir, cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que lo hace su conducta general y, por tanto, evita actuar de una forma incompatible con la presentación que está dando. De ahí que se considere que tanto la dramatización como la idealización pueden ser observadas en la constante búsqueda de popularidad y aprobación que el adolescente realiza en Facebook. Mediante la publicación de contenido ya sea visual (*selfies*), escrito (estados) o en la presentación que se hace en Facebook, donde se incluyen las principales actividades del usuario, lugar de procedencia y residencia, situación sentimental, idiomas que domina trabajo u otras ocupaciones, dicha presentación está fijada al principio del perfil. Del mismo modo, se plantea que ambas pueden estar en concordancia con su cotidianidad *offline*, o bien pueden ser proyecciones a futuro (vida adulta). En ambos casos están condicionadas por sus relaciones parentales y por el grupo de amistad al que desean pertenecer, o bien con sus relaciones amorosas.
4. **Mantenimiento de control, tergiversación y mistificación:** el mantenimiento del control expresivo está relacionado con las acciones que realiza el sujeto para prever que su actuación mantenga concordancia con los elementos que la integran (fachada, medio, modales, signos, dramatización o idealización). Se trata entonces de que “mediante la disciplina social se puede mantener con firmeza una máscara de modales”.

En lo que respecta a la **tergiversación**, se puede definir como mentira “manifiesta”, “categórica” o descarada aquella en la que puede haber pruebas irrefutables de que el autor sabía que mentía y que así lo hizo premeditadamente. Mientras sobre la **mistificación**, Goffman (1959) señala que el auditorio percibe misterios y poderes secretos detrás de la actuación, y el actuante percibe que sus principales secretos son insignificantes; razón por la cual mantiene ciertas distancias con el actuante, mismas que hacen que crea lo que el actuante expresa de sí mismo. Estas acciones involuntarias, las dicotomías de lo que el sujeto dice que es, están estrechamente vinculadas y son manifestadas en la cotidianidad *onlife* de los adolescentes, al menos en tres sentidos. Por una parte, en el control que ejercen sobre lo que muestran y quiénes lo hacen, intentando sobre todo cuidar que su comportamiento esté vinculado con lo que sus padres (y en general los adultos piensan que es) dicho control es llevado a cabo mediante la visibilidad de su contenido (fotografías o estados), es decir, a quién y por cuánto tiempo el adolescente muestra determinada actuación. Enseguida, el adolescente muestra un yo en función del grupo al que quiere pertenecer o de la persona a la que quiere impresionar (parejas o prospectos amorosos, por ejemplo), para lo cual, prepara una presentación que esté acorde a lo que esperan los otros. Finalmente, estos aspectos pueden estar relacionados con la gestión de privacidad que el adolescente hace con el público en general (personas que no están agregadas a su perfil, o que ha agregado sin interactuar del todo con éstas)²².

²² En ese sentido, -surge la pregunta de si el adolescente, al agregar a la investigadora a su perfil, inicia o no una gestión de privacidad, y si decide mantener ciertas posturas y concordancia en función del primer acercamiento que tuvo con ella (entrevista cara a cara) o si, por el contrario, simplemente “se olvida” de que hay alguien que le observa. Este punto se explica más a detalle en el apartado correspondiente a resultados.

Capítulo 3. Diseño metodológico y estrategia analítica

El objetivo de este capítulo es describir el diseño metodológico, así como la estrategia llevada a cabo para analizar la información recabada en el acercamiento empírico con los adolescentes. En un primer momento se plantean las preguntas de investigación, así como los objetivos y la hipótesis que han guiado la investigación. Enseguida se señala el enfoque y diseño metodológico, para luego contextualizar el ámbito de estudio, describir la muestra y señalar las unidades de análisis. Finalmente se explica que el ejercicio metodológico consistió en el desarrollo de una etnografía digital, se señalan los instrumentos y herramientas de recolección de información.

3.1 Preguntas de investigación, objetivos e hipótesis

Como muestra el estado del arte sobre el tema de la adolescencia y la socialización en entornos digitales revisado en el capítulo dos, se tiene conocimiento de que las redes sociodigitales permiten la producción de identidad y subjetividades mismas que pueden ser moldeadas, controladas y cambiantes (Stern, 2008; Manago Et. al, 2008; Zhao, 2008; Livingstone, 2008; Di Próspero, 2011; Rueda &Giraldo, 2016) y que Facebook, concebido como artefacto cultural, posee singularidades en su arquitectura y herramientas que le han asignado una predilección entre los usuarios, especialmente entre las generaciones más jóvenes, quienes han encontrado entre sus herramientas, la posibilidad de hacer representación de sí mismos, a partir de la superposición de la imagen, así como de la creación y reconstrucción de lenguajes y códigos (Alonso, 2008; Di Próspero, 2011, De la Garza, 2012).

Del mismo modo, la bibliografía sugiere que la presencia cada vez mayor de adultos (padres de familia) en espacios digitales, ha generado que jóvenes y adolescentes desarrollen estrategias de privacidad a modo de preservar lo íntimo/personal frente a sus padres. Sin embargo, aunque se ha avanzado en el análisis de la subjetividad de los adolescentes y la manifestación de afectos y emociones en las redes sociodigitales, especialmente en Facebook, son pocas y recientes las investigaciones que analizan el papel mediador de la familia, especialmente de los padres, entre la red y las actividades de los adolescentes (Arribas e Islas, 2017), centrándose especialmente en el tipo de mediación o postura que los adultos adquieren frente al uso cotidiano de internet.

Derivado de lo anterior, surgió el interés por indagar la influencia que tienen las relaciones parentales y su mediación en la representación que el adolescente hace de sí mismo, en Facebook, especialmente en lo relacionado con la expresión de afectos y emociones, la reproducción de estereotipos de género y las proyecciones de lo amoroso, académico y profesional. En ese sentido, se planteó como pregunta de investigación:

¿Cómo las relaciones parentales y sus formas de mediación en Facebook influyen en la representación que el adolescente hace de sí mismo, la expresión de afectos y emociones, la gestión de privacidad, la reproducción de estereotipos de género y las proyecciones en los ámbitos amoroso, académico y profesional en Facebook?

Del mismo modo, se plantearon cinco preguntas específicas que orientaron la investigación, a saber:

1. ¿Cómo influyen las relaciones parentales en la representación, la formación de identidad de género, así como en la comunicación de expectativas y la divulgación de información personal del adolescente en Facebook?
2. ¿Existe influencia de relaciones familiares (hermanos, primos o tíos) en la autopresentación y manifestación de afectos o emociones del adolescente en Facebook?
3. ¿Cómo se expresa la interrelación o tensión en la presentación del adolescente en su vida cotidiana (offline) y la imagen proyectada en Facebook (online)?
4. ¿Qué significado adquieren las amistades formadas en la escuela para la representación que el adolescente hace de sí mismo en Facebook?
5. ¿De qué manera el consumo cultural en Facebook influye en la representación del adolescente y en sus expresiones afectivas o emocionales, así como en la reproducción de estereotipos de género en esta red?

En ese sentido, el objetivo general de esta investigación es analizar cómo las relaciones parentales y sus formas de mediación en Facebook influyen en la representación que el adolescente hace de sí mismo, la reproducción de estereotipos de género, la expresión de afectos, emociones, la gestión de privacidad y las proyecciones futuras en los ámbitos amorosos y profesional en Facebook.

En tanto que los objetivos específicos son:

1. Identificar y analizar los aspectos de las relaciones parentales que influyen en la divulgación de información personal, la representación y la formación de identidad de género del adolescente en Facebook;

2. Determinar si existe influencia significativa de relaciones familiares con hermanos, primos o tíos en la autopresentación y manifestación de afectos o emociones del adolescente en Facebook;
3. Explicar la interrelación o tensión de la presentación del adolescente en su vida cotidiana (*offline*) y la imagen proyectada en Facebook (*online*),
4. Detallar el significado que adquiere el espacio escolar, así como las amistades formadas en éste para la representación que el adolescente hace de sí mismo en Facebook.
5. Analizar de qué manera el consumo cultural en Facebook influye en la presentación del adolescente y en sus expresiones afectivas o emocionales en esta red, así como en la reproducción de estereotipos de género.

Considerando los postulados teóricos revisados en los capítulos anteriores, se propuso como hipótesis central de este trabajo que: las relaciones familiares, en específico las parentales y el control de uso de Facebook están vinculados con la presentación que el adolescente hace de sí mismo. Lo anterior mediante el contenido que el adolescente publica en Facebook en donde reproduce o no estereotipos de género, manifiesta afectos y emociones, gestiona su privacidad y proyecta sus expectativas en lo amoroso y profesional.

Lo anterior puede darse de dos maneras:

1. Las relaciones parentales cercanas, están vinculadas con la ejecución de una mediación parental activa; aspectos que contribuyen a que el adolescente realice una representación menos idealizada de sí mismo, busque en menor medida la aprobación de sus pares en la red, disminuya la reproducción de estereotipos de género y proyecte expectativas personales en Facebook.
2. Por el contrario, las relaciones parentales distantes y conflictivas, están vinculadas con la mediación parental restrictiva; aspectos que contribuyen a que el adolescente haga una representación más idealizada de sí mismo, busque constantemente la aprobación de sus pares en la red, reproduzca en mayor medida estereotipos de género y disminuya o evite proyectar expectativas personales en Facebook.

3.2 Enfoque y diseño metodológico

Anteriormente se señaló que esta investigación asume que la presentación del adolescente tiene lugar en una cotidianidad *onlife* (Gómez Cruz, 2012)²³, también denominada “*cotidianidad o mundo híbrido*” (Di Próspero, 2017). Por ende, es necesario establecer un ensamblaje entre la cotidianidad *offline* y la *online* del adolescente. Así, a partir de la postura de Rogers (2009) y Ortega & Caloca (2016) sobre los métodos digitales y desde un enfoque cualitativo (*Thick Data*), se propone el diseño de un estudio exploratorio y descriptivo mixto, en el sentido de que considera el análisis y descripción de los elementos que integran los procesos de representación y socialización del adolescente tanto en la cotidianidad *offline* como *online*, con la intención de identificar los continuums y tensiones que existe entre la presentación que el adolescente realiza en su cotidianidad *offline* y la representación que realiza de sí mismo en Facebook (*online*).

3.3 Contextualización del ámbito de estudio y selección de la muestra: los adolescentes escolarizados, residentes de la ZMVT (Estado de México)

El Estado de México es considerada la entidad más poblada del país, y tal como ha sucedido con otras entidades, ha tenido un patrón de urbanización alrededor de su capital, de ahí que se cuente con tres Zonas Metropolitanas: Zona Metropolitana de Cuautitlán- Texcoco²⁴(ZMCT) integrada por 59 municipios, Zona Metropolitana del Valle de Toluca (ZMVT) conformada por 22 municipios (considerada como la quinta Zona Metropolitana más poblada del país) y la Zona Metropolitana, Santiago Tianguistenco (ZMST) formada por 6 municipios. Dichas geografías concentran la mayoría de población, actividades económicas y configuraciones urbanas e industriales, que han generado efectos tanto en los asentamientos de la población, como en el desarrollo de la vida cotidiana, tradiciones y costumbres.

Sobre este contexto, cabe resaltar que la entidad tiene una estructura poblacional primordialmente joven, misma que, de acuerdo con Navarrete (2003), se desarrolla en ambientes mayormente urbanos. Por otro lado, se considera que es la población joven la que cada vez tiene mayores oportunidades de ampliar sus niveles de

²³ El término *onlife*, es empleado por Gómez Cruz (2012) para referirse al ensamble que existe entre la denominada vida *offline* y la *online*.

²⁴ Generalmente se hace referencia a ésta como Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), ya que es el área metropolitana formada por Ciudad de México y por 60 municipios aglomerados, uno de ellos en el Estado de Hidalgo, los restantes en el Estado de México. Misma que, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), es una de las aglomeraciones urbanas más pobladas del mundo.

escolaridad, contrario a lo que sucede con la población adulta; al tiempo de que es justamente este sector el que mayormente usa y apropia las nuevas tecnologías y dispositivos digitales, además de realizar

“un consumo de bienes culturales como medios de configuración de su identidad”
(Zarza, fecha: 121)

Así pues, el universo de estudio de esta investigación está conformado por aquellos adolescentes, hombres y mujeres, de entre 12 y 17 años, estudiantes del nivel secundaria (pública o privada), que residen en alguno de los 22 municipios de la ZMVT²⁵. La selección de la muestra se llevó a cabo de una manera intencional, mediante la técnica no probabilística de bola de nieve. De tal modo que, para integrar la muestra se recurrió a tres estrategias de convocatoria. La primera surgió en pláticas cotidianas de la investigadora con amigos, vecinos y conocidos; residentes de la ZMVT; quienes, luego de escuchar los objetivos de esta investigación y en caso de conocer alguien (hijos, primos, hermanos, vecinos etc.) que cumpliera con los criterios de selección de la muestra: edad (12-17 años), cuenta en Facebook, que estudiaran y que vivieran en alguno de los 22 municipios de la ZMVT; facilitaron el vínculo entre la investigadora y el posible entrevistado. Iniciado el contacto con los padres y con el adolescente, se les preguntaba si conocían a alguien más que cumpliera con los criterios de selección y de este modo fueron creándose canales de comunicación para identificar a otros candidatos a entrevistar.

Del mismo modo, se redactó un estado en el Facebook personal de la investigadora²⁶, que comentaba el objetivo de la investigación y preguntaba a los amigos en general y en específico a quienes viven en la ZMVT si conocían a alguien que cumpliera los criterios antes mencionados. Para este caso, la respuesta se dio de tres maneras, hubo contactos en el perfil que, aunque no conocían a nadie con dichas características, compartieron la publicación en sus perfiles y de este modo extendieron la búsqueda hacia otros usuarios. La segunda fue mediante comentarios en la propia publicación donde etiquetaban a padres, tíos o primos de los sujetos que

²⁵ Los municipios que integran la ZMVT, son: Toluca, Metepec, San Mateo Atenco, Lerma, Mexicaltzingo, Almoloya de Juárez, Almoloya del Río, Xonacatlán, Chapultepec, Otzolotepec, Ocoyoacac, Calimaya, San Antonio la Isla, Rayón, Temoaya, Tenango del Valle, Santiago Tianguistenco, Xalatlaco, Santa Cruz Atizapán, Capulhuac, Texcalyacac. (Plan Regional de Desarrollo Urbano del Valle de Toluca, 2005 y Consejo Estatal de Población, 2015).

²⁶ Véase anexo 1

cumplían lo solicitado. Del mismo modo, se tuvo respuesta en mensajes privados (*inbox*), de amigos que facilitaban el contacto de familiares, amigos o conocidos que conocían o podrían conocer a alguien con las características ya mencionadas. En los tres casos fue posible abrir canales de comunicación que permitieron integrar a algunos sujetos a la muestra²⁷.

Así, la muestra quedó integrada por 11 adolescentes²⁸, 5 hombres y 6 mujeres, residentes de la Zona Metropolitana del Valle de Toluca, específicamente de los municipios de: Toluca, Metepec, Zinacantepec, Temoaya, Lerma, San Mateo Atenco y Almoloya de Juárez. Cabe señalar que este ejercicio metodológico no pretende generalizar resultados a partir de los casos examinados, sino más bien, analizar en profundidad un número limitado de casos.

Asimismo, es menester precisar que, dadas las características del universo de estudio, y por razones éticas, la interacción con los adolescentes se llevó a cabo tanto desde su consentimiento como el de sus padres. Es decir, tanto a los padres de familia como a los adolescentes se les señaló detalladamente que toda la información recabada, sería empleada para fines meramente académicos²⁹. Del mismo modo, se les pidió su aprobación para que sus relatos, así como determinado contenido del perfil de Facebook de los adolescentes fuese citado en esta tesis., recurriendo al cambio de los nombres reales de los adolescentes integrantes de la muestra a fin de garantizar el resguardo y seguridad de su identidad, así como la confidencialidad de la información proporcionada.

Un aspecto que cabe destacar es que tanto los padres como los adolescentes mostraron un significativo interés por participar del ejercicio metodológico, de tal manera que se mostraron receptivos ante los planteamientos de la investigadora, dando un consentimiento verbal y escrito para que tuviera lugar la interacción entre la investigadora y los adolescentes.

²⁷ La búsqueda y contacto con los entrevistados y sus padres se llevaron a cabo durante el mes de marzo- abril de 2017.

²⁸ A quienes les fue asignado un nombre con la inicial del municipio al que pertenecen, en el caso de Toluca y Temoaya se asignó el nombre de acuerdo con la segunda letra del municipio con menor número de entrevistados (Temoaya).

²⁹ Véase Anexo 2. Carta consentimiento.

3.4 Unidades de análisis

En el capítulo 2, se hizo mención de que los postulados teóricos de Goffman (1959) sobre la presentación de la persona en la vida cotidiana, aunados a las revisiones teóricas sobre la socialización del adolescente en la cotidianidad *offline* y *online*, permitirían desarrollar de manera esquemática la representación del adolescente en Facebook. De tal modo, que, derivado de dicha relación, pueden enlistarse las siguientes unidades de análisis³⁰:

- 1) **Sexo:** a razón de que la perspectiva de género permite analizar si existen o no diferencias en los procesos de socialización, así como la apropiación de valores y creencias, la expresión de afectos, la gestión de privacidad y el desarrollo de prácticas de riesgo según el sexo de los usuarios de Facebook.
- 2) **Edad (12-17 años):** se trata de un criterio que permite ubicar a la muestra como parte de un universo de estudio que se encuentra viviendo la adolescencia, y por tanto permite tener un acercamiento a las formas que tienen para presentarse en su cotidianidad.
- 3) **Creencias religiosas:** se tiene que este criterio permite analizar la apropiación que hacen los adolescentes de creencias, valores y costumbres y cómo éstas influyen en su socialización.
- 4) **Preferencia sexual:** se debe a que se buscó analizar las formas específicas que tienen las relaciones de acuerdo con las preferencias sexuales de los adolescentes de la muestra. Sin embargo, ni los contextos, ni los participantes que se incorporaron según el muestreo, dieron pauta a que esto sucediera, de ahí que el análisis de esta investigación se centre en relaciones heterosexuales³¹.
- 5) **Municipio:** de residencia resulta relevante para el análisis debido a que algunos estudios generalizan que los habitantes de las Zonas Metropolitanas tienden a tener comportamientos, gustos y consumo homogéneo. Sin embargo, este trabajo

³⁰ Véase Anexo 3. Ficha de datos socioeconómicos

³¹ En ese sentido, una de las recomendaciones de esta investigación, desarrollada en el apartado correspondiente a conclusiones y propuestas para la agenda académica, sea que estudios futuros se concentren en el análisis de control parental y relaciones afectivas en contextos sociodigitales en función de la preferencia sexual de los adolescentes. Si bien existen trabajos orientados a conocer las dinámicas de la comunidad LGBTTTIQ en redes sociodigitales, éstos se enfocan en adultos, no en la población joven, véase: Arteaga Juan (2011) "Sexualidad virtual: el juego de la sexualidad textual, de la sexualidad visual y de la sexualidad en tiempo real en tres comunidades virtuales, FLACSO, Ecuador. Gutiérrez Ana (2015) "Identidades trans femeninas. Sociabilidades, internet, narrativas y tránsitos de género en la Ciudad de México", COLMEX, México.

considera que, debido a las diferencias económicas, sociales y de infraestructura influyen en el uso y apropiación diferenciado de Facebook.

- 6) **Asistencia a escuelas públicas y privadas:** así como por el turno, el tipo de escuela (federalizada, estatal o telesecundaria), y grado escolar, resulta relevante para el análisis debido a que permite establecer comparaciones entre los adolescentes identificando particularidades de cada uno de ellos en lo que refiere a: su presentación cotidiana *onlife*, expresión de afectos y emociones, gestión de privacidad y al afianzamiento de su identidad.
- 7) **Estrato socioeconómico:** permite establecer comparaciones entre los adolescentes que integran la muestra a partir de su acceso a servicios públicos y equipamiento cultural (Rodríguez,2006), es decir por la posesión en casa de: televisión, radiograbadora, computadora y teléfono móvil. Así como de sus habilidades digitales, desde el supuesto de que estas difieren dependiendo si se tiene o no un dispositivo tecnológico en casa o si se accede a éstos de manera pública (ya sea en la escuela, los cibercafés o un espacio público). Este criterio también fue determinado según el grado escolar y ocupación de los padres.
Por otro lado, considerando que esta investigación está interesada en indagar la influencia de las relaciones parentales en la representación que el adolescente hace de sí mismo en Facebook, también son consideradas como unidades de análisis, los siguientes aspectos sociodemográficos de los padres:
 - 1) **Edad:** En este aspecto Infante & Martínez (2016) sugieren que existe una diferencia significativa en los modelos parentales a partir de la edad, señalando, por ejemplo, que son los padres jóvenes (aquellos cuya edad oscila entre los 24 y 39 años) quienes tienden a desarrollar modelos de crianza basados en la negociación, apego cálido y un patrón de éxito emancipador. Por el contrario, señalan que son los padres que se encuentran en la adultez media (40 y 50 años), quienes orientan sus modelos de crianza a partir de lo rígido, las muestras de afecto situacionales, así como un patrón de éxito promotor. Considerando lo anterior, el objetivo de incluir esta variable en el ejercicio metodológico es definir si existen diferencias en las relaciones parentales a partir de la edad. Que, tal como se observa en la Tabla 4, la edad de los padres de los entrevistados oscila entre los 31 y los 56 años; de tal modo, que es posible hacer una distinción a partir

de la clasificación de Infante & Martínez (2016), entre padres jóvenes y padres que atraviesan la adultez media.

Por otro lado, es menester destacar que se busca analizar cómo, en función de la edad, los padres responden al uso de tecnologías y a la socialización del adolescente en Facebook. Es decir, se pretende indagar si existe diferencia en el control y uso de Facebook a partir de la edad, o bien si existe una adaptación y apropiación de los dispositivos digitales por parte de los padres como una estrategia de acercamiento, confianza y control respecto a sus hijos.

- 2) **Escolaridad:** son múltiples los estudios que apuntan la influencia del nivel de escolaridad de los padres en el desarrollo de los adolescentes, relacionándolo, por ejemplo, con la calidad de vida, la socialización, el desarrollo académico, la empatía y valores sociales, el desempeño académico y la construcción de expectativas en torno a temas profesionales (Viguer & Serra, 2008)
- 3) **Actividad laboral:** autores como Hoffman (1995), aducen que la actividad laboral de los padres, así como su clase social, configura los sistemas de creencias, valores, ideas y modelos de comportamiento de los hijos, debido a que ambas determinan el entorno físico en el que éstos se desarrollan, su acceso a servicios, sus prácticas de diversión y ocio.

Del mismo modo, autoras como Rojas (2008) que establecen una relación entre la escolaridad de los padres y los modelos de crianza, señalando que, a mayor escolaridad, mayor es la posibilidad de que los padres desarrollen modelos de crianza solidarios; en comparación con los padres que tienen niveles bajos de escolaridad, mismos que son proclives a desarrollar modelos de crianza basados, por ejemplo, en los estereotipos de género y la coerción.

En ese sentido, la intención de tomar en cuenta la actividad laboral de los padres, es determinar si ésta influye en el desarrollo de habilidades digitales de los padres, el uso y apropiación de Facebook; así como en el control de uso de Facebook por parte de sus hijos.

- 4) **Estado civil de los padres/tipo de familia:** la decisión de considerar esta variable se debe a que los estudios sobre la familia sugieren que el tipo de familia influye en la dinámica familiar, el establecimiento de roles, la comunicación, el establecimiento de límites, así como la formación de relaciones intra y

extrafamiliares (Puello, Silva & Silva, 2014). En ese sentido, la composición familiar de los adolescentes entrevistados puede dar cuenta de las reglas a que están sujetos, la apropiación de ideas y valores, la reproducción de roles tradicionales de género, así como de sus actividades e interacciones.

La decisión de considerar estos datos se debe a que, en concordancia con la hipótesis planteada, puede existir relación entre éstos y el tipo de relación parental, así como el tipo de mediación realizada en Facebook, dado que, como señala Gervilla (2008), es en el núcleo familiar que los sujetos, en este caso, los adolescentes apropian y en su caso reconstruyen una serie de esquemas para interpretar la realidad y del mismo modo, adquieren una visión y sentido de sí mismos. Así pues, se considera que las características sociodemográficas y culturales de los padres y el tipo de familia en el que se desarrolla el adolescente guardan estrecha relación con los modelos de crianza y la socialización de éste.

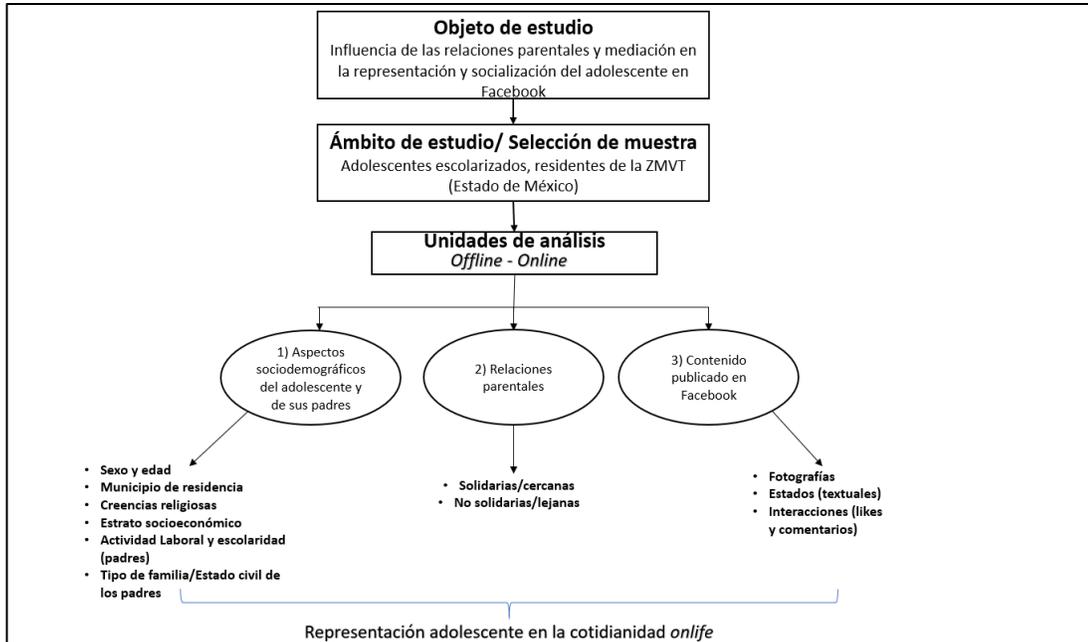
Finalmente, considerando los aspectos teóricos sobre la socialización adolescente, revisados en los capítulos 1 y 2, se dan de manifiesto tres elementos constantes en la representación y socialización del adolescente en Facebook:

- 1) **Las fotografías:** como una carta de presentación con el otro, considera a las *selfies*, así como a las fotografías que el adolescente continuamente sube a Facebook ya sea sólo o acompañado de su familia, amigos, pareja o prospectos amorosos.
- 2) **Los estados y la presentación textual:** y más o menos fija que el adolescente plasma en su perfil (situada en la parte superior izquierda del perfil de Facebook, denominada *presentación*)
- 3) **Interacciones (*likes* y comentarios):** que tienen lugar entre el adolescente y sus diferentes audiencias (familia, amigos, pareja, prospectos o conocidos etc.), mismos que llevan implícitos, los modales, la apariencia, los signos y desde luego el control de acciones involuntarias a fin de lograr concordancia entre lo que muestra en Facebook y su cotidianidad *offline*.

Dadas estas características, tanto las fotografías, los estados y la presentación textual, así como los likes y comentarios emitidos en un perfil o frente a una publicación, también son considerados como unidades de análisis de este trabajo. Cabe señalar que si bien las fotografías, los estados y la presentación textual se

pueden analizar siguiendo a Goffman (1959), esto no se da de manera aislada ni tampoco en un tiempo determinado. Es decir, las actuaciones, la fachada, el medio, los modales, signos, así como la dramatización e idealización, el mantenimiento de control, la tergiversación y la mistificación, no son mutuamente excluyentes, sino que son constantes y se relacionan unos con otros en el proceso de presentación del adolescente en Facebook, así como en su cotidianidad *offline*.

Esquema 2. Unidades de análisis



Fuente: Elaboración propia

3.5 Método, técnicas e instrumentos de recolección de datos

Considerando lo anterior, se empleó el método etnográfico digital, a fin de conocer las interacciones que tienen los adolescentes en su cotidianidad *onlife*, identificar las características de sus relaciones parentales, amicales y amorosas, así como indagar sobre sus creencias, valores y motivaciones (Bisquerra Alzina, 2004) y cómo éstas influyen en su representación en Facebook. Lo anterior se llevó a cabo mediante el uso de dos técnicas de recopilación de información: la entrevista en profundidad cara a cara (*offline*) y la observación digital no participante (*online*). La decisión de emplear ambas técnicas de recolección radica en que, tal como señalan Hermo & Alduncin (1998), las respuestas verbales que el sujeto proporciona frente a una serie de cuestionamientos directos (entrevista), son sólo una parte de las acciones cotidianas de los adolescentes. Mientras que, la observación, en este caso no participante,

permite visualizar con detalle las acciones, gustos, miedos, elecciones, emociones, afectos, emociones, aspiraciones y expectativas en la cotidianidad digital de los adolescentes.

En suma, ambas técnicas permiten comprender situaciones específicas que ponen de manifiesto emociones, expresiones, prácticas y contextos de los sujetos estudiados, al tiempo que dan pautas para analizar las dinámicas de socialización de los adolescentes en Facebook en función de la mediación parental y del propio dispositivo (Facebook).

Lo anterior, partiendo de la premisa de que:

“No es que los significados que producen las relaciones determinen las plataformas online, sino que es un proceso interrelacional en el que tanto la tecnología (algoritmos, interfaces, etc.) como la parte humana se ensamblan”, se *incrustan se encarnan y son cotidianos* (Hine, 2015; González & Servín, 2017:63).

En ese sentido, la etnografía digital, a partir de las técnicas de entrevista en profundidad cara a cara y la observación no participante, permite realizar un ensamblaje entre la cotidianidad *offline* y la *online* del adolescente, misma que tendrá como resultado un panorama de la cotidianidad *onlife* de los casos analizados. A continuación, se presentan los objetivos y características de cada una de las técnicas de recolección de datos:

- A. **Entrevista en profundidad cara a cara:** El objetivo fue recolectar información sobre las relaciones entre padres e hijos y sus características, para luego, determinar si éstas eran solidarias o no solidarias. También, se buscó conocer las relaciones de género presentes en las dinámicas familiares del entrevistado. Así como la presencia o ausencia de consejos y restricciones sobre el uso de Facebook por parte de los padres de familia. En ese sentido, las preguntas giraron torno al tipo de relación que los entrevistados tienen con sus padres, cómo perciben sus muestras de afecto y la división del trabajo en el hogar (tareas domésticas). Del mismo modo, se indagó sobre la valoración que en su familia se tiene respecto a temas como: el matrimonio, la maternidad y el desarrollo profesional.

Por otro lado, se formularon preguntas que permitieran indagar si existe un tipo de control del uso de internet y específicamente de Facebook por parte de los padres de familia, si cuentan con un perfil en Facebook y si mantienen un vínculo con sus hijos,

o si por el contrario no cuentan con las habilidades digitales para mantener contacto con sus hijos en los entornos digitales y han recurrido a otro tipo de estrategias de supervisión. Finalmente, se indagó sobre la continuidad de expresiones tanto de afecto como de control en Facebook, es decir, se preguntó a los entrevistados sobre la vivencia de sus relaciones familiares en entornos digitales. Por ejemplo, se formularon preguntas respecto al contenido compartido en Facebook por parte del entrevistado y que involucraba a sus padres o a su familia en general (sin importar si los padres tenían o no Facebook). La intención de plantear estas preguntas fue tratar de establecer desde esta fase si existe o no un *continuum* de sus relaciones parentales y familiares en Facebook, así como la presencia de manifestaciones de afecto hacia los integrantes de su familia en dicha red.

B. Observación digital no participante en Facebook: El desarrollo de la observación digital no participante se enfocó en dar seguimiento a los perfiles de Facebook de los adolescentes entrevistados. Del mismo modo que en la entrevista, se consideraron como dimensiones de análisis: la presentación del adolescente en su cotidianidad *onlife*, la expresión de afectos y emociones en sus publicaciones, la difusión de prácticas de riesgo, la gestión de privacidad y las proyecciones a futuro en lo amoroso y profesional en Facebook. Tal como en la entrevista en profundidad cara a cara, se prestó especial atención a las relaciones parentales y en general a su estructura y dinámica familiar, así como en la presencia o no de mediación parental en el uso de Facebook.

3.6 Instrumentos de recolección y registro de datos

Explicadas las técnicas recolección de datos, es menester señalar el diseño de las herramientas que fueron empleadas en la aplicación de cada uno de éstas:

A. Entrevista en profundidad cara a cara: se elaboró un guion de entrevista semiestructurado. Lo anterior, a modo de poder indagar sobre el uso y apropiación que el adolescente hace de Facebook. Diseñando preguntas referentes a las características sociodemográficas de los entrevistados, la presencia de sus padres u otros adultos en su perfil (como amigos), los consejos o restricciones que éstos le dan sobre el uso de Facebook, así como las formas en las que gestiona su privacidad frente a esa presencia adulta, sus relaciones familiares, amicales y afectivas. Por otro lado, se buscó indagar la forma en la que el

adolescente lleva sus actividades y relaciones cotidianas a Facebook. Es decir, qué publicaciones hace respecto a sus relaciones familiares, amistosas, amorosas o sexuales. Cuáles son las características de dicho contenido y si éste hace manifestación explícita de sus creencias y valores o bien si reproduce estereotipos de género. Finalmente, reconociendo que la escuela es un espacio de socialización, se buscó conocer la apropiación que el adolescente hace sobre la escuela y si existen o no expectativas profesionales y si éstas son divulgadas en Facebook. Si bien la entrevista indaga sobre elementos de la cotidianidad *offline*, la formulación de preguntas intentó relacionar esos elementos con las expresiones/ cotidianidad en Facebook (*online*), a partir de siete apartados (véase tabla 1).

Tabla 1. Integración del guion de entrevista cara a cara³²

Apartado del guion	Descripción/orientación de las preguntas
1. Características sociodemográficas	Sexo Religión Municipio Nivel escolar de los padres Ocupación laboral de los padres Estudia y trabaja Dedica tiempo a labores del hogar
2. Uso y representación del adolescente en Facebook	Uso y apropiación de Facebook Refiere a la valoración que hace sobre el dispositivo Lugar de conexión y acceso a internet Tiempo que permanece conectado Contenido en Facebook (Refiere a si el adolescente publica en su perfil: videos, fotografías, noticias, artículos de revista o algún otro elemento que considere atractivo para sus pares) Comparte fotos de sí mismo Comparte sus estados de ánimo Comparte o tiene amigos en Facebook que comparten contenido que promueve prácticas de riesgo (drogadicción, alcoholismo, drogadicción, bulimia, anorexia, <i>bullying</i> yo <i>sexting</i>)
3. Relaciones parentales, dinámica familiar control, consejos y restricciones sobre el uso de Facebook y relaciones de género	Integrantes de la familia Tipo de Jefatura Lugar que ocupa entre los hermanos Relación con los padres Relación con los hermanos Confianza con los padres Cuidan a algún integrante de su familia En cuanto a Facebook se pregunta sobre: Control parental (Detalla sobre el acceso que tienen los padres no sólo a la vigilancia de sus hijos mientras usan Facebook, sino también en la revisión de móvil o computadora, y al contenido de su red) Limita la visibilidad de su contenido en Facebook (Versa sobre las restricciones de visibilidad que el adolescente coloca a su contenido, es decir, elige con quién mostrar ciertos aspectos de sí)

³² La guía completa puede ser consultada en el anexo 4 de este trabajo.

4. Creencias y valores religiosos	Se explora la apropiación que el adolescente hace sobre los valores y creencias inculcados en el núcleo familiar y cómo son manifestado en Facebook.
5. El cuerpo y estereotipos	Expresiones realizadas hacia el cuerpo de forma personal o por terceros Evaluación que los adolescentes hacen sobre la exposición de su cuerpo en Facebook, sobre todo mediante la publicación de fotografías. Reproducción de estereotipos de género
6. Relaciones amicales, primeras experiencias amorosas y sexuales, expectativas a futuro.	Considera las publicaciones que el adolescente hace en Facebook en función de sus relaciones amicales y amorosas, en su caso se contemplan prácticas sexuales en la red. Se indaga sobre las expectativas que tiene respecto al amor y la apropiación que hace sobre éste.
7. Experiencias escolares y expectativas profesionales	Expectativas en el aspecto académico Apropiación y valoración de la escuela sobre su desarrollo educativo y su fortalecimiento académico y profesional Expectativas de vida personal

Fuente: elaboración propia.

Además del guion, se empleó una grabadora para guardar cada una de las entrevistas realizadas; se llevó un diario de campo y se utilizó el programa *Atlas. Ti* para transcribir las entrevistas y con base en ello generar familias de códigos que permitieran organizar la información.

B. Observación digital no participante³³: Luego de aplicadas las entrevistas, se inició una segunda fase de recolección de información, que consistió en realizar una observación digital no participante en los perfiles de los adolescentes entrevistados. A continuación, se describen las consideraciones bajo las cuales se desarrolló dicha observación, para luego, hacer una descripción y análisis de los resultados obtenidos. En un primer momento, se envió solicitud de amistad a cada uno de los entrevistados, con previo consentimiento de los padres y de los propios entrevistados. Se les explicó que el motivo de tal solicitud era –al igual que la entrevista- recuperar información sobre el uso y actividades registradas en Facebook. Se les reiteró que todo el material recuperado sería confidencial y en su caso citado con fines meramente académicos, resguardando en todo momento su identidad.

Durante esta fase del trabajo de campo fueron herramientas de recolección, tanto, la computadora como el celular. Por sus características, ambos dispositivos fueron útiles para llevar un diario de campo digital a partir de la captura de pantalla de información relevante de cada uno de los perfiles visualizados. Por otro lado, Facebook se

³³ Véase Anexo 5 Categorías de observación digital.

convirtió en un repositorio de información, debido a que gracias a su herramienta “guardar”, fue posible almacenar información; no sólo aquella que provenía de los perfiles de los entrevistados, sino también información científica sobre el tema de interés y que resultó útil para el análisis de resultados, o en su caso para la construcción del estado del arte de esta investigación. Por otro lado, fue también gracias al buscador de Facebook que se encontraron grupos sobre etnografía digital, foros en los que la investigadora tuvo acceso a bibliografía sobre los entornos y métodos digitales.

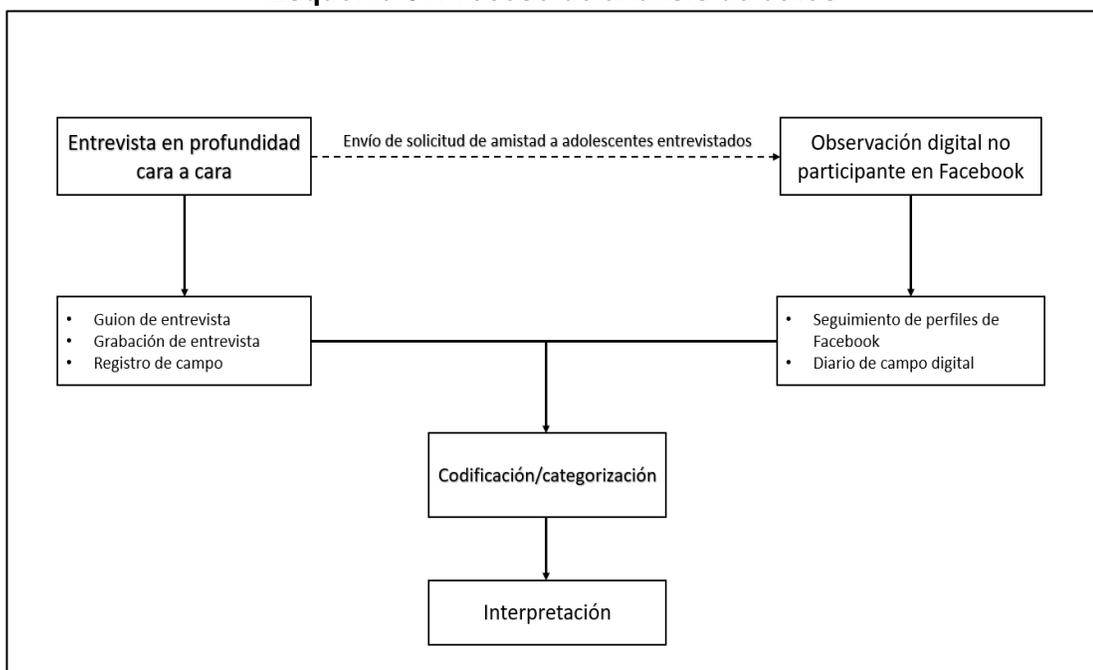
3.7 Propuesta de análisis de datos

Para el análisis de datos se realizaron aproximaciones y categorizaciones inductivas (Wittrock, 1989) respecto a las respuestas obtenidas durante la aplicación de entrevistas, así como de las fotografías, los estados y presentación textual de los adolescentes y las interacciones observadas y registradas durante la observación digital no participante en Facebook. En ese sentido, se retoman las posturas de Castro (1996) y Zarza (2009) sobre el análisis de datos a partir de la identificación de códigos o elementos coincidentes

“para transformar la información recolectada en *significados* por medio de la interpretación” (Zarza, 2009: 140)

De tal modo que el análisis de datos implicó describir, clasificar y construir vínculos entre los datos obtenidos durante el trabajo de campo y las proposiciones teórico-conceptuales (Ariza & Velasco, 2015) respecto a las relaciones parentales, los tipos de mediación, las características de la socialización online y offline del adolescente, así como los elementos que integran su presentación y representación en la vida cotidiana (Goffman, 1959) tanto con sus padres, la escuela, sus amigos, sus relaciones o prospectos amorosos, como en Facebook. Así pues, la interpretación de resultados se dio a partir de un ejercicio holístico que permitió recuperar aspectos particulares de los entrevistados y que posibilitó categorizar y construir una línea analítica que diera cuenta de los elementos que integran la socialización onlife del adolescente (véase esquema 3).

Esquema 3. Proceso de análisis de datos



Fuente: elaboración propia con base en Castro (1996) y Zarza (2009).

De ahí que se recurriera a una codificación selectiva que permitiera reconocer y recontextualizar los datos (Coffey & Atkinson, 2003) obtenidos durante la aplicación de entrevistas y la observación digital no participante; para luego, buscar coincidencia o patrones similares, así como contrastes entre los datos y pasar, de la codificación a la interpretación de datos significativos (Delamont, 1992). Lo hasta aquí descrito, muestra que la metodología de investigación propuesta, así como la selección de la muestra, reúnen las dimensiones necesarias para la recolección, análisis e interpretación de datos que se requiere para comprender de manera más profunda la socialización que los adolescentes desarrollan de manera cotidiana *onlife*.

Capítulo 4. Análisis de resultados: relaciones parentales y socialización adolescente en Facebook

En el presente capítulo se buscó examinar la hipótesis planteada en este trabajo, dando cuenta de los resultados obtenidos tanto en la aplicación de entrevistas en profundidad cara a cara, la observación digital no participante y su ensamblaje. Partiendo de la idea de que las cotidianidad offline y online del adolescente están mutuamente constituidas (Bosch, 2001; Morduchowicz, 2012) y dado el interés por señalar el ensamblaje que existe en la presentación offline y la representación online del adolescente, en este apartado se analizan los datos obtenidos durante la aplicación de entrevistas cara a cara y la observación digital no participante. En un primer momento se plantea la categorización de los adolescentes que integran la muestra a partir del tipo de mediación que ejercen sus padres en el uso de Facebook. Del mismo modo, se describen las características y prácticas comunes de los adolescentes para luego señalar cómo sucede la socialización adolescente en Facebook de acuerdo con los postulados teóricos de Goffman (1959).

4.1 Relaciones parentales y mediación en Facebook

Como se refirió en el capítulo anterior, la muestra quedó integrada por 11 adolescentes³⁴, 5 hombres y 6 mujeres, residentes de la Zona Metropolitana del Valle de Toluca, específicamente de los municipios de: Toluca, Metepec, Zinacantepec, Temoaya, Lerma, San Mateo Atenco y Almoloya de Juárez; de quienes se recopiló, en un primer momento, información sobre su estructura familiar, así como de los aspectos sociodemográficos de sus padres y de ellos mismos; descritos en este apartado.

Derivado de la recolección de datos, se decidió dividir los casos estudiados en dos grupos, el primero denominado: Grupo A. Adolescentes cuyos padres desarrollan mediación activa en Facebook. Se trata de casos caracterizados por climas familiares solidarios y de confianza, comunicación, manifestación de afecto, tanto en la cotidianidad *offline* como *online*. Es decir, existe una presencia continua por parte de los padres de familia en las actividades que su hijo desarrolla en Facebook, y en el caso de que los padres no usen Facebook, se aprecia el interés de éstos por desarrollar habilidades digitales o bien conocer el funcionamiento del dispositivo y su contenido, así como por proporcionar consejos de seguridad a sus hijos sobre el uso de Facebook.

En el segundo, denominado: Grupo B. Adolescentes cuyos padres ejercen mediación restrictiva en el uso Facebook. Se trata de casos en los que, si bien existe una vigilancia, control y consejo sobre el uso que el adolescente hace de Facebook, éstos generalmente se abordan desde la coerción³⁵, así como la generación de miedo. Del mismo modo, se trata de casos en los que tienen lugar relaciones parentales no solidarias (especialmente con el padre), es decir, si bien no se puede hablar de relaciones conflictivas con ambos padres, fue común encontrar relaciones caracterizadas por la falta de confianza, la coercitividad, la falta de comunicación y apoyo del padre. Así pues, al hablar de los arreglos familiares de los adolescentes se

³⁴ Los nombres reales de los entrevistados fueron cambiados a fin de garantizar su seguridad, así como la confidencialidad de la información. Les fue asignado a cada uno un nombre con la inicial del municipio al que pertenecen, en el caso de Toluca y Temoaya se asignó el nombre de acuerdo con la segunda letra del municipio con menor número de entrevistados (Temoaya).

³⁵ Cabe señalar que en ambos grupos se encontraron tensiones y relaciones conflictivas con el padre, sin embargo, en el primer grupo éstas son menos frecuentes, del mismo modo, se encontraron similitudes en la adaptación del padre frente a nuevas formas de distribución de tareas en el hogar, no basadas en los roles tradicionales de género, caso contrario al grupo dos en el que permean las ideas sobre los modelos tradicionales de crianza en el que el cuidado y educación de los hijos es conferido a la madre.

tiene un acercamiento a los procesos de identidad, socialización y representación de los sujetos (Ariza & Oliveira, 2001, 2002 y Ribeiro, 2002, 2004), mismo que se describe en los siguientes apartados.

4.1.1 Grupo A. Adolescentes cuyos padres desarrollan mediación activa en Facebook

Se trata de seis de los once casos en los que la edad de los padres oscila entre los 32 y los 56 años. Se presentan cinco casos en los que los adolescentes provienen de hogares monoparentales con jefatura femenina. En tres casos se presenta escolaridad baja de las madres: Tadeo (Toluca, 15 años); Zoé (Zinacantepec, 13 años) y Esmeralda (Temoaya, 12 años); mientras que en los otros dos, las madres presentan escolaridad alta: Tania (Toluca, 15 años y Marcos (Meteppec, 12 años). Finalmente, se presenta un caso en el que el adolescente proviene de una familia nuclear, en el que los padres tienen alto nivel de escolaridad (Luis, Lerma, 15 años). Cabe señalar que, a excepción de un caso (Marcos, Meteppec, 12 años), todos los adolescentes entrevistados tienen hermanos, aspecto en el que se profundiza en los siguientes apartados.

4.1.1.1 Características sociodemográficas y dinámica familiar

Sobre actividades laborales y tiempo dedicado a actividades del hogar, fue común entre los seis casos, encontrar que, los adolescentes tienen establecida una rutina de quehaceres en la casa que consisten principalmente en: ordenar su cuarto, lavar su ropa, limpiar la cocina u otras partes de la casa como el patio o la sala, lavar trastes y en ocasiones cocinar. Del mismo modo, se encontró que hay actividades del hogar que son realizadas en conjunto con la madre. Los entrevistados destacaron que tienden a “realizar el quehacer” con su madre, o bien pasar tiempo juntos en casa. Además de lo anterior, dos casos (Tadeo, Toluca, 15 años y Luis, Lerma, 15 años) dedican tiempo a trabajar en el negocio de su madre y su padre respectivamente, trabajo por el cual no reciben un salario, pero, que ambos consideran (y así se les ha inculcado), es su responsabilidad:

“pues porque somos familia y todos debemos ayudar” comenta Tadeo (Toluca, 15 años). Por su parte, Zoé (Zinacantepec, 13 años) y Esmeralda (Temoaya, 12 años), son quienes, en conjunto con sus hermanos mayores, realizan todas las actividades referentes al cuidado de su hogar, dado que sus madres son trabajadoras domésticas y pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa. De tal modo que las actividades de

ambas adolescentes en el hogar están destinadas a: hacer de comer, lavar, planchar, etc.

“Pues sí, mi mamá ya regresa cansada y pues, no se me hace padre que encuentre todo desordenado, por eso siempre con mi hermano intentamos que todo esté listo para cuando ella llegue, y pues no haga corajes de que la casa está regada, ella necesita descansar...” refiere Esmeralda (Temoaya, 12 años).

Por otro lado, cabe destacar que existen dos casos (en ambos casos, las madres tienen alto nivel escolar) en los que, si bien existe una asignación de tareas en el hogar, también se da el desarrollo de actividades extracurriculares, como es el caso de Tania (Toluca, 15 años) quien está inscrita en una escuela de danza, y dado su interés en estudiar medicina, le pidió a su madre que la inscribiera en un curso de paramédicos en la Cruz Roja. Y Marcos (Meteppec, 12 años) está inscrito en clases de dibujo y juega fútbol en una escuela cercana a su casa.

Sobre las relaciones parentales, cabe mencionar que, aunque cinco de los seis casos de este subgrupo provienen de hogares monoparentales con jefatura femenina, tres de estos casos (Tania, Toluca, 15 años; Marcos, Meteppec, 12 años y Tadeo, Toluca 15 años), sí conocieron e interactuaron con su padre. Por ejemplo, en el caso de Marcos, la conformación monoparental de su hogar se debe al divorcio de sus padres, mientras que, en el caso de Tadeo y Tania, es producto del fallecimiento de su padre. Por su parte, Zoé (Zinacantepec, 13 años) y Esmeralda (Temoaya, 12 años), no conocieron a su padre y por ende no hay referencias sobre su relación con éste.

En lo que respecta a los primeros tres casos, Tania (Toluca, 15 años) por ejemplo, recuerda que la relación con su padre era buena y que él estuvo involucrado tanto en las actividades del hogar como en su educación. Mientras que Marcos (Meteppec, 12 años), dice tener una relación cercana con su padre, aunque reconoce que a él (a su papá), no le gusta la idea de que Marcos dedique tiempo para realizar actividades en la casa, “porque esas, son cosas de las mujeres³⁶”. Tal como se observa en ambos casos se vislumbran las transformaciones en las relaciones tradicionales de género. Es decir, hay una transformación en las dinámicas familiares haciéndolas más

³⁶ El padre de Marcos tiene 47 años, también es abogado. El adolescente expresó que, aunque se lleva bien con él y disfruta el tiempo que lo ve: “siempre salimos peleando por lo mismo, yo no le veo nada de malo al agarrar una escoba, si puedo y me gusta ayudarle a mi mamá... pero bueno... así es él (su papá)” (Marcos, Meteppec, 12 años)

equitativas y democráticas (Schmukler; 2010) dichos cambios podrían estar relacionados con el nivel educativo de las madres. Del mismo modo, es observable que en el caso del adolescente varón, existe una apropiación y valoración positiva respecto a la asignación de tareas distribuida por su madre (aún con la negativa que existe por parte del padre).

Por su parte, Tadeo señala:

“...Que yo me acuerde, mi papá pues sí era enojón, pero siempre se dio tiempo para jugar con nosotros, para ayudar en la casa también” (Tadeo, Toluca, 16 años).

Según relata Tadeo, tanto él como sus hermanos tienen asignadas tareas en el hogar y en las florerías. A él, por ejemplo, le toca estar al frente de una los fines de semana (antes de que falleciera su padre, ambos se encargaban del negocio).

Finalmente, en el caso de Luis (Lerma, 15 años) señala que la relación con ambos padres es buena y que con ambos se siente cómodo:

“...Aunque pues, no sé a veces si se me complica contarle cosas a mi papá, porque pues es más estricto, cómo te diré, enojón a veces, pero mi mamá es la que a veces me ayuda en ese sentido, por ejemplo, para pedirle un permiso o algo; pero en sí es buena onda, en la casa por ejemplo, a mi mamá le ayuda, ayudamos todos, dice que yo me debo enseñar a hacer las cosas, ayudarle a mi mamá en la casa y en el negocio” (Luis, Lerma, 15 años).

En ese sentido, los adolescentes están siendo conscientes de que, tanto sus recursos, como su participación en la dinámica familiar, en este caso en la realización de las tareas domésticas, contribuyen:

“a la convivencia, a la crianza, a la evolución afectiva, y en otros momentos a una evolución intelectual y espiritual de su familia” (Ravazzola, 2010).

Del mismo modo, se encontró como común denominador, que en las seis familias existe una alta valoración del desarrollo profesional y menor valoración del matrimonio o la maternidad como proyecto de vida³⁷, así como la comunicación constante de ideas, valores y creencias respecto a vivir experiencias acordes a “la edad que están viviendo”. Por ejemplo, Zoé (Zinacantepec, 13 años) y Esmeralda (Temoaya, 12 años); expresan que en su casa tanto sus madres como sus hermanos, les han insistido mucho en que “le echen ganas a la escuela, que ese, es el único modo de que les vaya mejor”.

³⁷ Sin embargo, en el caso de los varones, es marcado el deseo de tener “un noviazgo bonito para luego casarse y tener hijos” (Luis, Lerma, 15 años). Este aspecto se desarrolla más adelante.

De tal modo que, al establecer una relación entre las estructuras y dinámicas familiares de los entrevistados, se puede dar cuenta de que tal como refiere Di Giorgi (1986) los adolescentes dan un sentido importante a la relación de los esposos, el amor, la paridad y la confianza. En el sentido de que, cuando se les preguntó sobre las expectativas que tienen respecto al matrimonio, la maternidad y la paternidad, existe concordancia entre sus respuestas y las dinámicas que viven en casa, así como por la condición conyugal de sus padres (madres solteras, muerte o abandono del progenitor, divorcio o matrimonio). Así, por ejemplo, en el caso de Esmeralda (Temoaya, 12 años) y Zoé (Zinacantepec, 13 años), ambas hijas de madres solteras, se encuentra que ninguna de las dos quiere casarse, aunque no descartan la posibilidad de vivir en unión libre. De Zoé destaca el anhelo de ser madre (soltera), pues a su juicio

“No tendría que estar peleando con alguien por cómo los educo (a sus hijos)” (Zoé, Zinacantepec, 13 años)

Aunado a esas expresiones, existe dentro de su dinámica familiar una alta valoración sobre la vida a futuro y la motivación a cada una para que “piensen qué quieren hacer de grandes”. Y, al menos en un caso, (Esmeralda, Temoaya, 12 años), existen expresiones explícitas de no querer ser madre “para no pasar tan difícil como lo ha hecho su mamá”.

Lo mismo ocurre con Tania (Toluca, 15 años) quien es hija de una madre con alto nivel escolar y que refiere:

“Prefiero no tener hijos, es que pues, siempre soy muy dedicada a mis cosas y como te dije quiero estudiar medicina, entonces pues esa carrera es muy demandante. Y creo que a los hijos hay que dedicarles tiempo, no digo que no se pueda trabajar y estar con los hijos, mi mamá así lo ha hecho, pero pues, no sé, prefiero mejor dedicarme a mí, a ser exitosa, una buena doctora” (Tania, Toluca, 15 años).

En los casos de Luis (Lerma, 15 años) y Tadeo (Toluca, 15 años) sí existe una alta valoración sobre la conformación de la pareja, el matrimonio y la paternidad como un proyecto de vida. Sin embargo, existen múltiples momentos en los que tanto su madre como sus hermanos les motivan para que continúe sus estudios y no se “adelanten a vivir etapas”, mencionándoles que “aún no está en la edad”, refiriéndose a las relaciones amorosas, pero sobre todo al inicio de la vida sexual.

“Pues mis papás saben de que tengo novia, igual conocen a sus papás, como que nos han dado la confianza. Y pues creo que eso es bueno. Algo que si me dice mucho mi mamá es que pues, me cuide, que la cuide y que no se nos vaya a subir la calentura, que todavía no es tiempo, que mejor vayamos por ahí, al cine, no sé...” (Luis, Lerma, 15 años). “En la casa todos me dicen que le eche ganas, que me aplique en la escuela y pues que sí, no está mal que alguien me guste, pero que sea tranquilo, que no me aloque, mi hermano dice que para todo hay tiempo...” y (Tadeo, Toluca, 15 años).

Considerar las valoraciones y expectativas que hacen los adolescentes sobre las relaciones amorosas, es relevante para la investigación por dos cosas, en primer lugar, desde el supuesto de que la socialización adolescente presenta contínuums entre la cotidianidad offline y online; puede hablarse de que, con el uso y apropiación de Facebook se están gestando nuevas maneras de ver y experimentar el amor y las relaciones amorosas, así como de expresar afectos y comunicarlos en la red. En segundo lugar, porque las consideraciones que el adolescente hace sobre lo amoroso, tal como sugieren Furman (2002) y Llanes (2014)

“están vinculados con otras esferas de la vida del adolescente, como es la construcción identitaria y los procesos de subjetivación juvenil, el desarrollo de la sexualidad y las transformaciones en las relaciones familiares” (Llanes, 2014: 164).

Finalmente, las reflexiones, valoraciones y apropiaciones que los adolescentes hacen sobre lo amoroso y las expectativas académicas y profesionales, les

“permiten repensar la propia identidad y hacer los ajustes pertinentes de acuerdo con un proyecto de vida; que son, en buena medida, una forma de responder individualmente a los cambios e incertidumbres sociales” (Hernández, 2012:118).

4.1.1.2 Amor como el tuyo, no tiene comparación, te amo, mamá³⁸: relaciones parentales en Facebook

En cuanto a los medios y espacios para acceder a internet y conectarse a Facebook, así como a las formas de representación del adolescente en éste, se tiene que, cuatro de los seis casos (Tania, Toluca, 15 años; Marcos, Metepec, 12 años; Luis, Lerma, 15 años y Tadeo (Toluca, 15 años), cuentan con una computadora y un celular propios con acceso a internet. Mientras que, Esmeralda (Temoaya, 12 años) y Zoé (Zinacantepec, 13 años) refirieron que, aunque cuentan con celular, sólo pueden

³⁸ Frase tomada de un estado redactado por Tania (Toluca, 15 años), en alusión al cumpleaños de su madre (17 junio de 2017).

conectarse a internet en la escuela y en lugares públicos (plazas, parques etc.) y que para conectarse a Facebook “siempre aprovechan cuando van al ciber a hacer la tarea”. En ese sentido, el tiempo que pasan conectadas en Facebook es menor y menos constante que el del resto de sus pares, quienes señalaron que.

“aunque no están ahí pegados todo el tiempo, siempre tengo abierta la sesión en el celular” (Tadeo, Toluca, 15 años).

Sobre el control parental respecto al uso de Facebook, se encontraron cuatro casos en los que los padres cuentan con un perfil en Facebook, mismo que emplean para mantener comunicación (constante) con sus hijos, tanto en su cotidianidad *offline* como *online*. Es decir, se trata de casos que mantienen una relación estrecha con sus padres, misma que es llevada a Facebook mediante el vínculo como amigos, así como por la publicación constante de contenido referente a afectos, gustos e intereses en común.

Asimismo, se destaca la presencia de charlas frecuentes sobre consejos para procurar su seguridad en Facebook y en internet en general. Del mismo modo, se encontró que el sentimiento de seguridad y apoyo para la resolución de conflictos que provoca la madre a los hijos se extiende hasta el uso de Facebook; caso por ejemplo de Tania (Toluca, 15 años), quien encontró en su mamá orientación y apoyo para un caso de acoso que vivió un año atrás:

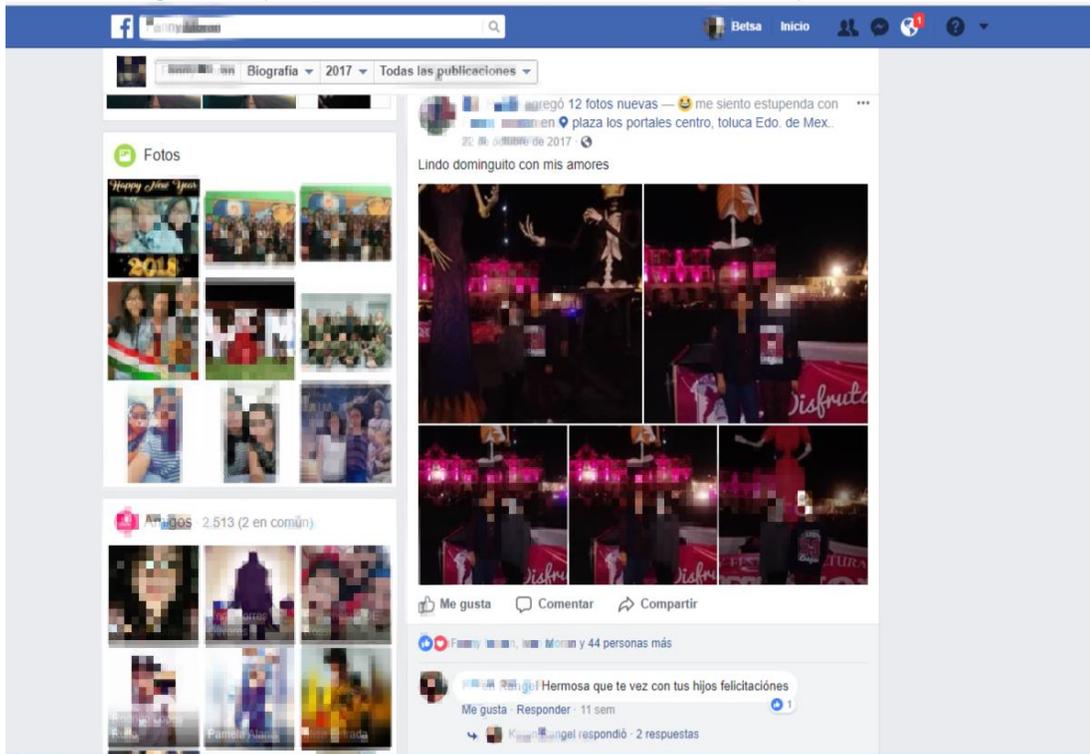
“Una vez, me pasó que un chavo de tercero (ella iba en segundo cuando aconteció el evento relatado) me agregó y como si lo conocía y medio le decía hola pues lo acepté, y ya... no hablábamos ni nada, pero le daba like a todo lo que ponía, así a mis fotos, a los vídeos, a todo... Entonces, una vez me empezó a hablar por *inbox* (mensajes privados/chat) me decía que era muy bonita y que le gustaba... pero una vez me dijo que quería que le mandara fotos mías pues así sin ropa y le dije que no, que no quería, me dijo “pues bueno, ya... pero no te enojas, es que me gustas”, y ya, pasaron unos días luego otra vez me empezó a decir y como le seguía diciendo que no me dijo “Ay, entonces yo te voy a enseñar”, y me mandó una foto de... pues.. de él, así de su bóxer, la verdad sentí feo, me asusté, y fui con mi mamá, al principio no quería porque dije “qué tal que piensa que yo hice algo malo”, pero pues ya, me aguanté y le dije... entonces habló conmigo y me dijo que “mi cuerpo es mío” y que yo elijo con quien compartirlo, que lo bloqueea, que si me decía algo en la escuela le dijera que mi mamá ya sabía, que no me molestara porque si no iba a ir a ver al director...” (Tania, 15 años, Toluca).

Como se mencionó anteriormente, en los casos registrados en este grupo, es notoria una relación cercana y de confianza con los padres, misma que es extendida a Facebook y que, en el caso de Tania (Toluca, 15 años), fue relatada y registrada continuamente, existiendo correspondencia entre lo declarado por la adolescente durante la entrevista:

“... A ella (a su mamá) la quiero mucho, después de que mi papá murió, pues no sé, como que valoro más lo que hace, como nos cuida y nos quiere. Y pues no sé, tenerla en *Face*, además de que me ayuda a cuidarme ahí (se refiere a Facebook), pues también es padre, porque compartimos muchas cosas, vídeos, memes, pero también cosas nuestras, de la Familia, por ejemplo, las vacaciones o cuando algo importante pasa...”

Y durante el tiempo de la observación digital donde se registró una alta interacción con su madre, ya sea mediante comentarios o publicaciones etiquetándola, así como en la apertura que muestra para que su madre vea determinado contenido, como son las transmisiones en vivo o fotografías sobre ella.

Imagen 1. Ejemplo de interacción entre madre e hija en Facebook



Fuente: perfil de Facebook de Tania (Toluca, 15 años)

En ese tenor, Marcos (Meteppec, 12 años) relata un caso de acoso que le sucedió a una de sus amigas, y como gracias a los consejos de su mamá pudo orientarla sobre qué hacer:

“Una vez, pues, le conté a mi mamá lo que le pasó a una amiga en la escuela que su ex anduvo mandando fotos de ellas a sus amigos, y ya toda la escuela había visto, y pues ella se sintió mal, se puso a llorar y hasta cerró su *Face*, le dije a mi mamá que intenté hablar con ella, me preguntó que, qué le dije y yo pues... lo que tú siempre me dices, que quien hace eso no te quiere, que debemos de cuidarnos y que estamos muy chiquitos para andar en eso de los novios, que mejor disfrutemos de salir con nuestros amigos. Me dijo que estaba bien, pero que si podía le dijera que les contara a sus papás para que ese chavo dejara de molestarla... y sí, le dije, pero mi amiga me dijo que no, que porque su papá se iba a enojar y la iba a regañar...” (Marcos, Meteppec, 12 años).

Para el caso de Luis (Lerma, 15 años), cuya relación con ambos padres es buena, ambos tienen una cuenta en Facebook y mantienen contacto con su hijo mediante este dispositivo y otras aplicaciones como *Whats App*, además de que en ocasiones

(sobre todo su padre) le revisan su cuenta de Facebook; acción con la que según relata Luis, no se siente incómodo:

“Sí, a veces lo hace (revisar su cuenta), revisa lo que pongo y si subo fotos más, también como pues es mi amigo se da cuenta de lo que publico y me dice que debo ser cuidadoso con lo que pongo y con quién hablo, porque la cosa está muy fea. El otro día me contó que acá en un pueblo de al lado una niña desapareció porque se empezó hacer amiga de un chavo en el *Face* y que un día ya no regresó a su casa, que piensan que fue ese chavo que se la llevó... y pues este, yo creo que sí, entonces sé que si me revisa mi *Face* es por mi bien” (Luis, Lerma, 15 años).

Dicho relato, guarda correspondencia con el reconocimiento constante que Luis (Lerma, 15 años) hace sobre su origen, el de su familia y del apoyo que en ésta puede encontrar. Dicho reconocimiento se aprecia desde su presentación, en la que señala: “Solo? Jaja Nunca, mi familia siempre estará conmigo” (texto acompañado de emojis sonrientes). Este reconocimiento lo extiende al valor que le asigna a sus amigos y a su novia, en el sentido de que, es común que Luis publique contenido con frases como: “Si conoces a mi mamá, significa que eres muy especial para mí”, o bien “En la medida que conozcas a mi familia en esa medida me importas”.

Imagen 2. Ejemplo de reconocimiento familiar en Facebook



Fuente: Perfil de Facebook de Luis (Lerma, 15 años), en la foto de portada aparecen sus abuelos y sus primos. En su presentación resalta el acompañamiento de su familia (desde el inicio del seguimiento y hasta su conclusión, no hubo cambios en este apartado).

En el caso de Tadeo (Toluca, 15 años) se tiene que la comunicación, confianza e interacción con su madre y en general con sus hermanos se extiende hasta Facebook según relata:

“Sí, ella (su mamá) es mi amiga en Facebook, todos somos amigos, también tengo a mi hermano y a mis hermanas, es bonito siento que así podemos compartir más cosas, por ejemplo, así le puedo enseñar (a su mamá) fotos de mis amigos, y pues a veces cuando me gusta una niña también le digo, “mira, “ma”, es la niña que me gusta” cosas así, la primera vez que le dije como que se enojó poquito, pero luego me dijo: “Está bien Tadeo, no te voy a decir que no tengas novia, un día va a pasar pero, ya sabes que debes de cuidarla ¿eh? Tratarla bien, y no te me aloques estás chamaco todavía...” Yo le digo que sí, que no se preocupe” (Tadeo, 15 años, Toluca).

Este caso refleja el desarrollo de habilidades digitales como estrategia de la madre para extender la comunicación y confianza de lo *offline* a lo *online*, ya que, además de ser amigos, suelen compartir publicaciones en común e interactuar cotidianamente. También destaca la presencia de consejos para procurar su seguridad en Facebook y en internet en general. Un aspecto que destacar en este

caso es que Facebook, además de ser un entorno donde la familia interactúa, es también un espacio en el que el usuario nombra, reconoce y manifiesta afectos, reconocimiento y admiración a familiares que no se encuentran físicamente presentes, como es el caso del padre de Tadeo. Por ejemplo, durante el tiempo de observación digital, fue frecuente registrar el contenido alusivo a la pérdida de su padre, el agradecimiento a su madre y hermanos por no dejarlo sólo, así como el anuncio constante de que “no está sólo puesto que su padre sigue con él y lo cuida”. Se trata pues la extensión de su duelo a Facebook, de un adolescente que crece y avanza con pérdidas familiares y que ha encontrado en la red una manera de enfrentar la aflicción. De tal modo que:

“La apropiación de Facebook como repositorio de nuestra cotidianidad, ha provocado que incluso la muerte y con ella las prácticas funerarias y los duelos adquieran nuevos rituales. Ahora “no se “suelta” al difunto, sino que, a través de sus fotos y comentarios, se transita la ilusión de su permanencia (Moya & Ennis, 2015:3).

Imagen 3. ejemplo de extensión de duelo a Facebook



Fuente: Perfil de Facebook de Tadeo (Toluca, 15 años).

Finalmente, los casos de Zoé (Zinacantepec, 13 años) y Esmeralda (Temoaya, 12 años), coinciden en tener una relación armónica con su madre, así como un alto nivel de comunicación tanto en su cotidianidad *offline* como *online*, pese a que ninguna de las madres tiene habilidades digitales. Al respecto Esmeralda (Temoaya, 12 años), dice:

“Ehm, por ejemplo, una vez en la escuela pasó que le hacían *bullying* a una niña porque se reían de lo que publicaba en su *Face*, ella pues subía muchas fotos de ella, así pues, con poquita ropa o ropa apretada y los niños se reían de ella porque decían que estaba fea y que se veía gorda, todo estuvo bien feo hasta que una vez en una junta les dijeron a los papás lo que pasó y pues ese día mi mamá me dijo: “Ya ves Esmeralda, no es que yo me enoje porque estés en tu cosa esa (Facebook), pero ya ves lo que le pasó a esa niña, ya te he dicho que te cuides” y así, habló conmigo, ese día sentí bonito, creo que es cierto lo que me dijo, que no quiere que me lastimen y si creo eso, que puedo confiar en ella”.

Es decir, las madres de estas chicas, pese a no contar con las habilidades digitales para crear o manejar una cuenta de Facebook, han desarrollado diferentes estrategias para estar al pendiente de lo que sus hijas publican en Facebook. Una de ellas ha consistido en charlas sobre qué está bien y qué no poner en Facebook, otra consiste en “intentar comprender cómo funciona el *Face*” e incluso crear una cuenta y crear el vínculo en la red.

Al respecto, Zoé (Zinacantepec, 13 años) señala:

“A mi mamá no le gusta eso de que tenga *Face*, pero mi hermana le dice que a veces hasta es necesario por la escuela, es que luego hacemos grupos en *Face* para las tareas o así, y pues me dice: “Está bien Zoé, pero no andes perdiendo tanto el tiempo ahí y cuídate, ya sabes, no andes diciendo dónde andas o subiendo tantas fotos” y pues creo que lo que dice mi mamá de que ella es mi mejor amiga es cierto”.

Sobre lo anterior, aunque las madres no terminan de comprender el funcionamiento del dispositivo, intentan “de vez en cuando revisar un rato el perfil” de sus hijas. Y, por otro, existe la disposición de las chicas de *enseñarle* a sus madres “cómo usar el *Face*”, aspecto que puede considerarse como una apertura, en donde el adolescente le da la bienvenida a un mundo que hasta entonces puede considerarse como propio y privado. Esto puede estar relacionado con el nivel de escolaridad de los hermanos de los entrevistados, ya que, en estos tre casos (Tadeo, Toluca, 15 años; Esmeralda,

Temoaya, 12 años y Zoé, Zinacantepec, 12 años), los hermanos son mayores y se encuentran estudiando, o en su caso, concluyeron nivel licenciatura. Entonces, la mayor escolaridad de los hijos puede contribuir a la construcción de dinámicas familiares solidarias que contemplan los gustos, intereses e inclinaciones de los integrantes de la familia. De tal modo que se da una interacción familiar bidireccional en la que los padres son también socializados por los hijos (Musito & Cava, 2001). Lo hasta aquí descrito permite inferir que, en este grupo caracterizado por relaciones solidarias, existe una mediación activa de los padres en entornos digitales, misma que al menos desde la recolección de información de la cotidianidad online hace explícito un continuum de las relaciones parentales en Facebook. Sin embargo, ese continuum no es automático (Winocur, 2006), sino que es matizado por momentos, contenido, ideas, dudas, pensamientos, que el adolescente no siempre está dispuesto a compartir con sus padres, de ahí que aún con la presencia de relaciones cercanas y afectuosas con los padres, existan algunas estrategias de gestión de privacidad (como borrar contenido o evitar que los padres lo miren)³⁹.

4.1.1.3 *Te amo, gracias por alegrar mi vida: la relación con los hermanos en Facebook*⁴⁰

Si bien el interés de este trabajo radica en analizar la influencia de las relaciones parentales y los tipos de mediación en Facebook en la representación que el adolescente hace de sí mismo en dicho entorno, también se recolectó información sobre las relaciones que el entrevistado guarda con sus hermanos -en caso de tenerlos-, esto para completar el estudio sobre las dinámicas familiares de los entrevistados y analizar cómo son o no llevadas a los entornos digitales. Enseguida se describen las relaciones entre hermanos en el grupo A, si éstas están presentes o no en Facebook y si existen consejos o restricciones por parte de los hermanos mayores sobre el uso del dispositivo. Lo anterior, considerando que las relaciones cercanas y solidarias con los hermanos funcionan como un “sistema protector” ante experiencias familiares negativas (Brody, 2004), sobre todo frente a la ausencia del padre o bien ante las relaciones conflictivas con el padre. Mientras que, si el

³⁹ Se trata de momentos o situaciones que el adolescente considera que puede controlar y que sólo en determinado momento plantea recurrir a la orientación de sus padres, un ejemplo de ello es el relato de Tania (Toluca, 15 años), quien, durante la entrevista señaló que, al principio, “creía que podía controlar la situación... pero no fue así”

⁴⁰ Mensaje dejado en el perfil de Zoé (Zinacantepec, 13 años), por su hermana, en alusión a que pronto sería su cumpleaños y ese día (24 de febrero, 2018) Facebook le recordó que era su aniversario de amistad.

adolescente tiene relaciones cercanas con sus hermanos, éstas están asociadas a relaciones cálidas con sus padres y viceversa (Volling & Elins, 1998; Reese-Weber, 2000).

Resaltar la composición de los grupos de hermanos, así como el lugar que el entrevistado ocupa en éstos permite conocer la diferencia de intimidad que puede darse entre ellos según su composición. Al respecto, Arranz, Olabarrieta, Yenes y Martín (2001) y Dunn, Slomkowsky, Bcardsall & Rede (1994) señalan que existe mayor cercanía en las díadas conformadas por una hermana mayor y un hermano menor, caso contrario de las integradas por un hermano mayor y una hermana menor.

Para el primer supuesto, se tiene por ejemplo, el caso de Tania (Toluca, 15 años) quien es la hermana mayor y quien, a lo largo de la entrevista expresó que la relación con su hermano es cercana y extendida a Facebook, entorno en el que no sólo son amigos, sino que es él (su hermano) quien le toma la mayoría de las fotografías que sube, además dice: “todo el tiempo estamos pasándonos memes, o videos (...) me gusta también salir con él y subir lo que hacemos al *Face*”. (Tania, Toluca, 15 años).

Sin embargo, en lo que respecta al supuesto de que las díadas conformadas por un hermano mayor y una hermana menor son distantes (Arranz et. al. (2001) & Dunn et. al. 1994) no necesariamente se cumple en el caso de Esmeralda⁴¹ (Temoaya, 12 años), quien manifestó llevar una relación cercana con su hermano, y que, aunque él no está en Facebook por considerarlo “una pérdida de tiempo”, siempre está pendiente de lo que hace Esmeralda en la red. Así lo relata:

“Con mi hermano me llevo bien, es con quien paso más tiempo porque pues mi mamá trabaja y ya a veces pues hay que dejarla descansar. Mi hermano es bien buena onda, me cuida mucho y siempre está pendiente de lo que hago, siempre se pone a hacer su tarea y ya luego me revisa la mía, me dice que debo de echarle ganas a la escuela, que no desaproveche que mi mamá trabaja para mandarnos a estudiar, nos quiere mucho a mi mamá y a mí. Luego los fines de semana trabaja en una tienda y nos invita a veces de comer afuera...” (Esmeralda, Temoaya, 12 años).

⁴¹ Cabe señalar que los estudios citados fueron desarrollados en contextos sociales y geográficos diferentes al mexicano. Ambos estudios fueron desarrollados desde enfoques psicológicos, analizando las relaciones entre hermanos durante la infancia media y adolescencia temprana.

Respecto a la comunicación en Facebook dice:

“... No, él no tiene Face, bueno, sí tenía pero ya no, ya lo canceló, dice que es pura perdedera de tiempo, que se distrae mucho, pero siempre me dice: “Esmeralda, no andes publicando cosas que digan dónde estás o con quien”, me da consejos pues, dice que también eso del *Face* trae problemas porque a veces nosotros confiamos sin saber quién está del otro lado, me dice que si veo algo raro o si me molestan le cuente y que no acepte gente que no conozco, ... lo que sí es que a veces en mi *Face* nos ponemos a ver memes o vídeos, a veces hasta con mi mamá...” (Esmeralda, Temoaya, 12 años).

Según refiere Esmeralda, es a su hermano a quien le cuenta lo que sucede en Facebook y de quien mayormente recibe consejos. El hecho de que los supuestos de Arranz & Col. (2001) y Dunn&Cols. (1994) no se cumplan para el caso de Esmeralda puede ser atribuido al hecho de que la adolescente es hija de una madre soltera, y al vivir sólo con su madre y su hermano mayor, ha reconocido en él a una figura de soporte y de autoridad.

Por otro lado, Zoé (Zinacantepec, 12 años), encuentra en su hermana mayor “un modelo a seguir”, además de que le agradece que siempre es paciente con ella y que es quien le explica a su mamá que

“Facebook, no sólo es perdedera del tiempo, sino que a veces hasta es útil para cosas de la escuela, que a veces los maestros lo ocupan para hacer grupos de Facebook, donde suben las tareas o nos pasan videos de alguna materia. Le dice que pues, los tiempos han cambiado y que no está mal...” (Zoé, Zinacantepec, 12 años).

La relación de ambas hermanas también encuentra continuidad en Facebook, son amigas y, en palabras de Zoé, “se etiquetan en cosas de hermanas, pues para que sepa que la quiere”:

“Pues, por ejemplo, me gusta ponerle vídeos, o pues ya ves que luego hay imágenes que, de mejores amigos, o hermanos, pues le pongo imágenes bonitas, que sepa que la quiero, que estoy ahí. Luego, ella también sube fotos, por ejemplo, de los domingos cuando salimos de misa y vamos con mi mamá a dar la vuelta...” (Zoé, Zinacantepec, 12 años).

Así, tal como se adelantaba, existe una influencia bidireccional en la socialización de padres e hijos, en donde los hijos mayores convencen a sus padres de apropiarse y usar dispositivos digitales, mediante la explicación de lo útil que resulta Facebook y otros dispositivos en la vida cotidiana.

Finalmente, los casos de Tadeo (Toluca, 15 años) y Luis (Lerma, 15 años), están caracterizados también por mantener relaciones cercanas y armónicas, en las que los entrevistados señalaron admirar a sus hermanos mayores, además de tener confianza con ellos. Del mismo modo, existe una extensión de sus relaciones en entornos como Facebook y *WhatsApp*, se relató que si bien, sus hermanos mayores no son insistentes en cuestionarles sobre lo que publican o el contenido que miran si existen determinados momentos en los que les aconsejan que se cuiden y que “no pueden confiar en todo el mundo”. Así lo refiere Tadeo:

“Pues, todos estamos en *Face*, mis hermanos siempre están ahí publicando cosas, luego me etiquetan o yo a ellos (en memes o fotografías), también a mi mamá. Y pues ya, también me dicen que cosas no hay que subir, mmm, por ejemplo, no dejan que suba fotos con el uniforme, o de mis sobrinos (los hijos de sus hermanos tienen entre 4 y 7 años). Tampoco dejan que ponga en donde estoy, o con quién. Ya de lo demás no me dicen nada, puedo subir lo que yo quiera.... Siempre que no ofenda a nadie o lo haga sentir mal” (Tadeo, Toluca, 15 años).

De tal modo, se puede afirmar que las constantes expresiones de afecto y los comportamientos armónicos frente a los grupos sociales del hermano mayor, influyen de manera significativa en la percepción y comportamiento del o los hermanos menores, Arranz & Col. (2001) y Dunn&Cols. (1994).

4.1.1.4 *Él, mi mejor amigo*⁴²: relaciones familiares en Facebook

En este grupo destacan las relaciones cercanas con otros familiares que no viven con el entrevistado principalmente primos mayores y tíos que radican en otro estado, tal es caso de Tania (Toluca, 14 años) quien expresa:

“Me gusta mucho hablar con Marce (su prima, nueve años mayor que ella), cuando no está tan ocupada vamos con ella, mi mamá y mi hermano al cine, ella sabe mucho de eso porque estudió comunicación, y luego nos dice cómo se hacen cosas de las pelis, ya sabes eso de los efectos y así, creo que es muy inteligente... también toma fotos bien padres, una vez hasta ganó un concurso... Aunque yo quiero ser médico, me gustaría ser como ella de dedicada a sus cosas” (Tania, Toluca, 14 años).

Aunque la admiración que Tania tiene respecto a tu prima se da mediante las actividades y gustos de ésta en la cotidianidad offline, se puede hablar de una

⁴² Frase tomada de un estado redactado por Esmeralda, el 17 de diciembre de 2017. Ese mismo día subió fotos de ella y de su tío, donde también puso como pie de foto “El ml mEjOr AmiGo”, acompañado de emojis sonrientes.

extensión de dicha relación a Facebook, donde tiende a interactuar con su familia ya sea por transmisiones en vivo, publicación de fotografías o contenido de páginas (personajes famosos, grupos musicales, comida, Tips en torno a distintas temáticas, etc.). De tal modo que el uso y apropiación de Facebook, al menos en este caso, ha producido cambios en la vida familiar, en sus hábitos y costumbres Tully (2007).

Imagen 4. Ejemplo de interacción familiar en Facebook



Fuente: Perfil de Facebook de Tania (Toluca, 15 años), en el perfil de Tania fue común observar interacción no sólo con su madre y su hermano sino con otros miembros de su familia, tanto ella como sus tíos y primos tienden a publicar contenido alusivo a sus reuniones familiares como es el caso de las fotografías mostradas, donde celebraban el cumpleaños de su hermano.

Un caso similar se presenta con Marcos (Metepéc, 12 años), quien manifiesta guardar una relación cercana con una de sus primas tres años más grande que él:

“Pues me gusta pasar tiempo con ella, además de mis amigas es con quien más salgo, al cine, por helado, no sé, es padre pasar tiempo con ella, me gusta platicar de sus cosas, me cuenta de su novio, o de lo que pasa en la prepa, así como que ya sabe más cosas”
 Marcos (Metepéc, 12 años).

Imagen 5. Ejemplo de relación cercana con otros familiares en Facebook

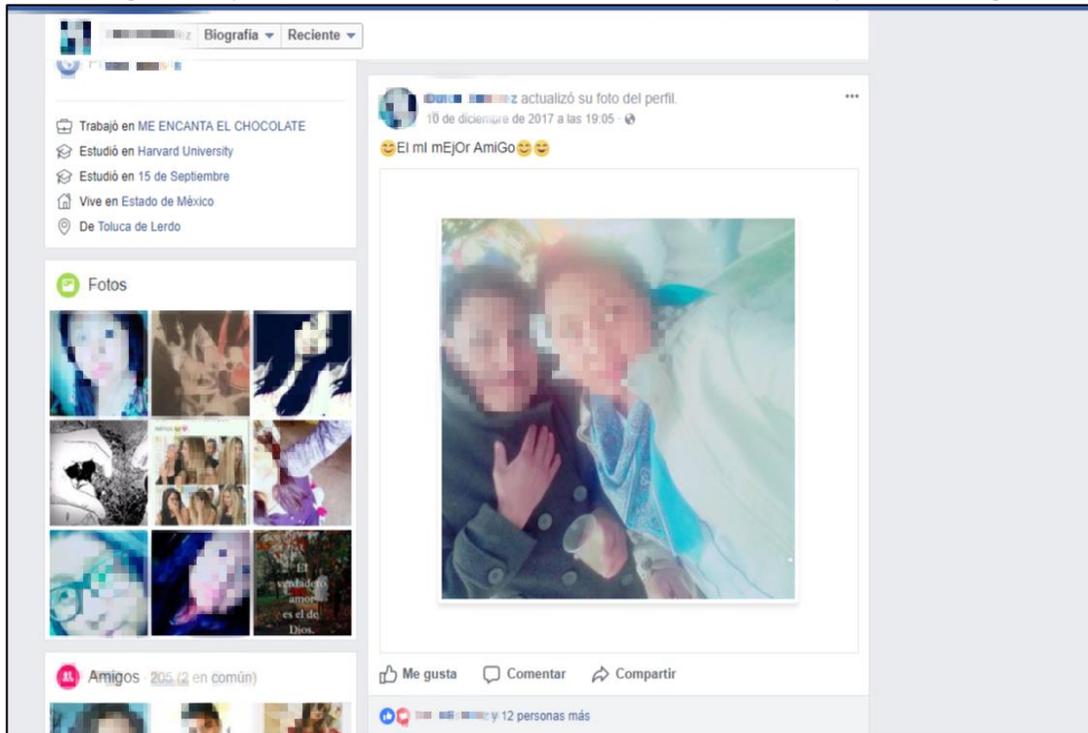


Fuente: Perfil de Facebook de Marcos (Metepec, 12 años), en la foto se acompaña de su madre (en medio) y su prima, con quien comparte varios eventos de su cotidianidad, así como salidas y festividades.

Por su parte, Esmeralda (Temoaya, 12 años) señala que guarda gran cariño y respeto por uno de sus tíos (hermano de su madre) a quien considera un gran amigo:

“Pues es que él siempre está pendiente de mí, y sé que le puedo contar cosas, así como a mí hermano. Aunque él no vive acá (vive en Morelos), pues a veces viene y platicamos o no invita a salir, también pues es con quien platicamos en Face”.

Imagen 6. ejemplo de relación cercana con familiares ajenos al hogar



Fuente. Perfil de Facebook Esmeralda (Temoaya, 12 años) En la foto se acompaña de un tío, hermano de su madre de quien hace constante referencia en la entrevista y comentarios de Facebook.

Un caso particular es el de Luis quien ha entablado y apropiado relaciones que él mismo denomina familiares con: padres, hermanos, primos o tíos de su novia. Específicamente se observó una constante interacción entre él, su novia, la madre de ésta y ocasionalmente la hermana de su pareja. Quienes lo llaman yerno y cuñado respectivamente. La apertura de Luis a entablar relaciones cercanas con los familiares de su novia puede estar relacionado con la alta valoración que tiene respecto al amor, el matrimonio y en general la vida en familia.

Imagen 7. Extensión de relaciones no familiares a Facebook



Fuente: perfil de Facebook de Luis (Lerma, 15 años). Durante el tiempo de observación fue común observar interacción de Luis con la madre de su novia y con su hermano. En ocasiones la madre de su novia solía darles consejos sobre su relación mediante comentarios en los estados que compartían Luis y Ari (novia).

En suma, el uso y apropiación de dispositivos digitales, en este caso de Facebook, ha ampliado los canales de comunicación entre padres e hijos, así como de la familia en general, pero también han modificado hábitos, costumbres, creencias y han motivado a que los padres de familia desarrollen habilidades digitales que les permitan incursionar en un entorno que se configura constantemente. Dichos aspectos:

“permiten comprender que la familia ha ido cambiando como correlato de su inscripción en la cultura también cambiante; pero endógenamente, cuando alguno de los miembros de la familia se mueve de su lugar y cambia, la historia de la familia, su narrativa y las formas de vínculo de todos sus miembros se transforma.”

(Barrera y Duque, 2014: 35).

4.1.1.5 Esta foto va sin filtro, porque capturó uno de los mejores momentos de mi vida, con las mejores amistades: relaciones amicales⁴³

En capítulos anteriores se señaló que el distanciamiento entre los adolescentes y sus padres está relacionado con la búsqueda de apoyo y comprensión en sus círculos de amistad (Sherif, 1964). Es en los distintos grupos de amistad, o bien con sus mejores amigos que los adolescentes desarrollan confianza, empatía y desarrollan habilidades de comunicación. También es en dichos grupos donde se hacen explícitas muestras de afecto e intimidad mutuos. Del mismo modo, se señaló que tanto el interés como la selectividad de grupos de amigos o mejores amigos está ampliamente marcado por el origen familiar, la clase social, así como las necesidades de atención y protección que experimentan los adolescentes (Giró, 2011).

En concordancia con lo anterior, en ese apartado se muestran los resultados obtenidos durante la aplicación de entrevistas y observación digital, torno a temas como la amistad, el significado que ésta tiene para los adolescentes, la relación con su grupo de amigos, así como la manifestación de afectos en su interior y la extensión de sus relaciones amicales a Facebook. Al igual que con el tema de la familia, se buscó ahondar en las interacciones que los adolescentes tienen en Facebook, esta vez con sus amigos, o bien los grupos a los que pertenece o desea pertenecer. Se indagó sobre la frecuencia de publicación de contenido sobre los temas afectivos en la amistad, así como del tipo de comunicación frecuente entre los amigos. Es decir, si ésta se da más frecuentemente de manera pública (en publicaciones, estados o comentarios) o privada (mensajes en Messenger u otro dispositivo).

A grosso modo se encontró que, tal como lo sugiere Rúa (2003), los adolescentes tienden a diferenciar entre dos tipos de amistad; aquellos pares con quienes construyen una relación amigable, pero con quienes el vínculo no es fuerte como para denominarlo amistad y más bien los reconocen como conocidos, compañeros, alguien con quien se “llevan bien”. Y por otro, están aquellos grupos de amigos, con quienes el adolescente se siente más identificado y con quienes la confianza y a la intimidad son aspecto clave para denominar a los denominados “mejores amigos”. Cabe destacar que, en este grupo, las relaciones amicales de los adolescentes han tenido

⁴³ Frase colocada a una fotografía compartida por Tadeo (Toluca, 15 años), donde se acompaña por quienes denomina sus mejores amigos, la foto fue tomada durante una excursión a Six Flags (13 de agosto, 2017).

origen en la escuela y se han extendido hasta su cotidianidad fuera de las dinámicas escolares⁴⁴. Por ejemplo, Esmeralda (Temoaya, 12 años); Tania (Toluca, 14 años), Marcos (Meteppec, 12 años), Luis (Lerma, 15 años), Zoé (Zinacantepec, 13 años) y Tadeo (Toluca, 15 años); refirieron que sus amigos o mejores amigos están en su misma secundaria; se encontró que las muestras de afecto, así como las interacciones en Facebook giran torno a hechos ocurridos durante sus clases, en eventos escolares o bien salidas al cine, a parques de diversiones, excursiones o actividades extracurriculares.

Así pues, Marcos señala que, aunque tiene amigos que viven cerca de él y que ha conocido en la escuela de Fútbol a la que asiste, no tiene tanta confianza con ellos, como con sus amigas de la escuela:

“Pues cómo te diré, sí la paso bien cuando voy al *Fut*, he hecho amigos y nos llevamos bien casi todos, pero pues como que no es lo mismo, en la escuela tengo más confianza con mis amigas, es que a ellas las veo más tiempo, salimos, vamos al café. Por ejemplo, todos los jueves ya tenemos el plan de que vamos al café o los sábados al cine. Y pues ya, luego también lo ponemos en Face, bueno, sólo fotos, nunca decimos donde estamos porque no nos dejen, bueno mi mamá es la que dice que no está bien...” (Marcos, Meteppec, 12 años).

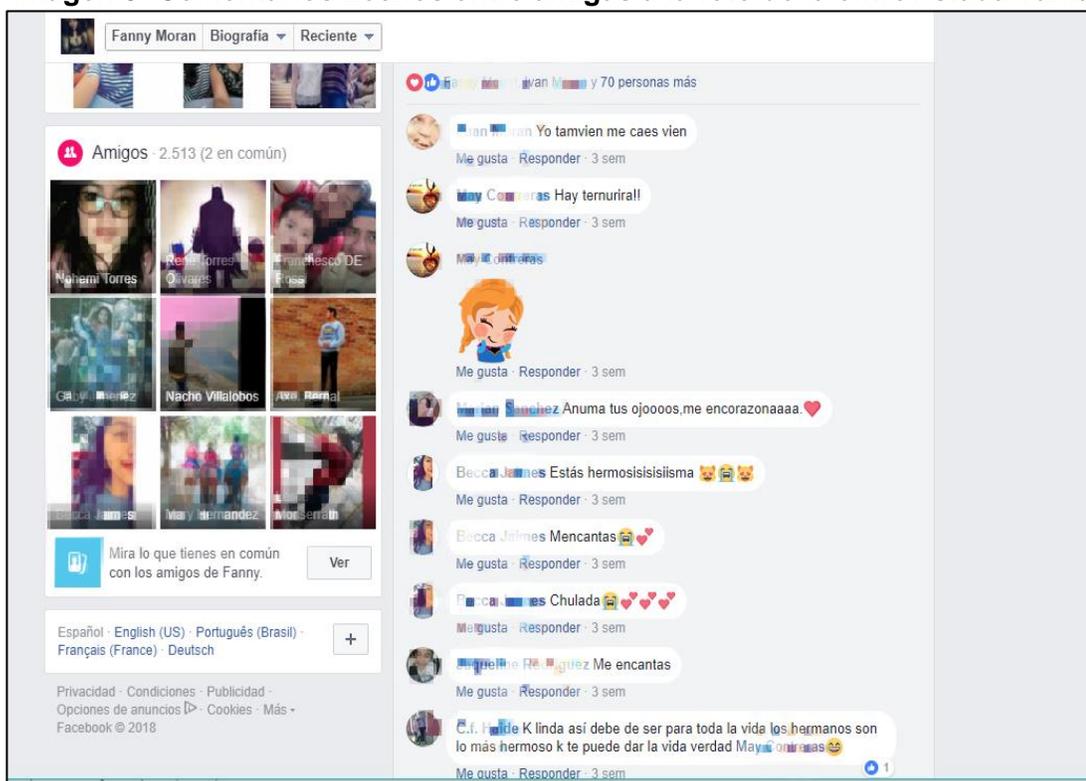
Al igual que Marcos (Meteppec, 12 años), el resto de los entrevistados privilegian las amistades conformadas en la escuela, relatan que además de que son ellos con quienes pasan más tiempo, se sienten más en confianza, que son como “sus hermanos”:

“Am, pues sí, mis amigas son así como mis hermanas, mis cómplices, ellas saben muchas cosas de mí y pues yo también de ellas, nos damos consejos, salimos, incluso hicimos un grupo de baile y vamos a concursos, o sea pasamos mucho tiempo juntas” (Tania, Toluca, 14 años).

En el caso de Tania, también fue posible observar el continuum de sus relaciones en Facebook, ya que, de manera constante, subía o era etiquetada en contenido alusivo a la amistad, donde sus amigas le expresaban: “que la amaban”, “que estaba hermosa”, o que “era la mejor”.

⁴⁴ Si bien los adolescentes refirieron que han desarrollado lazos de amistad con pares de su colonia o en sitios que frecuentan de manera constante (parques, plazas comerciales etc.) son los amigos hechos en la escuela a los que le aducen un mayor significado, por el hecho de convivir con ellos mayor tiempo.

Imagen 8: Comentarios hechos entre amigas a la foto de la entrevistada Tania



Fuente: Perfil de Facebook de Tania (Toluca, 15 años), los comentarios fueron hechos a una foto de perfil de Tania. Comentarios similares recibieron todas las fotos de las que se tuvo registro durante la observación digital.

Sobre el valor que los adolescentes les asignan a sus relaciones de amistad, se destaca que la complicidad y la confianza pueden ser el resultado de una relación simétrica entre los adolescentes (Youniss & Simollar, 1985) que les permiten compartir, dudas, primeras experiencias, conflictos y sentimientos en común, respecto a la etapa que viven.

4.1.1.6 ¡Ay mi vida momentos a tu lado ...no quiero perderte nunca!⁴⁵: Experiencias amorosas

En cuanto a las experiencias amorosas se tiene que si bien, existe apertura por parte de los padres de familia para que sus hijos e hijas tengan noviazgos, limitan (o intentan limitar) la formación de lazos amorosos expresando que “aún no están en edad”. En ese sentido, tres de los seis casos pertenecientes a este grupo (Esmeralda, Temoaya, 12 años; Marcos, Metepec, 12 años; Zoé, Zinacantepec, 13 años)⁴⁶;

⁴⁵ Frase que Luis (Lerma, 15 años) adjuntó a una serie de fotografías que subió a Facebook donde se acompañaba de su novia. (18 de junio, 2017).

⁴⁶ Durante la observación participante no se observó ningún cambio en la situación sentimental de los adolescentes.

destacaron no haber tenido o tener una relación al momento de la entrevista, señalando que no se sentían atraídos por la idea de tener una relación, aunque si tenían algún prospecto o bien alguien les había atraído. Así, por ejemplo, Zoé (Zinacantepec, 13 años) y Marcos (Meteppec, 12 años) señalan:

“Pues, cómo te diré, no sé... Ehm, sí veo las películas y veo en los cuentos que, pues uno un día se enamora, que se queda con alguien, pues así, para toda la vida, pero no sé... como que a mí todavía no me pasa eso, como que no hay nadie con quien sienta esas cosas bonitas que dicen que pasan cuando te enamoras. Tal vez porque estoy chica todavía ¿no?” (Zoé, Zinacantepec, 13 años).

“No, no me llama la atención. Como que eso de andar de novio no es lo mío, o sea tengo doce años. Creo que más grande sí, no te digo que hasta los treinta se me ocurra tener novia, pero, pues sí que pase más tiempo, no sé, cuando vaya en la prepa o algo así...” (Marcos, Meteppec, 12 años)

Mientras que, Esmeralda refiere:

“... Sí, una vez me gustó un niño, era de tercero, y pues empezaba a acercarse a mí, por mí prima, es que iban en el mismo salón y pues, así como que lo tomaba como pretexto para hablarme. Pero, no sé, no me animé a ser su novia porque decían que era bien mentiroso y que andaba con otras niñas y pues una vez si me tocó ver que andaba con alguien de la tarde, la llevaba de la mano... y pues me saqué de onda porque a mí un día antes, cuando estábamos platicando por *inbox*, me había dicho que le gustaba, que me quería. Y pues, imagínate cómo me sentí cuando lo vi, ya por eso mejor le dije que no me dijera mentiras, que mejor como amigos... tiene razón mi mamá, ¿para qué quiero andarme metiendo en problemas con eso de los novios? Yo creo que ya será cuando esté más grande...” (Esmeralda, Temoaya, 12 años).

Por otro lado, Tania (Toluca, 15 años)⁴⁷, Luis (Lerma, 15 años)⁴⁸ y Tadeo (Toluca, 15 años)⁴⁹, declararon haber tenido alguna experiencia amorosa o bien mantener una relación al momento de la entrevista. Un aspecto que destacar de estos casos es que según refieren los entrevistados, los padres buscan estar al tanto de cómo van sus relaciones, si se sienten cómodos con su pareja aunado a ello, existe un interés de los padres por convivir con las parejas de sus hijos “para conocerlos más, para estar

⁴⁷ Durante el tiempo de observación digital, Tania terminó la relación con su novio. Lo hizo publico a partir de la herramienta de Facebook que da la opción de dar a conocer a tus amigos tu situación sentimental. Durante el periodo de observación Tania no entabló ninguna relación amorosa.

⁴⁸ Durante el tiempo de observación, Luis se distanció de su novia un par de veces, sin embargo, retomó su noviazgo.

⁴⁹ Para el caso de Tadeo se registró un cambio de situación sentimental, inició un noviazgo con una de sus amigas, sin embargo, no se registró más actividad, debido a que su noviazgo inició durante la última semana de observación.

seguros de que todo está yendo bien”, así lo refieren Tania (Toluca, 15 años) y Luis (Lerma, 15 años) cuando dicen:

“... Al principio mi mamá no quería que anduviera con Vic, es que es más grande que yo, él ya casi sale de la prepa (tiene 18 años). Entonces, como que mi mamá se sacó de onda, pero, una vez lo invitó a comer a la casa y se dio cuenta de que es buena persona, de que me trata bien, y que estoy cómoda con él (...) ya llevamos un año juntos y pues, sí, a veces nos enojamos, pero él nunca ha sido grosero conmigo. Mi mamá dice que eso es importante, que pues nunca me sienta obligada a hacer o dejar de hacer algo sólo porque él (su novio) me lo pida, siempre está pendiente, me pregunta que cómo vamos y luego viene a comer o salimos mi mamá, mi hermano, Vic y yo...” Tania (Toluca, 15 años)

“Antes de Brenda, pues no había tenido novia. Ahorita ya casi cumplimos dos años y un mes, o sea la conocí cuando íbamos a salir de primero. Fue en una tardeada, antes ya la había visto pero me daba pena hablarle, es que pues ella es como de las niñas populares (...) me acuerdo de que una amiga nos presentó; le dije que, si bailábamos y pues ya toda la tarde me la pasé con ella, luego empezamos que a ir al parque o por helados, ya hasta que le dije que si quería ser mi novia y desde ahí empezamos. Ha sido bonito, en mi casa pues todos la conocen y yo con sus papás me llevo bien, sobre todo con su mamá, hasta mi amiga es en Face y también mi cuñada. Mis papás dicen que está bien, que seamos novios pero que nos llevemos las cosas con calma, que estamos chicos todavía y que no nos precipitemos a algo (se refiere a experiencias sexuales), creo que eso les da miedo a todos los papás, ya sabes luego hay niñas que salen embarazadas. Pero pienso que, si me han dado la confianza mis papás y los suyos, pues hay que aprovechar, portarnos bien, pues...” (Luis, Lerma, 15 años)

Finalmente, Tadeo (Toluca, 15 años), declaró que para el momento de la entrevista no tenía ninguna relación, que antes había tenido un noviazgo que duró poco más de un año y que por el momento no quería iniciar una relación, pero le gustaba una niña de su salón:

“ Pues ahorita no estoy con nadie, hace como cinco o mmm, seis meses que no tengo novia, es que empezábamos a tener problemas, se enojaba porque no salía con ella los fines de semana, ya ves que me toca ir a la florería, Y como que no entendía eso, una vez le platiqué a mi mamá y me dijo que pues, me fijara bien en la niña que fuera mi novia, que si me sentía mal por cómo me trataba o cosas así, que lo hablara y que quien me quiera pues debía comprender que tengo responsabilidades en la casa y así. (...) Y, pues eso me dejó pensando, creo que cuando tenga novia pues debo de fijarme bien, ahorita

por ejemplo me gusta una niña del salón, la que te dije que le enseñé luego a mi mamá sus fotos, ella es bien diferente a Fernanda (su exnovia), ella hasta luego pasa a saludarme al negocio, cuando regreso de la florería, me pregunta que cómo me fue, eso es padre, se siente bien... pero pues ahorita sólo es mi amiga..." (Tadeo, Toluca, 15 años).

Respecto a la vivencia o contínuums de lo amoroso en Facebook, han de destacarse dos cosas, son los hombres (Tadeo, Toluca, 15 años y Luis, Lerma, 15 años), quienes en mayor medida publican contenido alusivo a lo amoroso. En el caso de Tadeo (, Toluca, 15 años), publica contenido que son indirectas dirigidas o a su exnovia o bien a la chica que declaró le gustaba. Mientras que en caso de Luis (Lerma, 15 años), está orientado a hacerle saber a su novia que la quiere, que la ama, y que le gusta, del mismo modo, suele subir fotos de las actividades que hacen juntos o compartirle videos o memes sobre temas amorosos. De tal modo, que en estos casos:

"Facebook favorece la performatividad de ciertos componentes del modelo del amor romántico como: amar a una persona única, sin condiciones ni límites, con la que se crean altas expectativas de unidad, presencia y confianza plena" (Rodríguez & Rodríguez, 2016:17)

Imagen 9: Ejemplo de publicaciones alusivas a lo amoroso



Fuente: Perfil de Tadeo, (Toluca, 15 años) el entrevistado solía hacer público su deseo de conocer a alguien especial, de enamorarse, y buscaba que sus amigos le dieran ánimos al respecto.

Mientras que en el caso de las mujeres esto suele darse de manera menos frecuente, por ejemplo, Esmeralda (Temoaya, 12 años), esporádicamente compartía contenido, principalmente textual que refería a lo amoroso, desde lo idílico, es decir, desde el anhelo de un día enamorarse, Dichos textos generalmente eran añadidos a las selfies que utilizaba como foto de perfil. Por su parte, Tania (Toluca, 12 años), solía compartir de manera poco frecuente fotografías acompañada de su novio, en cambio, era su novio quien solía postearle fotografías, videos, memes o estados alusivos a lo amoroso, contenido al que Tania le asignaba alguna reacción en Facebook (me gusta, me encanta, me divierte etc.) sin generar comentarios al respecto. Finalmente, Zoé (Zinacantepec, 12 años), era quien menor contenido publicaba respecto a temas relacionados con lo amoroso.

Lo anterior puede estar relacionado con las expectativas que los adolescentes tienen, que como se ha señalado, al menos en este grupo (y en el caso de las mujeres) están más orientadas al plano académico y profesional que a lo amoroso. Hay que recordar que las tres mujeres pertenecientes a este grupo declararon no querer ser madres

(Tania, Toluca, 15 años) y Esmeralda (Temoaya, Toluca, 12 años) o ser madre soltera (Zoé, Zinacantepec, 12 años). Mientras que, en el caso de los hombres, las expectativas personales sí incluyen a las relaciones de noviazgo e incluso planes futuros de casarse, de “conocer a una persona ideal” (Tadeo, Toluca, 15 años), o en el caso de Luis, conservar su relación “hasta que se case con su novia y tenga hijos”.

4.1.1.7 *Celebrando, vamos por más triunfos hija*⁵⁰: Desarrollo académico y profesional

En lo que refiere al desarrollo académico y profesional, se parte de dos aspectos, el primero tiene que ver con la influencia de los padres en las proyecciones futuras de sus hijos en los académico y profesional. El segundo refiere a las dinámicas de socialización que tienen lugar en la escuela, donde inicia un proceso de adaptación, apropiación de nuevas prácticas e intereses (Reyes,2009; Busquet, 2004; Brito, 2002; Feixa, 1998) y que pueden incidir en las expectativas académicas y profesionales de los adolescentes.

Las preguntas de este apartado giraron torno a si al adolescente le gusta ir a la escuela o no y por qué, los significados que le asigna; los intereses que tiene para el futuro y si dichos intereses tienen origen en la escuela (ya sea porque admiran a algún maestro, amigo o compañero), o en sus dinámicas familiares ya sea por la admiración que tienen respecto a sus padres, hermanos u otros integrantes de la familia. La intención de las preguntas es también indagar si existen o no proyecciones de estos intereses en Facebook ya sea por seguir páginas con contenido referente a su interés profesional, publicar contenido alusivo a dichos intereses o bien, interactuar en páginas o grupos que estén relacionados con sus expectativas.

Sobre lo anterior, destacan los relatos donde los adolescentes proyectan su futuro académico, así como su desarrollo profesional. En el caso de Esmeralda (Temoaya, 12 años) y Zoé (Zinacantepec, 12 años), resaltaron las referencias a seguir estudiando y lograr terminar una carrera para ayudar en casa y evitar que sus madres sigan trabajando tanto.

“...Pues así que digas que soy la mejor alumna, la más inteligente, pues no, pero le echo ganas, mi hermano me ayuda. Por ejemplo, cuando entre a la secu, las materias se me hacían muchas y me costaba mucho trabajo matemáticas, además de que la maestra ni

⁵⁰ Mensaje escrito por la madre de Tania (Toluca, 15 años), al culminar una de sus presentaciones en danza. (12 agosto, 2017).

explicaba bien, pero mi hermano me ayudó y pues ya voy mejor. ¿Qué me gustaría estudiar? Pues no sé, algo que tenga que ver con la naturaleza o ser maestra de español, esas materias me gustan...Y pues, creo que ya cuando crezca, ya le podré ayudar a mi mamá, así con las cosas de la casa, con los gastos, y llevármela de vacaciones a la playa, porque no la conocemos” (Esmeralda, Temoaya, 12 años)

“No me gusta ver cómo mi mamá batalla tanto con los gastos, porque pues somos mi hermana y yo y siempre necesitamos cosas que, para la escuela, que la comida que los pasajes. Por eso he pensado que cuando crezca y me convierta en ingeniera pues ya le podré ayudar, ese es mi sueño, echarle la mano, hacer algo por ella...” (Zoé, Zinacantepec, 12 años).

En los casos anteriores, aunque existen proyecciones futuras en lo profesional, no se observaron continuums en sus publicaciones en Facebook. En el caso de Esmeralda el único aspecto alusivo a una vida adulta se encontró en su presentación textual en Facebook, donde señala que “Estudió en: *Harvard University*”. Mientras que en el caso de Zoé (Zinacantepec, 12 años) no se observó ninguna publicación alusiva a lo profesional, solamente el registro del plantel al que acude.

Por su parte, Luis (Lerma, 15 años) y Tadeo (Toluca, 15 años), resaltaron que les gusta ayudar en el negocio familiar, que les gustaría colaborar para que el negocio de sus padres “sea más grande y haya más ventas”. De tal modo que refieren:

“... Pues me gustaría seguir ayudándole a mi papá, estudiar algo como de diseño para tener más ideas en el negocio, ¿y por qué no? Que tengamos otras sucursales, estaría padre. Mi mamá dice que sueño mucho, que estoy loco, pero me apoya, me dice que le eche ganas a la escuela y que si quiero lo voy a lograr” (Luis, Lerma, 15 años).

Mientras que, Tadeo menciona:

“Aún no tengo claro qué estudiar, pero sé que quiero que sea algo relacionado con lo de las flores, no sé agronomía tal vez. Pues es que me gusta el negocio, eso de armar arreglos, de cuidar las plantas y las flores. Y pues además así seguiría ayudando en la casa...” (Tadeo, Toluca, 15 años).

Algo en lo que coinciden ambos casos es que presenta correspondencia entre sus relatos y lo publicado en Facebook, ya que, en ambos casos, hacen alusión al trabajo que desempeñan en el negocio familiar, ya sea indicando su rutina o bien colocando ideas para el negocio. En el caso de Tadeo, es común encontrar contenido gracioso sobre su trabajo.

Finalmente, en los casos de Tania (Toluca, 15 años) y Marcos (Meteppec, 12 años); fueron relatados los logros académicos y eventos de sus actividades extracurriculares. En ambos casos se presenta un continuum de sus actividades *offline*.

“...Creo que sí soy dedicada a las cosas, lo he aprendido de mí mamá, que, pues desde que mi papá no está, trabaja más, imagino que debe ser difícil, Y pues por eso le echo ganas, me apuro para ayudarle en la casa, pero también para que se sienta orgullosa de mí, de lo que hago y pues sí de la escuela. A ella también le gusta mucho echarnos porras, siempre va los eventos de Iván (su hermano) y a los míos. Ahora que voy a entrar a la prepa pues me dice que no me rinda, que le eche ganas y que, si no quedo, pues veremos que hacer, pero, que confía en mí, en mis capacidades...” (Tania, Toluca, 15 años).

Por su parte, Marcos (Meteppec, 12 años) señala:

“Quisiera ser diseñador o fotógrafo, me gusta todo lo que se puede hacer con una cámara y una computadora y pues, aunque de eso no tomo clases, luego me pongo a ver vídeos en YouTube y yo soy quien le tomo las fotos a mis amigos en la escuela, las niñas dicen que soy bueno, hasta luego ponen las fotos que les tomo de foto de perfil en el *Face*. ¿Mi mamá? Ah, pues ella me apoya, dice que lo que elija ser está bien, que ella me va a apoyar, que yo sólo me debo de ocupar de ir bien en la escuela...” (Marcos, Meteppec, 12 años).

Tanto los relatos como los contenidos de Facebook proporcionados por los adolescentes de este grupo dan cuenta tanto de las expectativas que en sus hogares se tiene de ellos, como de las aproximaciones futuras que hacen sobre su desarrollo académico y profesional. Mismas que pueden calificarse cada vez más como realistas y que en palabras de Merino:

“Comienzan a desempeñar un importantísimo papel en la regulación de la personalidad, pues organizan, conjugan sus elementos cognitivos, afectivos y volitivos, con un sentido dirigido hacia los valores y las metas que habrán de lograrse en el futuro” Merino (1993:5)

Y, en el caso de los seis casos que integran el grupo A, podría establecerse una relación en los elementos de sus relatos *offline* y su contenido online con la integración de un futuro a su presente que, tal como sugiere Blos (1971), puede estar ligado al grado de integración que ha alcanzado su identidad.

4.1.1.8 *Hola, soy Tania*⁵¹: representación adolescente en Facebook

Si bien este trabajo reconoce que tanto el cuerpo, el género y la sexualidad del adolescente constituyen elementos de su presentación cotidiana, fue durante la recolección de la información donde se encontraron coincidencias marcadas en torno al cuerpo y cómo los adolescentes observan que sus pares (sobre todo en el caso de las mujeres) construyen su presentación tanto en la vida cotidiana *offline* como en los entornos digitales a partir de la exposición de su cuerpo. De tal modo que se decidió integrar un apartado específicamente sobre el uso del cuerpo (como medio) para presentarse cotidianamente. Dicha decisión radica en que, los relatos de los adolescentes entrevistados hacen explícita la apropiación de valores y creencias (sobre todo religiosas) sobre cómo debe ser una mujer y un hombre. Se trata entonces de expresiones que aluden al control del cuerpo, sobre todo femenino, en Facebook y las consecuencias que puede traer consigo, el no acatar ciertos cuidados sobre sí. Durante la aplicación de entrevistas y la observación digital se observó que dicha práctica está presente en la cotidianidad de los adolescentes, no necesariamente porque sean fotos que ellos comparten, sino porque las ven todo el tiempo circular en su red de amigos y son justamente en ese tipo de publicaciones donde los adolescentes tienden a emitir ideas o comentarios (que no siempre hacen públicos en Facebook).

Como se ha señalado a lo largo de este trabajo, uno de los principales recursos que utilizan los adolescentes para presentarse con su familia, amigos, parejas, prospectos u otras personas, es la fotografía. Se señaló que las fotografías pueden variar según lo que se quiera comunicar, es decir, pueden ser *selfies* o bien fotografías acompañados de otras personas, generalmente amigos y familiares. Para el caso de las *selfies*, se dijo que es una práctica común, sobre todo por parte de las mujeres y que tiene que ver con la erotización de su imagen y compartir una parte de su intimidad con su audiencia. Dicho aspecto es referido por los adolescentes como sigue:

⁵¹ "Hola, Soy Tania, ahora Bai (sic)", es el mensaje con el que Tania (Toluca, 15 años) se presenta a sus amigos en Facebook, el texto se acompaña solamente por fotografías acompañada de sus familia y amigos, así como su lugar de residencia.

“No entiendo por qué lo hacen, siento que no está bien. O sea, pues supongo que sí ha de ser bonito que te digan que eres guapa, ¿pero así, enseñando algo que es sólo tuyo?” (Esmeralda, Temoaya, 12 años)⁵²

“mmm, pues sí en la escuela hay varias niñas que lo hacen (subir fotos con características eróticas), lo hacen todo el tiempo y se creen bien populares que por sus likes y que quién es la más bonita, hasta competencias hacen. A mí no sé si me da risa o lástima, porque según todos quieren con ellas, pero en la escuela los niños sólo dicen cosas feas de ellas, que, si son putas, que quien está sabrosa y cosas así.” (Zoé, Zinacantepec, 12 años).

“Yo creo que no está bien que lo hagan (subir fotos sexualizadas), o sea es como exhibirse ¿no? Pero además siento que como que se ponen en riesgo, ya ves que está mucho eso de que las secuestran y las prostituyen. Creo que las niñas deben cuidarse más, y pues también que sus papás estén más pendientes de ellas” (Tadeo, Toluca, 15 años).

En este grupo llaman la atención los relatos proporcionados por Marcos (Meteppec, 12 años) y Luis (Lerma, 15 años), quienes hicieron alusión a lo inculcado en casa desde lo religioso:

“...Pues creo que cuando las niñas hacen eso, no sólo se faltan al respeto a ellas, sino también a Dios, porque nuestro cuerpo es la casa de Dios, entonces pues con esas fotos ¿qué casa le estas dando? Deberían pensar más en eso, en cuidarse, en darse a respetar, aunque bueno, creo que ya piensan que es normal ¿te acuerdas de la amiga que te conté que su ex la molestaba con unas fotos? Bueno, pues me acuerdo de que ella siempre decía que eso (mandarle fotos eróticas a su exnovio), era normal, que era así como demostrarle que lo quería, que confiaba en él, y ve lo que pasó, creo que hay otros modos de decirle a alguien que lo quieres... yo no le pediría algo así a mi novia...” (Marcos, Meteppec, 12 años).

“Mi mamá dice que eso no está bien, que es como si le faltaras al respeto a Dios, porque pues Dios nos hizo a su imagen y que es como si expusiéramos a Dios a que le dijeran de cosas, como pasa con las niñas que suben esas fotos. Además, como que la gente es bien hipócrita, por ejemplo, en mi salón hay una niña con la que según todos quieren, que según todos la invitan a salir, pero lo que quieren es pues ver si tienen sexo con ella, nada más” (Luis, Lerma, 15 años).

Finalmente, en el caso de Tania (Toluca, 15 años) se destaca que además de las opiniones que emitió sobre el amor propio que debieran sentir las mujeres, fueron constantes las publicaciones que hacía en Facebook, dichas publicaciones buscaban hacer frente a las

⁵² Durante el periodo de observación, Esmeralda subió una fotografía en la que utilizaba una blusa escotada que dejaba ver un poco su busto y si bien tuvo likes y comentarios, en éstos se le cuestionaba el por qué había subido esa foto, si así no era ella. La foto fue borrada pocas horas después.

críticas que antes recibía sobre su cuerpo (era molestada por sus compañeros por ser “muy flaca”, la acusaban de ser anoréxica) y por otra, buscaban hacerle llegar un mensaje a otras niñas sobre el cuidado y amor por sí mismas.

“yo creo que todas tenemos algo bueno, algo bonito, algo que nos gusta y que nos hace diferentes de otras. A mí, por ejemplo, me gusta mucho mi sonrisa y mi cabello. Pero creo que a veces se nos olvida, y más con eso de Face, yo veo que todas las niñas quieren ser como las modelos que salen ahí, o como las de Instagram. No es necesario, Dios ya nos hizo bonitas, ¿qué buscamos? ¿un like? No, creo que debemos cuidarnos y querernos más...” (Tania, Toluca, 15 años).

En ese sentido, tal como lo evidencia Sánchez (2015) existe en Facebook un intercambio de información y de evaluación del otro mediante la visualidad, de tal modo que la imagen se convierte en el medio de socialización, congregación e interpretación.

4.1.2 Grupo B. Adolescentes cuyos padres ejercen mediación restrictiva en el uso Facebook

Se trata de cinco casos de los once casos, en los que la edad de los padres oscila entre los 36 y los 47 años. Se presentan tres casos en los que los padres tienen un nivel de escolaridad bajo: Leonardo (Lerma, 15 años), Tamara (Toluca, 12 años) y Mariana (Meteppec, 12 años), y dos casos en los que los padres tienen altos niveles de escolaridad: Santiago (San Mateo Atenco, 12 años) y Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años). Todos los casos provienen de familias nucleares y tienen hermanos, aspecto en el que se profundiza en el siguiente apartado. Cabe recalcar que, si bien los adolescentes declararon que la relación con ambos padres llega a ser buena, se encontró un común denominador, la distancia y faltas de muestras de afectos del padre hacia ellos, en ese sentido, todos los casos declararon sentir mayor confianza con la madre y temor respecto a la respuesta del padre frente a determinadas situaciones como es el uso de Facebook, aspectos que son detallados más adelante.

4.1.2.1 Características sociodemográficas y dinámica familiar

Sobre actividades laborales y tiempo dedicado a actividades del hogar, se encontraron

tres casos en los que las tareas se extienden al cuidado de otros familiares (Tamara, Toluca, 12 años) Mariana (Meteppec, 12 años) y Santiago (San Mateo Atenco, 12 años). Tamara (Toluca, 12 años), además de las tareas que realiza cotidianamente como: lavar trastes, la cocina y otras partes de la casa, así como limpiar su cuarto

también dedica tiempo para cuidar a su hermano, para vigilar que haga la tarea y darle de comer. Lo anterior debido a que su mamá dedica la mayor parte del tiempo a trabajar.

Por su parte, Mariana (Metepéc, 12 años) dedica tiempo a realizar actividades domésticas (lavar ropa, limpiar la casa y su cuarto) y a cuidar al hijo de su hermano, así como a otros sobrinos. En el caso de Santiago (San Mateo Atenco, 12 años), se encontró que además de realizar tareas como lavar los trastes, barrer o lavar su ropa, en ocasiones cuida a su sobrina de un año (hija de su hermano mayor), tarea con la que su padre en ocasiones no se muestra de acuerdo:

“...porque eso les toca a las mujeres, ¿cómo vas a estar cuidando a una niña?, me dice siempre que me ve que le voy a dar de comer a Gaby (su sobrina), a veces yo no entiendo eso, si me dice que está bien que lave mi ropa o los trastes, ¿por qué no está bien que cuide a la niña?, a mí me gusta, es bonito jugar con ella, además no da lata y pues es más fácil, y ni siquiera es tanto tiempo, sólo son unas horas cuando mi mamá y Sara (su cuñada) se van a vender sus postres con las vecinas” (San Mateo Atenco, 12 años).

Mientras que, en el caso de Leonardo (Lerma, 15 años) las labores del hogar son llevadas a cabo únicamente por su madre, pese a trabajar todos los días en los distintos mercados que recorren su esposo y ella:

“... mmm, pues de eso (labores del hogar) no se mucho, es como aburrido y pues mi mamá hace todo, de comer, lava, plancha y todo eso...no, mi papá para que haga algo en la casa pues sí está cañón, el nada más se sienta a ver la tele cuando llegan de trabajar” Leonardo (Lerma, 15 años).

Un caso particular es el de Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años), quien señala que le son encomendadas algunas tareas en su hogar como: lavar trastes, limpiar toda la casa los fines de semana (tarea compartida con su hermana menor, y en ocasiones lavar y planchar ropa, tareas que dice, son compartidas con su madre y ocasionalmente con su papá:

“Pues, a mi papá, sí a veces nos ayuda, a lavar sobre todo o no sé a veces a meter la ropa, en la semana casi no porque pues no está, pero sí los fines de semana” (Almoloya de Juárez, 15 años).

Del mismo modo, se encontraron dos casos (Leonardo, Lerma, 15 años y Tamara, Toluca 12 años), en los que los adolescentes realizan una actividad laboral en

negocios familiares, mismas por las que, en ocasiones reciben un salario. Leonardo (Lerma, 15 años) por ejemplo, trabaja en una banda de música en conjunto con algunos de sus tíos y primos, pasando con ellos la mayor parte del tiempo, dados los eventos que deben cubrir a lo largo de la semana. Del mismo modo, fue que probó el alcohol y aprendió a fumar; actividades que dice, “le gusta hacer para convivir”.

Por su parte, Tamara (Toluca, 12 años), declaró que en ocasiones le ayuda a su tía (hermana de su madre) a vender comida fuera de las escuelas o a su madre con el negocio que tiene (vende ropa en Facebook):

“...ehm, pues sí a veces le ayudo a mi tía, ella vende, cómo se llama, am antojitos, taquitos y pambazos afuera de las escuelas y pues cuando no tengo clases o algo, voy con ella y ya me da que mis cincuenta pesos para mi recreo dicen, o a mamá, pues le ayudo que a tomar las fotos de la ropa o doblarla y pues también me da dinero por eso...”

En lo que respecta a las relaciones familiares en general y a las parentales en específico, se aprecia la prevalencia de discursos tradicionales sobre la crianza de los hijos en el que la madre es la responsable tanto del cuidado como de su educación. Denotando así una dinámica familiar basada en los roles tradicionales de género (Lamas, 2002). Y, como se verá más adelante, dichas responsabilidades son adjudicadas también en los entornos digitales, ya que según refirieron los adolescentes (todos los casos, salvo el de Santiago, San Mateo Atenco 12 años) es a la madre a quien se le confiere la responsabilidad de preservar la seguridad de sus hijas en Facebook, aunque la madre no necesariamente cuente con habilidades en el uso de dicho dispositivo. En ese sentido, existe una reproducción de valores y de la familia como un sistema jerárquico (Ariza & Oliveira, 2002), en el que cada integrante (en este caso padre y madre) tienen una determinada posición y responsabilidad respecto a la crianza de los hijos.

Cabe resaltar que, aunque hay casos en los que las relaciones parentales son cercanas, existe, tal como sugieren Ariza & Oliveira (2009) una inclinación por la madre en cuanto a las expresiones de cariño y respeto, mientras que con el padre si bien se habla de cariño, se antepone el sentir por el miedo, y definirlo como autoridad. Así lo señala por ejemplo Alondra cuando dice:

“Pues sí, a mi papá lo quiero, me llevo bien con él, pero ya no es como antes, cuando era niña que jugaba conmigo... ahora por todo se enoja. Se volvió muy mandón, luego si ve que estoy en el *Face* me regaña, como si fuera algo malo...” (Alondra, 15, Almoloya).

En lo que refiere a la valoración del matrimonio, la maternidad y el desarrollo profesional en las familias de este subgrupo, se tiene que en dos casos existen altas valoraciones sobre el matrimonio y la maternidad (Mariana, Metepec, 12 años y Tamara, Toluca, 12 años). Mientras que los otros dos hay una valoración alta sobre el desarrollo profesional, y que responde al “no querer repetir la historia” de las madres de estas adolescentes, es decir, se alienta a la formación de un plan de vida extradoméstico y el evitar embarazarse jóvenes.

Por ejemplo, en el caso de Mariana (Metepec, 12 años) existe una alta valoración de la maternidad como proyecto de vida y ha crecido escuchando comentarios tanto de su madre como de sus tías sobre “lo bien que cuida a los niños”. Cabe resaltar que hoy Mariana es madre de una bebé de cuatro meses⁵³.

“...Siempre me han gustado los bebés, yo he cuidado a los hijos de casi todas mis tías y pues imagínate, cuando supe que estaba embarazada pues, fue extraño, pero fue más bonito. Mi papá se enojó mucho, una vez escuché que le dijo a mi mamá que no debería tenerlo, que mejor me iban a llevar a que no lo tuviera (se refiere al aborto), pero mi mamá le dijo que no. Y pues, que feo sería eso, mi bebé es algo bonito, me gusta la idea. Además, si ya lo hice con mis primitos pues, ya sé hacerlo bien” (Mariana, Metepec, 12 años).

Sobre este caso, además de que Mariana continuamente hizo alusión a sus labores de cuidado, así como a “la ilusión de ser madre”, pudo registrarse durante la observación digital, contenido que era reiterativo a Dios, a la vida, a la bendición que significan los hijos, a los cuidados que habría de tenerle a su bebé. Aunque nunca subió fotos embarazada (porque según relata, nadie en su familia, más que sus padres y una tía sabían de su embarazo), siempre fue constante el contenido alusivo a la maternidad.

⁵³ Sobre este caso se profundiza en el apartado referente a relaciones amorosas.

Imagen 10. Ejemplo de mensajes alusivos a la maternidad



Fuente: Perfil de Mariana (Metepéc, 12 años), en las fotos de su presentación (parte superior izquierda), sobresalen las fotos de ella, acompañada de sus sobrinos (a quienes refirió a cuidado). Durante el tiempo de observación fueron frecuentes las publicaciones alusivas al embarazo y maternidad, tales como Tips, ropa para bebés, nombres etc.

Imagen 11. Ejemplo de mensajes alusivos a la maternidad

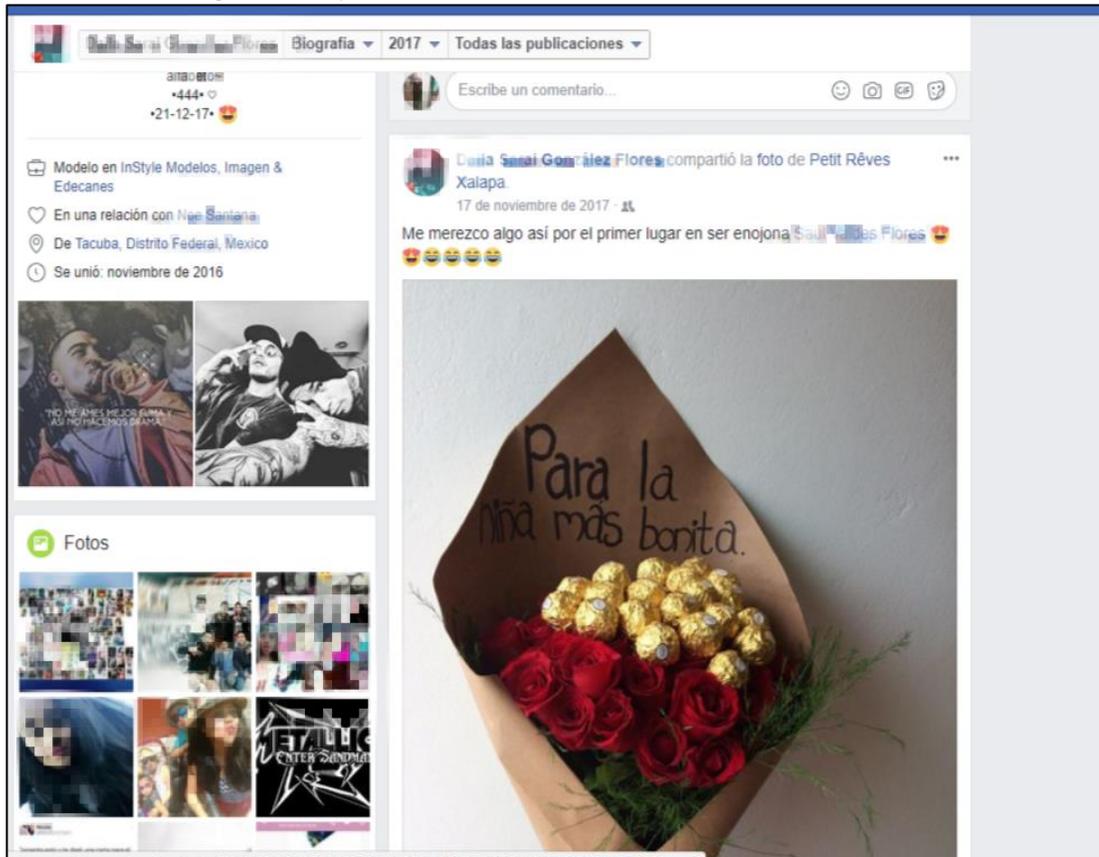


Fuente: perfil de Facebook de Mariana (Metepc, 12 años) Durante la observación digital, Mariana tuvo a su bebé. Constantemente, desde sus diversos perfiles compartía fotografías de ella con su bebé, en ocasiones acompañada de su pareja.

Por su parte, Tamara (Toluca, 13 años) expresa que uno de sus más grandes sueños es “encontrar al amor de su vida” y ser tan feliz como hoy lo es su madre con su papá⁵⁴. En este caso, si bien Tamara refirió lo importante que es para ella consolidar su vida en lo amoroso, estos deseos fueron más notables en Facebook, donde constantemente subía contenido alusivo a lo amoroso, sobre todo a los deseos de casarse, de que la conquistaran y de que su amor durara para siempre.

⁵⁴ La madre de Tamara vive en unión libre con quien es el padre de su hermano y a quien reconoce como su propio padre. El progenitor de Tamara estuvo recluso y desde entonces no mantiene contacto con él, salvo por la mensualidad que le da para “las cosas de la escuela y ropa”.

Imagen 12. Ejemplo de contenido referente a lo amoroso



Fuente: Perfil de Facebook de Tamara (Toluca, 12 años) Normalmente Tamara publicaba el inicio y fin de sus relaciones, etiquetaba a sus parejas en múltiples publicaciones, la mayor parte del tiempo sin recibir respuesta. Solía comparar su situación sentimental con la de sus amigas.

Para el caso de Alondra, se encontró que privilegia su autonomía y que

“Eso de casarme, *pff*, falta tanto para eso, o sea apenas tengo quince, imagina de aquí a que me quiera casar, no, no falta mucho, además no sé, no sé si realmente eso de casarse sea tan bonito como dicen, de que estás con alguien para siempre. O sea, sí me gustaría, pero no sé, hacer cosas tú sola tampoco está mal, ¿no?, no sé, que tus planes, que tus sueños, que viajar, ¿qué tal si la otra persona no quiere?, no quiere o no le gusta lo que, a ti. No, no... creo que ya vendrá, pero no ahora... mmm ¿bebés? Mmm, sí, son bonitos, pero no sé a veces pienso cómo le hacen las chavas que tienen mi edad y ya son mamás, y no sé, me da cosa, miedo, aunque tal vez si quiera, no sé, cuando sea grande y tenga una casa, algo mío, un trabajo, algo que ofrecerle pues...tal vez” (Alondra, Almoloya, 15 años).

En cuanto a las publicaciones de Alondra, poco puede decirse en este aspecto, pues generalmente no hacía publicaciones referidas a expectativas amorosas, sino que

privilegiaba las fotos y publicaciones de ella misma, acompañada de su prima y de amigos. Aspecto en el que se profundiza más adelante.

En el caso de los varones, las valoraciones que se tiene respecto al matrimonio, en estos casos la paternidad y el desarrollo académico y profesional, se encontraron diferencias significativas entre ambos casos. Santiago, por ejemplo, señala:

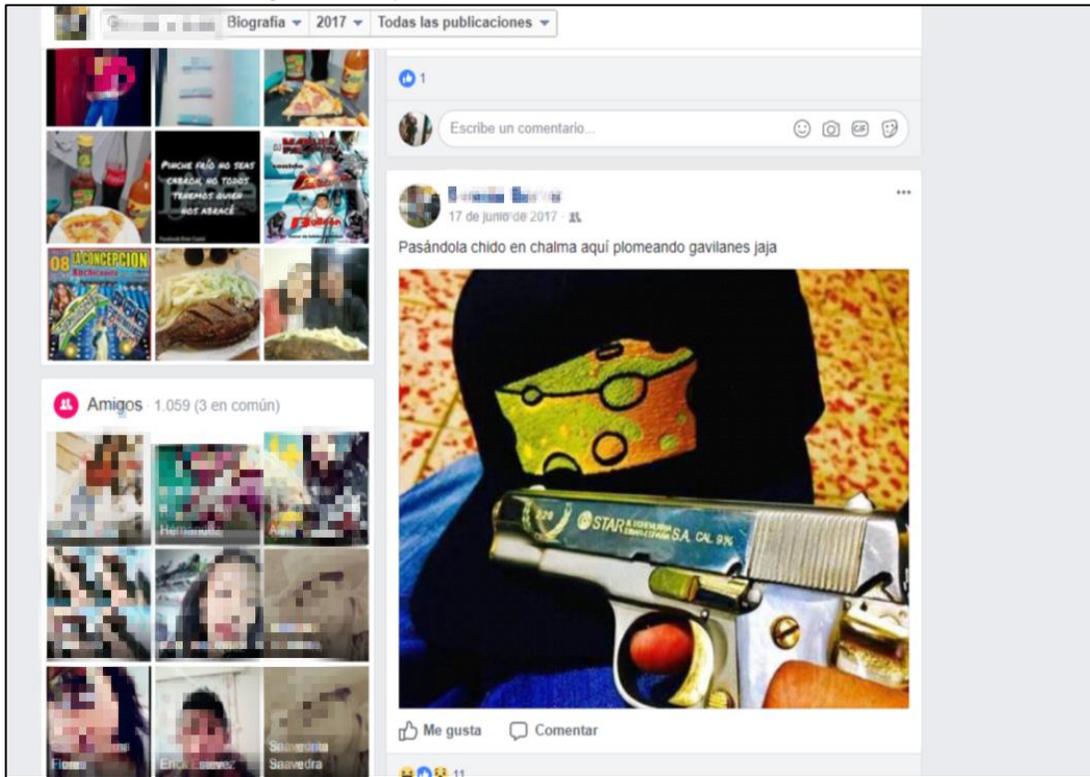
“Me gustaría ser papá, siento que es algo bonito. Sí, no sé así como maravilloso, alguien a quien veas crecer y cuides, pero pues obvio ahorita no es tiempo. Creo que mi papá tiene razón, para todo hay edad, ya vendrá eso de tener novia y casarme algún día, no sé...” (Santiago, San Mateo, 12 años).

Sin embargo, pese a dicho reconocimiento, Santiago no presenta contínuums de este deseo en Facebook, las publicaciones que hacía en su perfil eran dirigidas sobre todo a sus amistades como se detalla más adelante.

En cuanto a Leonardo (Lerma, 15 años), las valoraciones sobre matrimonio, en estos casos la paternidad y el desarrollo académico y profesional, están basadas -al igual que sucede en el uso de Facebook- en la intimidación y las sanciones si no cumple con “ser alguien en la vida”, según refiere Leonardo, su padre es quien, constantemente le dice que “No se le vaya a ocurrir “regarla” (refiriéndose a que embarace a su novia), que la vida no es como él piensa y que a su edad un chamaco sería un problema”, “que no ande de loco calenturiento, me dice” (...).

En este último caso tampoco fueron registradas publicaciones alusivas a las expectativas amorosas, ni al desarrollo académico y profesional; lo que si fue registrado fue el deseo que manifiesta Leonardo, “por tener dinero”, “tener lujos y camionetas”, así como el deseo de ser reconocido por ser popular y divertido.

Imagen 13. Ejemplo de idealización en Facebook



Fuente: Perfil de Facebook de Leonardo (Lerma, 15 años).

Leonardo solía tomar fotografías de otros perfiles (Facebook o Instagram), donde aparecían camionetas, armas, botellas de alcohol, ropa de marca y solía mencionar que “la pasaba bien”, “que eso y más merecía”. Aunque dichas publicaciones recibían un número considerable de likes o comentarios *positivos*, también era frecuente observar comentarios de que lo señalaban como naco, o de pobre (véase imagen 13).

Imagen 14. Respuesta a estados de Leonardo, Lerma, 15 años



Fuente: Perfil de Facebook de Leonardo (Lerma, 15 años).

4.1.2.2 A eliminar fotos, si no, mis papis me regañan⁵⁵: control y consejos sobre el uso de Facebook

En cuanto a los medios y espacios para acceder a internet y conectarse a Facebook, así como a las formas de representación del adolescente en éste, se tiene que los cinco casos cuentan con una computadora y un celular propios con acceso a internet, éstos últimos con acceso a un plan tarifario que les permite “estar conectados todo el tiempo”; además de que es su predilección conectarse en el celular, mismo que consideran “más privado”, del mismo modo señalan que la computadora la utilizan para hacer las tareas o ver vídeos.

Como se adelantó, los adolescentes señalaron que si bien el entorno familiar es bueno, existen relaciones tensas y lejanas con el padre con quienes les cuesta trabajo entablar comunicación, a quien le tienen menor confianza y de quien menor muestras de afecto reciben.

Así, por ejemplo, Tamara (Toluca, 12 años), Alondra (Almoloya, 15 años) y Mariana (Metepéc, 12 años), refieren que aunque la relación con sus padres no es mala, “se llevan mejor con su mamá” porque ella “si las entiende”. En cambio, plantean que sus padres son más estrictos y menos cariñosos con ellas. En lo que respecta a Facebook, señalan que si bien sus padres tienden a regañarlas “porque pasan mucho tiempo conectadas” y han optado por revisar de vez en cuando su celular para saber qué contenido publican. Es en realidad a la madre a quien es conferida la tarea de “cuidar lo que su hija publica, de aconsejarla y decirle que se cuide”. Se trata pues de un involucramiento esporádico y coercitivo (Kerr & Stattin, 2002) para evitar la mala conducta de las adolescentes.

Mientras que los padres se limitan a sancionar publicaciones que están relacionadas con la exposición de su cuerpo u otro material de carácter erótico “que las exhiba y haga que les falten al respeto”, dichas sanciones van desde pedirles que den de baja su perfil, quitarles el celular o fijar horarios para el uso del celular o de la computadora. En ese sentido, puede decirse que los padres encuentran en los dispositivos digitales un entorno sexualizado (Sveningsson, 2008; Ringrose & Eriksson, 2011) en el que, al menos las mujeres, gestionan su identidad y feminidad. De ahí que, el temor de que

⁵⁵ Frase redactada por Tamara (Toluca, 12 años) en alusión a la revisión que su padre hacía del contenido que sube a su Facebook (27 de noviembre de 2017).

sus hijas expongan su intimidad en Facebook tenga como consecuencias el rumor y las faltas de respeto. Sin embargo, frente a sus limitadas habilidades digitales, recurren al regaño e intimidación como herramientas para “protegerlas” de dichos riesgos.

Estos aspectos, según expresan Tamara (Toluca, 13 años) y Mariana (Metepéc, 12 años), han devenido en el desarrollo de estrategias para no recibir regañones por parte de sus padres, ya sea por el tiempo que pasan conectadas a Facebook o por el contenido que publican. Sus estrategias van desde la invisibilización de contenido, el bloqueo del perfil de su padre (en el caso de Tamara), o bien la creación de perfiles alternos (el caso de Mariana).

En ese sentido, Tamara señala que le gusta pasar más tiempo con su mamá, porque ella sí la entiende, y sí, le da consejos sobre qué poner y no en Facebook, pero de una forma más cariñosa y comprensiva en comparación con su padre:

“A mi mami sí la tengo en mis amigos, es que, pues ella no es como mi papá, ella, es más, em... buena onda y sí me dice luego de las fotos que pongo, pero sin gritos, luego hasta me da permiso de desvelarme si estoy en el Face, aunque luego si me dice que estoy mucho tiempo, que mejor me ponga a hacer otra cosa” (Tamara, 12, Toluca).

Al respecto, Mariana manifiesta que su papá no tiene Facebook y que, aunque la regaña porque todo el tiempo “le anda poniendo crédito al celular y no lo deja ni para ir al baño”. No es él quien le aconseja o prohíbe subir contenido a Facebook, sino, su mamá:

“...Nah, mi papá casi no, sí, se enoja y todo, pero nunca me dice nada, sólo le dice a mi mamá: “Ya dile a esa niña que haga otra cosa, todo el tiempo está con el teléfono, ponla a hacer algo”, y pues ya, mi mamá si me decía cosas...” (Mariana, Metepéc, 12 años).

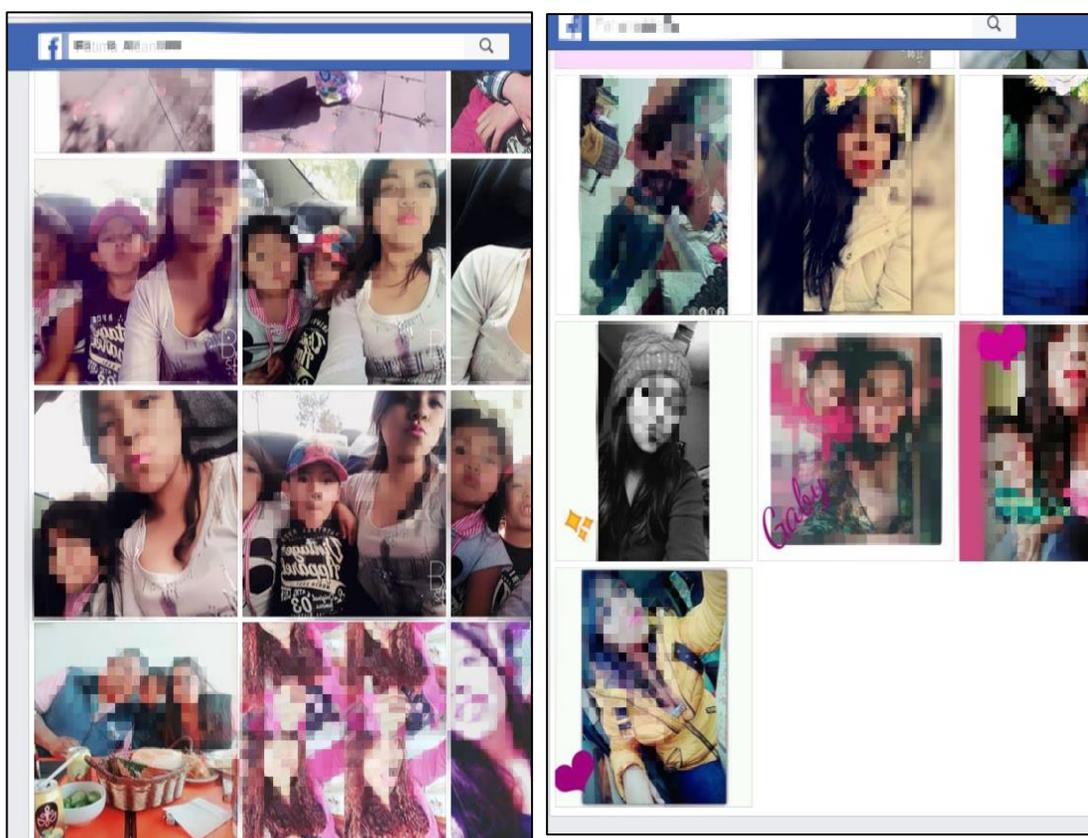
Enseguida refiere que, la creación de perfiles alternos le ha permitido mantener a sus padres alejados de ciertas actividades que hace con su novio y amigos:

“...Pues, ves que te digo que mi papá le dice a mí mamá que me diga que no esté en Face... pues, ella hizo su Face para ver qué tanto hacía ahí y que fotos subía (...) una vez vio una foto donde estaba (refiriéndose a ella) en una fiesta con Alex (su novio), y me regañó. Me dijo que, qué hacía ahí si yo era muy chica, que nada más se enteraba que hacía algo malo (tomar alcohol) y le iba a decir a mi papá. Y pus (sic) ya, todo el tiempo era lo mismo; por eso hice los otros *Faces*, ahí ya podía subir cosas de las fiestas y así” (además del Facebook en el que tiene agregada a su madre y a otros miembros de la

familia, declaró tener otras cuentas (4) más en las que también registra actividad)” (Mariana, Metepec, 12 años).

Dicho de otro modo, Mariana (Metepec, 12 años) intenta en todo momento de su cotidianidad cumplir el *papel o rol* de un hijo que acata los consejos y restricciones sobre el uso de Facebook y que por tanto es compatible con lo que los padres esperan ver de él. Se trata pues de un control de impresiones en las que los padres no tienen acceso a *toda la verdad* (Goffman, 1959) y, por tanto, preservan un sentido de seguridad respecto a la obediencia de su hija.

Imagen 15. Ejemplo de control del adolescente en el contenido de Facebook
Perfil 1. Fotos en compañía de su familia Perfil 2. Fotos generalmente sola



Fuente: Perfil de Facebook de Mariana (Metepec, 12 años), en el Perfil 1, donde Mariana tiene agregados a varios de sus familiares, tendía a hacer publicaciones alusivas a la familia, así como subir fotos acompañada de sus sobrinos y evitaba usar filtros o mostrar partes de su cuerpo. En el Perfil 2, la adolescente tendía a subir fotos de manera constante, al menos 4 por semana, mismas que se caracterizaban por mostrar su rostro o bien filtros.

Mientras que, en el caso de Alondra, si bien expresa que la relación con ambos padres es buena; en ocasiones es distante y conflictiva con su padre, quien, a diferencia de la madre, sí tiene cuenta en Facebook. Y, aunque son amigos la interacción es mínima, porque:

“pues hizo la cuenta para pues saber qué hacía en el *Face*, ... y pues por eso a veces trato de no publicar tanto, o de decirle a mis amigos que no me etiqueten en cosas, por las que me puedan regañar...” (Alondra, Almoloya, 15 años)

De este modo, las estrategias de privacidad desarrolladas por las adolescentes son una forma de *mantener el control*, se trata tal como refiere Goffman (1959) de acciones continuas para mantener concordancia entre lo que publican y lo “que sus padres creen que son, lo que les han inculcado”. Y, en lo que refiere a la creación de perfiles alternos, se trata también de una preocupación por mantener una presentación acorde a lo que las adolescentes muestran en sus otros espacios de socialización (como la escuela) y que, frente al temor de ser reprendidas por sus padres optan por llevar sus actuaciones (Goffman, 1959), a nuevos perfiles que les permitan mantener el control, así como ejecutar de manera “libre” las dramatizaciones e idealizaciones sobre sí mismas.

En el caso de los varones se tiene, para el caso de Leonardo (Lerma, 15 años), que la relación es más cercana con su madre, sin embargo, no presenta un continuum en lo online, debido a que su madre no tiene cuenta en Facebook, sólo cuenta con Whats App y siempre ha preferido comunicarse con él mediante llamadas o mensajes de texto:

“(...) Por ejemplo, cuando quiero ir con mis amigos o acompaño a mi novia a su casa pus (sic) nada más le mando *Whats*, o a veces me dice que le hable” Leonardo (Lerma, 15 años).

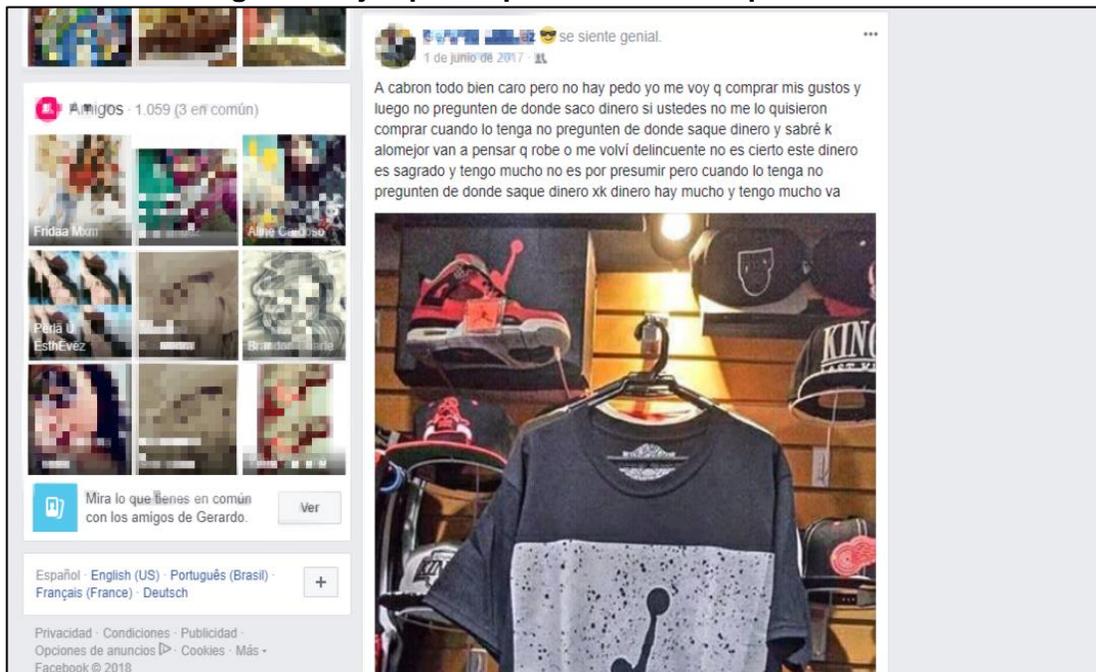
Por otro lado, la comunicación con su padre es conflictiva, tensión que es reflejada en Facebook, ya que, aunque su padre tiene un perfil y son amigos en Facebook, Leonardo ha optado tanto por ocultarle información para evitar regaños, mediante la creación de una cuenta alternativa, en la que tiene bloqueado su padre. Así, aunque hay presencia del padre en Facebook, la interacción es mínima, y los consejos sobre el uso del dispositivo están basados en la intimidación y el castigo por ver o publicar determinado contenido.

Aunque en el caso de los varones, existe también una visión de que los entornos digitales son sexualizados, el temor de los padres no se manifiesta en que los adolescentes muestren su cuerpo, sino en que consuman contenido pornográfico o bien, que reproduzcan conductas relacionadas con el consumo de alcohol o drogas. Así, por ejemplo, Leonardo señala:

“Este pues...sí, como te dije, mi papá me revisa el teléfono los viernes, revisa que no tenga cosas malas, este, por ejemplo, fotos de mujeres o así, una vez tuve un problema porque mis amigos me metieron a uno de esos grupos donde suben fotos de pues... mujeres... pues desnudas y mi papá lo vio y me preguntó que qué significaba, que no debía andar viendo esas cosas” (Leonardo, 13 años, Lerma).

En este caso cabe destacar que existen tergiversaciones entre los relatos offline y online del entrevistado, pues, si bien Leonardo (Lerma, 15 años), aceptó tener un perfil alternativo, dijo que eso lo había hecho con el fin de que su papá no se enojara con él por ver cosas que no debería (pornografía, o material de apología al narcotráfico). Observando el contenido de ambos perfiles se notó que en el perfil alternativo tiende a hacer publicaciones recriminando a sus padres el no darle lo que quiere, generalmente dinero o artículos de marca y asegura que “algún día tendrá todo eso y más”.

Imagen 16. Ejemplo de publicaciones en perfil alterno



Fuente: Perfil de Facebook, Leonardo (Lerma, 15 años)

Mientras que Santiago (San Mateo Atenco, 12 años) detalla:

“... am, pues así que me regañen por algo que suba al *Face*, am pues no, pero lo que sí me dice mi papá es que no ande viendo cosas vulgares... así como pues de mujeres, ohm pues ya sabes sin ropa, otras veces me dicen de la música, esas que son corridos, ya vez que dicen que tienen que ver con el narco y pues me dicen que no las escuche...”

Otro denominador común es que, salvo en el caso de Santiago (San Mateo Atenco, 12 años), la comunicación tanto en lo *offline* como en lo *online* es limitada, mediada por las estrategias de privacidad desarrolladas por las adolescentes. Dicho de otro modo, los adolescentes intentan en todo momento de su cotidianidad cumplir el *papel* o *rol* de un hijo que acata los consejos y restricciones sobre el uso de Facebook y que por tanto es compatible con lo que los padres esperan ver de él. Se trata pues de un control de impresiones en las que los padres no tienen acceso a *toda la verdad* (Goffman, 1959) y, por tanto, preservan un sentido de seguridad respecto a la obediencia de sus hijos.

4.1.2.3 Relación con los hermanos

Sobre la relación con los hermanos se encontró que en tres de los casos ésta es distante (Alondra, Almoloya de Juárez, 15 años, Mariana, Metepec, 12 años y Leonardo, Lerma 15 años), mientras que Tamara (Toluca, 12 años) y Santiago (San Mateo Atenco, 12 años) declararon mantener una relación cercana con sus hermanos.

Para el caso de las relaciones distantes con los hermanos, se encontró que en el caso de Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años) se tiene que la relación con su hermana menor es conflictiva y no presenta un continuum en Facebook, dado que en palabras de la entrevistada:

“(...) no le veo caso a tenerla (a su hermana) agregada, no es necesario, para qué si la veo todos los días en la casa, además es bien chismosa, por eso la bloqueé y le dije que no tengo Facebook, porque todo va y le cuenta a mi mamá. Siempre es lo mismo, en la casa siempre me anda acusando de todo lo que hago, de que, si me salgo, de que, si voy a la tienda y todo quiere saber, con quién mi junto, si tengo novio, no sé qué le importa...”
(Almoloya de Juárez, 15 años).

Lo anterior, está ampliamente relacionado con el desarrollo de estrategias de privacidad, que, en este caso, intenta evitar que su hermana cuente a los adultos (padres) lo que hace. De este modo, Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años) busca evitar sanciones por parte de sus padres, de tal modo, que, en este caso, la gestión de la visibilidad se convierte en estrategia para mostrar distintos Yos de acuerdo con el grupo al que esté dirigida su presentación (Livingstone, 2008).

Por otro lado, Alondra encuentra un soporte, comprensión y confianza significativos en una de sus primas (que no vive con ella y que visita sólo de vez en cuando en la CDMX).

Los casos de Leonardo (Lerma, 15 años) y Mariana (Metepec, 12 años), son distintos, aunque la relación no es denominada como “mala”, no existe interacción entre ellos más que “cuando están en su casa”, pues como enuncia Mariana “Él, (su hermano) siempre anda en sus cosas, casi ni lo veo” y añade:

“Nunca ha estado pendiente de qué hago y que no, tampoco tiene Face. Y bueno, sólo cuando mi papá no está (su padre es trailerero) medio me cuida... (se le preguntó a qué se refería con “medio me cuida”) Pues sí, es que el casi ni está en la casa y pues tampoco trabaja mucho, quien sí, es mi papá, casi no lo vemos, a veces sólo fines de semana”.

Como se refirió en el apartado anterior, el padre de Mariana no tiene Facebook, el cuidado de Mariana tanto de las actividades que hace en Facebook como en su cotidianidad *offline*, está atribuida a su mamá y a la esposa de su hermano. “Con Mari (su cuñada) me llevo bien, ella sí tiene Face, cuando se casó con mi hermano casi no lo usaba, pero ahora sí, subimos fotos juntas y todo eso, a ella también la tengo en los otros Faces” (Mariana, Metepec, 12 años)

En el caso de Leonardo (Lerma, 15 años) sucede algo similar:

“Pus, con él (su hermano) ora sí que nada más cuando comemos, porque a él no le gusta nada de lo que hago, todo el tiempo me regaña porque no me voy con ellos (sus papás y hermano) al mercado, no entiende que no me gusta y por eso mejor ni le hablo, si sólo me regaña ¿para qué?” (Leonardo, Lerma, 15 años).

En ninguno de los dos casos existe continuidad de su relación en Facebook. Para el caso de Mariana porque su hermano no tiene Facebook. Mientras que en de Leonardo, aunque su hermano tiene Facebook “lo boqueó y le dijo que él (Leonardo) no tenía Face”. Algo similar ocurre con Tamara (Toluca, 12 años) y su hermano de ocho años. Tamara expresó que se lleva bien con él y que a veces le toca cuidarlo (por el trabajo de su mamá):

“cuando mi mamá está tomando las fotos de su ropa (su madre vende ropa mediante los grupos de Facebook), pues a veces lo cuido (a su hermano), le doy de comer, y luego vemos la tele un rato, es divertido, me gusta estar con él” (Tamara, Toluca, 12 años)

4.1.2.4 *Mi flaca, te extraño, te quiero prima*⁵⁶: relaciones con otros familiares

En lo que respecta a las relaciones con otros familiares debe destacar que, dadas las dinámicas familiares de este grupo, existen tres casos Mariana (Metepec, 12 años), Tamara (Toluca, 12 años) y Leonardo (Lerma, 15 años) en los que el tiempo de convivencia con los padres es mínimo, o bien pasan mayor parte del tiempo fuera de casa en compañía de otros miembros de su familia (tíos, primos, abuelos, que no viven con ellos).

Del mismo modo, llama la atención las relaciones cercanas que (sin importar el sexo) los entrevistados mantienen con sus primas (mayores o de la misma edad) aunque éstas no vivan con o cerca de los entrevistados. Dicha relación se manifiesta en

⁵⁶ Frase tomada de un estado redactado por Alondra (Almoloya, 15 años), acompañada de una fotografía de ella y su prima, en una fiesta, ambas bebían. (31 octubre, 2017).

Facebook ya sea porque se etiquetan en publicaciones de páginas en común, se publican mutuamente o bien platican por mensajes privados. Es notable también la admiración que los adolescentes manifiestan por sus primas, para el caso de las mujeres esta admiración refiere a su forma de vestir, a lo bonita que es, a cómo sale en sus fotos y el número de likes que tiene.

Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años) por ejemplo dice:

“Karla (su prima, mayor que ella por tres años) es lo máximo, creo que es muy bonita, y me encanta como se viste. También me gusta todo lo que sube al *Face*, sus fotos están bien padres, siempre tiene un montón de likes y de “me encanta” (reacción de Facebook representada por un corazón); además todos le comentan cosas bonitas, le dicen que está guapa y que su cuerpo es bonito... No sé a mí me gustaría ser así de popular, que todos me conocieran, que me digan que les gusto”.

En el caso de los hombres la admiración se delimita porque tiene muchos amigos o por lo que estudia. En ambos casos los entrevistados manifestaron querer parecerse a ellas. Otro aspecto que llama la atención es que contrario a las mujeres, los hombres no dicen sentir admiración por las fotos que suben sus primas a Facebook, sino por el contrario, señalan que no les gusta que “se exhiban, como si pidieran atención”. Dicha declaración está claramente relacionada con el control masculino respecto al cuerpo de la mujer, en el que éste es reglado y disciplinado con el objeto de encajar en un estatuto determinado (Solano, 2012). Al respecto, Leonardo (Lerma, 15 años) señala:

“Sí, me llevo muy padre con Luisa (su prima) creo que es muy chida, y con ella hago muchas cosas cuando viene (su prima vive en Xonacatlán, municipio cercano a Lerma), pero algo que no es tan padre es que suba hartas fotos, o sea fotos de ella; porque ahí están todos de mensos y luego si se pasa, sube fotos con sus blusas así muy escotadas, yo le digo que se tape...”

En este mismo caso, existe admiración basada en la vida que llevan familiares que no han vivido con ellos pero que, gracias a Facebook pueden mantener contacto.

Leonardo (Lerma, 15 años), por ejemplo, dice:

“A mi tío le va bien chingón allá donde está (Estados Unidos), a veces viene a vernos y nos trae cosas, nos dice como es la vida allá. Además, siempre sube cosas bien chidas a *Face*, fotos de lo que se compra, también me gusta cómo se viste, sería muy chido que yo pudiera tener eso que la compra”

Mientras que en el caso de Mariana (Meteppec, 12 años), es de resaltarse que, en su perfil de uso frecuente, tiene agregada a su abuela materna y con quien de manera regular comparte contenido. Esta estrategia de creación de perfiles alternos permite al adolescente “expresarse libremente” con quienes desean, por tanto, es común que en estos perfiles se recurra a bloquear a los padres o adultos que puedan interferir en esta “libre expresión”. Se trata tal como señalan Becerra, Gajardo & Parra (2016) del desarrollo de criterios y normas que desarrollan los sujetos para que un determinado público los evalúe (generalmente los padres) de acuerdo con lo que publican o con lo que dejan ver de sí mismos.

En ese sentido, cabe señalar que el contenido e interacción que Mariana tiene con la familia varía según el perfil en que haya publicado y va, desde una interacción intensa con distintos miembros de su familia (madre, abuela, tíos, primos, cuñada, etc.) hasta la nula presencia de interacciones, donde el enfoque de sus publicaciones se da respecto a ella y su pareja. Un aspecto que destaca de todos los perfiles de Mariana, son las numerosas publicaciones con alta valoración a la maternidad y los cuidados. Del mismo modo, luego de que tuvo a su bebé dichas publicaciones se multiplicaron, así como las fotos con ella y la promesa de que nada le faltaría a su hija.

4.1.2.5 *Te amo, hermana de otra mamá, gracias, por tanto*⁵⁷: relaciones amicales

En el grupo anterior se refirió que, pese a que los adolescentes refirieron formar lazos de amistad con pares con quienes coinciden en centros recreativos, plazas comerciales o bien procedentes de su vecindario, tendían a privilegiar a las amistades que formaban en la escuela, señalando que era con ellos con quienes se mantenía mayor interacción. En este grupo sucede lo mismo en dos casos (Santiago, San Mateo Atenco, 12 años y Tamara (Toluca, 12 años), mientras que Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años); Mariana (Meteppec, 12 años); y Leonardo (Lerma, 15 años); señalaron que generalmente “se llevan mejor” con pares ajenos a su entorno escolar y en ocasiones con chicos mayores que ellos (edades entre los 17 y 19 años). De ahí que tanto las muestras de afecto, así como las interacciones en Facebook, giren en torno a eventos muy diferentes al primer grupo, según refirieron los entrevistados: “se

⁵⁷ Tamara (Toluca, 12 años) suele referirse a su mejor amiga como hermana y le escribía constantemente en estados y fotos en Facebook.

trata de pasarla bien con ellos (sus amigos) que sí los entienden, que no los critican, y que, como están más grandes también los cuidan”, así lo refieren:

“... Pues cómo te diré, en la escuela sí tengo amigas y todo, unas viven cerca de la casa y pues cuando salimos nos regresamos juntas. Pero, siempre me he llevado mejor con otras niñas, unas que no viven acá (se refiere a su calle), ellas ya son más cerca del centro (Meteppec), son hijas de una amiga de mi mamá. Y pues ellas son como más divertidas, con ellas luego voy a las fiestas, Astrid me enseñó a maquillarme y a caminar con tacones y a tomarme fotos para verme más bonita...” (Mariana, Meteppec, 12 años)⁵⁸

“Ella (su mejor amiga) es como mi hermana, así nos decimos, hermanas, es que nos queremos mucho y pues nos tenemos mucha confianza. La conocí en la escuela, desde un principio nos caímos súper bien ja,ja,ja creo que estamos igual de locas y por eso nos acompañamos en todo” (Tamara, Toluca, 12 años).

Imagen 17. Ejemplo de mensajes entre amigas



Fuente: perfil de Facebook de Tamara (Toluca, 12 años).

Un aspecto que resaltar de este grupo es que, para el caso de las mujeres es común que expresen la admiración que sienten por su mejor amiga, generalmente en el físico y en la popularidad. Dentro de los deseos de parecerse en el físico se encuentra:

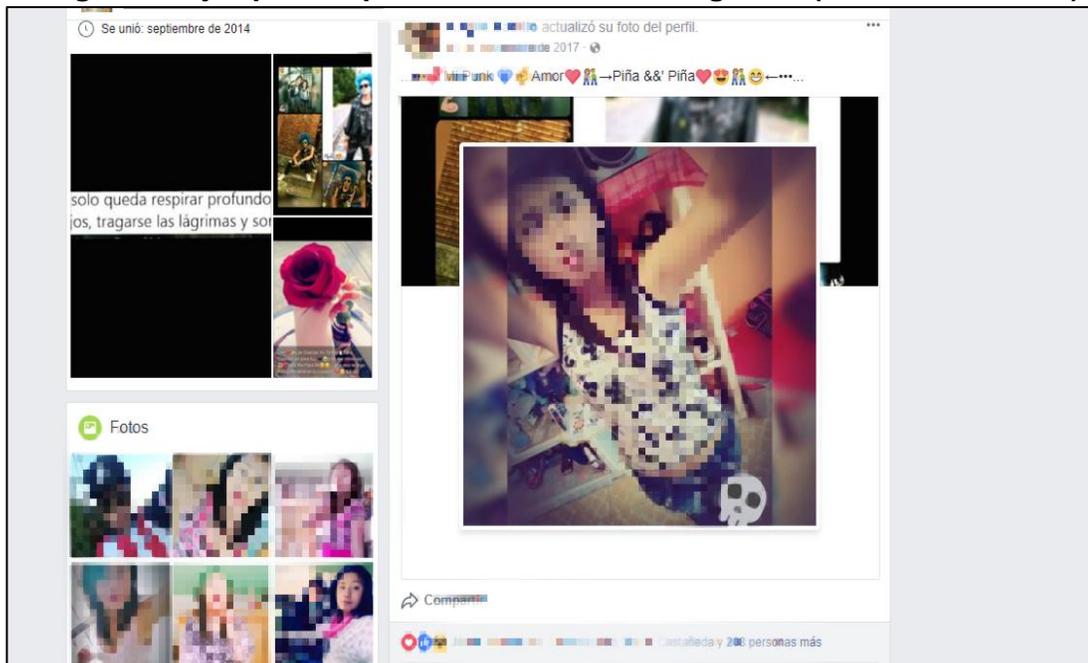
⁵⁸ Dando una breve mirada al perfil de la amiga referida en el relato (Astrid), fue posible observar que la adolescente, cuatro años mayor que Mariana, continuamente sube selfies donde muestra diversas partes de su cuerpo, sobre todo los senos y las caderas, fotografías que Mariana intentaba imitar. Del mismo modo, fue frecuente ver fotografías de ambas, tomando alcohol o fumando.

“tener el cuerpo igual que tú”, “ser igual de bonita que tú”, “ser popular”, “Yo nunca seré igual de bonita”.

Una práctica común es que entre amigas se tomen fotografías y las editen para luego subirlas y comentarlas o bien pedirles a sus pares que *les den like* y que comenten sus fotografías. De tal modo que la apropiación de estereotipos de belleza induce a la valoración -principalmente de las mujeres- por su atractivo físico.

“Pues, eso de las selfies está padre, tu puedes jugar con eso ¿no? Así que poner filtros, que ponerte bubies, que ponerte nalgas, ja, ja, pero luego hay unas que sí abusan, se ponen un montón de cosas, ni parecen ellas. A mí me gusta ver fotos de mis amigas de allá del D.F. (CDMX), siempre suben fotos como chidas, así con ropa padre, de esa clon, eso también me gustaba de vivir allá, podías comprar hartas cosas y bien barato. Ellas siempre están a la moda, y pues les salen padres sus fotos.” (Alondra, Almoloya de Juárez, 15 años)

Imagen 18. Ejemplo de aplicación de filtros a fotografías (imitación de otras)



Fuente: Perfil de Facebook de Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años).

En el caso de los hombres existe también una búsqueda de popularidad y el desarrollo de estrategias para hacer amigos, misma que reside en hacer publicaciones que lo exalten a el mismo, atribuyéndose adjetivos como: líder, fiestero, rebelde y divertido.

Del mismo modo privilegian publicaciones que los muestren bebiendo alcohol, fumando o probando drogas.

Imagen 20. Ejemplo de publicaciones en búsqueda de aprobación y popularidad



Fuente: perfil de Facebook de Leonardo (Lerma, 15 años)

“Algo que me gusta es ir a los bailes con mis primos y mis amigos, ir a los pedas, que hacen los chavos cerca de mi casa. Esas son chidas porque son de a traje (cada uno lleva su bebida) y pues como somos chavos se portan chidos con nosotros, nos dan a probar de todo, ahí pus probé la Mari (Marihuana), la coca una vez, pero esa no me gustó, se siente re’ gacho. Ya todos me conocen y me hacen paro y pues a veces invito a amigos de la secu, pero luego no quiero porque son bien sacones...” (Leonardo, Lerma, 15 años). Finalmente, en el caso de Santiago (San Mateo Atenco, 12 años) se registraron mayor número de publicaciones sobre las amistades de su entorno escolar y los relatos proporcionados durante la entrevista también aludieron a sus mejores amigos, todos

formados en la escuela y con quienes comparte actividades (sobre todo fiestas) ajenas al entorno escolar.

“Pus´ al Face luego subimos lo que hacemos, luego por ejemplo si va a ser la feria de pueblo pues nos organizamos y salimos todos juntos, luego que vienen los bailes pues nos damos una escapada. O por luego, cuando vamos al campo (se refiere a partidos de fútbol) pues nos la rifamos que, por las chelas, no así que nos pongamos pedos, pero pues vas aprendiendo, ¿no?” (Santiago, San Mateo Atenco, 12 años)

Si bien analizar el tema de consumo de drogas y alcohol durante la adolescencia implica realizar una revisión más amplia sobre los marcos teórico-conceptuales; vale precisar que las conductas aquí relatadas y descritas según la observación digital, podrían estar relacionadas con las relaciones distantes con sus padres (Kandel, 1975) y con la falta de conocimiento y control que tienen de sus actividades, así como de sus amistades (Martínez, Fuertes, Ramos y Hernández, 2003). Por otro lado, las publicaciones de estos adolescentes respecto al consumo de drogas y alcohol, así como la respuesta que reciben de sus pares (se observó que es este contenido el que suele recibir mayores interacciones), puede sumarse a la evidencia de estudios que refieren que existe una:

“relación entre el uso de Facebook y el consumo de alcohol en jóvenes” (Valdez, Castillo, Briones, Briones, Pantoja, & Martínez, 2017: 330)⁵⁹

4.1.2.6 La amo más que a mi vida... ningún cabrón se le acerque⁶⁰: relaciones amorosas

En este aspecto cabe resaltar en todos los casos salvo en el de Santiago (San Mateo Atenco, 12 años), fue común escuchar de los entrevistados que sus interacciones amorosas son llevadas a Facebook mediante la publicación de contenido que alude a lo amoroso (fotos de vestidos de novia, videos de pedidas de matrimonio, regalos entre esposos) y a la maternidad y paternidad (fotografías de bebés, vídeos de cómo cuidar a un bebé, o sobre embarazos etc.). Aunque lo anterior fue mencionado durante la entrevista, las expectativas sobre lo amoroso, la maternidad y la paternidad

⁵⁹ Aunque el trabajo de dichos autores se concentra en jóvenes universitarios, toma como referentes estudios similares realizados en Estados Unidos (Moreno, 2011; Ridout, 2012) y México (Gamez, 2016), que contemplan la posibilidad de que Facebook, a partir de su arquitectura, contribuya a la formación de hábitos y prácticas de riesgo como lo es el consumo de alcohol.

⁶⁰ Frase tomada de un estado redactado por Leonardo (Lerma, 15 años), dicho estado fue acompañado por una fotografía de su novia, a modo de aviso para “sus pretendientes” (02 de julio de 2017). Durante el seguimiento fue común observar estados del mismo tipo, aspecto que no correspondía con las respuestas dadas en la entrevista, donde aseguró que no era celoso y que su novia era libre de tener amigos, que confiaba en ella. Su relación terminó dos meses antes de concluir la observación digital.

fueron más visibles en el contenido publicado durante el periodo de observación no participante.

Contrario a lo que sucede en el grupo A, en estos casos se observa que los padres recurren a la intimidación o al regaño para evitar que sus hijos (sobre todo si son mujeres) inicien relaciones amorosas. Así lo refiere Tamara (Toluca, 12 años), “pues mi papá, este, cuando tengo novio se enoja y me anda diciendo que no debo de tener novios; se la pasa regañándome:

“Tamara no vayas a hacer tarugadas, no vayas a salir luego con que te embarazaste”; o me dice que “no ande de loca, que luego los hombres nada más quieren andar de calenturientos”, “que a mí todo se me hace fácil” (Tamara, Toluca, 12 años).

El caso de Tamara (Toluca, 12 años) llama la atención porque, tanto en sus relatos durante la entrevista, así como el contenido publicado durante el tiempo de observación digital, fue frecuente la expresión del deseo que tiene de un día conocer al amor de su vida, de casarse, de tener una historia romántica bonita. En ese sentido, destacan dos cosas, la primera, es que Tamara tuvo cinco noviazgos durante el tiempo que duró la observación digital, en todos ellos solía etiquetar constantemente a su novio en estados o fotografías, esperando que éste le respondiera. Sin embargo, en la mayoría de las veces, no recibía respuesta (fuese por likes o comentarios). La segunda, refiere a las publicaciones donde señalaba que no es bonita y que habría cosas (en el aspecto romántico) que no merecía, que nunca le pasarían.

Imagen 21. Ejemplo de contenido alusivo a lo amoroso



Fuente: perfil de Facebook Tamara (Toluca, 12 años)

En ese sentido, analizar las características de las relaciones amorosas que entablan los adolescentes, permiten no sólo dar cuenta de los sus deseos más próximos, sobre lo amoroso. Sino también permiten explorar más sobre sus dinámicas familiares, sobre los referentes que han construido sobre el amor a partir de las relaciones de sus padres. Del mismo modo, tal como refieren Moyeda, Sánchez & Robles:

“Conocer los estilos de amor predominantes en la adolescencia facilitaría entender las actitudes de los chicos con respecto a las relaciones amorosas y encontrar alternativas que contribuyan al enriquecimiento de las relaciones y el bienestar en su futura edad adulta” (Moyeda, Sánchez & Robles, 2013: 219)

En el caso de Mariana (Metepéc, 12 años), se ha mencionado frecuentemente que existen en su dinámica familiar diversas valoraciones positivas sobre la maternidad, se dijo también que creció escuchando tanto de su madre como de tías y otros familiares que “cuidar niños era algo que hacía muy bien”. Del mismo modo, se señaló la marcada ausencia de su padre en el hogar (a razón del trabajo) y se dijo que es la madre la principal encargada de cuidarla. También, se hizo mención de que Mariana se ha desenvuelto en cotidianidades que la han llevado a buscar la aceptación de

grupos de amigos mayores que ella (donde aprendió a tomar), de su familia (para quien generalmente publica fotografías en compañía de sus sobrinos y primos) y de su novio con quien pasaba gran parte del tiempo y con quien intercambiaba contenido alusivo a las fiestas a las que iban. Esta múltiple búsqueda de aceptación la ha orillado a crear distintos perfiles de Facebook en lo que se muestra según lo amerite el público y la ocasión.

Por otro lado, su embarazo podría estar vinculado tanto con la búsqueda de dicho reconocimiento como con su dinámica familiar, y las altas valoraciones sobre la maternidad que hay en su familia. Lo anterior es compatible con un modelo tradicional de género y comportamiento reproductivo (Caro, 2014), puesto que su madre también se convirtió en madre a una edad temprana. Además, según refiere en su relato:

“Todos en la casa están contentos, mi papá pues sí, se enojó y más que fue con su “chalan⁶¹” pero después de que Juan (su novio) y sus papás fueron a la casa a platicar, pues todo mejoró y hoy todos están contentos. (...) Mis tías ya me dan consejos en el *Face* de cómo cuidar al bebé, hasta de nombres para ponerle a la niña” Mariana (Meteppec, 12 años).

En lo concerniente a Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años), también fue común encontrar referencias sobre su relación tanto en la entrevista como en sus publicaciones en Facebook:

“Ay, a ese niño (su novio), como lo quiero, me encanta, es lindo estar con él, me trata muy bien, mi papá luego se enoja y me anda regañe y regañe, pero lo que le cae bien de Carlos (su novio), es que siempre le pide permiso para salir y pues creo que eso le da confianza a mi papá. Aunque te digo que luego se enoja, más si ve que subimos fotos o si ve que le digo que lo amo, es que dice que yo qué voy a saber del amor, que soy muy chica todavía. Pero pues es lo que siento, que lo amo, que es mi vida, lo mejor...” (Alondra, Almoloya de Juárez, 15 años).

En este grupo se presenta otro caso particular, el de Leonardo (Lerma, 15 años) quien, como se anticipó, proporcionó relatos que no corresponden con lo registrado durante la observación digital. En lo referente a las relaciones amorosas, Leonardo señaló durante la entrevista que llevaba poco más de un año y medio con su novia, que vivía cerca de su casa y que siempre la llevaba después de clases. Del mismo modo, refirió:

⁶¹ Su novio y padre de su hija es trabajador de su padre, es quien lo acompañaba ocasionalmente a los viajes que realizaba el padre de Mariana para llevar material de construcción a diferentes puntos de la república.

“¿celos? No pues eso no está bien, se supone que los dos debemos ser libres ¿no? O sea, yo tengo mis amigas, y ella sus amigos. Nos contamos las cosas, hay confianza y sé que ella no hace cosas malas (se refiere a coquetear con amigos o compañeros), creo que ambos nos cuidamos y respetamos pues, esto que tenemos, ¿no?” (Leonardo, Lerma, 15 años)

Sin embargo, en el tiempo que duró la observación digital, fueron observados diferentes contenidos que exaltaban a los celos como una muestra de amor, del mismo modo, Leonardo solía subir contenido a modo de “aviso” a quienes consideraba pretendientes de su novia, en dichos mensajes hacía saber que ella (su novia) era suya, que era lo que más quería y que nadie la iba a pretender.

Imagen 22. Ejemplo de publicaciones que equiparan los celos con amor



Fuente: perfil de Facebook de Leonardo (Lerma, 15 años)

Vale mencionar que los casos de Tamara (Toluca, 12 años) y Leonardo (Lerma, 15 años), motivan a continuar con las investigaciones sobre la violencia en la pareja adolescente, partiendo de la consideración de que la vivencia de experiencias amorosas durante la adolescencia tiene un papel clave el ajuste de una persona adulta:

en función de la capacidad de iniciar y mantener una relación amorosa con otra (Peña, Zamorano, Hernández, Hernández, Vargas & Parra, 2013).

Por otro lado, durante la observación digital se observó que, en este grupo, contrario a lo sucedido en el grupo A, existe un deseo constante de entablar una relación amorosa, así como de comunicar expectativas sobre lo que desean en una relación, lo que pueden ofrecer y cómo les gustaría ser tratados. Así, por ejemplo, se encontró que:

Las mujeres de este grupo, generalmente:

- Publican mayor contenido exponiendo su cuerpo
- Publican contenido exaltando su valor como mujer. Dicho valor es atribuido al cuerpo y a la belleza, así mismo, resaltan que “serían la mejor novia del mundo”
- Hay un deseo constante por encontrar al amor de su vida y que les llenen de detalles
- Tienden a compararse con mujeres adultas, consideran que “de tener su cuerpo, su sonrisa o sus ojos” serían mejores

Mientras que, en el caso de los hombres:

- Intensifican el establecimiento de comunicación con personas que no conocen, generalmente personas mayores (aunque no se trate de adultos, con mayor se hace referencia a chicas que van en preparatoria, por ejemplo)
- Se multiplican las publicaciones que hacen alusión a encuentros sexuales y el contenido erótico (especialmente fotografías).
- Expresión constante de estados de ánimo (tristeza, soledad, enojo etc.)

Se tiene entonces que, la autopresentación que hacen los adolescentes en Facebook implica una multiplicidad de actuaciones y dramatizaciones (Goffman, 1959) con las que se busca competir con los otros, con lo que se puede ver de él/ella, de su vida, de sus gustos, de su personalidad (Illouz, 2007), y de este modo convertirse en deseable y compatible para con un determinado prospecto. Siguiendo esa línea tienen lugar los *yo múltiple* (Illouz, 2007), que tergiversan y mantienen la mistificación (Goffman, 1959) mediante la flexibilización, las acciones lúdicas y creativas que le permitirán alcanzar la aceptación por parte de los otros.

4.1.2.7 Desarrollo académico y profesional

Contrario al grupo A, en este grupo los adolescentes no manifiestan claramente las proyecciones que tienen de sí mismos para el futuro en los planos académico y profesional. Lo que sí es observable es el deseo de sentirse realizados a partir de la

popularidad o el dinero. La excepción en estos casos la presenta Santiago (San Mateo, Atenco, 12 años) quien durante la entrevista señaló:

“pues, para mí es un reto, más porque a veces no me siento tan inteligente, por eso es un reto, terminar la secu, pero más que eso, pues un día estudiar mecatrónica, hacer algo padre, que me reconozcan por mi trabajo” (Santiago, San Mateo Atenco, 12 años)⁶²

Por otro lado, los casos de Leonardo (Lerma, 15 años), Tamara (Toluca, 12 años) y Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años), comparte como denominador, el hecho de que anhelan “tener mucho dinero” y en el caso de las mujeres, “ser muy bonitas y populares”, así lo refieren:

“Como te dije pues algo que me late un buen de mí tío es pues, cómo vive, lo que se compra, creo que ha de ser muy chingón vivir, así como él que si quieres algo te lo compras cuando quieres y no como uno que debes estar esperándose a ver hasta cuando los papás tienen dinero para comprar las cosas que me gustan...” (Leonardo, Lerma, 15 años).

“me gustaría ser más bonita, que le pueda gustar a los niños y pues no sé estudiar algo de modelo o así, algo donde me vean usar ropa de marca. Por eso me gusta lo que hace mi mamá, porque luego en la paca (su madre vende ropa de uso) pues salen cosas súper padres y puedo escoger lo que quiero, pero un día, voy a poder comprarla nueva” Tamara (Toluca, 12 años)

“No sé que quiero estudiar, no me preguntes eso, o sea es que todavía estoy chica para andar pensando en que hacer en cinco años, en dos, no sé... si a veces no sé lo que voy a hacer mañana, ¿crees que voy a pensar en que quiero ser de grande?, lo que sí es que me late eso de hacer videos, ya sabes, de esos que ves en YouTube. Ha de ser muy padre ser como esos chavos, o sea que te paguen por viajar, por probar cosas, estaría lindo...”

Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años)

Finalmente, según expresa Mariana (Meteppec, 12 años), ahora se siente feliz y realizada pese a no querer volver a la escuela, pues como refiere Caro (2014) la alta valoración de la maternidad antes de que Mariana se embarazara, ha sido reforzada de manera continua durante su embarazo y ha incidido en la apropiación de la maternidad como un plan de vida, puesto que Mariana ha decidido no volver a la escuela, pues dice:

⁶² Santiago no presenta algún continuum entre sus deseos futuros sobre convertirse en ingeniero y sus publicaciones en Facebook.

“volver... mmm, no, creo que no, es mejor que me dedique al bebé, antes sí quería ser muchas cosas, licenciada como mi prima (se refiere a una sobrina de su padre), todos en la familia dicen que es bueno ser como ella, que sabe mucho, que viaja, y sí, me hubiera gustado, pero es muy difícil, ella todo el tiempo está estudiando y pues yo me aburría en la escuela...” Mariana (Metepéc, 12 años).

Es preciso señalar que el caso de Martiana merece ser tratado de manera más profunda, dado que sus características incitan a tratar el caso desde la perspectiva del embarazo adolescente, su trayectoria académica, así como los marcadores de vulnerabilidad relacionados con su actual situación.

4.1.2.8 Soy, cabrona, soy genial, simplemente maravillosa: representación adolescente en Facebook

Sobre la representación del adolescente mediante el cuerpo, se observaron características que pueden vincularse con el control del cuerpo femenino; tal como sucede en los relatos que Leonardo hace respecto al cuerpo y su exposición en Facebook. De tal modo que las interpretaciones que realiza Leonardo en torno a los cuerpos de las mujeres en general y de su novia en particular está relacionado con la *colocación* de la mujer debajo del poder vinculada con un campo regulatorio de su cuerpo por parte del varón (Balbuena, Magaña & Arredondo, 2011).

“...No me gustan las niñas que suben eso, o sea sí, se ven bonitas, y uno está ahí viéndolas pero, por ejemplo, mi novia antes subía muchas fotos, casi toda la semana, de que ya se iba a dormir y se sacaba fotos con su pijama, y blusas así chiquitas... y ahí tenías a todos diciéndoles cosas, por eso le dije que ya no hiciera eso, que mejor me las mandara sólo a mí, y pus así ya le hacemos, ya cuando se va a dormir me manda Whats y me dice: mira, ya me voy a dormir amor, y yo le digo, sí, está bien ... Pero pues ya así sólo la veo yo, no los demás” Leonardo (Lerma, 15 años).

Por otro lado, contrastando lo relatado por Leonardo durante la entrevista y lo observado en sus perfiles en Facebook, se observó que, existió una estrategia de mantenimiento de control en los relatos que proporcionó en la entrevista, sobre todo en lo referente al control del cuerpo y lo que pensaba sobre las chicas que utilizaban selfies de carácter erótico para presentarse. Dicho control no fue efectuado en Facebook, dado que fue común observar en sus publicaciones alusión constante a contenido de chicas que recurrían a este tipo de presentación, así como publicaciones de carácter erótico.

En cuanto a las percepciones de las mujeres se encontró que, aunque al igual que en el caso de los hombres hay apropiaciones de valores religiosos respecto al cuerpo, existen también opiniones de que “las mujeres pueden vestirse como a ellas les guste y subir lo que desean en su *Face*, pero siempre con cuidado”. Esa es al menos la opinión de Alondra quien refiere:

“...Pues como te dije, sí me gusta que le den *like* a mis fotos, que me digan que soy guapa, pero de eso a que sea como las niñas que andan ahí con poquita ropa, pues no. O sea sí, hay chavas que no inventes, tienen un cuerpo bien bonito, y si lo quieren hacer (subir fotos) pues es su decisión pero, pues deberían cuidarse, ya ves todo eso que anda pasando con las niñas que desaparecen (en comentarios anteriores Alondra había referido a los casos que su papá le pone como ejemplo para evitar que suba determinada información; usando sobre todo las noticias sobre las desapariciones de mujeres en el Estado y en el país a causa de trata de personas)”

Por su parte, Tania (Toluca, 14 años) señala:

“Una vez mi mamá me dijo que Dios está en mí, que mi cuerpo es como su casa y que cualquier cosa que haga pues Dios la siente, por ejemplo, si hago algo para lastimarme pues a Dios es al que le duele, por eso me dice siempre que me cuide. Y pues siempre que veo esos casos donde se burlan de las niñas que suben fotos queriendo verse sexys, o que me entero de que se andan rolando las fotos de las niñas en la secu, pues me da miedo y tristeza. Miedo porque no me gustaría que un día se burlen de mí. Y tristeza porque, ¿Por qué uno no puede subir lo que quiera a su *Face*? Todo el tiempo hay gente que te critica, que, si estás gorda, que, si estás flaca, que no sé qué...”

Sin embargo, hay casos como los de Tamara (Toluca, 12 años) y Mariana (Meteppec, 12 años) que señalan que las chicas que suben ese tipo de fotos “sólo están pidiendo que les hagan caso”:

“Pues sí, mi mamá dice eso, que las niñas que suben esas fotos se deberían cuidar más, no sólo por lo que digan los demás sino por su seguridad, dice que “uno no sabe lo que otros puedan hacer con sus fotos”. Yo digo que a veces pues nada más quieren llamar la atención, luego todos dicen que son fáciles las niñas que hacen eso” (Tamara, Toluca, 12 años).

En su caso Mariana (Meteppec, 12 años) dice:

“...Pues supongo que a ellas les gusta que le den *like* a sus fotos, han de sentir bien que todos les escriban cosas. Pero, creo que en el fondo es para llamar la atención, pobrecitas”.

Cabe señalar que en los casos de Tamara (Toluca, 12 años) y Mariana (Meteppec, 12 años), parece haber existido un control en lo relatado durante la entrevista, a partir de respuestas desde el *deber ser*, es decir, en concordancia con lo inculcado en casa. Puesto, que en ambos casos, (durante la observación digital) se observó que son ellas quienes han apropiado el uso de aplicaciones o programas que permiten hacer *mutaciones corporales* (Luna,2011), en sus fotografías, mismas que van desde la aplicación de filtros para aclarar su piel o acentuar rasgos de su rostro o de su cuerpo, hasta la aplicación de otras herramientas que les permiten no sólo acentuar, sino cambiar partes de su cuerpo, ya sea el color de los ojos, corrección de imperfecciones en la cara o bien cambiar el tamaño de determinada parte de su cuerpo (sobre todo busto y caderas). Dicho contenido era publicado con frecuencia en su Facebook y fueron las fotografías que mayormente recibieron likes y comentarios.

Sobre lo antes expuesto, podría señalarse que existe por parte de estas adolescentes una apropiación y valoración del cuerpo como un medio que, cuanto más se aproxima a las imágenes idealizadas de juventud, salud y belleza, más alto es su valor de cambio (Turner,1989).

Por tanto, dedican gran parte de su tiempo en Facebook a resaltar esa imagen, a construir una imagen que hay que pulir constantemente para vender a los otros y cuyo pago serán comentarios y likes halagándoles. Lo anterior se ve reflejado en la participación de las adolescentes en los denominados *versus*, donde compiten frente a otras mujeres (ya sea de su edad o mayores) para saber quién es la más bonita, guapa o sexy. Es en este tipo de interacciones en las que, la imagen se convierte en el soporte de la competencia, y donde el capital social (amigos o seguidores en Facebook), se vuelve clave para determinar a un ganador.

Esta producción, dramatización e idealización (Goffman, 1959) del yo se hace más evidente cuando existen múltiples perfiles, donde el usuario muestra fragmentos de sí mismo a diferentes audiencias, aspectos que implican un mayor control sobre el contenido que muestra y a quien lo hace. Por ejemplo, en el caso de Mariana (Meteppec, 12 años) quien tiene cinco perfiles distintos, es observable un cuidado de la información presentada en cada uno, que va, desde la gestión de la privacidad, el lugar donde son tomadas las fotografías, las características de éstas y la frecuencia con que sube el contenido.

Finalmente, al comparar los relatos de hombres y mujeres en torno al cuerpo y su exposición en redes sociales se presentan dos fenómenos, mismos que se diferencian según el sexo de quien emite el relato. Por ejemplo, para el caso de las mujeres se trata de un fenómeno de la auto-objetivación surgido por el uso de Facebook que “está relacionado con el hecho de que las chicas tienen una tendencia a comparar su aspecto físico con el de otras mujeres⁶³”. Que, sin importar si las adolescentes participan o no en estas prácticas, tienden a desarrollar un punto de vista que es expuesto tanto en su cotidianidad *offline* como *online*, ya sea intentando interrumpir la propagación de imágenes donde el cuerpo de sus pares es sexualizado (estos intentos están centrados en publicaciones que promueven el amor, la aceptación y cuidado de sí misma) o bien publicando contenido que *critica* a quienes sí participan de estas prácticas. Es decir, se trata de publicaciones que estigmatizan la identidad (Goffman, 1963) de sus pares y que por ende inhabilitan o intentan inhabilitar su plena aceptación social.

En el caso de los hombres (no en todos los casos) se trata de una reproducción de creencias que señalan que

“las mujeres deben estar en manos de los varones, y de toda una enorme capa de espesor simbólico que da legitimidad a esta manera de existencia de los sexos” (Valcárcel 2010:257).

En ese sentido, aunque sí existe control del cuerpo, estos juicios no son realizados a partir de criterios religiosos (como sucedió en tres casos del grupo A), sino más bien desde los estereotipos y las relaciones de género. Dichos juicios aseguran que las mujeres que muestran su cuerpo en Facebook son unas “putas”, “zorras”, “fáciles” y que “nadie las tomará en serio”, que “una niña bien no hace eso para llamar la atención de un hombre”.

4.2 ¿Qué tipo de usuario son los adolescentes y cuáles son sus prácticas comunes en Facebook?

La información recabada durante las entrevistas y el tiempo de observación de los perfiles, permiten hacer una clasificación sobre la apropiación y significado que los adolescentes hacen de Facebook. De tal modo que, siguiendo la clasificación de

⁶³ Véase: *The Mediating Role of Appearance Comparisons in the Relationship Between Media Usage and Self-Objectification in Young Women* (Fardouly, Diedrichs, Vartanian, Halliwell, 2015 (p.p. 447-457).

International Journal of Virtual Communities and Social Networking (2017) se tiene que:

Un caso, (Zoe, Zinacantepec, 12 años) puede ser considerado como *Window shopper*, debido a que las publicaciones que realiza sobre su vida personal son mínimas y más bien ha apropiado el uso de Facebook para mirar el contenido de otros y para actividades escolares. O bien para comunicarse con su hermana y mostrarle a su madre como se usa el dispositivo, según refirió en los relatos proporcionados en la entrevista, mismos que se constataron en el seguimiento.

Dos casos, (Marcos, Metepec, 12 años y Santiago, San Mateo Atenco, 14 años) pueden ser denominados *Town criers o pregoneros*, ya que pese a publicar contenido referido a su familia, amigos, actividades cotidianas, subir fotografías etc. Dicho contenido es esporádico, más bien, dedican su tiempo a compartir información sobre todo de las carreras que quieren estudiar, noticias (sobre todo aspectos políticos), o información sobre eventos y actividades a los que les gustaría asistir.

Cuatro casos, (Esmeralda, Temoaya, 12 años; Tania, Toluca, 14 años; Luis, Lerma, 15 años y Tadeo, Toluca, 15 años) pueden ser considerados como constructores de relaciones, es decir, son aquellos que encuentran en Facebook una extensión de su vida cotidiana al fortalecer mediante su uso las relaciones con la familia, la pareja o los amigos.

En tanto que, los cuatro casos restantes, (Leonardo, Lerma 15 años; Tamara, Toluca, 12 años; Alondra, Almoloya de Juárez, 15 años y Mariana, Metepec, 12 años), pueden ser denominados usuarios *selfies*. Debido a que, aunque en su perfil existe contenido referido a la familia, amigos, y en su caso parejas, en su mayoría las publicaciones que realizan están más orientadas a fotos, videos y actualizaciones de estado que centran la atención en ellos mismos, y con las cuales intentan atraer a los otros, hacerse populares, obtener el mayor número de likes y con ello una aparente aprobación.

La clasificación realizada anteriormente permitirá en adelante, relacionar el tipo de usuario con el contenido observado y presentado en el análisis de resultados mostrado a continuación.

4.2.1 Relaciones familiares

En lo que refiere a la dinámica familiar en general, se habla de la posibilidad de construir un árbol genealógico digital, porque además de que Facebook ofrece la posibilidad de señalar el tipo de relaciones que existen entre los usuarios, se trata en sí de un continuum de las dinámicas familiares, en las que no es necesario que las personas estén insertos en las dinámicas de Facebook para que otros les nombren, se comparen con ellos, manifiesten su admiración y reconozcan el lugar que ocupan en su familia y a cada uno de sus antepasados. Del mismo modo, la construcción – o intento de construir- de un árbol genealógico en los espacios digitales, implicó la búsqueda de dichas líneas, ya sea por etiquetas, comentarios o fotografías, que no dan sino cuenta del origen del adolescente y cuyas interacciones en Facebook no son sino reflejo de la dinámica que mantiene en su cotidianidad offline.

Aunque fue posible encontrar usos y publicaciones diferenciadas en Facebook según el tipo de mediación parental; también se encontraron una serie de características y prácticas comunes entre los once adolescentes entrevistados, mismas que se describen a continuación:

- Mención sobre la familia (aunque los familiares no tengan Facebook), sobre todo de los padres, ya sea para manifestar su afecto hacia ellos o bien, recriminarles cosas como no acceder a comprarles algo que deseaba, no darles permiso de salir, o bien por haberlos reprendido.
- Múltiples publicaciones en alusión a extrañar a alguien que ha fallecido: padre, abuelos, hermanos etc.
- Indirectas a familiares que no les agradan (tíos o primos)
- Fotografías de viajes o reuniones familiares

4.2.2 Control de privacidad y apropiaciones sobre el lugar de origen

En cuando a la privacidad se observa que en general, los adolescentes aplican mecanismos para restringir la visibilidad de fotos suyas o de sus amigos. Y, en su caso, las fotos de la familia o la alusión a ésta pueden ser una referencia que advierte que no están solos (como es el caso de Tania (Toluca, 14 años) y Luis (Lerma, 15 años).

También es común observar el reconocimiento del lugar de origen o de residencia. Factor que denota el sentirse identificado con dicho sitio o en su caso conservar un

afecto hacia épocas de su vida, tal es el caso de Alondra (Almoloya de Juárez, 15 años), quien declaró en entrevista vivir anteriormente en el Distrito Federal durante su niñez, lugar que decidió mantener como su lugar de residencia en su presentación en Facebook. Otro caso es el de Marcos (Metepac, 12 años) quien antes de que sus padres se divorciaran vivía en Toluca, lugar que mantiene en su presentación en Facebook.

Aunque Special y Li-Barber (2012) sugieren que existe una clara diferenciación por sexo en lo referente a la gestión de privacidad, así como en la información que el usuario comparte con sus amigos y en general con la audiencia de Facebook; en los casos analizados no fue constatada dicha diferenciación. Más bien se trata de presentaciones más o menos homogéneas en las que, tanto hombres como mujeres quieren comunicar a los otros sus orígenes.

4.2.3 Relaciones amicales

Aspectos comunes de las interacciones de amistad que tienen hombres y mujeres, sin importar el tipo de mediación parental son:

- Expresiones de afecto mediante apodos cariñosos
- Recuerdos constantes de cómo se hicieron amigos
- Reconocer en sus amigos, sobre todo en su mejor amiga o mejor amigo, algún aspecto que los convierte en “hermanos, aunque no sea de sangre”, de ahí que asuman un papel protector respecto al otro.
- Un aspecto que llamó la atención es que, aunque los hombres tienden a ser menos interactivos, es decir, se publican menos, o comentan menos contenido, fue común observar publicaciones que hacían explícito el cariño entre hombres mediante estados que a la letra decían “te quiero amigo”. Lo anterior representa un quiebre en los estereotipos de género que señalan que los afectos no son/no deben expresarse públicamente entre varones.

4.2.4 Primeras experiencias amorosas

Durante la aplicación de entrevistas y la observación no participante, fue común encontrar que los adolescentes tienden a comunicarle a otros (público en general) su situación sentimental, de ahí que varios empleen el apartado de presentación para señalar si se encuentran en una relación o si están “casados o comprometidos” (Tamara, Toluca, 12 años; Tania, Toluca, 14 años y Luis, Lerma, 15 años).

Lo anterior responde al ejercicio de gestión de privacidad que los usuarios hacen en Facebook donde deciden qué, cuándo y a quién mostrar determinada información (Becerra, Gajardo & Parra, 2016). En lo que refiere a la presentación de información sobre la situación sentimental, ésta podría estar relacionada con una búsqueda de aprobación de su relación, pero también adquiere un sentido de control y limitaciones para que su pareja se vincule socialmente con otras personas. Tal como sugieren Rodríguez & Rodríguez (2016:11) se trata de “buscar la aceptación social, como de marcar el territorio propio para ahuyentar a otros prospectos”.

Asimismo, un común denominador entre hombres y mujeres que tienen y tuvieron una relación durante el seguimiento es que:

- Hay un distanciamiento de los amigos, sobre todo de las y los mejores amigos, dado que su pareja considera que éste/ésta tiene otras intenciones con su novio, mismas que rebasan el terreno amistoso.
- Se tiende a proyectar un futuro juntos, especialmente el matrimonio.
- Tienden a comentar constantemente estados, fotografías y en general todo el contenido que es posteado por su pareja. Del mismo modo, publican constantemente en el muro de su novia/novio.
- Hay una marcada exaltación de los celos como muestra/prueba de amor
- Los adolescentes tienden a poner límites a los posibles prospectos de su pareja, a partir de publicaciones que reiteran lo mucho que aman a su pareja.

4.2.5 Proyecciones académicas y laborales

En cuanto al ámbito académico y laboral existe la tendencia a tergiversar (Goffman, 1959) sus actividades, dado que se colocan en escenarios imaginarios sobre el presente (al denominarse gerentes, modelos o estudiantes de universidad). Lo anterior, hace pensar que buscan constantemente hacerle conocer a los otros que está transitando hacia una vida adulta. Cabe señalar que la tergiversación sobre su desarrollo académico y profesional puede también obedecer a las políticas de Facebook que restringen el acceso a menores de edad, y que, cuando un perfil es creado se solicita al usuario ingrese referencias sobre: edad, gustos, actividades académicas o escolares etc. Sin embargo, se sostiene que tergiversar sus actividades en Facebook, es un anuncio de tránsito hacia la vida adulta, puesto que existe una relación entre los datos que aparecen en la presentación textual del adolescente

(parte superior izquierda) y el contenido cotidianamente publicado en su perfil. De tal modo que existe un esfuerzo constante por satisfacer las impresiones de sus círculos cercanos (familia, amigos, pareja), de ahí que Goffman afirme que:

“(…) los individuos no están preocupados por el problema moral de cumplir con esas normas sino con el problema amoral de construir la impresión convincente de que satisfacen dichas normas” (Goffman, 1959: 267).

4.2.6 Representación adolescente en Facebook

En lo que respecta a la fachada, medio, modales, signos y apariencias, se encontró que estas tienen lugar sobre todo en el control del cuerpo y en las ideas y creencias que los adolescentes apropian respecto a cómo debe comportarse un hombre y una mujer. Si bien, hombres y mujeres reportaron que comparten diferente contenido audiovisual en su perfil de Facebook, hay cierta tendencia por mirar, compartir o en su caso criticar contenido en el que el cuerpo es el principal protagonista. Lo anterior está estrechamente relacionado con la búsqueda de aceptación y prestigio (popularidad) mediante una máscara expresiva (el cuerpo como medio) que el sujeto construye e intenta mantener frente a los otros (Goffman, 1959).

En ese sentido, existen sanciones entre pares a partir del contenido publicado en Facebook, que y que es llevado de lo cotidiano *online* a lo *offline*; dichas sanciones límites o prohibiciones pueden darse no sólo respecto a las fotografías publicadas en Facebook sino también en torno a contenido sobre relaciones amorosas, amistades y la reputación sexual, mismas que son aplicadas de forma diferenciada a hombres y mujeres, Vázquez & Chávez (2008).

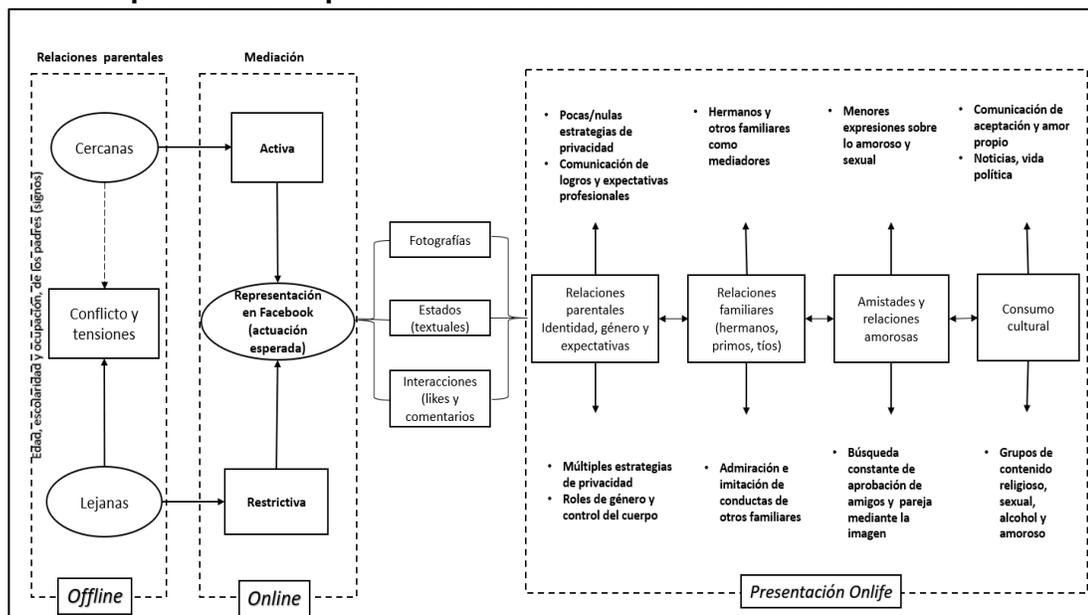
4.3 Apuntes finales sobre la representación adolescente en la cotidianidad onlife

Como se ha visto en los once casos analizados, las características socioeconómicas de los padres y el tipo de relación que guardan con sus hijos (cercanas/solidarias o distantes/no solidarias), están estrechamente relacionados con dos tipos de mediación del uso de Facebook (activa y restrictiva). Del mismo modo, se ha señalado como este tipo de mediación está relacionada con la actividad del adolescente en Facebook y cómo son registrados distintos contínuums en la red a partir del tipo de relación con los padres.

Así pues, con base en los postulados teóricos de Goffman (1959) sobre la presentación de la persona en la vida cotidiana, es posible señalar que cuando el

adolescente se representa en Facebook, reúne una serie de características de su cotidianidad offline y las resignifica en la red, dando lugar a una actuación, que mediada por los padres puede tener dos lecturas, mostradas en el esquema 4 y explicadas enseguida:

Esquema 4. La representación adolescente en la cotidianidad *onlife*



Fuente: elaboración propia

La primera responde a una actuación denominada sincera, en la que el adolescente cree y apropia la realidad que está presentando y está convencido de que su audiencia confía en que esa es su realidad. Este tipo de actuaciones está relacionado con aquellos adolescentes que preservan elementos de su presentación *offline* y su presentación *online*; se trata pues de aquellos adolescentes que mantienen relaciones cercanas con sus padres y que en concordancia con la hipótesis de investigación: disminuyen la divulgación de información personal, hacen una presentación menos idealizada de sí mismo y buscan en menor medida la aprobación de sus pares en la red.

La segunda contempla a las actuaciones cínicas, en las que el adolescente no coloca confianza en los actos que muestra a su audiencia y busca en todo momento beneficiarse de algún modo (Goffman, 1959), aquí podrían incluirse a los adolescentes que ocultan (con frecuencia) determinada información, así como

aquellos que tiene perfiles alternos, con el fin -dicen- de “no ser molestados o regañados”. En este caso las actuaciones cónicas están vinculadas aquellos adolescentes que mantienen relaciones parentales distantes o conflictivas y que derivado de eso los adolescentes aumentan el desarrollo de estrategias de privacidad, hacen una presentación más idealizada de sí mismos, aumentan la divulgación de información personal y buscan constantemente – y de diversas maneras- la aprobación de sus pares en la red.

En suma, podría decirse que la vinculación afectiva con los padres y el ejercicio de una mediación activa en Facebook, conducen hacia ajustes sociales del adolescente, así como a su protección frente a eventos problemáticos (Gambara & González ,2005; Montañés & Parra, 2008). No así, cuando la vinculación afectiva con los padres es distante y tiene lugar una mediación restrictiva en Facebook.

En lo que respecta a la Fachada, medio, signos, apariencia y modales, se ha referido que se trata de elementos que se mueven con el adolescente de su cotidianidad offline a la online. Dichos elementos son el cuerpo, que es fotografiado y mostrado a una audiencia (ya sea mediante selfies o fotografías con familiares, amigos y pareja); los valores y creencias inscritos en las publicaciones compartidas, en los estados escritos y en los distintos modos de interactuar en Facebook (likes o comentarios). En ese sentido, se observaron en ambas fases una apropiación/identificación de signos (valores o creencias) (Goffman, 1959) durante breves periodos de tiempo en función de la actuación que se está dando.

Lo anterior tiene lugar en dos momentos, el primero ocurre en la cotidianidad offline en la que los adolescentes (hombres y mujeres), apropian los valores y creencias respecto al cuerpo, al pudor que se debe tener para compartirlo con alguien y de las consecuencias negativas que puede traer consigo el mostrar un cuerpo erotizado. El segundo tiene lugar en la presentación cotidiana online los (sobre todo de las mujeres) que apropian la idea de que el cuerpo es un recurso que, si es pulido y mostrado a sus audiencias puede traer consigo reconocimiento y aceptación.

Sobre la dramatización e idealización, se dijo que cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que lo hace su conducta

general y, por tanto, evita actuar de una forma incompatible con la presentación que está dando.

En concordancia con lo encontrado durante la recolección de información, se tiene que, si bien existe una proyección sobre lo amoroso y lo profesional en Facebook, en general (sin importar el tipo de relaciones parentales) tiende a privilegiarse la búsqueda de la consolidación de lo amoroso, de ahí que la presentación del adolescente tienda a llevar a cabo una idealización de lo que es, y de lo que puede ofrecer como una pareja. De tal modo que de manera continua (anunciando por ejemplo su situación sentimental o bien publicando material audiovisual referente a sus cualidades en lo amoroso) el adolescente dota a su actuación de signos en los que intenta confirmar hechos que de otro modo podrían pasar desapercibidos (Goffman, 1959).

Finalmente, en lo que respecta al mantenimiento de control, se tiene que éste guarda estrecho vínculo con las actuaciones y la gestión de privacidad, en la que el adolescente intenta preservar la imagen que construye para sus diversas audiencias. Del mismo modo, guarda relación con los relatos de una cotidianidad *onlife* proporcionados por los adolescentes durante la entrevista, que no fueron constatados sino hasta el desarrollo de la etnografía digital, en donde fue posible ensamblar tanto los relatos offline del sujeto, como sus presentaciones cotidianas online. Sin embargo, se reconoce que aún con el acceso que se tuvo a los perfiles de los adolescentes se mantiene determinado misticismo (Goffman, 1959) sobre su presentación; ya que, aunque aparentemente luego de aceptadas las solicitudes de amistad “el sujeto olvidó que alguien le observaba”, dicho supuesto no puede constatarse. Es decir, no se sabe hasta qué punto el sujeto hizo determinada gestión de privacidad en función de la observación de la investigadora.

5. Conclusiones

El objetivo de esta investigación ha sido analizar cómo las relaciones parentales y el control parental en conjunto con sus formas de mediación (activa-restrictiva) en Facebook influyen en la presentación que el adolescente hace de sí mismo, la expresión de afectos, emociones, la gestión de privacidad y las proyecciones futuras en los ámbitos amoroso y profesional en Facebook. De igual modo, se plantearon como objetivos específicos:

1. Identificar y analizar los aspectos de las relaciones parentales que influyen en la divulgación de información personal, en la representación y construcción de la identidad de género que el adolescente realiza de sí mismo en Facebook;
2. Determinar si existe influencia significativa de relaciones familiares con hermanos, primos o tíos en la autopresentación y manifestación de afectos o emociones del adolescente en Facebook;
3. Identificar la interrelación o tensión de la presentación del adolescente en su vida cotidiana (*offline*) y la imagen proyectada en Facebook (*online*);

4. Analizar el significado que adquiere el espacio escolar, así como las amistades formadas en éste para la representación que el adolescente hace de sí mismo en Facebook.
5. Identificar de qué manera el consumo cultural en Facebook influye en la presentación del adolescente y en sus expresiones afectivas o emocionales en esta red.

Considerando lo anterior, se planteó que los postulados teóricos de Goffman (1959) sobre *la presentación de la persona en la vida cotidiana*, permitían analizar los procesos de socialización de los adolescentes tanto en su presentación cotidiana *offline* como *online* y permitía realizar un ensamblaje entre ambas, para dar lugar a la denominada presentación *onlife*. De tal modo que, para cumplir con los fines anteriores, en el capítulo 1 se propuso una revisión teórica sobre la conceptualización de la adolescencia, la identidad y la socialización. Del mismo modo se hizo una revisión de los marcos teóricos que ahondan en las relaciones parentales y la influencia de éstas en la apropiación y reproducción de ideas, valores y creencias del adolescente en la vida cotidiana. Enseguida, se apuntó que la escuela como espacio de socialización contribuye a la construcción de la identidad adolescente, convirtiéndose en un lugar de encuentro, configuración y resignificación. Seguido de esto se señaló que la pertenencia a grupos de amistad, la vivencia de experiencias amorosas y la conformación de expectativas académicas o profesionales, influyen de manera significativa en la presentación que el adolescente hace de sí mismo en la cotidianidad denominada como *Offline*.

En el segundo capítulo, se reconoció el vínculo que existe entre la cotidianidad *offline* y la socialización que el adolescente experimenta en los denominados entornos digitales, para el caso particular de Facebook. En ese sentido, se enfatizó que, en los constantes procesos de socialización *online* en los que el adolescente se ve involucrado, tienen lugar distintos contínuums de sus relaciones familiares, amicales y amorosas, así como de sus gustos, intereses, emociones y creencias. Del mismo modo, se describieron una serie de prácticas comunes en Facebook que, en suma, dan cuenta de una representación *onlife* del adolescente.

En el tercer capítulo, a partir de la recuperación de los postulados teóricos de Goffman (1959), tales como: actuaciones, fachada, medio, signos, apariencia y modales,

dramatización e idealización, consideradas como unidades de observación, se planteó el uso del método etnográfico digital, para analizar la representación que el adolescente hace de sí mismo en su cotidianidad; sus características y elementos; a partir de dos técnicas: (i) la entrevista en profundidad cara a cara, que tuvo a bien recabar información sobre la presentación cotidiana del adolescente (*offline*), y (ii) observación no participante en cada uno de los perfiles de Facebook de los entrevistados, misma que recolectó información sobre la representación *online* del adolescente. El uso de dichas técnicas tuvo como objetivo, ensamblar ambas cotidianidades y así dar cuenta de la representación *online* de los adolescentes que participaron del ejercicio metodológico. En ese tenor, se reiteró que este trabajo no tiene intención de generalizar resultados a partir de los casos analizados, sino, analizar en profundidad un número limitado de casos.

5.1 Hallazgos relevantes.

Los resultados obtenidos durante la etnografía digital fueron descritos en el capítulo 4, donde se señaló que, dadas las características socioeconómicas, así como el tipo de relaciones parentales observadas en dichos casos, se decidió clasificar a la muestra en dos grupos, el primero (*grupo A*) *concentró a los adolescentes cuyos padres ejercen una mediación activa en Facebook (seis casos); el segundo (grupo B) agrupó los casos en los que los padres ejercen una mediación restrictiva, y presentan relaciones distantes con el padre.* Y se apuntó que, aunque en ambos casos existe mayor cercanía con la madre y hay presencia de tensiones con el padre, en el primer grupo, éstas son menores, además de que en éste existe una manifestación relevante de afectos, así como de orientación y comunicación; no así en el segundo grupo. Los resultados presentados permiten considerar a las relaciones parentales como un aspecto primario de socialización, a partir del cual el adolescente apropia ideas, valores y creencias que reproduce y reconstruye en su cotidianidad. Asimismo, el acercamiento empírico permite señalar que, las relaciones parentales en la cotidianidad denominada *offline* integran un proceso de apropiación de los hijos sobre los significados de sus grupos sociales, creencias sobre lo femenino y masculino, relaciones de poder y de autoridad. También se señaló que, dada la transición que experimentan los adolescentes hacia la vida adulta, tienen lugar diversos conflictos y estrategias de control en las dinámicas familiares, en las que, el adolescente intenta

mostrar a sus padres su libertad y autonomía. Mientras que los padres buscan mediar las conductas de sus hijos, ya sea de una forma cercana, mediante charlas, comunicación constante y consejos, o bien recurriendo a la restricción y castigo para evitar que sus hijos actúen de determinadas maneras.

Del mismo modo, se hizo mención de que las dinámicas de socialización del adolescente son diversas y tienen lugar en distintos espacios como la casa, la escuela, con los amigos y con la vivencia de las primeras experiencias amorosas. De las cuales algunas, han sido configuradas y extendidas hacia entornos digitales como Facebook (cotidianidad *online*), lo que ha generado que la familia, especialmente los padres, adopten un papel mediador entre la red y las actividades de sus hijos. Es decir, los padres de familia comienzan no sólo a involucrarse con el uso de Facebook, sino que también desarrollan estrategias de protección para con los menores; recurriendo, como sucede en la cotidianidad *offline*, a la comunicación y consejos (mediación activa) o bien a la restricción y castigo (mediación restrictiva) para evitar que los menores compartan o vean determinado contenido y se pongan en riesgo o vulneren la seguridad de otros.

En ese sentido, y en relación con los objetivos planteados, fue posible distinguir algunas características comunes en los casos analizados. Por ejemplo, en el grupo integrado por adolescentes *cuyos padres efectúan mediación activa en Facebook*; se encontró que ante las nuevas dinámicas sociales, los padres que no cuentan con habilidades digitales, buscan canales alternos de comunicación y confianza con sus hijos, para aconsejarles sobre el uso de Facebook o bien estar al pendiente de lo que éstos comparten en la red. Por otro lado, los hermanos mayores se convierten en promotores que buscan convencer a sus padres sobre la necesidad e importancia de utilizar dispositivos digitales en la cotidianidad, lo que hace de la socialización una dinámica de retroalimentación, en la que los padres influyen en los hijos mediante la inculcación de ideas, valores, creencias, formación de expectativas etc. Mientras que los hijos influyen en los padres a partir de la enseñanza de habilidades digitales.

Del mismo modo, en este grupo se observó que los adolescentes tienden a desarrollar menores estrategias de privacidad para con sus padres y más bien les gusta demostrar su afecto en entornos digitales, compartir contenido con ellos o bien,

mostrarles el contenido de sus redes (en caso de que los padres no cuenten con un perfil en Facebook).

Se trata de casos en los que los adolescentes manifiestan en menor medida sus expectativas amorosas en Facebook y favorecen aquellas publicaciones relacionadas con la escuela o proyectos personales, ya sea actividades de ocio, o actividades extracurriculares. Dichas publicaciones muestran, por ejemplo, los logros y actividades académicas que tienen cotidianamente; escuelas donde les gustaría estudiar, lugares que les gustaría visitar, logros que les gustaría celebrar tales como su graduación o bien, la redacción de estados en donde describen la etapa que están viviendo ahora y en dónde les gustaría estar en un futuro; enfatizando los deseos de “un día lograr sus sueños”.

Por otro lado, *en el grupo B adolescentes cuyos padres efectúan mediación restrictiva*, se encontró una continua tensión en la relación con el padre y una presencia de modelos tradicionales de crianza en los que se le asigna a la madre la responsabilidad de cuidar a los hijos y velar por ellos en entornos digitales. Y, en contraposición a lo que sucede en el grupo de relaciones parentales solidarias, se encontró que son pocas las iniciativas que se tiene para adquirir habilidades digitales y las estrategias de mediación están basadas en el miedo y la sanción.

Además de que, aquellos padres que sí cuentan con Facebook y saben utilizar éste y otros dispositivos digitales, más bien se limitan a tomar esa medida como un sinónimo de control, como un hacerle saber a sus hijos que ellos (los padres) pueden ver lo que los adolescentes publican. Frente a esta acciones, los adolescentes tienden a desarrollar cuatro distintas estrategias de privacidad que van desde (i) bloquear a los padres en determinado contenido (aquel que está en contra de lo inculcado por los padres) relacionado con aspectos sexuales, uso de alcohol, fiestas, o en el caso de las mujeres exposición del cuerpo; (ii) bloquear a hermanos u otros familiares (tíos o abuelos principalmente) de sus redes para evitar que éstos comuniquen a sus padres acerca del contenido que publican (generalmente se da en casos en el que los padres, o alguno de ellos no tienen un perfil en Facebook); (iii) borrar contenido, generalmente se da en los casos en los que los padres no cuentan con un perfil en Facebook, pero entienden cómo funciona y establecen una rutina de *vigilancia* en la que en determinado momento, solicitan el móvil/computadora a su hijo para revisar el

contenido publicado, así como las conversaciones mantenidas en *Messenger*. Finalmente, se encontró que algunos de los casos analizados recurren a la (iv) creación de perfiles alternativos que les permiten, por un lado, mantener el control de sus publicaciones frente a sus padres, y por otro, interactuar/actuar de determinada manera con distintos grupos.

En algunos de los casos de este grupo, se encontró que las relaciones con los hermanos son distantes, en cambio, el adolescente se siente identificado con otros miembros de su familia; generalmente primos o primas mayores, a quienes el adolescente admira (y quiere imitar) en popularidad, gustos, actividades o modos de vida. En el caso de las mujeres se encontró una reproducción de actividades, tales como imitar las fotos que sus primas suben a Facebook, mismas en las que generalmente muestran su cuerpo.

En ese sentido, los resultados de la observación digital muestran que, de acuerdo con el análisis de los cuatro ejes analíticos planteados en el apartado metodológico, las relaciones parentales, al menos en los casos analizados, sí influyen en la divulgación de información personal y en la representación que el adolescente hace de sí mismo. Sobre lo anterior puede mencionarse que, en el grupo A, se encontraron algunas características comunes entre los adolescentes, sobre todo aquellas relacionadas con su representación en Facebook. Por ejemplo, algunos de los adolescentes de este grupo suelen, tal como lo refirieron en sus entrevistas, compartir contenido con su familia, incluidos sus padres (tengan o no cuenta en Facebook), así pues, existen casos en los que se subraya el apoyo y respaldo que su familia le proporciona, ya sea que hagan mención de ello en su presentación textual en Facebook (apartado del perfil), o que compartan fotos acompañados de sus padres o hermanos.

También se encontró que los adolescentes de este grupo suelen ser más reservados con la información que comparten con los otros (tanto de manera pública como con los amigos), suelen tener menor número de amigos en Facebook (salvo por el caso de Tania, Toluca, 15 años; quien tiene más de 1300 amigos, pero cuyo uso de Facebook no es tan frecuente; además de que la comunicación con su madre es constante, son amigas en Facebook y otras redes sociales como Instagram). Así pues, las relaciones parentales cercanas están vinculadas con un tipo de mediación

activa en Facebook que lleva a los adolescentes a mostrarse más receptivos ante los consejos de sus padres sobre el uso del dispositivo.

Cabe resaltar que en estos casos también se observó una representación menos idealizada de los adolescentes, así como una menor búsqueda de aprobación por parte sus pares. Si bien los adolescentes suelen subir (frecuentemente) fotografías de sí mismos, estas pocas veces presentan cambios corporales a partir de Photoshop o filtros. Y, en el caso de las mujeres se observó que en ocasiones comparten contenido alusivo al *amor el cuerpo tal como es*, esto particularmente se observó en el caso de Tania, quien en un momento de su trayectoria escolar (durante primer año de secundaria) recibió de manera constante comentarios que aludían a su peso (es delgada) y estatura. Situación en la que recibió orientación de su madre, quien le señaló que *su cuerpo es suyo y que debe amarse como es*.

También fue frecuente observar que los adolescentes no sólo compartían contenido de su entorno cercano (situaciones amicales, amorosas, escolares etc.) sino también aquel referido a situaciones políticas locales o nacionales (noticias, provenientes de periódicos de circulación nacional o extranjera); desastres naturales, contingencias (durante el periodo de observación tuvieron lugar distintos temblores en el país) y apoyo a la comunidad.

En cuanto a las expectativas amorosas y profesionales, se tiene que las relaciones parentales solidarias, inciden en la apropiación de expectativas orientadas al cumplimiento de metas académicas y profesionales que son proyectadas en Facebook a partir de la publicación de material audiovisual en donde se comunica a la audiencia el cumplimiento de metas/etapas académicas y planes futuros. Dicho material permite a los otros interactuar con el usuario, aprobar y motivar su toma de decisiones. Siendo principalmente los padres quienes inciten a sus hijos a continuar desarrollándose en dichos ámbitos. Así, aquellos padres que tienen cuenta en Facebook suelen felicitar públicamente a sus hijos por cumplir con determinadas etapas escolares; escriben mensajes de aliento y manifiestan sentirse orgullosos de sus hijos; aspectos que se extienden hacia otros miembros de la familia (hermanos, tíos, o padres de los entrevistados), mediante la herramienta “etiquetar”.

En lo que respecta a las expectativas respecto al amor, se tiene que en el grupo A, existe una correspondencia entre los relatos de los adolescentes durante la entrevista

y lo observado en sus perfiles; las publicaciones respecto a lo amoroso son en realidad mínimas, sobre todo cuando los adolescentes no tienen un prospecto o relación amorosa. Mientras que, durante el coqueteo o relación amorosa es más frecuente observar publicaciones de contenido romántico, notando que son especialmente las mujeres quienes suelen no responder (o lo hacen de forma distante) a los comentarios de su prospecto o pareja. En ese tenor, aunque el amor representa una aspiración por cumplir y desean conocer lo que se siente estar enamorados; refieren que eso llegará en otro momento de su vida; así pues el contenido que publican sobre la búsqueda de pareja, el matrimonio o la maternidad es mínimo; y está más bien orientado a otros aspectos como la relación con sus amigos, sus pasatiempos, gustos e intereses.

Caso contrario a lo que ocurre con aquellos adolescentes que mantienen relaciones no solidarias con el padre, puesto que, según lo encontrado en el recogimiento de información, son estos usuarios -sobre todo las mujeres- quienes dedican mayor tiempo a la publicación de contenido respecto a la búsqueda de una pareja, la exaltación de su persona como candidato *ideal* para una relación, y en algunos casos al deseo de convertirse en esposas/madres. Se trata de usuarios que orientan la mayoría de sus proyecciones futuras a lo amoroso, minimizando aquellas proyecciones sobre lo académico o profesional. Siendo los hombres quienes recurran a dramatizaciones y tergiversaciones en Facebook sobre un futuro con recursos económicos altos, cómodo y sin mucho esfuerzo de por medio.

Durante la observación digital no participante, se encontró que el espacio académico constituye un escenario significativo en la socialización del adolescente en espacios digitales, ya que, distintos eventos sucedidos en la escuela, tiene un continuum en los escenarios digitales. Tal es el caso de los chimes, las burlas, chistes en torno a profesores, tensiones entre grupos de amigos o turnos escolares; eventos académicos, convivencias con sus pares etc. Al respecto, fue común encontrar (sin distinción por relaciones parentales), que los adolescentes usualmente comparten contenido alusivo a la escuela, generalmente referido a eventos graciosos o de tensión ocurridos en horarios escolares, repiten bromas o burlas sobre actitudes de maestros. Lo cual puede significar que los adolescentes interactúan en Facebook

como si se encontraran en un *cuarto propio*, en donde se sienten libres de expresarse debido que tienen el *control* de saber quién puede mirar y leer lo que hacen.

Esto último, se encuentra estrechamente vinculado con el desarrollo de estrategias de privacidad, que, como se observó anteriormente suelen ser desarrolladas por los adolescentes a manera de control y protección, para evadir las sanciones de sus padres por comportarse de una manera que no corresponde con los valores e ideas que les han sido inculcados. Así, tal como refiere Llanes (2014 :243) las conductas de los adolescentes no necesariamente guardan relación con la percepción de sus padres; quienes les atribuyen

“una identidad transitoria, con miras al futuro, en la que se deben controlar aspectos como la sexualidad, la vida amorosa y la socialización con el grupo de pares para garantizar una transición a la adultez *exitosa*”.

Un aspecto que llamó la atención es que, son generalmente los hombres quienes presentaron mayores tensiones entre sus relatos (entrevista cara a cara) y la presentación observada durante la observación digital. Dichas tensiones giran en torno a las ideas que dijeron tener respecto al cuerpo⁶⁴ y al amor⁶⁵, dado que sus relatos no tienen continuidad en Facebook, siendo éste el espacio en el que publican y promueven la posesión del cuerpo de su pareja, así como los celos y la posesividad como características del amor “sincero y verdadero”.

Así, respecto a la búsqueda de interrelaciones o tensiones de la presentación del adolescente en su vida cotidiana (*offline*) y la imagen proyectada en Facebook (*online*) tal como lo sugiere la literatura, existen determinados *contínuums* y *diferencias* entre la cotidianidad *offline* y *online*. Los contínuums se dan en lo relacionado con las dinámicas familiares y las relaciones parentales, las ideas, creencias y valoraciones sobre lo femenino y lo masculino, así como el control del cuerpo, sobre todo en el caso de las mujeres, quienes proyectan en Facebook las creencias que tienen respecto al cuerpo, sus cuidados y los significados de la exposición de este en Facebook.

⁶⁴ Diciendo que estaban en contra de que una mujer mostrara su cuerpo en Facebook porque era algo que la ofendía a ella y a Dios

⁶⁵ Refiriendo que, en el noviazgo, ambos son libres de hacer lo que deseen, de tener amigos y de compartir en Facebook el contenido que prefieran. Del mismo modo señalaron que el amor no es celoso, ni posesivo.

Finalmente, al intentar identificar de qué manera el consumo cultural en Facebook influye en la presentación del adolescente y en sus expresiones afectivas o emocionales en esta red, se encontró, mediante el análisis de contenido de las páginas predilectas de los adolescentes, que se trata de páginas que promueven los estereotipos de género, así como los elementos del amor romántico. Dichos aspectos son apropiados y compartidos por los adolescentes de manera frecuente. Lo mismo ocurre con las ideas respecto al cuerpo, son en su mayoría las mujeres quienes continuamente apropian estereotipos de belleza para presentarse con su audiencia. Sin embargo, también se encontró evidencia de que existen quienes promueven el amor hacia el cuerpo e invitan a sus amigos a no apropiarse estereotipos (como el ser delgada, alta, y de facciones finas).

5.2 Aportaciones Teóricas y nuevas rutas analíticas

Esta investigación sostiene que los planteamientos teóricos de Goffman (1959) sobre la presentación de la persona en la vida cotidiana, así como los marcos teóricos que refieren a la familia, en específico a las relaciones parentales como agentes de socialización, dan luz para analizar las representaciones que los adolescentes hacen de sí mismos en Facebook, así como del contenido que ahí comparten, sobre todo el que está vinculado a la expresión de afectos, emociones, la gestión de privacidad y las proyecciones futuras en los ámbitos amoroso y profesional en Facebook.

Teniendo en cuenta lo anterior, así como los hallazgos obtenidos durante la etnografía digital, se considera que este trabajo abona a los estudios de la familia, al generar evidencia de las configuraciones que tienen las dinámicas familiares con el uso y apropiación de dispositivos digitales para el caso particular de Facebook. Del mismo modo, se suma a los estudios de género que intentan analizar la reproducción de estereotipos de género en los entornos digitales. Finalmente, reconoce las posibilidades que los entornos digitales proporcionan a los adolescentes para representarse a sí mismos y compartir con otros su intimidad; esto último lleva a analizar la correspondencia que existe entre las prácticas digitales y los intereses y necesidades de los adolescentes; tanto psicosociales como culturales y que como se ha visto, generalmente están orientadas al establecimiento de relaciones sociales y la construcción de identidad. De ahí que, este trabajo abone a los estudios sobre

juventudes y adolescencia al reconocer los cambios y continuidades sucedidos en la intimidad, la identidad, así como la sexualidad adolescente mediados por lo digital.

Así pues, este trabajo se suma a los esfuerzos que investigadores de distintas disciplinas realizan para analizar y comprender las dinámicas de socialización de los adolescentes mexicanos; pues sí bien existen marcos teóricos sobre las formas de socialización y prácticas digitales de los jóvenes en distintas latitudes; son relativamente pocos los trabajos enfocados al contexto mexicano y latinoamericano.

Asimismo, se reconocen nuevas rutas analíticas:

- 1) Aunque este trabajo se concentra en analizar cómo las relaciones parentales y la mediación en entornos digitales guarda relación con la representación en dispositivos digitales; son pocos los estudios que refieren al uso y apropiación que los padres hacen de redes sociodigitales (Garrido, Busquet y Munté, 2016). Por tanto, sería propicio desarrollar investigaciones empíricas sobre el cómo los padres enfrentan la socialización de sus hijos en entornos digitales, cómo adquieren habilidades digitales, por qué deciden sumarse a dichos entornos; qué características tienen sus perfiles en redes sociodigitales; cuáles son las características de su contenido, quiénes están vinculados a su red etc.
- 2) Como se revisó a lo largo de este trabajo, la adolescencia es una etapa en la que el despertar sexual, las expectativas que generan los adolescentes respecto al amor, y las relaciones de amistad adquieren relevancia. Si bien las afectividades entre los adolescentes suceden en un espacio íntimo (Rodríguez, 2006), el uso y apropiación de las nuevas tecnologías y específicamente de las redes sociodigitales han reconfigurado sus formas de comunicar, de vivir la amistad, así como las formas de cortejo, y la vivencia de sus relaciones amorosas. Sin embargo, estas configuraciones no se dan de forma paralela a su vida cotidiana -sin internet- sino que se trata de experiencias resignificadas a partir de instituciones que organizan dicha cotidianidad como lo es la familia y la escuela, es decir,

“las prácticas realizadas en las redes sociodigitales no pierden enteramente las referencias a las realidades *offline*” (Hine, 2004:177),

considerando lo anterior es necesario desarrollar investigaciones que profundicen en los elementos que comparten las experiencias amorosas y sexuales en lo *offline* y lo *online*; qué elementos de su cotidianidad *offline* están mediando dichas experiencias.

Y en el caso específico de las mujeres, indagar más sobre la auto-objetivación dada en entornos digitales derivada -tal vez- de la búsqueda de reconocimiento de sus pares masculinos, así como del deseo de entablar una relación amorosa. Investigaciones que se centren en dichos objetivos se sumarían a trabajos como el de Paniagua (2017) que busca identificar y analizar las características de las representaciones eróticas en los entornos digitales.

- 3) Es menester desarrollar más investigaciones de corte cualitativo que permitan profundizar el análisis de la socialización adolescente, así como la adquisición de habilidades digitales en relación con el entorno familiar como aquí se ha trabajado, incorporando las características de los entornos culturales y escolares en los que los adolescentes se desenvuelven.
- 4) Como se revisó en esta tesis, las prácticas en entornos digitales están vinculadas con eventos de la cotidianidad que son llevados a Facebook y otros entornos digitales a manera de compartir con el otro la intimidad, los gustos e intereses. Sin embargo, existen una serie de prácticas como el *ghosting*, que más bien son empleados por el adolescente a manera de alejamiento y protección cuando se sienten intimidados o simplemente nos saben cómo poner fin a relaciones de amistad o amorosas, en otros casos dichas prácticas son usadas a manera de sanción hacia sus pares por no cumplir con determinadas prácticas, normas o rituales. En ese sentido, es menester comprender la estigmatización generada mediante dichas prácticas.
- 5) Generar propuestas de investigación de carácter cualitativo que analicen el contenido de páginas populares entre adolescentes; ya que, durante la observación digital, se encontraron varios casos de páginas que objetivaban a la mujer y fomentan actitudes machistas
“contribuyendo así a restaurar los códigos de la feminidad y la masculinidad más hegemónicamente patriarcales al tiempo que fortalecen, la ideología de la misoginia” (Cobo, 2016: 901) así como el control del cuerpo femenino.
- 6) Esta tesis se limitó a analizar una serie de casos de adolescentes escolarizados y de su entorno familiar, sin embargo, se considera pertinente generar trabajos de investigación que contemplen el análisis de las dinámicas de socialización de aquellos adolescentes que no estudian y no trabajan o que desertaron de la escuela. Del mismo modo, vale hacer aproximaciones a las dinámicas de interacción que

mantienen los adolescentes según su perfil académico y de comportamiento en la escuela. Aspectos de los que esta investigación no pudo hacer más alusión que la apropiación que los adolescentes hacen de la escuela.

- 7) Aunque la tesis se concentra en analizar algunos casos de adolescentes residentes de la ZMVT, se considera oportuno que futuros estudios realicen análisis más detallados sobre el uso de dispositivos digitales según el área geográfica del usuario. Si bien son cada vez más los estudios que se concentran en comprender y analizar el uso que los usuarios de distintas geografías hacen de internet, se considera propicio realizar análisis no sólo en función de las subjetividades, como normalmente se realiza sino también analizar el uso de dispositivos digitales en función de los índices de marginación (IM) e índice de desarrollo humano (IDH) de las localidades estudiadas; tratando de establecer vínculos entre éstos y el desarrollo de habilidades digitales, así como de las representaciones que los usuarios hacen de sí en sus entornos digitales.
- 8) En ese sentido, puede también enfatizarse en el tipo de actividades y contenido compartido en Facebook por los usuarios según municipio de origen, considerando aspectos como el IM y el IDH; y así observar y analizar quiénes y con qué frecuencia realizan y comparten en sus redes prácticas de riesgo, en la salud (bulimia, anorexia, alcohol y drogas) y sexual (sexting)

5.3 Aportaciones metodológicas

Determinar el diseño metodológico que guiaría los acercamientos empíricos de esta investigación implicó varios retos; el primero refirió a la necesidad de encontrar un método que permitirá observar, analizar y ensamblar las dinámicas diarias de socialización de los adolescentes; el segundo estuvo relacionado con las transiciones conceptuales que ha tenido lo virtual a lo digital, el tercero estuvo vinculado con la definición de técnicas e instrumentos de recolección de datos y el cuarto refirió a los aspectos éticos que implicaba trabajar con adolescentes.

Para enfrentar el primer reto se tuvo a bien hacer una revisión detallada sobre los métodos y técnicas que han permitido a sociólogos y antropólogos analizar lo acontecido en entornos digitales. Luego de dicha revisión se consideró que la etnografía digital permitiría tener un acercamiento a las prácticas de los adolescentes; sin embargo, se observó que pese a que son muchas y variadas las etnografías

realizadas para comprender la apropiación de dispositivos digitales en la vida cotidiana, la mayoría de estas son desarrolladas en inglés y en contextos muy diferentes a los nuestros; aspecto que como refiere Gómez (2017) no es sino reflejo de tareas pendientes que tiene la innovación metodológica en nuestros entornos y un reto significativo para generar trabajos empíricos que de cuenta de lo que acontece en nuestras cotidianidades desde lo digital.

Luego de elegido el método, se estuvo frente a nuevo reto, se encontró, por ejemplo, que los trabajos que versan sobre lo digital, muchas veces usan de manera indistinta los conceptos: ciber, virtual y online para referirse a prácticas desarrolladas en entornos digitales; lo cual condujo a una confusión conceptual, en el sentido de que en un primer momento este trabajo seguía los pasos de quien antes trataban lo cibernético y digital como sinónimos; lo cual implicó un trabajo de reflexión sobre las conceptualizaciones empleadas tanto en el marco teórico como en lo metodológico. En lo que respecta a la definición de técnicas e instrumentos de recolección de datos el reto consistió no sólo en definir qué técnica sería la idónea, sino también cuáles serían los instrumentos que permitirían hacer el registro de los datos recolectados. En ese sentido, aunque se retomaron instrumentos tradicionales como el diario de campo (sobre todo para la recolección de datos durante las entrevistas cara a cara) y la grabadora; también se optó explorar las herramientas que ofrece Facebook para recuperar y guardar información; así se emplearon herramientas como la denominada “guardar” para recuperar todo el material tanto empírico como académico que sumara al ejercicio metodológico; del mismo modo, el celular fue un instrumento clave en el desarrollo de la etnografía digital, ya que gracias a sus herramientas permitió guardar contenido publicado por los adolescentes; así, las estrategias desarrolladas para la recolección de información, implicaron una comprensión profunda de la arquitectura de Facebook.

Dado que este trabajo focaliza el análisis en adolescentes, los aspectos éticos implicaron un reto significativo, en el sentido de que se debía encontrar una manera *adecuada* de contacto con ellos, por un lado, mantener la distancia entre la investigadora y los adolescentes y por otro generar empatía con ellos para que accedieran a participar del ejercicio metodológico. A diferencia de otros estudios sobre adolescentes y redes sociodigitales que recurren a la gestión de permisos con

autoridades escolares, este trabajo optó por recurrir en primer lugar a los padres, con la intención de conocer qué tanto conocimiento tienen sobre el uso de dispositivos digitales por parte de sus hijos, al tiempo de contar con una primera referencia sobre sus propias habilidades y recursos digitales. Así como al pedido de consentimiento de los adolescentes participantes.

Así, esta investigación se suma a los esfuerzos de estudiantes y académicos por generar acercamientos empíricos que tengan como objetivo analizar las dinámicas sociales y la incorporación continua de dispositivos digitales a las actividades cotidianas; mediante el desarrollo de estrategias de observación, registro y análisis, creativas que no tienen la intención de convertirse en un manual de cómo realizar etnografía (Gómez, 2016), sino que se incorporan a una lista de opciones a utilizarse por quienes estén interesados en desarrollar trabajos similares. Del mismo modo se suma a los esfuerzos realizados por alumnos, docentes y espacios académicos por visibilizar la discusión sobre los métodos digitales.

5.4 Aportes en torno a políticas públicas.

Esta investigación se suma a los trabajos como los de Garrido, Busquet y Munté (2016); que señalan la necesidad de transitar de la consideración de los dispositivos digitales como tecnologías de la información y la comunicación (TIC); hacia una tipificación de éstos como tecnologías de la relación, información y comunicación (TRIC); lo anterior, traería consigo reconocer la innegable brecha digital que existe entre adolescentes (nativos digitales) y adultos (inmigrantes digitales); y con base en evidencia como la aquí mostrada, diseñar e implementar estrategias, programas y políticas públicas educativas que permitan comprender las tensiones y conflictos, cambios y continuidades en las dinámicas de socialización adolescente; al tiempo de aminorar las distancias que existen entre las prácticas culturales digitales entre adolescentes y adultos, y con ello favorecer el entendimiento de los eventos que tienen lugar en entornos familiares y escolares.

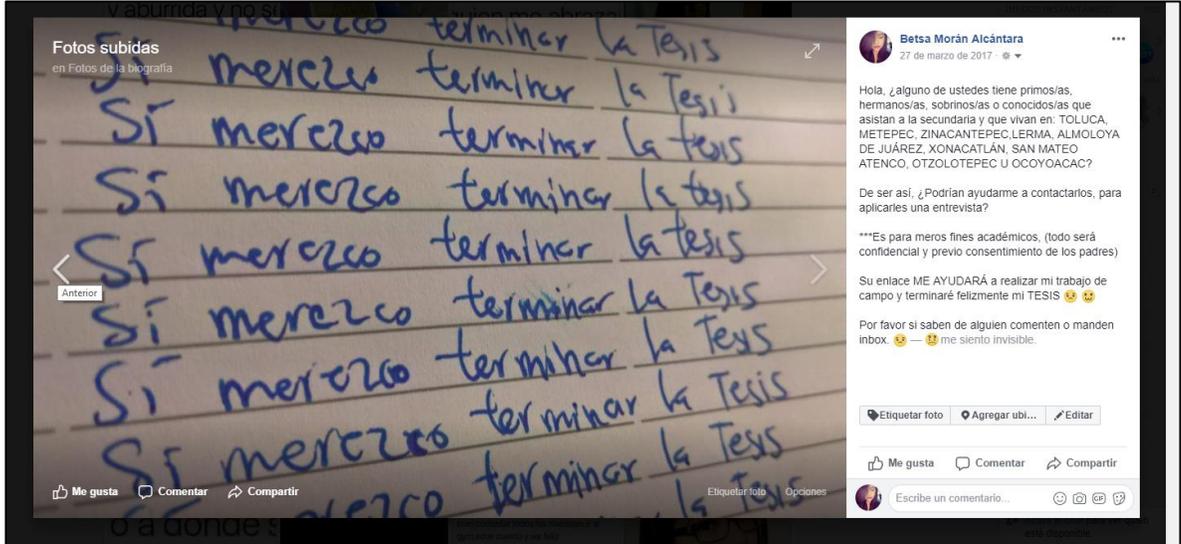
Si bien existen programas que intentan dotar a padres y maestros de habilidades que les permitan generar acercamiento entre ellos y los adolescentes, éstos normalmente están encaminados a la sanción y control de riesgos, dejando al margen otras actividades y dinámicas como las descritas en este trabajo. Esto es de resaltar debido a que tradicionalmente los estudios sobre socialización y representación adolescente

en Facebook han estado ligados a la psicología, integrando poco a pocos las perspectivas sociológicas, antropológica y de las comunicaciones.

Por otro lado, los resultados obtenidos en esta investigación instan a fortalecer las políticas públicas orientadas a tratar temas como: la equidad de género y la violencia en el noviazgo, así como aquellas relacionadas con la autonomía y plan de vida femeninos, ya que como se observó a lo largo de este trabajo, parece que existe una normalización de la objetivación de la mujer, misma que adoptan las adolescentes a fin de promover una imagen que coincida con lo que su audiencia (pares masculinos sobre todo) desea ver, evaluar y cuya evaluación define el éxito social de las mujeres; éxito medido a través de la popularidad (likes y comentarios halagando el físico de las adolescentes). Del mismo modo, los resultados de esta investigación motivan a la revisión y actualización de los programas sobre salud sexual y reproductiva, para que se adapten a las dinámicas de lo amoroso y sexual a las que se enfrentan los adolescentes.

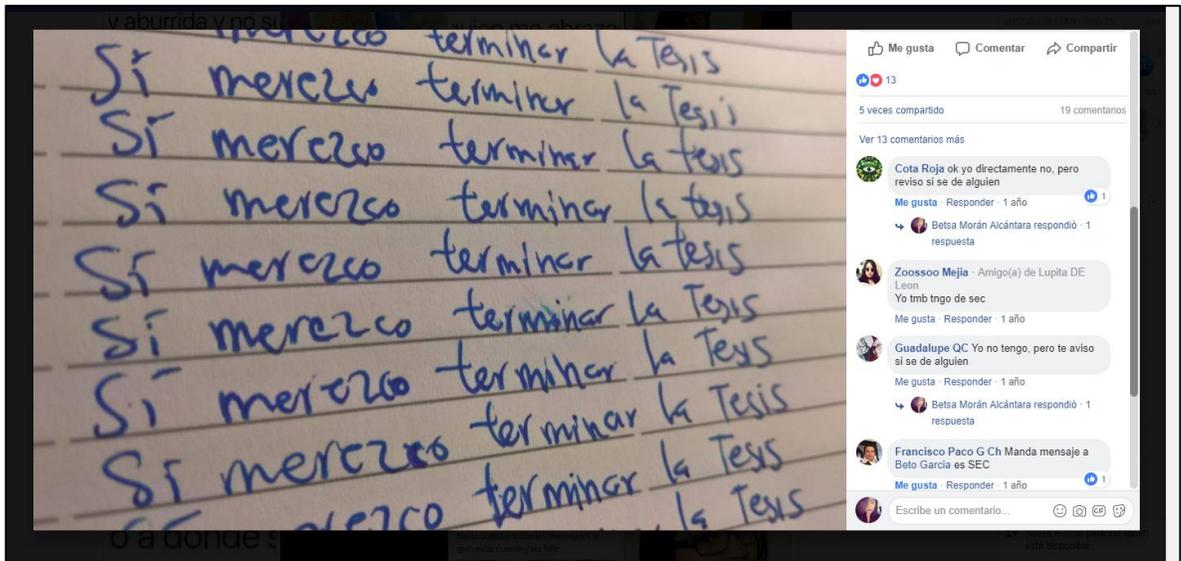
Anexos

Anexo 1. Mensaje redactado en el perfil de Facebook de la investigadora, para iniciar la integración de la muestra.



Fuente: Perfil de Facebook Betsa Morán.

Respuesta a mensaje de la investigadora



Fuente: Perfil de Facebook Betsa Morán.

Anexo 2. Carta consentimiento

Carta consentimiento entrevistado

Toluca, México, a _____ de abril/ mayo de 2017

A quien corresponda:

Por este medio expreso mi consentimiento para que Betsabe Ivette Morán Alcántara utilice toda o cualquier parte de la entrevista que me realizaron el día _____ del mes _____ del año 2017, para que sea publicado en su tesis de investigación la cual realiza para optar al grado de Maestra en ciencias sociales en el Colegio de Mexiquense A. C., o bien en libros y/o artículos. Estoy enterado (a) que la información proporcionada en la entrevista es confidencial, y no divulgada más que con los fines que la investigación pretende.

Es mi decisión que las citas a las que se haga referencias a mi persona aparezcan con el pseudónimo de la elección de la investigadora, mismo que me ha sido comunicado.

Nombre del entrevistado/a

Firma del entrevistado/a

Carta consentimiento padre/madre entrevistado

Toluca, México, a _____ de abril/ mayo de 2017

A quien corresponda:

Por este medio expreso mi consentimiento para que Betsabe Ivette Morán Alcántara utilice toda o cualquier parte de la entrevista que le realizaron a mi hijo/a el día _____ del mes _____ del año 2017, para que sea publicado en su tesis de investigación la cual realiza para optar al grado de Maestra en ciencias sociales en el Colegio de Mexiquense A. C., o bien en libros y/o artículos. Estoy enterado (a) que la información proporcionada en la entrevista es confidencial, y no divulgada más que con los fines que la investigación pretende.

Es mi decisión y la de mi hijo, que las citas a las que se haga referencias a su persona aparezcan con el pseudónimo de la elección de la investigadora, mismo que me ha sido comunicado.

Nombre del padre/madre del entrevistado/a

Firma del padre/madre del entrevistado/a

Anexo 3. Ficha general de datos socioeconómicos (llenado padres e hijos)

Lugar de entrevista: Fecha: Resultado: completa ____; incompleta ____; aplazada ; ____ rechazada ____
Datos del entrevistado: (Ficha general de datos) A) Indicadores sociodemográficos y culturales 1. Nombre (Seudónimo): _____ 2. Edad: _____ 3. Lugar de nacimiento: _____ Lugar donde vive actualmente _____ 4. ¿Actualmente con quién vives? _____ 5. ¿A qué se dedican tus padres? _____ 6. ¿A qué se dedican tus hermanos? _____ 7. ¿Sabes aproximadamente cuánto es el ingreso mensual de tus padres? _____ 8. En tu casa cuentas con: Agua____ Luz____ Teléfono____ Televisión____ Servicio de cable____ Computadora de escritorio____ Laptop____ Internet____ 9. ¿Prácticas alguna religión? _____ 10. Lugar de estudio _____ 11. Grado de Secundaria, _____ ¿Es pública o privada? _____ ¿En qué turno estás? _____

Anexo. 4 guion de entrevista

Presentación:

Hola, ¿Me permites hacerte unas preguntas? Están relacionadas con el uso de Facebook, me gustaría saber un poco sobre el tiempo que le dedicas a esta red social, la cosas que compartes y las actividades que realizas a través de ella, toda la información que me proporciones será confidencial y me será de gran ayuda para un estudio que estoy realizando en El Colegio Mexiquense A.C.

1. Dimensión relacional, coexistencia online- offline

1.1 La familia, la escuela y el barrio

¿Dedicas tiempo a realizar actividades del hogar como: lavar, planchar, lavar trastes, hacer la comida etc.? ¿Qué tiempo le dedicas a esas actividades?

¿Cuidas a alguien de tu familia? (Hermanos, abuelos, papá etc.)

Además de estudiar, ¿Trabajas? – de ser así ¿En dónde?

Puedes contarme, ¿cómo es la relación que tienes con tus padres? ¿Con quién te llevas mejor?

Si tus padres llegan a discutir, ¿cómo se porta tu papá con tu mamá (o viceversa)? (le grita, le pega, la ignora, se burla de ella/él)

Normalmente, ¿le platicas a tu papá, tu mamá o a tus hermanos sobre tus dudas o problemas?

(Se averigua sobre la estructura familiar, las relaciones que se dan en su interior, la confianza que tienen los adolescentes con sus padres, hermanos u otros familiares, con quién se llevan mejor, si les gustaría ser como alguien –es decir si tienen en su núcleo familiar un ejemplo a seguir)

¿Te gusta ir a la escuela? ¿Por qué?

(La intención es tener un acercamiento con el entorno escolar, si tiene alguna materia favorita y por qué, las relaciones que guarda con sus maestros, si les tiene confianza, la forma en la que entabla sus relaciones)

¿Te gusta la colonia en la que vives?

(Al igual que en los tópicos anteriores se pretende conocer el entorno en el que vive el adolescente si le gusta el barrio donde vive, si ha desarrollado amistades ahí, o si existe alguna persona –vecinos, conocidos- con los que ha generado lazos de confianza)

1.2 Usos de internet y cuenta de Facebook

¿Generalmente dónde consultas internet?

¿Alguien te supervisa mientras navegas en internet?

¿Normalmente, para qué utilizas el internet?

¿Hace cuánto abriste tu cuenta en Facebook?

(se incluyen preguntas sobre cómo supo de la aplicación, por qué la abrió, qué es lo que más le gusta de Facebook, además se busca saber si tiene cuentas en otras redes sociales como Instagram, WhatsApp, Snap chat etc., también se pregunta sobre el tiempo que dedica a revisar Facebook, sus gustos y usos de la red.)

¿Tus padres y hermanos tienen Facebook? ¿Los tienes agregados?

(Se consideran preguntas sobre grupos en Facebook a los que pertenece ya sea familiares, escolares, religiosos, de la colonita etc. También se pregunta sobre la privacidad de sus publicaciones, es decir sobre quiénes pueden ver su contenido, si entabla conversaciones con familiares en la red)

¿Alguien de tu familia te hace recomendaciones sobre que sí y que no publicar en Facebook?

(También se cuestiona si padres, hermanos, maestros o algún familiar les han llamado la atención por contenido compartido en Facebook)

¿Alguna vez te han molestado en la escuela o en tu colonia por las publicaciones que realizas en Facebook?

(Se incluyen preguntas sobre terceros, es decir si ha sabido de compañeros o amigos que hayan sido molestados por haber publicado determinado contenido en Facebook, se pide puedan hablar de esas experiencias, cómo fue, qué ocurrió, qué se hizo para frenar el acoso, o rumores según sea el caso)

2. Dimensión discursiva (amistad y relaciones amorosas)

2.1 Amistad y gestión de privacidad

¿En qué ocupas tu tiempo libre?

¿Tienes amigos/as? En general, ¿tus amigos son de la escuela, de tu colonia, o los conociste por Facebook?

(Se pregunta sobre la regularidad con la que salen con sus amigos, lugares que visitan y si estas actividades son registradas en Facebook, ya sea a través de su ubicación, estados o fotografías, también interesa saber que tan seguido el entrevistado interactúa con sus amigos a través de Facebook)

¿Tienes algún amigo/a con la que tus padres no estén de acuerdo? ¿Por qué?

¿Sueles agregar a Facebook a personas que no conoces?

¿Tienes en Facebook a personas con las que no te llevas/ o te caen mal, ya sean de la escuela o de tu barrio?

(Interesa saber si hay relaciones que mantiene con personas que no del todo simpatizan con sus padres, si han generado alguna estrategia para no compartir con sus padres cierta interacciones en la red –aplica para los padres que tienen Facebook, y para los que no, cambia el fraseo, además la pregunta se enfocará sobre todo a si los padres revisan su computadora o móvil-. También se cuestiona sobre las amistades que se tienen en la red, pero que no se conocen cara a cara, a fin de conocer el por qué deciden entablar estas relaciones, si perciben algún peligro y si han desarrollado estrategias para proteger su información)

¿Sientes que perteneces a un grupo de amigos? / ¿Qué es lo que más te gusta de tus amigos?

(Se busca profundizar en las relaciones de amistad y el sentido de pertenencia que se ha generado por parte del adolescente para con sus grupos de amigos, así como encontrar códigos de comunicación y formas de interactuar a través de Facebook).

2.2 Relaciones amorosas

- **Noviazgos**

¿Has tenido novio/a? Actualmente, ¿Tienes novio/a?

- **Relaciones abiertas / Free**

¿Sales algunas veces con alguien, pero no es formal?

- **Amores virtuales**

¿Has tenido alguna relación a través de Facebook? ¿Cómo se conocieron? ¿Alguna vez lo/la viste en persona?

(Se indaga sobre la duración de la relación, qué es lo que más le gusta de su pareja y la forma en la que interactúa con él/ella, si dedican tiempo a platicar por mensajes privados, o se publican contenido entres sí, como canciones, mensajes de amor, fotos, también se pregunta sobre sus sentimientos cuando su pareja no responde mensajes, no le da like a sus publicaciones, también se plantean preguntas sobre celos, control en la pareja, se trata de averiguar si hay una continuidad o ruptura de los imaginarios del amor romántico en Facebook –el fraseo se cambia de acuerdo a la situación en la que se encuentre el entrevistado)

3. Dimensión sexual (género, estereotipos y prácticas sexuales a través de la red)3.1

Contenido publicado en la Red

Normalmente, ¿qué te gusta publicar en Facebook?

(Se pregunta con la regularidad con la que publica contenido en la red, si suele pedirles a sus amigos le den like a sus publicaciones, cómo se siente cuando nadie o muy pocas personas reaccionan a las publicaciones que hace, cómo se siente cuando la respuesta que recibe es positiva, es decir cuando recibe comentarios, likes, e interacciones que denotan que lo que publicó ha gustado a otros)

- **Reacciones e interacciones respecto a las publicaciones de amigos en Facebook**

¿Sueles comentar, o reaccionar a las selfies de tus amigos? ¿Qué características debe tener la selfie de tus amigos para que te agrade?

(Se cuestiona si reacciona o comenta las publicaciones de sus amigos, qué es lo que más le gusta de lo que sus amigos publican)

3.2 Prácticas sexuales en internet

- **Fotografías sexualizadas y “packs”**

¿Has visto que tus compañeras o amigas compartan selfies con poses sugerentes o poca ropa? ¿Qué piensas de eso?

¿Alguna vez has escuchado sobre las competencias que se dan en Facebook para ver quién es más guapo/a o popular? ¿Has participado en ellas? ¿Qué piensas sobre esas actividades?

¿Alguna vez les has enviado selfies a tus amigas para que te digan si te ves bien o mal?

¿Considera que tus amigos o amigas tienen opiniones liberales o conservadoras acerca de la sexualidad? ¿Por qué? ¿Tú que piensas?

¿Alguna vez has enviado tu “pack” (refiere a fotografías íntimas, mostrando senos, caderas etc.) a un amigo o a tu novio? ¿Te sientes cómoda/o al hacerlo? ¿Crees que esto refuerza su confianza y amor?

(Se pregunta sobre las fotografías de carácter sexual que suelen verse a través de las redes sociales, o mensajes privados, en este apartado interesa indagar sobre las apreciaciones que los adolescentes hacen sobre ellas, si se sienten cómodos al practicarlas, o bien que piensan de quienes lo hacen, además de conocer los significados que les dan a estas acciones)

- **Riesgos**

¿Crees que estas prácticas tienen riesgos? ¿Cuáles?

¿Has escuchado o conocido a alguna persona involucrada o acosada por haber compartido fotografías íntimas?

¿Has recibido algún mensaje o comentario de insinuaciones sexuales? ¿Qué has hecho?

¿Has escuchado sobre la creación de perfiles falsos de compañeros o amigos?

(Interesa saber si los adolescentes han estado expuestos a situaciones de riesgo, los mecanismos de protección que han generado, cómo se sintieron frente a esa situación y si recurrieron a alguien para resolverla, en caso de que no hayan estado en una situación así, se pregunta si han sabido de alguien que lo haya vivido)

4. Dimensión estética y locativa

- **Fotografías**

Cuando compartes fotos en Facebook, ¿dónde sueles tomarlas?

¿Las compartes en todas tus redes sociales?

(Se indaga sobre las características del lugar donde se toman las fotografías, además se pregunta sobre el tiempo que dedican a seleccionar las fotografías que suben a la red, si han cambiado su forma de vestir para tomarse selfies, si han adoptado muecas o poses para luego postearlas, así mismo interesa saber con qué frecuencia cambia su foto de perfil o cada cuánto sube fotos de sí mismo)

- **Percepción de sí mismo**

¿Te sientes a gusto con tu cuerpo?

¿Has dejado de comer para verte mejor?

¿Consideras que eres inteligente?

¿Crees que eres agradable? ¿Has notado algunas señas o posturas populares en las selfies de tus amigos y compañeros? ¿Puedes describirlas?

(Se pregunta sobre las percepciones que tienen los adolescentes sobre su cuerpo, su sexualidad y su imagen, las valoraciones que le dan a lo que otros les han dicho sobre su imagen, también se pregunta sobre estados de ánimo, si han tenido la necesidad de cortarse, si han dejado de comer para verse mejor o por el contrario si comen y vomitan, si han probado drogas o han tomado, en su caso se indaga la frecuencia y el tiempo que llevan haciéndolo)

- **Para finalizar:**

¿Puedes contarme cuáles son tus mayores deseos?

¿Cuáles son tus mayores temores?

¿Cómo te ves en 10 años

(La intención es tener un acercamiento a los proyectos de vida de los adolescentes en dado caso de que existan, si quieren seguir estudiando, qué les gustaría estudiar, si tienen algún miedo).

Anexo 5. Categorías de observación digital

Categoría de observación	Descripción
1. Relación con los padres, hermanos y otros miembros de la familia u otros adultos sin vínculo familiar.	<ul style="list-style-type: none"> • Se integró un <i>árbol genealógico digital</i>, es decir, luego de aceptada la solicitud de amistad enviada por la investigadora al entrevistado y con base en la información obtenida en la entrevista, se indagó, quiénes de sus familiares están presentes en Facebook: padres de familia, abuelos, hermanos, primos, tíos, etc. (También se consideró la presencia de otros adultos sin vínculo familiar, como los maestros, o los padres de su pareja) • Se revisó el número de perfiles de Facebook del entrevistado (en caso de existir más de uno, ya sea porque así lo declaró el sujeto o porque se encontraron coincidencias, se verificó actividad) • Gestión de la privacidad, si bien por las características de Facebook no se puede determinar del todo las estrategias de privacidad de los adolescentes, si se puede observar, mediante sus publicaciones si hay algún temor, de que sus padres o algún adulto vean su contenido.
2. Manifestación de afectos hacia la familia, amigos y pareja	<ul style="list-style-type: none"> • Fueron de interés aquellas publicaciones, ya sea en el perfil personal o en el perfil de otros sujetos (fotografías, estados o contenido textual o visual) que hicieran alusión a la familia, los amigos, pretendientes, prospectos o pareja. En sí, se prestó atención a la manifestación de afectos y las interacciones que se daban torno a éstas (ya sea por la propia familia u otros amigos).

<p>3. Manifestación de creencias religiosas y valores familiares. Apreciaciones y valoración sobre el cuerpo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se contemplaron las publicaciones del adolescente, ya sea en su perfil o en el de otro usuario que hacían alusión tanto a creencias religiosas como a valores inculcados en el núcleo familiar y las interacciones que se derivaban de ellas. • Del mismo modo, se dio seguimiento a las publicaciones que expresaban apreciaciones o valoraciones sobre el cuerpo, con base en la apropiación de creencias y valores familiares.
<p>4. Expectativas amorosas y profesionales</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se dio seguimiento a aquellas publicaciones que hacían referencia a proyecciones a futuro tanto en lo amoroso como en lo profesional. En especial se prestó atención a si existe una apropiación de sus dinámicas, valores y creencias familiares en torno a estos aspectos y si en alguno de los dos busca parecerse o imitar la trayectoria de algún adulto (sobre todo si se trata de padres, hermanos o algún otro familiar).

Fuente: elaboración propia

Bibliografía

Amuchástegui Herrera, A., & Rivas Zivy, M. (2004). Los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales: notas para la discusión. *Estudios Demográficos y Urbanos*, (57), pp. 543-597.

Andershed, H., Kerr, M., Stattin, H., & Levander, S. (2002). Psychopathic traits in nonreferred

Arab L. E. y Díaz G. A. (2015) Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*. Vol. 26, Nùm. 1, pp. 07-13

Ariza, M. & Oliveira, O. (2001), “Cambios y continuación del trabajo, la familia y la condición de las mujeres”, en Elena Urrutia (coord.), Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: Aportes desde diversas disciplinas, México, El Colegio de México.

Ariza, M. & Oliveira, O. (2002) “Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica”, en Catalina Wainerman (comp.), Familia, trabajo y género, Buenos Aires, UNICEF/Fondo de Cultura Económica de Argentina.

- Arnett, J. (1995). Broad and narrow socialization: The family in the context of a cultural theory. *Journal of Marriage and the Family*, (57), pp. 617-628.
- Arranz, E., Olabarrieta, F., Yenes, F., & Martín, J. (2001). Perceptions of sibling relationships in children aged 8 to 11. *Revista de Psicología General y Aplicada*, (54), pp.425-441
- Arribas, A., & Islas, O. (2009). Niños y jóvenes mexicanos ante internet. *Razón y Palabra*, 14 (67)
- Arteaga J. (2011) Sexualidad virtual: el juego de la sexualidad textual, de la sexualidad visual y de la sexualidad en tiempo real en tres comunidades virtuales, FLACSO, Ecuador.
- Barker, V. (2009). Older Adolescents' Motivations for Social Net - work Site Use: The Influence of Gender, Group Identity, and Collective Self-esteem. *Cyberpsychology & Behavior*, 12(2), pp. 209- 13.
- Barrera, D., & Duque, L. (2014). Familia e internet: consideraciones sobre una relación dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (41), pp. 30-44.
- Barrera, F., & Vargas, E. (2005). Relaciones familiares y cogniciones románticas en la adolescencia: el papel mediador de la autoeficacia romántica. *Revista de Estudios Sociales*, (21), pp. 27-35.
- BAUMRIND, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence*, (3), pp. 255-272.
- Bisquerra, R. (Coord). (2004). Metodología de la investigación educativa. Madrid: La Muralla.
- Bonino, L. (2000). Varones, género y salud mental. *En Nuevas Masculinidades*, pp.41-64. España: Icaria.
- Borgatti, S., Mehra, A., Brass, D. & Labianca, G. (2009). Network Analysis in the Social Sciences. *Science*. Vol. 323. Núm. 5916, febrero, pp. 892 – 895.
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. París: Anagrama.
- Boykin, K. & Allen, J.P. (2001). Autonomy and Adolescent Social Functioning: the Moderating Effect of Risk. *Child Development*, (72), pp. 220-235.
- Brito, R. (2002). "Identidades juveniles y praxis divergentes: Acerca de la conceptualización de la juventud", en Nateras, Alfredo (coord.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: UAM/Porrúa.

- Brunet, D. (2004). "La participación juvenil. Entre el contexto social y la voluntad política", en Reguillo, Rossana, et al. (coords.), *Tiempo de híbridos. Entre siglos jóvenes México-Cataluña*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Cabrera, D.; Funes, J. & Brullet. (2004) C. *Alumnado, familias y sistema educativo. Los retos de la institución escolar*. Barcelona: Octaedro-FIES, 2004.
- Cabrices, R. (2007), "La pujante industria de los sacerdotes del cuerpo". (Spanish). *Debates IESA* 12, (3), pp. 66-72.
- Caloca, E. (2017). La ilusión de un mundo propio. Tiempo y memoria personal en Facebook. *Virtualis Revista de Cultura Digital*, (8), pp. 1-22.
- Caro, N. (2014). *La decisión sexual Comportamiento sexual y reproductivo de mujeres jóvenes en la Ciudad de México*. Primera ed. Toluca: El Colegio Mexiquense A.C..
- Castells, M. (1999). La era de la información, 3 tomos. México: Siglo XXI.
- Castells, M. (2010). Comunicación y Poder. Madrid, España: Alianza.
- Castro, R. (1996) En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo, Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. México, El Colegio de México.
- Cerezo, H. (2015). Conoce qué es el 'fretxing', la tendencia en redes sociales. Excelsior.
- Chamarro Lusa, A., & Bertran Martí, E., & Oberst, Ú., & Torres Rodríguez, A.
- Chaparro, H., & Echeverry, S., & Arévalo, J. (2014). Desde el muro: una mirada a los discursos proyectados por el cuerpo en Facebook. *Educación Física y Ciencia*, 16 (1), pp.1-9.
- Chávez, M., Vázquez, V., & De la Rosa, A. (2007). El chisme y las representaciones sociales de género y sexualidad. *Perfiles Educativos*, XXIX, pp.21-48.
- Christofides, E., Muise, A., Desmarais, S. (2012). Hey mom, what's on your Facebook? Facebook disclosure and privacy in youth and adults. *Social Psychological and Personality Science*, 3(1), pp. 48-54
- Coffey, A. y Atkinson, P., (2003). "Capítulo 1: Variedad de datos y variedad de análisis y Capítulo 2: Los conceptos y la codificación". En *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*, Colombia: Universidad Nacional de Antioquia.
- Connolly, J., & Goldberg, A. (1999). Romantic relationships in adolescence: The role of friends and peers in their emergence and development. En W. Furman, B. Brown &

- C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence*, pp. 226-290. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cortázar, F. (1998). *Ciberrelaciones: amistad, amor y sexo*. *Comunicación y Sociedad*, (34), pp.129-155.
- Current International Perspectives*, pp. 131-158. The Hague: Elsevier
- D' Antonio, W., Newman, W., & Wright, S. (1982) Religion and family life: How social scientists view the relationship. *Journal for the Scientific Study of Religion*, (21), pp. 218-225
- Davie, G. (2011) *Sociología de la Religión*, Akal, Madrid.
- Davis, K., 2003. *El cuerpo a la carta. Estudios culturales sobre cirugía cosmética*. México: La cifra. *de la Facultad de Humanidades*. (43), pp.119-135
- De la Garza, A., 2012. Notas para la construcción de un cuerpo-imagen. En: R. Parrini, ed. *Los archivos del cuerpo ¿Cómo estudiar el cuerpo?*. México: UNAM, pp. 265-289.
- Delamont, S (1992) *Fieldwork in Educational Settings: Methods, Pitfalls and Perspectives*, London, Falmer
- Delevi R. y Weisskirch R. S. (2013) Personality factors as predictors of sexting. *Computers in Human Behavior*. (29) pp. 2589-2594.
- Deuze, Mark (2006) 'Participation, Remediation, Bricolage: Considering Principal Components of a Digital Culture', *The Information Society* 22(2): 63—75.
- Di Próspero, C. (2011). Autopresentación en Facebook: un yo para el público. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (6), pp.44-53.
- Díaz, A., & Pérez, M., & Mozó, P. (2009). Expectativas Educativas hacia Hijas e Hijos en una Escuela Rural de Alto Desempeño. *Interamerican Journal of Psychology*, 43 (3), pp. 442-448.
- Dixon, R. (1993) *The sexuality Connection in Reproductive Health*, *Studies in Family Planning*, vol. 24, núm. 5, pp. 269-281.
- Douvan, Elizabeth And Adelson, Joseph. *The Adolescent Experience*. New York: John Wiley & Sons, Inc., 1966, pp. 471
- Dunn, J. (1993) *Young children's close relationships: Beyond attachment*. Londres: Sage Publications.

- Dunn, J., Slomkowski, C., Bcardsall, L., & Rende, R. (1994). Adjustment in Middle Childhood and Early Adolescence: Links with Earlier and Contemporary Sibling Relationships. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, (35), pp.491-504.
- Dusek, J. & McIntyre J. (2003). Self-concept and self-esteem development. En G. R. Adams & M. D. Berzonsky (Eds.), *Blackwell Handbook of Adolescence* (pp. 290-309). Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Erikson, E. *Identidad, juventud y Crisis*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1974.
- Espinar, E. y González, M. (2009). Jóvenes en las redes sociales virtuales. Un análisis exploratorio de las diferencias de género. *Feminismo/s* (14), pp.87-106
- Feixa, C. (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*.
- Flores, F. (2011) Religiosidad, apropiación escolar y percepciones sobre el aborto en mujeres de 20 a 24 años del Distrito Federal. Tesis para optar por el grado de Maestro.
- Frydenberg, E. (1997). *Adolescent coping. Theoretical and Research Perspectives*. New York. Routledge
- Furman, Wyndol, 2002, "The emerging of adolescent romantic relationships", *Current Directions in Psychological Sciences*, vol. XI, núm. 5, pp. 177-180.
- Galambos N., Almeida, D., & Petersen A. (1990) *Child Development* Vol. 61, No.6, pp. 1905-1914
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid, España: Ediciones Cátedra
- Gimeno, A. (1999). *La Familia: el desafío de la diversidad*. España: Ariel.
- Giró, J. (2011). Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. *Papers*, 96(1), pp. 77-95.
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, E. (2017). Etnografía celular: una propuesta emergente de etnografía digital. *Virtualis RevistA de Cultura Digital*, 8, pp.77-98.
- Gracia, E. & Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona, España: Paidós.
- Gracia, E., & Fuentes, M., & García, F. (2010). Barrios de Riesgo, Estilos de Socialización Parental y Problemas de Conducta en Adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 19 (3), pp. 265-278.

- Grom B. (1994) *Psicología de la Religión*. España, Barcelona. Editorial Herder. Biblioteca Herder, pp.476
- Guardianes. (2017). Hábitos con las redes sociales. noviembre 19,2017, de Guardianes Sitio web: <https://es.scribd.com/document/364749959/PSP-TEENS>
- Gurevich, A. (2016). El tiempo todo en Facebook. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (69), pp.217-238
- Gutiérrez A. (2015) "Identidades trans femeninas. Sociabilidades, internet, narrativas y tránsitos de género en la Ciudad de México", COLMEX, México.
- Haferkamp, N., Eimler, S.C., Papadakis, A.M., & Kruck, J.V. (2012). Men Are from Mars, Women Are from Venus? Examining Gender Differences in Self-presentation on Social Networking Sites. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 15(2), pp. 91-8.
- Hamman, R. (1998) "The Application of Ethnographic Methodology in the Study of Cybersex", *Cybersociology. Magazine for SocialScientific Researchers of Cyberspace*.
- Helve, Helena (2000), "The formation of gendered world views and gender ideology", *Method & Theory in the Study of Religion. Journal of the North American Association for the Study of Religion*, (12), pp. 245-259.
- Hermo, J. (1998). "Métodos e instrumentos de investigación", en Padilla, Jaime Arturo (coord.), *La construcción de lo juvenil. Reunión Nacional de Investigadores sobre Juventud 1996*. México: Causa Joven
- Hernández, J. (2012). Las relaciones afectivas y los procesos de subjetivación y formación de la identidad en el bachillerato. *Perfiles educativos*, 34(135), pp. 116-131
- Herrera, M., & Pacheco, M., & Palomar, J., & Zavala, D. (2010). La Adicción a Facebook Relacionada con la Baja Autoestima, la Depresión y la Falta de Habilidades Sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18 (1), pp. 6-18.
- HERVIEU, D. (2005): *La religión, hilo de memoria*. Barcelona. Herder
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the internet: Embedded, Embodied and Everyday*. London: Bloomsbury
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Madrid: Katz

- Infante, A., & Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit. Revista de Psicología*, 22 (1), 31-41.
- Lagarde, M. (1997) "Identidades de género y derechos humanos. La construcción de las humanas", en VII Curso de Verano. Educación, Democracia y Nueva Ciudadanía, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 7 y 8 de agosto de 1997.
- Laird, J. & Thomson, S. (1992): *Psychology*, Boston: Houghton Mifflin.
- Larson, R., & Almeida, D. (1999). Emotional Transmission in the Daily Lives of Families: A New Paradigm for Studying Family Process. *Journal of Marriage and Family*, 61, pp.5-20.
- Laursen, B. & Jensen-Campbell, L.A. (1999). The Nature and Functions of Social Exchange in Adolescent Romantic Relationships. En W. Furman, B. B. Brown & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence*. New York: Cambridge University Press.
- Le Breton, D.(2007). *Adiós al cuerpo Una Teoría del cuerpo en el extremo contemporáneo*. México: La cifra.
- Le Bretón, D. (2008) . *La sociología del Cuerpo*. Argentina: Nueva Visión
- Leventhal, T. y Brooks, J. (2000). The neighborhoods they live in: The effects of neighborhood residence on child and adult outcomes. *Psychological Bulletin*, (126), pp. 309-336.
- Livingstone, Sonia (2008) Taking risky opportunities in youthful content creation: teenagers' use of social networking sites for intimacy, privacy and self-expression. *New media & society*, 10 (3). pp. 393-411
- Llanes N. (2014) *Estar en la edad. Re-significaciones de la maternidad adolescente en un contexto de alta inmigración: el caso de mujeres residentes en Tijuana*. Tijuana: tesis para la obtención de Doctorado.
- Lucaciu, M. (2003), "Why should we study everyday lives of Catholic women", *Journal for the Study of Religions and Ideologies*, (6), pp.108- 116.
- Luna, I. (2001). Mujer, belleza y psicopatología. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Volumen XXX, pp. 383-388.
- Lutte, G. (1991) *Liberar la Adolescencia. La Psicología de los jóvenes de Hoy*. Biblioteca de Psicología. Herder. Barcelona.

- Magnuson, J., & Dundes, L. (2008). Gender Differences in 'Social Portraits' Reflected in MySpace Profiles. *Cyberpsychology & Behavior*, 11(2), pp. 239-41
- Manago, M., Graham, B., Greenfield, M., & Salimkhan, G. (2008). Self-presentation and gender on MySpace. *Journal of Applied Developmental Psychology*, (29), pp.446–458
- Márquez, M., & Pérez, L., & Sibaja, B. (2004). Ser Hombre, Ser Mujer en la Sexualidad Adolescente. *Revista de Psicología*, XIII (2), pp. 43-49.
- Marrufo, O. (2012) Surgimiento y proliferación del Sexting. Probables causas y consecuencias en adolescentes de secundaria. Trabajo de investigación realizado para obtener el grado de Maestro en Investigación Educativa. Universidad Autónoma de Yucatán. México
- Martí, S., & Bennasar J. (2007). La organización escolar y el comportamiento de los adolescentes. Unidad de Atención e Intervención de Castellón.
- Meneses, J. (2016). Juventudes universitarias indígenas: entre los dispositivos digitales, las fronteras culturales, el Facebook y las apropiaciones locales. *Virtualis Revista de cultura digital*, 7, pp. 113-135.
- Mercado, C., & Cervantes, A. (2017). Sexting practicado por adolescentes: su morfología en Facebook. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), pp.197-209. México: sep/ciej/Causa Joven.
- Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J. & Parra, M. (2008) Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, (17), pp. 391-407.
- Morduchowicz, R. (2014). Los chicos y las pantallas, las respuestas que todos buscamos. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno L, & Toro, Z. (2009), "La televisión, mediadora entre consumismo y obesidad". (36) pp. 46-52
- Moreno, T., & Gajardo, C., & Parra-O, E. (2016). Privacidad: cómo se entiende y se gestiona en Facebook. Estudio de caso de jóvenes chilenos. *Revista Latina de Comunicación Social*, (71), pp. 715-729.
- Murolo, N. (2015). Del mito del Narciso a la selfie. Una arqueología de los cuerpos codificados. *Palabra Clave*, 18 (3), pp. 676-700.
- Musitu, G. y Cava, M.J. (2001). La familia y la educación. Barcelona: Octaedro

Navarrete, E. (2003). Jóvenes en el Estado de México. Toluca: Instituto Mexicano de la Juventud.

Nicole, B., Charles, S. & Cliff, L., 2007. The Benefits of Facebook "Friends:" Social Capital and College Students' Use Online Social Network Sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, Issue 12, pp. 1143-1168.

Noller, P. & Callan, V. (1988). Understanding parent-adolescent interaction: the perception of family members and outsiders. *Developmental Psychology*, 24 (5), pp.707-714.

Ochoa, P., & Uribe, J. (2015). Sentido de la interacción social mediada por Facebook en un grupo de adolescentes, estudiantes de bachilleratos públicos de Colima, México. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXI (42), pp.9-37.

OMS, 2014. *Salud Para los adolescentes del mundo: Una Segunda Oportunidad en la segunda década*.

Ortega, E., & Caloca, E. (2016). Los métodos digitales: miradas cercanas y distantes. Una discusión relevante. *Virtualis Revista de Cultura Digital*, (7), pp.7-11.

Pace, E. (2013) *La comunicazione invisibile. Le religini in internet*, San Paolo, Milán.

Pérez, G. & Aguilar, A. (2012). "Reflexiones conceptuales en torno a las redes sociales en las redes sociales: Un recorrido de la teoría a las prácticas comunicativas en Facebook, Twitter y Google+". *Razón y Palabra*, núm. 79, México.

Pérez, G., & Gervasi F. (2015) Conflicto y Religiosidad en línea. Enfrentamientos en usuarios de Facebook, en torno al culto a la Santa Muerte. *En Redes Sociodigitales en México*. México. CONACULTA y Fondo de Cultura Económica, pp. 136-163.

Pollack, S. (1999). The sacrifice of Isaac: A new psychology of boys and men. *Society for the Psychological Study of Men and Masculinity Bulletin*, (4), pp-7-14.

Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. *From On the Horizon (NCB University Press)*, (9), pp.1-6.

Ravazzola, C. (2010) *Violencia Familiar: actualización de recorridos teóricos y técnicos desde la terapia sistémico- relacional*.

Reese-Weber, M. Middle and late adolescents' conflict resolution skills with siblings: Associations with interparental and parent-adolescent conflict resolution. *Journal of Youth and Adolescence*, 29, (2000), pp. 697-711.

- Reguillo, R. (2012). Navegaciones errantes. De músicas, jóvenes y redes: de Facebook a Youtube y viceversa. *Comunicación y Sociedad*, (18), pp.135-171.
- Renau, V., & Oberst, U., & Carbonell, X. (2013). Construcción de la identidad a través de las redes sociales online: una mirada desde el construccionismo social. *Anuario de Psicología*, 43 (2), pp. 159-170.
- Reyes, A., (2009). La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Issue enero-marzo, pp. 147-174.
- Ribeiro, M. (2002), "Ideología de género y transformación de los papeles conyugales en Monterrey, México", en Manuel Ribeiro, Gilles Rondeau y Santos Hernández (coords.), *La familia en América del Norte: Evolución, problemática y política*, México, Trillas.
- Ribeiro, M. (2004), *Hacia una política social de la familia*, México, Senado de la Republica. Ribeiro, M. (2004b), "Relaciones de género: equilibrio entre las responsabilidades familiares y profesionales", *Papeles de población*, enero-marzo, núm. 39, pp.219-237.
- Ringrose, J. & Eriksson, K. (2011). Gendered Risks and Oppor - tunities? Exploring Teen Girls' Digitized Sexual Identities in Postfe - minist Media Contexts. *International Journal of Media and Cul - tural Politics*, (7), pp. 121-138.
- Rodríguez, T. & Rodríguez, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comunicación y Sociedad*, (25), pp. 15-41.
- Rodríguez, Z. & Rodríguez, T. (2016). Los jóvenes, la comunicación afectiva y las tecnologías: entre la ritualización de la expresión y la regulación emocional. *Intersticios Sociales*, (11), pp.1-34.
- Rodríguez, Z. & Rodríguez, T. (coords.) (2013) *Sociabilidades y afectos. Vida cotidiana, nuevas tecnologías y producciones mediáticas*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Rogers, R. (2009): "The End of Virtual. Digital Methods.", disponible en http://www.govcom.org/rogers_oratie.pdf
- Rojas, O. (2008). *Paternalidad y vida familiar en la Ciudad de México*. México: El Colegio de México.

- Rueda, R., & Giraldo, D. (2016). La imagen de perfil en Facebook: identidad y representación en esta red social. *Revista Folios*, (43), pp. 119-135.
- Sabido, O. & Cedillo, P., 2014. Miradas de las ciencias sociales al cuerpo en México: Tendencias temáticas y abordajes disciplinares. En: A. García & O. Sabido, edits. *Cuerpo y Afectividad en la sociedad contemporánea*. México: UAM, pp. 347-392.
- Saltz, J. (2014). Art at Arm's Length: A History of the Selfie. junio 20, 2017, de New York Magazine Sitio web: <http://www.vulture.com/news/new-york-magazine/>
- Scanzoni, J. (2004). Household diversity: The starting point for healthy families in the new century. En M. Coleman y L.H. Ganong (Eds.), *Handbook of contemporary families. Considering the past, contemplating the future* (pp. 3-22). Thousand Oaks: Sage Publications.
- Schmukler, Beatriz. 2013. Democratización familiar como enfoque de prevención de violencia de género: experiencias en México. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* 5: pp.199-221.
- Scott, J. (1986). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En *El género La construcción cultural de la diferencia sexual*, pp.265-302. México: Porrúa.
- Serrano, J. (2012): "La presentación de la persona en las redes sociales: una aproximación desde la obra de Erving Goffman". En *Revista Anàlisi*, nº 46, septiembre, p. 1-17.
- Siibak, A. (2010). Constructing Masculinity on a Social Networking site. The Case-study of Visual Self-presentations of Young Men on the Profile Images of SNS Rate. *Young. Nordic Journal of Youth Research*, 18, 4, pp. 403-425.
- Smith, M. The association between the quality of sibling relationship and developmental outcomes in preschool- age foster children. *Child Study Journal*, 25, (1995), pp. 4-19.
- Steinberg, L. (1990). Autonomy, conflict, and harmony in the family relationship. In S. Feldman & G. Elliot (Eds.), *At the threshold: The developing adolescent*, pp. 255-276. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Steinberg, I., Elmen, D. & Mounts, S. (1989). Authoritative parenting, psychological maturity, and academic success among adolescents. *Child Development*, 60, pp. 1424-1436.

- Strage, A. & Swanson, T. (1999). Authoritative Parenting and College Students' Academic Adjustment and Success. *Journal of Educational Psychology*, (91), pp. 146-156.
- Strano, M. (2008). User Descriptions and Interpretations of Selfpresentation through Facebook Profile images. *Cyberpsychology*, 2(2), article 1.
- Sveningsson, M. (2008). Young People's Gender and Identity Work in a Swedish Internet Community. In S. Fischer-Hübner, P. Duquenoy & al. (Eds.), *The Future of Identity in the Information Society* (pp. 113-128). New York: Springer
- Tesch, A. (1983). Review of friendship development across the life span. *Human Development*, 26(5), pp. 266-276.
- Tortajada, I., Araña, N. & Martínez, J. (2013). Advertising Stereotypes and Gender Representation in Social Networking Sites. *Comunicar*, XXI, pp. 177-186.
- Trejo, R. (2011). Cultura, intercambio y pensamiento en la era de Facebook. Mimeo. Trabajo en progreso
- Tully, C. (2007). La socialización en la presente digital. Informalización y contextualización. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 3 (8), pp. 9-22.
- Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la Identidad en la era de Internet*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Urresti, J. & Basile, D. (2015). *Los jóvenes y la experiencia social en la era de la comunicación digital*. Buenos Aires: CLACSO.
- Urresti, M. (2008). *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Urteaga, M. & Ortega, M. (2004). "Identidades en disputa: fresas, wannabes, pandros, alternos y nacos", en Reguillo, Rossana et al. *Tiempo de híbridos. Entre siglos. Jóvenes*. México-Cataluña, México: SEP/ IMJ/ Secretaria General de Juventud/ Consorci Institut d' Infancia i Món Urba
- Urteaga, M. (2012). De jóvenes contemporáneos: *Tredys*, emprendedores y empresarios culturales. En *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales* (25-42). México: Ariel.
- Valkenburg, P., Jochen, P., & Schouten, A. (2005). Adolescents' identity experiments on the internet. *New media & society*, 7, pp. 383-402.

- Vázquez, R., Mancilla, J M., Mateo, C., López, X., Alvarez, G., Ruiz, A.O. et al. (2005). Trastornos del comportamiento alimentario y factores de riesgo en una muestra incidental de jóvenes mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 22, 1, pp.53-63.
- Verza, F., & Wagner, A. (2010). Uso del Teléfono Móvil, Juventud y Familia: Un Panorama de la Realidad Brasileña. *Psychosocial Intervention*, 19 (1), pp.57-71.
- Viguer, Paz. & Serra, E. (2008). Nivel socioeconómico y calidad del entorno familiar en la infancia. *Cadernos de Psicopedagogía*, 7(12)
- Volling, B. L., & Elins, J. L. Family relationships and children's emotional adjustment as correlates of maternal and paternal differential treatment: a replication with toddler and preschool siblings. *Child Development*, 69, (1998), pp.1640-1656.
- Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología*, 68 (3), pp. 551-580.
- Winocur, R. (2009) Robinson Crusoe ya tiene celular. La conexión como espacio de control de la incertidumbre. Siglo XXI Editores/UAM I. México.
- Wittrock, M. (1989). La investigación de la Enseñanza, I. Enfoques Teorías y Métodos. México: Paidós.
- Wolf, A. (2000). Emotional Expression Online: Gender Differences in Emoticon Use. *CyberPsychology & Behavior*, 3, pp. 827-834.
- Yehya, N. (2013). Porno Cultura. El espectro de la violencia sexualizada en los medios. México: Tusquets
- Zarza, M. (2009). Cuerpo y sexualidad: territorio simbólico de representación de mensajes de género en jóvenes universitarios. Tesis para optar por el grado de Doctora. El Colegio Mexiquense A.C.
- Zemmels, R. y Khey, N. (2014). Sharing of digital visual media: privacy concerns and trust among young people, pp. 1-18
- Zhao, S., Grasmuck, S. & Martin, J. (2008). Identity construction on Facebook: Digital empowerment in anchored relationships. *Computers in Human Behavior*, (24), pp.1816,1836.